REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

AÑO III OCTUBRE 1936 NÚM. 1

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

Órgano del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS *y lazo de unión entre sus secciones. Se publica trimestralmente con el objeto de estudiar y difundir la cultura hispánica. Contiene artículos, reseñas de libros y noticias sobre la literatura de hoy; textos y documentos para la historia literaria; una bibliografía hispanoamericana que aspirará a ser completa; noticias acerca del hispanismo en este continente; y una sección escolar dedicada a los estudiantes de español.*

Director: FEDERICO DE ONÍS

Redactores:
JOSÉ M. ARCE. M. J. BENARDETE. JUAN GUERRERO RUIZ
FÉLIX LIZASO. JORGE MAÑACH. ÁNGEL DEL RÍO

SUMARIO

CONCHA MELÉNDEZ.—*Pablo Neruda en su Extremo Imperio* 1
SIDONIA C. ROSENBAUM.—*Pablo Neruda: Bibliografía* .. 32
LA LITERATURA DE HOY
CLEMENCIA MIRÓ.—*Teresa de la Parra* 35
S. C. R.—*Teresa de la Parra: Bibliografía* 37
M. J. BENARDETE.—*El pensamiento político de Ángel Sánchez Rivero* 38
W. BERRIEN.—*Notas sobre las fechas de Rodó* 40
LIBROS NUEVOS 42
NOTICIAS LITERARIAS 51
BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA 54
NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO 77
TEXTOS Y DOCUMENTOS
A. DEL RÍO.—*Expedición de Veruela: Álbum de dibujos de Valeriano Bécquer* 81
ACTIVIDADES DEL INSTITUTO 88
SECCIÓN ESCOLAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Estados Unidos: $4.00 al año; número suelto: $1.00.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: $1.00 al año; número suelto: $0.35.

España: 20 pesetas al año; número suelto: 5 pesetas.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: 5 pesetas; número suelto: 1.50 pesetas.

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

En Cuba:
ÚCAR, GARCÍA Y CÍA.
Teniente Rey, 9 - La Habana

En España:
GABRIEL MIRÓ, 5
Tel. 1352 Alicante

Printed in Cuba

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

EN LOS ESTADOS UNIDOS

«I congratulate all of you who are participating in the work of the Instituto de las Españas. The method adopted to increase our understanding of the Spanish language, the Spanish literature and the powerful contribution which the Spanish people have made to civilization, both medieval and modern, is a wise and effective one. It will give me pleasure to support the work of the Instituto in all practical ways.»

NICHOLAS MURRAY BUTLER
President, Columbia University

«El Instituto de las Españas está realizando en los Estados Unidos una labor espiritual del más alto valor, ya que no sólo trabaja en pro de la cultura, sino también en favor de la aproximación y conocimiento mutuo de los pueblos de habla española, portuguesa e inglesa.

Me complazco, pues, en alentar con el mayor entusiasmo esa obra patriótica, altruista y de tan elevada idealidad.»

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL
Presidente de la Academia Española

El INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS es un centro de cultura hispánica fundado en 1920, en la Universidad de Columbia, por el *Institute of International Education*, la *American Association of Teachers of Spanish*, la *Junta para Ampliación de Estudios*, la *Junta de Relaciones Culturales* y varias universidades españolas y americanas, para avivar el interés por la civilización española y portuguesa, y fomentar las relaciones culturales entre los Estados Unidos y los pueblos hispánicos.

PRESIDENTES HONORARIOS

Excelentísimo señor Embajador de España en los Estados Unidos.
RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, Presidente de la Academia Española.

CONSEJEROS

STEPHEN P. DUGGAN, Institute of International Education, *Chairman*.
JOSÉ CAMPRUBÍ, Director de *La Prensa*.
ANTONIO DE LA CRUZ, Cónsul general de España.
MANUEL DÍAZ, Cámara de Comercio Española de Nueva York.
FRANCISCO GALVÁN, Iglesias hispanas de Nueva York.
HENRY A. HOLMES, College of the City of New York.
SAMUEL GUY INMAN, Committee on Cooperation in Latín America.
S. E. L. MADURO.
JOSÉ MARTEL, Hunter College.
JOHN BASSET MOORE, Columbia University.
FEDERICO DE ONÍS, Junta para Ampliación de Estudios.
SUSAN HUNTINGTON VERNON, International Institute for Girls in Spain.
LAWRENCE A. WILKINS, American Association of Teachers of Spanish.

DIRECTORES

FEDERICO DE ONÍS, *Director*.

Estudios Españoles: ÁNGEL DEL RÍO.
Estudios Portugueses: J. DE S. COUTINHO.
Estudios Americanos: JORGE MAÑACH.
Estudios Sefarditas: M. J. BENARDETE.

CLARENCE J. GRAY: Secretario General.

DIRECTORES DE SECCIONES

Chicago: ROBERTO BRENES MESÉN.
Florida: A. J. HANNA.
Newark, N. J.: CONCEPCIÓN SANTOS.
Nueva Orleáns: CLARA DEL V. DEL MÁRMOL.
Nuevo Méjico: JOHN E. ENGLEKIRK.
Omaha, Neb.: A. D. CLOYD.
Washington: RICARDO J. ALFARO.

Actividades del Instituto

Conferencias, conciertos y recepciones.
Curso sobre «La cultura española».
Cursos de lengua española.
Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.
Alianza de los clubs de los Colegios de Nueva York.
Fiesta de la Lengua Española.
Oficina de Información.
Viaje de estudios en España.
Viaje de estudios en Méjico.
Bureau literario y artístico.
Organización de conferencias en otras instituciones.
Exposiciones.
Bibliografía hispánica.
Archivos de cultura hispánica.
Biblioteca.
Publicaciones.

Socios

El INSTITUTO, tiene las siguientes clases de socios:

NACIONALES

Reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA*; un libro publicado anualmente para los socios; el uso de la Biblioteca, Oficina de Información, y los demás servicios del* INSTITUTO*; un descuento del 25% sobre el precio en rústica en las publicaciones del* INSTITUTO*; y un descuento del 10% en libros o revistas en administración.*

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 7.50
Fuera de Nueva York	5.00

LOCALES

De la sección de Nueva York	$ 5.00

Para otras secciones pídase información a la organización local.

ESTUDIANTES

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 2.00
Fuera de Nueva York	1.00

INSTITUCIONES	5.00

Las bibliotecas, instituciones y sociedades educativas reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA*; un descuento del 25% sobre el precio en rústica de las publicaciones del* INSTITUTO*; y un descuento del 10% en libros en administración.*

PROTECTORES

Contribución anual	$ 25.00

VITALICIOS

Contribución única	250.00

PATRONOS

Contribución mínima	1000.00

Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.

DIRECTOR: FEDERICO RICO Y FRAGA

Los clubs estudiantiles de las escuelas y colegios pueden formar parte de esta Agrupación mediante la suscripción anual de $3.00 y obtendrán las siguientes ventajas:

1. Una hermosa medalla para ser adjudicada el Día de Cervantes, 23 de abril, al mejor alumno de español. (Los clubs que deseen otorgar más de una medalla, pueden obtenerla al precio de $1.50 cada una.)

2. La REVISTA HISPÁNICA MODERNA y los libros *Suggestions for Spanish Clubs* y *Cartilla Escolar Cervantes.*

3. 25% de descuento sobre el precio en rústica en las publicaciones del INSTITUTO, y 10% de descuento en libros o revistas en administración.

4. Guía y consejo para el trabajo del club, cambio de correspondencia y los diversos servicios de la oficina de información.

TODAS LAS PERSONAS INTERESADAS EN LA CULTURA HISPÁNICA EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN EL EXTRANJERO PUEDEN SER SOCIOS DEL INSTITUTO Y AYUDAR CON SU CONCURSO A LA REALIZACIÓS DE SUS FINES.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

DIRECTOR: ÁNGEL DEL RÍO

LITERATURA

Poesía

Desolación. Poemas de GABRIELA MISTRAL.
Rústica $1.60; piel española $2.40.

Del camino. Poesías de JULIO MERCADO.
Rústica $1.00; piel española $1.65.

Versos y oraciones de caminante. Libro II. Poesías de LEÓN FELIPE.
Rústica $1.10; piel española $1.75.

Ensayos

Disciplina y rebeldía. Ensayos de FEDERICO DE ONÍS.
Rústica $0.75; piel española $1.10.

Antonia Mercé, la Argentina. Ensayos de FEDERICO DE ONÍS, GABRIEL GARCÍA MAROTO y ÁNGEL DEL RÍO. Posías de FEDERICO GARCÍA LORCA.
Rústica $0.80; piel española $1.45.

Significado de España en América, por GONZALO ZALDUMBIDE.
Rústica $0.45; piel española $1.10.

ESTUDIOS

Literatura Clásica

The Supernatural in Early Spanish Literature. Estudio de los episodios milagrosos en las obras de Alfonso el Sabio, por FRANK CALLCOTT, Ph.D.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

The Works of Pere Torroella, a Catalán Writer of the Fifteenth Century, por PEDRO BACH Y RITA, Ph.D.
Rústica $2.00; en tela $2.80. (En inglés.)

Fray Luis de León. Estudio crítico, por A. LUGAN.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En español.)

Cervantes Women of Literary Tradition, por SADIE EDITH TRACHMAN, Ph.D.
Rústica $2.10; piel española $3.05. (En inglés.)

¿Hay una filosofía en el «Quijote», por DAVID RUBIO.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En español.)

A Study of the Dramatic Works of Cristóbal de Virués, por CECILIA VENNARD SARGENT, Ph.D.
Rústica $2.25; piel española $3.30. (En inglés.)

Lope de Vega's El Castigo del discreto. Con un estudio sobre el honor conyugal en su teatro, por WILLIAM L. FICHTER, Ph.D.
Rústica $2.00; piel española $2.95. (En inglés.)

Lope de Vega's El Brasil restituído. Con un estudio sobre el patriotismo en su teatro, por GINO DE SOLENNI, Ph.D.
Rústica $2.60; piel española $3.80. (En inglés.)

Lope de Vega's El desdén vengado. Con introducción y notas, por MABEL MARGARET HARLAN, Ph.D.
Rústica $2.50; piel española $3.80. (En inglés.)

Literatura Moderna

The Romantic Dramas of García Gutiérrez, por NICHOLSON B. ADAMS, Ph.D.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

Concepción Arenal. Estudio crítico y biográfico, por RENÉ E. G. VAILLANT, Ph.D.
Rústica $2.00; piel española $2.95. (En francés.)

Jacinto Benavente. Estudio literario, por FEDERICO DE ONÍS.

Agotada.

El poeta Federico García Lorca. Vida y obra. Bibliografía. Por varios autores.

Rústica $0.40.

Gabriel Miró (1879-1936). Vida y obra. Bibliografía. Antología. Por varios autores.

Rústica $0.50.

Valle-Inclán (1866-1936). Vida y obra. Bibliografía. Antología. Por varios autores.

Rústica $0.50.

Literatura Hispanoamericana

Venezuelan Prose Fiction, por DILLWYN F. RATCLIFF, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española, $3.80. (En inglés.)

Martín Fierro, an Epic of the Argentine. Análisis del famoso poema gauchesco, por HENRY A. HOLMES, Ph.D.

Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

Amado Nervo. Estudio crítico, por CONCHA MELÉNDEZ.

Rústica $0.50; piel española $1.15. (En español.)

Florencio Sánchez and the Argentine Theatre, por RUTH RICHARDSON, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.80. (En inglés.)

Relaciones Literarias

Edgar Allan Poe in Hispanic Literature, por JOHN E. ENGLEKIRK, Ph.D.

Rústica $3.90; piel española $4.75. (En inglés.)

Longfellow and Spain, por IRIS LILLIAN WHITMAN, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.90. (En inglés.)

La literatura rusa en España, por GEORGE PORTNOFF, Ph.D.

Rústica $1.20; piel española $1.85. (En español.)

Filología

The Alternation of H and F in Old Spanish, por JAMES H. ENGLISH, Ph.D.

Agotada.

The Ciceronian Style in Fr. Luis de Granada, por REBECCA SWITZER, Ph.D.

Rústica $1.90; piel española $2.75. (En inglés.)

A Study of the Monastir Dialect of Judeo-Spanish based on oral material collected in Monastir, Yugo-Slavia, por MAX A. LURIA, Ph.D.

Rústica $3.50; piel española $5.25 (En inglés.)

Spanish Literature in Mexican Languages as a Source for the Study of Spanish Pronunciation, por DELOS LINCOLN CANFIELD, Ph.D.

Rústica $3.00; piel española $3.65. (En inglés.)

Cultura y Civilización

Religión y Estado en la España del siglo xvi, por FERNANDO DE LOS RÍOS.

Rústica $1.00; piel española $1.75. (En español.)

Hispanic Culture and Language in the United States. By JUAN FRANCISCO DE CÁRDENAS.

Rústica $0.50; piel española $1.15. (Texto en inglés y español.)

La Dama de Elche, por CLEMENTE PEREDA.

Rústica $0.80; piel española $1.45. (En español.)

Waldo Frank in América Hispana. Ensayos por los principales autores de Hispanoamérica.

Rústica $2.80; piel española $4.10. (En inglés.)

MÚSICA

Canciones españolas. (*Spanish Folk Songs.*) Selección I. Editadas por FEDERICO DE ONÍS y EMILIO DE TORRE.

Rústica $1.00; piel española $2.10.

LIBROS DE ENSEÑANZA

La enseñanza de lenguas modernas en los Estados Unidos. Conferencias sobre el desarrollo

histórico y los métodos de la enseñanza moderna de idiomas en los Estados Unidos, por LAWRENCE A. WILKINS.

Agotada.

Suggestions for Spanish Clubs. Con una lista de términos parlamentarios en español.

$0.15. (En inglés.) *Se vende sólo a los socios.*

Games for Spanish Clubs. Con una bibliografía de material para uso en la clase, por COLLEY E. SPARKMAN, Ph.D.

Agotada.

Cervantes. Cartilla Escolar. Biografía de Cervantes con dos selecciones adaptadas del *Quijote,* por M. ROMERA-NAVARRO. Vocabulario por J. MERCADO.

$0.10.

Nuestro futuro diputado. Sainete en tres actos apropiado para representaciones de aficionados, por SAMUEL A. WOFSY.

Agotada.

Easy Spanish Books for Children, por PAULINE L. GOODE.

Rústica $0.25.

Lo que se puede aprender en España. Informes y consejos para los que proyectan visitar a España, por JOAQUÍN ORTEGA.

Rústica $0.15. (En español.)

Textos Literarios

Torquemada en la hoguera, de BENITO PÉREZ GALDÓS, Introducción, notas y ejercicios de ÁNGEL DEL RÍO.

En pasta, $0.80.

BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA

Se publica en forma de pliegos sueltos y monografías de número de páginas variable. Estas monografías pueden coleccionarse por medio de una encuadernación provisional que permita la intercalación de las nuevas, conforme a un índice sistemático.

BIBLIOGRAFÍAS PUBLICADAS

AUTORES

Federico García Lorca (1899), 2 págs.	$ 0.06
José Santos Chocano (1875-1934), 3 págs.	0.09
Miguel de Unamuno (1864), 7 págs.	0.21
Luis G. Urbina (1868-1834), 2 págs.	0.06
Gabriel Miró (1879-1930), 8 págs.	0.24
Ramón del Valle-Inclán (1866-1936), 8 págs.	0.24

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Bibliografía trimestral completa a partir de 1934.

8 cuadernos

Cada uno..... 0.35

LIBROS EN ADMINISTRACIÓN

LITERATURA

Autores clásicos

Guzmán de Alfarache, por MATEO ALEMÁN. 8°, 609 páginas, rústica $1.50.

Vida y hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor, compuesta por él mismo.

8°, 237 páginas, rústica $0.75.

La niña de los embustes Teresa Manzanares, por ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO.

8°, 283 págs., rústica $0.75.

Autores contemporáneos

Ensayos sobre el sentido de la cultura española, por FEDERICO DE ONÍS.

8°, 284 págs., rústica $1.00; piel española $1.65.

Discursos internacionales, por SALVADOR DE MADARIAGA.

8°, 251 páginas, rústica $0.75.

España, por SALVADOR DE MADARIAGA, segunda edición, corregida y aumentada.

8°, 348 páginas, rústica $1.20.

Filosofía del Derecho. Tratado sobre la filosofía del Derecho, por MARIANO ARAMBURO.

3 vols. Rústica $3.00 cada volumen.

Obras completas de autores clásicos

(Ediciones de lujo, encuadernadas en piel flexible y cantos dorados)

Obras completas de MIGUEL DE CERVANTES.

8°, 1953 páginas, $7.50.

Romancero español. Selección de romances antiguos y modernos, según las colecciones más autorizadas, por Luis Santullano.

8° menor, 1629 págs. $3.75.

Obras completas de SANTA TERESA DE JESÚS.

8°, 1400 páginas, $7.50.

Obras completas de DON LUIS DE GÓNGORA.

8° menor, 1343 páginas, $3.75.

Obras completas de DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.

8°, 2310 páginas, $9.00.

Obras completas de DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en prosa. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín.

8°, 1618 páginas, $7.50.

Obras completas de DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en verso. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín.

8°, 1579 páginas, $7.50.

Obras poéticas completas de RAMÓN DE CAMPOAMOR.

8° menor, 1594 páginas, $3.75.

Obras completas de GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER.

8°, 757 páginas, $3.75.

Obras completas de JOSÉ M. DE PEREDA.

8°, 1248 páginas, $9.00.

Obras escogidas de ARMANDO PALACIO VALDÉS.

8°, 2230 páginas, $9.00.

Obras poéticas completas de RUBÉN DARÍO.

8° menor, 1263 páginas, $3.75.

Historiadores de Indias

Historia de las Indias, por FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS.

3 vols., 600 páginas cada vol., 8°, rústica $9.00.

Antología de los comentarios reales, del INCA GARCILASO DE LA VEGA.

8°, 565 páginas, en pasta $1.80.

Viajes y sucesos, por el DR. DIEGO PORTICHUELO DE RIVADANEIRA.

8°, 273 páginas, pergamino $0.90.

Biografía de D. Fr. Juan de Zumárraga, por JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.

8°, 471 páginas, en pasta $1.50.

ESTUDIOS

Historia de la literatura

Historia de la literatura española, por J. HURTADO y A. G. PALENCIA. Tercera edición corregida y aumentada.

4°, 1140 páginas, piel española, $4.50.

Vida, pensamiento y aventura de Miguel de Unamuno, por CÉSAR GONZÁLEZ RUANO.

8°, 238 páginas, rústica $0.75.

Historia de España

Manual de Historia de España, por RAFAEL ALTAMIRA.
8°, 620 páginas, rústica, $2.25.

Historia de la civilización española, por RAFAEL ALTAMIRA.
8°, 382 páginas, en tela, $1.50.

El Cardenal Cisneros, por JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA.
8°, 248 páginas, rústica $0.75.

Historia de América

Breve Historia de América, por CARLOS PEREYRA.
8°, 748 páginas, rústica $2.25.

Hernán Cortés, por CARLOS PEREYRA.
8°, 437 páginas, rústica $1.35.

La conquista de las rutas oceánicas, por CARLOS PEREYRA.
8°, 283 páginas, rústica $0.90.

La obra de España en América, por CARLOS PEREYRA.
8°, 327 páginas, rústica $0.90.

Las huellas de los conquistadores, por CARLOS PEREYRA.
8°, 404 páginas, rústica $1.05.

La juventud legendaria de Bolívar, por CARLOS PEREYRA.
8°, 523 páginas, rústica $1.80.

El mito de Monroe, por CARLOS PEREYRA.
8°, 581 páginas, rústica $1.80.

Además el Instituto puede servir cualquier otro libro o revista que se le pida, por medio de sus agentes en los varios países hispánicos.

ACABA DE APARECER

AMADO NERVO: MÉXICO'S RELIGIOUS POET

POR ESTHER TURNER WELLMAN

En rústica $2.20; piel española $2.85

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS

En Nueva York, a

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117 STREET, NEW YORK CITY

En Madrid, a

ESPASA - CALPE, S. A.

RÍOS ROSAS, 24
MADRID

MACMILLAN HISPANIC SERIES

Each volume of this series, with the exception of the composition book, contains an interesting and valuable reading text for the student of Spanish language and literature, together with explanatory notes and vocabulary. In all the elementary and in most of the intermediate texts direct-method exercises are included. A list of the titles is given below, classified according to their reading difficulty.

ELEMENTARY

For first-year college classes, first-and second-year high school work

Tales of Spanish America (for beginners)	$ 1.10
Gil Blas de Santillana (for beginners)	$ 1.25
Cuentos humorísticos españoles (for beginners)	$ 1.10
Los Abencerrajes	$ 1.10
A Cara o Cruz (Palacio Valdés)	$ 1.00
La Vida de un Pícaro	$ 1.10
El Diablo Blanco (Oteyza)	$ 1.30
Una Apuesta and Huyendo del Peregil (Tamayo y Baus)	$ 1.00
Easy Modern Spanish Lyrics	$ .80

INTERMEDIATE

For second-year college and third-year high school classes

Intermediate Spanish Composition (Peers)	$ 1.20
Paradox, rey (Baroja) (Preparing)	
El Sombrero de Tres Picos (Alarcón)	$ 1.10
Five Spanish Plays for Study and Stage	$ 1.30
Don Quijote de la Mancha	$ 1.80
La Barraca (Blasco Ibáñez)	$ 1.20
Las Memorias de Mamá Blanca (Parra)	$ 1.25
Los Malhechores del Bien (Benavente)	$ 1.00
Ensayos y Sentencias de Unamuno	$ 1.10
Pepita Jiménez (Valera)	$ 1.10
Comedia y Drama (Álvarez Quintero)	$ 1.40
Short Stories and Poems of Bécquer	$ 1.10

ADVANCED

For third-and fourth-year college classes

Camino adelante (Linares Rivas)	$ 1.25
Artículos de Larra	$ 1.10
Selections from the Prose and Poetry of Rubén Darío	$ 1.40
Novelistas Españoles Modernos (Balseiro)	$ 2.50
Macías (Larra)	$ 1.20

The classifications above are only approximate. Familiarity with the books themselves is the teacher's best guide to needs of varying classes. A full descriptive catalogue of our modern foreign language texts will be furnished on request.

THE MACMILLAN COMPANY

60 Fifth Avenue, New York

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

AÑO III OCTUBRE, 1936 NUM. 1

PABLO NERUDA EN SU EXTREMO IMPERIO

LA MÁSCARA DE NERUDA

EL escultor germano chileno Tótila Albert concretó en la máscara de Pablo Neruda la psiquis angustiada del poeta. Al principio sólo vemos un rostro largo, delgado, sumergido en búdica ausencia misteriosa. Mirando con más detenimiento, descubrimos complicaciones expresivas de punzante sugestión.

El cabello se apelotona huyendo de la frente, se abulta en la cima de la cabeza con retorcimiento serpentino. Pelo hecho de ritos, como diría el mismo Neruda más adelante. La frente, limitada por el ángulo abierto de las cejas, es tumultuosa, batida por el cósmico enigma desde afuera, trabajada desde adentro por ardientes metales psíquicos. Dos hondas depresiones se apoyan en las cejas insinuando el golpe externo de terrenales resistencias, la energía subceleste que motiva el canto de Neruda. La nariz parte del entrecejo recta, afirmativa. Los ojos estrechos, agudos, se atrincheran con los gruesos bordes de los párpados, haciendo guerra de conquista; borrando, en el matrimonio rápido de que también habló Neruda, el ilusorio dualismo del yo y el mundo. Los labios sensuales, insatisfechos, se aprietan decididos, mientras el mentón breve acusa laxitud, existencia del blando resorte escondido en toda masculinidad con infantil celo.

Las analogías apuntadas entre la obra de Albert y las alusiones que el poeta ha hecho de sí mismo, no son mero producto de un anterior conocimiento del arte nerudiano: hay una coincidencia profunda entre ambos artistas, justificadora del acierto escultórico. El expresionismo de Albert, incontenido, desdeñoso de convenciones torpes, objetiva con la misma desnudez de la poesía de Neruda el ímpetu biológico convertido en llama y vibración de la carne. Las esculturas *El fruto prohibido, Ritmo eterno,* concretan, audazmente bellas, el ardiente ritmo perpetuador de la vida en su más alto sentido cósmico. El paralelo entre el arte de Tótila Albert en esas esculturas y los *Veinte poemas de amor,* se impone sin violencias.

La máscara de Neruda se terminó en 1924. Es contemporánea de los *Veinte poemas de amor* y representa al poeta a los veinte años, en ese recodo de la edad definidor de esencias íntimas, que han de vencernos desde entonces con persistencia fatal. Sin duda complació al poeta la interpretación del escultor, porque ella preside—nueve años más tarde—la hermosa edición chilena de *Residencia en la tierra,* libro que logra para

Neruda el reconocimiento de su voz poética entre las más admirables de la poesía hispánica.

En la descripción de un recital de Neruda en Santiago de Chile, Santos Chocano[1] habla de una gigantesca máscara de cartón detrás de la cual el poeta leyó sus versos, mientras Tomás Lago iba explicándolos en certera exégesis. Si esta máscara fué reproducción de la de Albert, el hecho confirma el carácter simbólico que la obra del escultor asume en la lírica nerudiana.

INFANCIA

A los dieciséis años, el adolescente Neftalí Ricardo Reyes, sepultó, voluntarioso, su nombre en el arca de las equivocaciones corregidas, para llamarse Pablo Neruda. El nuevo nombre fué un hallazgo de implicaciones lejanas: caída, conversión, lírica gracia en los tres Pablos franceses: Valéry, Claudel, Eluard. Aquel día le nació a Hispanoamérica su Pablo, apóstol de una poesía singular que tiene por equivalencia geográfica la enérgica pared andina o el batir sin descanso del mar en las costas chilenas.

Desde Parral, Chile, donde había nacido el doce de julio de 1904, Neruda fué llevado muy niño a la ciudad de Temuco. «El niño que encaró la tempestad y crió debajo de sus alas amarga la boca»[2] se inició allí en las categorías de su angustia: soledad, noche, mar. Sus recuerdos de entonces descifran claves de su arte: la atmósfera de sueño, las concreciones emocionales, el sentido que cobran en su poesía la lluvia, la tierra, el viento.

Fría sombra de aldea; días de sol húmedos, de delicada luz; invierno amenazante de crecidas; viento frenético que hace buscar al niño el refugio de los brazos maternales. La lluvia cae de todas partes, aúllan los trenes, mientras en la casa «acorralada por la noche» el niño teje su congoja o recibe los visitantes de sus sueños. Era «la infancia deslizada de horas secretas que nadie conoció»,[3] acumuladora de materia poética en superabundancia que persiste, matizando, definiendo, la poesía del hombre.

Cursa Neruda humanidades en el Liceo de Temuco. Pasa las vacaciones con su familia en Bajo Imperial. Los muelles de Carahue fueron lugar frecuente de sus juegos. Allí se llenó de resonancias de mar; el espectáculo marino—mareas, veleros, peces desesperados en las redes del pescador—explica la obsesión náutica, el término exaltado que el mar asume en su poesía.

SANTIAGO DE CHILE

En 1921, llega a Santiago de Chile para estudiar en el Instituto Pedagógico. Trae consigo gran parte de los poemas recogidos después en *Crespusculario*. Publica en seguida *La canción de la fiesta* (1921). Completa sus estudios, pero renuncia al título de profesor. La Pedagogía le aterra. En cambio publica *Crepusculario* (1923) y *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924). Y ya en absoluta entrega a su vocación literaria, hace una serie de publicaciones: *Tentativa del hombre infinito* (1925), *Anillos,* en colaboración con Tomás Lago (1926); *El habitante y su esperanza,* novela (1927).

---

(1) José Santos Chocano: *Panorama lírico. A través de un recital poético.* En Repertorio Americano, San José, Costa Rica, 1935, Tomo XXX, Núm. 22.

(2) Pablo Neruda: *Anillos,* Nascimento, Santiago de Chile, 1926, pág. 45.

(3) Ibid. págs. 45-46.

ORIENTE

En misión diplomática consigue ese año viajar a Oriente. Le impulsa uno de esos movimientos subconscientes que nos llevan sin remisión a cumplir nuestro destino. De paso se detuvo en Francia y España. Visitó en Madrid la redacción de *La Gaceta Literaria,* sin conocer, por estar ausentes, a los redactores principales. Su presencia, aunque breve, interesó: se publicaron artículos en la *Gaceta* sobre *Anillos* y *El habitante y su esperanza.*

Después, durante cinco años, se hundió en las variaciones más profundas de Oriente: Rangoon (Birmania), donde vivió el final de 1927 y los comienzos de 1928; Siam, Cambodge, Anam, Japón, China. Se detiene algunos meses en Calcuta para trasladarse luego a Ceylán y en Colombo, en el suburbio de Wallawatha, vive dos años.

En 1930 lo encontramos en Java, donde se casa con una javanesa de origen holandés. Sale de Java en 1932, a bordo de un barco de carga, el «Forafric», donde ideó acaso el poema *El fantasma del buque de carga.* En un viaje de setenta y cinco días, tocando tierra pocas veces, el poeta debió sentir más que nunca la obsesión marina; aprender las voces del Mar Índico, el vértigo del Estrecho de Magallanes. Cruzó otra vez las masas azules del Atlántico y volvió a escuchar la voz amiga del Pacífico. Su Atlas oceánico se enriqueció si cabe, y acaso penetró entonces los dobles fondos de sus propias imágenes.

BUENOS AIRES

Desembarca en Puerto Montt, para salir de Chile un año después con destino al consulado de su país en Buenos Aires. Su presencia allí coincidió con la de Federico García Lorca. Los poetas argentinos festejaron a ambos con un homenaje público.

En 1934 salieron de prensas argentinas dos nuevas ediciones de *Veinte poemas de amor.*

Fué transferido ese año Neruda al consulado de su país en Barcelona y vuelve a España pasando por Uruguay, Brasil y África francesa.

MADRID

En 1935 se hace cargo del consulado chileno en Madrid. Afirma su cultura hispánica relacionándose con los artistas españoles y estudiando la literatura clásica de España con renovado interés. Fruto de esos estudios son las selecciones poéticas de Quevedo y Villamediana publicadas en la revista *Cruz y Raya.* Colabora además en la *Revista de Occidente.*

En compañía de Manuel Altolaguirre y su mujer, Concha Méndez, funda en 1935 la revista *Caballo verde para la poesía.* La editorial *Cruz y Raya,* también en 1935, publica, en dos volúmenes, una reedición aumentada de *Residencia en la tierra.*

REGALO DE WHITMAN

Es difícil e inútil trazar influencias literarias en un poeta tan libre y audaz. Neruda publicó en su adolescencia unas P*áginas escogidas* de Anatole France; revela en *Crepusculario* la lectura apasionada de Maeterlinck, cuyo drama *Pelleas y Melisanda* le sugiere un poema con el mismo título. Reconoce en ese momento inicial una sola influencia dominadora: la del uruguayo Carlos Sabat Ercasty. Bajo la sugestión de los poemas de Ercasty compuso *El hondero entusiasta* en 1923. Este libro quedó inédito

hasta 1933, en que el poeta lo publica como documento para los que se interesan en su poesía.

Admite, además, Neruda una influencia de carácter moral que me parece sobremanera importante en su definición como poeta cósmico: aclara su relación singularísima con la materia, su postura invariable dentro de lo que él llama «una poesía sin pureza».

Whitman fué el primer poeta moderno que se atrevió a asaltar las vallas entre el yo y las cosas que llamamos exteriores, el dualismo entre espíritu y materia, provocador de dolorosas alternaciones en las aguas más íntimas de la conciencia.

La lección moral aprendida en Whitman deriva del poema *Starting from Paumanok*:

> *«I will make the poems of materials, for I think they are to be the most (spiritual poems*
> *And I will make the poems of my body and of mortality*
> *For I think I shall then supply myself with the poems of my Soul and of (inmortality.»*

Whitman dió a nuestro Pablo esa fruta jugosa de su huerto y el adolescente la exprimió ávido, viendo que sus jugos se renovaban en constante fluir. Y colgó el terrible juguete a la entrada del poema sexto del *Hondero entusiasta*:

> «Escribiré los poemas de mi cuerpo y de lo mortal, porque así tendré los poemas de mi Alma y lo Inmortal.»

Otras lecciones cimentan la atracción ejercida por Whitman en Neruda. El poeta norteamericano ve a la mujer como un poema inimitable; expresa su cordialidad hacia los motivos más humildes: («No creo a la tortuga despreciable porque no es otra cosa. La hoja de hierba no es menos que el movimiento estelar.»)

Ama la noche y le canta como a una mujer; a la tierra, vestida de flores de manzana, y desde la costa ve los dedos invitadores del mar. Turbulento, carnal, se siente cosmos, divino en lo interno y lo externo. Amó los barcos hasta hacerlos núcleo de frecuentes metáforas; se sintió barco con las velas desplegadas al aire y al sol, lleno de palabras bellas y de alegría. Y hasta habló del alma como un barco inmortal a bordo de otro barco: el cuerpo. Tuvo, en fin, la certeza de su unidad con el todo: astros, vegetales, montañas, bestias; hizo suyas las formas rudas y terribles.

Separan a Neruda de Whitman la ausencia de emoción religiosa y la angustia. (La religiosidad de algunos poemas de *Crepusculario* es más decorativa que sentida.) En labios de Neruda no oiremos nunca la afirmación whitmaniana: «cada momento me estremece de alegría».

PISTA DEL CABALLO VERDE

Lo que antecede hace casi innecesario precisar la estética de Neruda. En el breve prólogo de *El habitante y su esperanza* alude a las exigencias de perfección frenadoras de sus creaciones y confiesa su concepto dramático y romántico de la vida.

En el primer número de su revista *Caballo verde para la poesía* [4] se pronuncia al lado de una poesía sin pureza, aboga por la melancolía, por la vuelta al «corazón mío» imprescindible. Su neorromanticismo empero, viste los trajes más ajustados de la poesía contemporánea. Síntesis de su postura, escolio de toda su poética son estas palabras iniciales en *Caballo verde*:

---

(4) Pablo Neruda: *Sobre una poesía sin pureza.* En *Caballo verde para la poesía,* Madrid, octubre de 1935, Núm. 1.

«La sagrada ley del madrigal y los decretos del tacto, olfato, gusto, vista, oído, el deseo de justicia, el deseo sexual, el ruido del océano, sin excluir deliberadamente nada, sin aceptar deliberadamente nada, la entrada en la profundidad de las cosas en un acto de arrebatado amor, y el producto poesía manchado de palomas digitales, con huellas de dientes y hielo, roído tal vez levemente por el sudor y el uso. Hasta alcanzar esa dulce superficie del instrumento tocado sin descanso, esa suavidad durísima de la madera manejada, del orgulloso hierro. La flor, el trigo, el agua, tienen también esa consistencia especial, ese recuerdo de un magnífico tacto.»

CERCANÍA DE BLAKE

Una afinidad descubierta más tarde por Neruda es la de William Blake, en quien ve repetirse muchas concepciones whitmanianas. La encomienda de traducir *Visions of the Daughters of Albion* [5] que le asigna *Cruz y Raya,* fué así amable tarea. A esta traducción sigue en el mismo número de la revista la del laberíntico poema de Blake *The Mental Traveller.*

Albión, símbolo del hombre eterno en su estado de caída, en su residencia terrestre; sus hijas, tejedoras del cuerpo vegetativo de la humanidad y directoras de sus funciones tuvieron sin duda para el traductor interés singular.

Sin las complicadas personificaciones de Blake, Neruda en *Residencia en la tierra,* y más ahincadamente en el segundo volumen, ha buscado, tras el universo visible, una más profunda realidad; ha prendido su atención en lo insignificante, que para él cesa de serlo. Si Blake oye la vocecita del gusano y lo ve como un niño indefenso abandonado en una hoja de lirio; si hace cantar a un pedazo de barro la canción de la tierra madre de los hombres y de todas las cosas, Neruda escucha la risa del apio y entra en los oscurecidos corredores de la madera para compadecer su alma caída.

CATEGORÍAS DE LA ANGUSTIA NERUDIANA

En la infancia vivimos un orbe de ensueños creados por la inocencia. Las facultades intelectuales—el espíritu en su sentido psicológico—sufren en las orillas de la posibilidad el lento proceso de incorporación que se resuelve al fin en lucha con lo afectivo, en rebeldías de la voluntad. Mientras tanto sobreviene la angustia inicial, la más patética sin duda, ya que el niño ignora los medios más elementales para defenderse de ella. Manifiéstase entonces la angustia «como un afán de aventuras, de cosas monstruosas y enigmáticas».[6] La realidad ensoñada es la única vital para la infancia, los enigmas y monstruos proyectados de su atmósfera, son, desde luego, inapresables; el carácter de sentimiento sin objeto, esencial en la angustia, es absoluto aquí.

El poeta auténtico conserva y densifica la atmósfera de sus ensoñaciones infantiles. A la angustia de los conflictos de tendencias que le imponen más tarde el sentimiento y la razón, añade esta angustia de un tiempo en que el saber es todavía acechanza.

La angustia del adulto es para Kierkegaard el vértigo de la libertad. La posibilidad nos incita como un abismo. El hombre libre hasta entonces, «echa mano a la finitud», se sostiene transitoriamente asido a la solicitación arrobadora. Cuando el hechizo pasa, cuando el límite cegador cae, queda la libertad, pero también aguarda, más desesperante, la angustia. La tentativa de eludirla ha fracasado.

Tal interpretación de la angustia sólo abarca el conflicto planteado por los conceptos

(5) Pablo Neruda: *Visiones de las hijas de Albión.* En *Cruz y Raya,* Madrid, noviembre de 1934, Núm. 20.

(6) Kierkegaard: *El concepto de la angustia,* Revista de Occidente, Madrid, 1930.

de la nada y el todo. Pero cada solicitación atendida, lleva en sí su propia angustia que nos acosa en el ápice del entusiasmo acelerando la ruina de la experiencia que elegimos vivir. Y así es la angustia red de incalculables hilos, y nuestra vida, lucha constante por escapar de ella.

Pablo Neruda expresa en su poesía las alternativas de la angustia reducidas a términos de belleza. De ahí su originalidad en el apogeo de la poesía deshumanizada y su triunfo hoy, cuando los poetas que vuelven a las provincias olvidadas de lo sentimental, encuentran las posiciones de calidad más apetecible en manos de este capitán de invariable espada. Las hélices de la angustia nerudiana voltean en la noche, el mar, la soledad y el amor.

1.—En la sombra nocturna talla el poeta a la mujer que le hace brotar alas de terribles deseos. La noche le angustia con esa alucinación cuando la amada está ausente, y se identifica con el instinto, es «noche de la carne» cuando está presente. La noche le da también sensación de infinitud, causa de su perenne sed:

«Hago girar mis brazos como dos aspas locas
en la noche toda ella de metales azules.
Hacia donde las piedras no alcanzan y retornan.
Hacia donde los fuegos oscuros se confunden.»(7)

Símbolo es la noche además, de la mujer, en su último extremo, en la lejanía infranqueable para el hombre. Su intimidad con la noche acaba por encenderlo en una devoción casi filial: En la encrucijada de la angustia pide como un niño la protección de sus brazos oscuros:

«Oh noche, mi alma sobrecogida te pregunta
desesperadamente por el metal que necesita.»(8)

2.—De la noche deriva con frecuencia otra categoría de la angustia nerudiana: la soledad. El sentimiento de la soledad en esta poesía se desborda casi siempre por el declive de la desesperación. Desconoce la voluptuosa soledad de los renacentistas, aislados en el goce de la meditación. Ignora la soledad—goce y dolor—de los místicos. La soledad de Neruda en los más profundos contactos surrealistas o inframateriales, puede llegar a ser melancólica, pero no gozosa o dulce angustia. Como desesperación, se precisa en el poema *El hondero entusiasta* en un equilibrio de soledades: estado objetivo, nostalgia:

«Soledad de la noche. Soledad de mi alma.
El grito, el alarido. ¡Ya no hay nada en la tierra!
La furia que amedrenta los cantos y las lágrimas.
¡Ya no hay nada en la tierra! ¡Ya no hay nada!
Sólo la sombra estéril partida por mis gritos.
¡Y la pared del cielo tendida contra mi alma!»(9)

La soledad subjetiva, al desaparecer el elemento acompañante del amor, se apoya y exaspera en la soledad nocturna con la sensación de una tierra vacía y un cielo sordo, pared donde golpea el alarido sin respuesta. La soledad de nuestro Pablo será siempre de «tinieblas difíciles», donde su alma hambrienta ha de tropezar. La sonrisa de la mujer amada en la soledad del atardecer, *golpea* no acaricia, enciende la sed precursora de la angustia.

(7) Pablo Neruda: *El hondero entusiasta.* Empresa Letras, Santiago de Chile, 1933, pág. 7.
(8) Pablo Neruda: *Serenata.* En *Residencia en la tierra.* Cruz y Raya, Madrid, 1935, I.
(9) *El hondero entusiasta,* Ed. cit., pág. 25.

En *Residencia en la tierra* se describe un nuevo sentido de la soledad angustiada, una angustia paciente en el sabor solitario de «falsas astrologías», de lo monótono y convencional. En esta soledad otra angustia se levanta: especie de pirandelismo severo contra las criaturas de su fantasía, que se empeñan en nacer. (Mis criaturas nacen de un largo rechazo, ha dicho en el poema *Sabor.*)

El recuerdo de un amor de adolescencia le da, con su lejanía de fantasma, la sensación de soledad acumulada por el engaño de los días:

«Mientras tanto crece la sombra
del largo transcurso en olvido
la flor de la soledad, húmeda, extensa
como la tierra en un largo invierno.»(10)

Y en el movimiento de océano que es el vivir, dirá, con angustia profunda, pero menos rebelde:

«Sobrevivo en medio del mar
solo y tan locamente herido
tan solamente persistiendo
heridamente abandonado.»(11)

Soledad y mar se entrecruzan en las crisis angustiadas de Neruda. Sueña con un refugio de soledad al sur del océano, aunque sólo sea para morder sus costas y morir.(12)

3.—El mar es la más insistente categoría simbólica de su angustia. Su mundo poético me parece sumergido en profundidades marinas, velado por cortinas de agua que nada ocultan y desrealizan todo. La alusión marina rara vez está ausente en el poema nerudiano; el mar es telón de fondo inmediato o invisible: «Te oigo venir bajo el mar que me habita», dice en la poesía *Alberto Rojas Giménez viene volando.* Y a una mujer: «sólo puedo quererte con olas a la espalda».(13)

Las imágenes polarizadas en torno al núcleo mar son incontables. El avance del deseo es como una marea que arrastra y dobla; los sueños caídos son mareas vencidas; el alma se abre a la marea de los llantos; oye adornarse el silencio con olas sucesivas.

En un sentido más hondo, el golpear de las olas es equivalente al movimiento del morir y el renacer; la destrucción y creación eternas. El «mar profundo» es, sin agarre ya, en metáfora de un solo término, el amor mismo, por donde cruza galopando el nombre de la amada. Ola hecha de todas las olas es el latido de su corazón en las enemigas certidumbres. El primer volumen de *Residencia en la tierra* ancla en el último poema, con esta reflexión de angustia:

«tal vez las fatigas y las edades acumuladas implacablemente
se extienden como la ola lunar de un océano recién creado
sobre litorales y tierras angustiosamente desiertas.»

4.—El amor ocupa en los primeros libros del poeta, la categoría más alta; es la hoguera animadora purificada en construcciones de belleza, donde la inteligencia apenas logra fiscalizar los hallazgos del instinto.

En sagaz apreciación apunta Isaac Felipe Azofeipa(14) la inquietud esencial en

(10) *Fantasma.* En *Residencia en la tierra.* Ed. cit., I.
(11) *Cantares.* Ibid.
(12) *El sur del océano,* Ibid., II.
(13) *Oda con un lamento,* Ibid.

Neruda como agonía por superar los límites del deseo humano y lograr la múltiple conciencia del todo. Esta súplica a la mujer amada así lo confirma:

«Ayúdame a romper estas puertas inmensas.
Con tus hombros de seda desentierra estas anclas.
Libértame de mí. Quiero salir de mi alma.
Quiero no tener límites y alzarme hacia aquel astro.
Mi corazón no debe callar hoy o mañana.
Debe participar de lo que toca,
debe ser de metales, de raíces, de olas.»[15]

SEIS BARCOS

Por la sugestión marina de su arte pienso en Neruda como un armador de barcos poéticos. Cada libro es un barco aviado con la marinería ebria de sus poemas, sin ruta determinada.

1.—*La canción de la fiesta* es un lindo buquecito de juguete, empujado por aires rubenianos sobre un mar de olas alegres. El poeta tiene diecisiete años y se alumbra con una lámpara clara rumbo a la tierra madura. Todavía no hay señales de la posterior riqueza imaginística, del singular lenguaje poético creado después.

Tono, vocabulario, ritmo—el del endecasílabo anapéstico—son inconfundiblemente modernistas. Una sola imagen anuncia el inminente viraje artístico:

«Hombre de risa vibrante y sonora
son los que traen la fiesta en los brazos.»

2.—*La canción de la fiesta,* empero, es contemporánea de muchos poemas de *Crepusculario,* donde el poeta se embarca hacia tierras líricas más suyas.

Los poemas de ese libro esbozan la fisonomía subjetiva de Neruda: apetencia de infinitud, sugestión marina; vital corriente pánica aproximándolo a los cuatro elementos: tierra, agua, aire, fuego. Pasión transida ya de angustia. Las formas poéticas siguen aquí las mismas tradicionales del modernismo. La novedad está en algunas imágenes; en la voz neorromántica que impone su timbre en 1923, cuando las mejores victorias del arte deshumanizado, desterraban lo sentimental con la ironía.

3.—En el mismo año comenzó su tercer libro: *El hondero entusiasta.* No se decidió a encomendarle viaje alguno: lo escondió en una rada secreta hasta nueve años después en que lo publica «como documento de una juventud excesiva y ardiente». El alto decoro a que somete Neruda su creación era ya efectivo en los años iniciales, con frecuencia faltos de cordura y contención en el escribir y publicar.

Reconoce en estos poemas una muy ceñida influencia del poeta uruguayo Carlos Sabat Ercasty y él quería romper todas las trabas a una autenticidad lírica de inaplazables llamados.

Neruda y Ercasty siguieron luego caminos divergentes. La audacia cósmica—puente único de posible acercamiento—en Ercasty es júbilo, en Neruda, ansia dolorosa. Ercasty en su *Libro del amor,*[16] se levanta en un pitagorismo religioso transido de certezas, hasta sentirse más que el Universo, al final de una ruta cuyo sentido es la mujer amada: «flecha y esperanza de la flecha».

---

(14) Isaac Felipe Azofeipa: *Pablo Neruda.* En *Repertorio Americano,* San José, Costa Rica, Núm. cit.

(15) *El hondero entusiasta.* Ed. cit., pág. 26.

(16) Carlos Sabat Ercasty: *Libro del amor.* Impresora Uruguaya, Montevideo, 1930.

El amor ofrece a Ercasty suaves pendientes: ama con estremecida alegría. Esencias platónicas, pitagóricas, budistas, polarizadas en la idea de Dios siempre presente, circulan en este libro, llevando al poeta a una unión mística con la amada «en la torcedura del más allá, donde ya no eran dos, sino Él, y toda separación imposible».

Naturalmente, en tal clima lírico, la tierra es sombra, lugar de ingrata permanencia, cárcel de los deseos. Los velos de la substancia pesan sobre el espíritu; formas y colores terrestres no son más que ilusión, muerte, turbia mentira.

Y aunque el antiguo dolor del hombre despierte a veces el Satán de las dudas, pronto se rehace la fe y el poeta se levanta de sus ruinas llamado por los arcángeles. En la proa del éxtasis encuentra de nuevo el hondo destino de su amada que es el suyo: la amada es el otro yo del amado.

Neruda, a su vez, se proclama residente en la tierra, se une a todo lo terrenal, recoge en sus manos levantadas la vibración de la materia transformante:

«aquí estoy en la noche, escuchando secretos
desvelos, soledades,
hasta crecer en mí, hasta comunicarme
la luz oscura y la rosa de la tierra.»(17)

En *El hondero entusiasta* intenta trizar la frente de la sombra, abrir y cruzar todas las puertas. Ve trocarse la soberbia en impotencia: sus piedras ágiles vuelven a él y le hieren. Sólo una certeza sobrevive: el amor como ápice de la vida, «guirnalda atroz y dulce».

4.—*Veinte poemas de amor y una canción desesperada* es un buque de brasa con hermosas velas verdes, como los que vió el poeta en su *Tentativa del hombre infinito.* Neruda ve en este libro su primer fruto triunfante. Trabajado con unidad acabadísima, poetiza la experiencia de amor elevándola de tal suerte, que la atmósfera así creada resulta en verdad un velero que nos obliga a navegar en su gracia lírica hasta el naufragio final.

Recogen los *Veinte poemas* momentos del viejo acontecer amoroso expresados con novedad sorprendente. Las decoraciones románticas: mar, pinares, ríos, cielos estrellados, nubes, adquieren juventud deslumbradora en la emocional vibración con que el poeta nos contagia.

Los poemas se proyectan en un clima de otoño a excepción del cuarto, situado en el corazón del verano un día de tempestad, y el noveno, estival en la estación y el ardimiento. La hora es indefinida en el crepúsculo vespertino o en la noche. Son acompañantes o cómplices ocasionales, el viento, los pájaros, la lluvia, las tinieblas, las campanas.

En el primer poema canta al cuerpo de la mujer forjado como un arma por el poeta en su ansia de sobrevivir. No es el común deslumbramiento gozoso del amor que comienza, sino la definición de su tenso anhelar:

«Cuerpo de mujer mía, persistiré en tu gracia.
Mi sed, mi ansia sin límite, mi camino indeciso.
Oscuros cauces donde la sed eterna sigue,
y la fatiga sigue, y el dolor infinito.»(17)

Esto nos ayuda a comprender el curso irregular de la curva amorosa en Neruda, quien aun en los momentos más extasiados tiembla al borde de alusiones dolorosas. Así

(17) Pablo Neruda: *Veinte poemas de amor.* Nascimento, Santiago de Chile, 1932, pág. 12.

es el caso del poema segundo, donde la amada se mira «sola en lo solitario de esta hora de muertes», o en el tercero, donde su silencio acosa las horas perseguidas del amante.

El poema séptimo inicia una variante: la marea cegadora comienza a bajar, el enamorado tropieza con el último enigma de la mujer, nunca resuelto por el varón; se siente de nuevo solo. Tira las redes a los ojos oceánicos y canta el desengaño de mirarlas vacías y el presentimiento del fin del amor:

> «*Sólo guardas tinieblas, hembra distante y mía,*
> *de tu mirada emerge a veces la costa del espanto.*»(18)

La costa aterradora donde terminará el viaje del amor y la angustia volverá a atraparlo en su red de soledad.

El poema noveno es el más hermético. Se trata a mi ver del acto de amor elevado a pura poesía; de la inmersión a través de él en la esencia cósmica, en la «energía subceleste», con rápida intuición de la unidad de todo. Es un embarque hacia Citeres donde no se nombra a Venus ni a Citeres.

Cruzando del poema décimo, que repite el motivo de ausencia acentuado de ternura, entraré en el undécimo para analizarlo en su totalidad. Intento así concretar el mundo poético de los *Veinte poemas de amor* describiendo las vibraciones emocionales que motivó en mí.

Los elementos acompañantes del estado amoroso insinuadores de la congoja que el poeta va a confesarnos, se distribuyen con leve incoherencia en el escenario lírico. Este escenario está lleno del aletear rítmico de las palabras, de su espejear fantasístico de asociaciones e imágenes: La media luna entre dos montañas. La noche. Una charca copiando las estrellas. El personaje central, el corazón del amante, en tremenda confusión de emociones. Alusión a la niña amada—ahora y durante toda la escena—con delicada ternura viril: ternura que es círculo de protección amorosa con que el amante quisiera resguardarla del remolino que se acerca.

Ese remolino no es otra cosa que el ansia de libertad que nos empuja a otros límites. Aquí la confesión temida, el deseo revelado hiriendo dolorosamente la conciencia donde se define: *es hora de seguir otro camino donde ella no sonría.* La certeza es desesperante, pero no hay que entristecer a la amada todavía. Tres versos se alzan terminando el poema a manera de dintel, donde Neruda nos despide, confesándonos su aspiración de libertad perfecta, donde no le alcancen la angustia, la muerte, el invierno.

El predominio del punto final en los versos es una de las características más persistentes en la puntuación nerudiana. El punto al final de casi todos los versos, contribuye a la ruptura de las amarras lógicas; el mundo poético se hace más eficaz, más donador de vuelos. Aceptemos los que ahora nos donará:

1. «*Casi fuera del cielo ancla entre dos montañas*
   la mitad de la luna.»

El proceso desrealizador comienza. La medialuna sobre el cielo limpio, claro, se ve como despegada de su fondo natural, barco anclado entre dos montañas. Esta imagen es una de las muchas derivaciones náuticas con que el poeta hace presentes recuerdos de infancia.

2. «*Girante, errante noche, la cavadora de ojos.*
   A ver cuantas estrellas trizadas en la charca.»

(18) Ibid., pág. 35.

El movimiento circular insinuado por el participio *girante*, el otro participio *errante*, en función de epítetos de la noche, impresionan como rápido avance de sombras. La noche es una mujer que danza en el espacio volcando aguas sombrías sobre el mundo, inquieta por el deseo de estar en todas partes. Es también la enterradora de ojos en las tierras del sueño. Pero las estrellas son también ojos que ella cava en el cielo; algunas caen rotas en la charca.

3. «*Hace una cruz de luto entre mis cejas, huye.*»

La noche, haciendo esa cruz de luto entre las cejas del poeta, anuncia el término de su amor, es signo del pensamiento doloroso que lo tortura. Y huye sin explicar nada, sin consolar.

4. «*Fragua de metales azules, noche de las calladas luchas,*
mi corazón da vueltas como un volante loco.»

Neruda ve siempre las sombras nocturnas con tonalidad azul. El substantivo *metales*, además del significado objetivo y usual, tiene en el lenguaje poético de Neruda, sentido de energía psíquica. «Metales azules» fraguados por la noche no sólo especifican la calidad de la sombra, sino el flúido alucinador con que la noche envuelve las cosas. Y es la noche, en fin, cobijadora de calladas luchas: el pensamiento torturador, el insomnio, el ansia amorosa. El poeta dice a la noche su lucha del instante, el conflicto de su corazón visto como el girar desmesurado de un volante.

5. «*Niña venida de tan lejos, traída de tan lejos,*
a veces fulgurece su mirada debajo del cielo.»

El primer verso hunde a la amada en vaguedad; ella vino de lejanías imprecisas a encontrarlo, fué traída, mejor, por el destino.

6. «*Quejumbre, tempestad, remolino de furia*
cruza encima de mi corazón sin detenerte.»

Difícil es abandonar la prisión sonriente. En las alternativas de su monólogo interior, el amante desea que pase el ansia turbadora sobre su corazón. Le da tres nombres de ascendente intensidad: «Quejumbre»—no *queja* o *quejido*—acentúa el carácter de inmotivado desasosiego, que es, por eso, más hiriente.

7. «*Viento de los sepulcros, acarrea, destroza, dispersa, tu raíz soñolienta.*»

Otras ansias olvidadas o muertas se levantan, «viento de los sepulcros»: La fuerza subjetiva y sonora de los imperativos «*acarrea, destroza, dispersa*» cae sobre la imagen «raíz soñolienta» con ardiente prisa, queriendo aniquilar el recuerdo antes de que despierte del todo.

8. «*Desarraiga los grandes árboles al otro lado de ella.*»

Al otro lado de ella unos grandes árboles—proféticos como los de la selva de Dodona—auguran la separación inminente, los caminos que esperan. El imperativo *desarraiga* henchido también de subjetiva fuerza, acumula resistencias voluntarias ante la amenaza creciente.

9. «*Pero tú, clara niña, pregunta de humo, espiga.*»

A este lado está ella. Su fragilidad tiembla en el cerco de tempestad que todavía desconoce. La ternura se vuelve música suave en este verso, que se insinúa en la

entonación del *tú* y se quiebra de emoción en las deficiones que siguen. La «niña clara» es estatua transparente, destacándose contra la densidad de la tiniebla insospechada. En la vida del poeta ella es también pregunta de humo, interrogación desvanecida sin respuesta. Y espiga en su debilidad, sujeta a inclinarse a cualquier viento.

10. «*Era la que iba formando el viento con sus hojas iluminadas.*»

La recuerda el amante en una asociación de otoño, en un instante en que su presencia y el remolino de hojas doradas coincidieron hasta que ella quedó formada también de hojas otoñales.

11. «*Detrás de las montañas nocturnas, blanco lirio de incendio.*
Ah nada puedo decir! Era hecha de todas las cosas.»

La pasión desplaza la ternura. Tras metafóricas montañas de noche, el cuerpo de la mujer fué lirio blanco de atrayente llama. El poeta siente cuanto ha dicho inadecuado, incompleto para definir y elogiar. Porque era hecha de todas las cosas, el amante calla ante lo inefable. Y esa exclamación de un solo signo final, limpia de todo énfasis el *ah*, hundiéndolo en dimensiones profundas.

12. «*Ansiedad que partiste mi pecho a cuchillazos*
es hora de seguir otro camino donde ella no sonría.»

Redondeada está aquí en resolución. Se ha prolongado mucho la sonrisa dominante. Sabe el poeta que es hora de partir. «Cuchillazos», «partiste», son palabras recias, concretadoras de la violenta lucha que acompañó al designio de partida.

13. «*Tempestad que enterró las campanas, turbio revuelo de tormentos*
para qué tocarla ahora, para qué entristecerla.»

«Campanas» en uno de los sentidos poéticos del arte nerudiano significa júbilo, alegre ímpetu. La alegría del amante quedó enterrada en el turbio revuelo de la ansiedad. Mas la tormenta no debe tocar aún a la amada. Una piedad tierna obliga al silencio.

14. «*Ay seguir el camino que se aleja de todo,*
donde no esté atajando la angustia, la muerte, el invierno
con sus ojos abiertos entre el rocío.»

Aspiración irrealizable. El *ay* exclamativo, otra vez sin puntuación, volcado hacia adentro, denuncia cansancio, fatiga de las acechanzas de la muerte, que en este caso no es la muerte corporal definitiva, sino la muerte de los aguijones vitales: esperar, ilusionarse. Del mismo modo el invierno es aquí frío, desgano vital mojado en lágrimas.

Los siete poemas restantes nos llevan en vaivén de ardimientos y dolorosos declives al naufragio último. El vigésimo, es sutil desmenuzamiento psicológico: nunca sabemos el preciso instante cuando empezamos a amar y dejamos de amar:

«*Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.*»

Un viento loco zarandea el barco. Olas terribles hacen crujir su armazón frente a «la costa del espanto». Salta el poeta al mar, rueda hacia la playa. Desde allí mira su velero rojo hundirse, desaparecer. Sentado ante la soledad marina, canta una canción desesperada de soledad. Es el epílogo de los *Veinte poemas*, suma romántica de las guerras y los vuelos de su corazón. El canto se destuerce en una letanía donde aparece

en periódica repetición, la idea del naufragio. Suma también de todas las categorías de su angustia, recuento desolado:

«Ansiedad de piloto, furia de buzo ciego
turbia embriaguez de amor: todo en ti fué naufragio!»

5.—Para su *Tentativa del hombre infinito,* el poeta construye un navío blanco, limpio de gastadas resonancias, acogedor de las conquistas que en 1925 habían ensanchado ya con nuevas regiones los mundos poéticos. Neruda se describe aquí embarcado en un viaje nocturno, sujetando una rienda frenética. Las trabazones lógicas se rompen en la espesa incoherencia de los sueños. Aguas surrealistas descienden en lentas avenidas por todas partes. Las habituales decoraciones nerudianas—noche, mar, estrellas, mariposas, lluvia, hogueras—aparecen como envueltas en humo, desdibujadas, al paso de los trenes del sueño.

El poeta se aligeró también de las visuales amarras de la ortografía: mayúsculas, puntuación. Y alterna el cañamazo de sus alejandrinos con espacios irregulares, donde las tradicionales normas rítmicas se anulan.

Se ha visto en este poema, una voluntaria renunciación a la conciencia, para buscar en el misterio la superación de la angustia. Es sin duda una zabullida de buzo ávido en la subconciencia, después de la cual, Neruda siente más aguzadas sus antenas poéticas, que han revuelto en la sombra «el metal de las últimas distancias».

6.—Siete años más tarde el poeta vuelve de Oriente en el primer viaje de un barco de máquinas espléndidas. Trae una carga de sensaciones maduras, recogidas en orbes opuestos a los occidentales. Las aguas religiosas de Oriente lo han bañado sin convertirlo. Mas a pesar suyo Shiva le visitó, dando nuevo sentido a los cuatro elementos con siete brazos vibradores; cediendo a los labios del poeta sus llamas simbólicas.

Poco después (1933) la Editorial Nascimento de Santiago de Chile bautizó el nuevo buque, invitando a cien visitantes para que vieran su raro equipo. En la proa, la máscara del dueño, como lo concibe Tótila Albert, propone difíciles enigmas. En el blanco costado, grandes letras verdes afirman el nombre limitador: *Residencia en la tierra.*

Muchos de estos poemas se compusieron en Colombo, Ceylán. El libro entero, tal como fué enviado a España en 1929, se terminó allí. Un grupo de escritores—Gerardo Diego, Rafael Alberti, Alfredo Condon, entre otros—profundamente interesados en la poesía nerudiana, intentaron publicarlo en la Compañía Iberoamericana de Publicaciones, intento frustrado por la quiebra de esta editorial. La *Revista de Occidente* anticipó, no obstante, algunos poemas del libro en 1930.

La experiencia oriental derribó límites y abrió puertas a la avidez terrestre de Neruda. Vivió el poeta en Birmania, Ceylán y Java más tiempo que en otras regiones de su itinerario. Circunstancia de significados agudos para la fase de su vida poética concretada en *Residencia en la tierra.* Predominio de los sentidos sobre el espíritu, señorío absoluto de lo vegetal hasta la fusión con lo psíquico, predisponen al viajero a la intimidad con la tierra: árboles, aves, bestias, vaho de los procesos vegetales.

Neruda se describe entre árboles, tendiendo a lo grandioso, pabellones de follaje pasional, raíces emergidas, palas vegetales, cocoteros directos,[19] Veía variar los lugares, penetraba en las extensiones antes despreciadas; en su abandono, los rostros brotaban *como plantas lentas.* La inmersión en tan densas emanaciones de trópico se concreta en esta clave segura:

(19) *Residencia en la tierra.* Ed. cit., I.

«Loros, estrellas, y además el sol oficial, y una brusca humedad, hicieron nacer en mí un gusto ensimismado por la tierra y cuanta cosa la cubría.»[20]

Este gusto se llenó de dramatismo en la convulsionada naturaleza de Java, ante sus diecisiete volcanes, sus colinas de lodo palpitante, sus fuentes de gases encendidos, su atmósfera cargada de aromas, su gigante vegetación. La tierra allí desvela sus secretos con energía amenazante y castigadora.

Los motivos nerudianos en *Residencia en la tierra,* descienden del grito a un monólogo interior lento, de concentraciones profundas. Sueños, excursiones subconscientes, introspección, creaciones fantasísticas de turbadora presencia, hacen en este libro difíciles suertes poéticas de esforzada intelección.

El amor sigue estacionado «en lo justo de la fuerza terrestre», pero se muestra aquí poseedor dulce, descanso. La mujer es ahora «flor de la dulce luz completa».

La soledad se vuelve contenida desesperación, trampolín para el esfuerzo y el salto. La noche es todavía red, pero es también la apiadada de las preguntas dolorosas.

Lo insignificante se mezcla con lo bello en proximidad despreocupada. Escobas «conmovedoras de auxilio», sillas humildes, materias desvencijadas, alternan con el rojo caballo de la luz «desnudo, sin herraduras y radiante».

El motivo nuevo y central es haber descubierto tras de la aparente duración de las formas, su lenta destrucción, su desmoronamiento en un molino invisible; la acción humana vista también en aleteo de lágrimas, de esfuerzo, de maldad. Ambos movimientos se cruzan en oceánico desorden, donde el canto del poeta es como una espada.

Cinco poemas en prosa en la segunda parte del libro, forman un intermedio concentrado en sensaciones de Oriente: climáticas, olfativas, acústicas, amorosas, visuales. Las lindes entre ambas provincias—prosa y poesía—están derribadas; los procedimientos estilísticos se tocan y las imágenes nacen en equivalente tensión lírica.

El acercamiento a la tierra no contesta aún las preguntas: el poeta va todavía inseguro por «aguas turbadas».[22] Se describe ahora ante el acontecer cósmico, sin soberbia. La melancolía substituye a la desesperación en el poema *Significa sombras* con que termina el libro.

El deseo trascendente de persistir a través de las muertes y los nacimientos, asume aquí un deber original que el poeta no define, pero que está implícito en toda la obra nerudiana: vencer resistencias, autorrealizarse. Las dos primeras estrofas tienden su arco interrogante hacia un asimiento de seguridad perpetua, algo definitivo que sirva de sostén sobre las aguas confusas.

En la segunda estrofa hay una alusión directa a la muerte. El poeta quiere negar el concepto de la muerte cuando aspira a que ella sea un violento vuelo comenzado hace siglos.

La tercera estrofa es una reflexión que parece tocada del budismo circundante. Piensa el poeta que quizás residimos en la tierra por debilidad natural; son nuestras ansias y nuestros recelos los que nos hacen buscar permanencia en el tiempo y límites terrestres. Las fatigas, la acumulación de las edades no tienen más sentido acaso que el vencimiento de nuestra debilidad.

Se afirma entonces la aspiración: el poeta quiere seguir la rueda del nacer y el renacer en una continuidad de esencia, obediente al ritmo transformador de lo aparente, pero en condiciones invariables que le conserven su sitio profundo en lo eterno. Llega,

---

(20) Ibid.

(21) Ed. cit., II.

pues, a un estoicismo cósmico próximo al salto espiritual. Ortega y Gasset diría que Dios está a la vista. Pero no. La estrofa última aclara cualquier duda: se trata de persistir en todo tiempo en una individualización tenaz: «establecido y asegurado y ardiente testigo».

Significa sombras es presagio de nuevos viajes poéticos. Las interrogaciones quedaron suspensas entre un «tal vez» y una aspiración de persistencia sumergida en la incertidumbre. *Residencia en la tierra* dispone un segundo viaje en que irá costeando playas conocidas, para desmenuzar viejos temas o prestar atención a lo limitado y lo humilde.

Hay ahora una afilada sensación de sonido o de su ausencia. Un designio sintético lleva al poeta a la fusión de sus categorías en un solo poema—*Barcarola*—donde mar, soledad, amor, noche, mezclan el dramatismo con que aparecen en la poesía nerudiana, en el propio corazón del poeta; caracol agrio sombrío, que los pájaros del mar desestiman.

Otros temas antes aludidos en segundo término se adelantan adueñándose de un poema entero. *Sólo la muerte,* por ejemplo: O *Maternidad,* petición a la tierra, «madre oscura».

Se enriquece también la galería de criaturas poéticas: al fantasma del buque de carga, al ángel del sueño del primer volumen, se juntan el tiempo que mira debajo del océano; el fantasma del vino, con su cuerpo de empapadas alas rojas; el apio, ángel verde de voz encarcelada, y los hombres del vino que Neruda desrealiza hasta convertirlos en un bello mito.

La destrucción lenta de las formas sobre la tierra; la descomposición subterránea de la materia se desvelan en *La calle destruída, El desenterrado, Alberto Rojas Giménez viene volando.* Más aún, sigue la actividad de la materia que se diluye en las regiones submarinas en *El Sur del océano.*

Una nota nueva se incorpora a las demás: desolación ante el siglo maquinista que vivimos. Esto tiñe la angustia esencial del poeta, haciéndola reaparecer como tedio de ser hombre y dolor de la dureza cotidiana.

Vuelve a sentir ansia de la mujer que llame a su corazón «soplando con movimiento de paloma con llamas»; sigue mirándose ante ella en contraste. Ella está entre las rosas «presión de palomas, presidio de peces y rosales con alma de sal ávida y piel llena de uvas». Él sólo puede darle «polvorientos sueños que corren como jinetes negros, sueños llenos de velocidades y desgracias».(22)

Oda con lamento se aproxima hasta tocar la tensión amorosa de los *Veinte poemas.* Lo mismo sucede en *Material nupcial,* donde se repite el motivo del poema noveno de aquel libro en forma menos velada con vestidura poética inferior, a mi ver; con whitmaniana brusquedad.

Oye correr en *Agua sexual* el ímpetu amoroso «como un desgarrador río de vidrio»; agua que cae sorda en goterones sordos; arco iris turbio. Su conciencia se ha ensanchado pasmosamente. Ahora ve los sueños sigilosos, los días postreros y los orígenes; entra en la madera; asiste a la resurrección del Conde de Villamediana, escucha todas las voces. Pero es conciencia de todo con angustia:

> *«como un párpado atrozmente levantado a la fuerza*
> *estoy mirando»*

En el poema *Walking around* alza su protesta de ser «raíz en las tinieblas, vacilante,

(22) *Oda con un lamento.* En *Residencia en la tierra,* Ed. cit., II.
(23) *Agua sexual.* Ibid.

extendido, tiritando de sueño, muriendo de pena». En el vasto imperio de las confusiones se han abierto caminos anchos. Pero no agota Pablo su sed. La angustia es el océano que lleva a la espalda; su voz, cuando cerramos el libro, nos persigue con insistencia de timbre fijo:

«en la congoja del tiempo que llega
sobre una piedra me arrodillo y lloro.»[24]

La puntuación restituída en *Residencia en la tierra* se vuelve más cambiante. Las sucesiones de puntos finales características de *Veinte poemas* y *El hondero entusiasta,* que sujetan al poema a bruscas depresiones periódicas, desaparecen sustituídas por el uso más frecuente y normal de la coma. Esta normalidad se interrumpe a veces con designios expresivos, como en los dos versos finales de *Entrada en la madera,* donde la coma se antepone a la partícula sin necesidad lógica, pero marcando transición y contraste; convirtiendo la enumeración en intensas acciones separadas aunque inmediatamente sucesivas.

El signo inicial admirativo se suprime siempre en las exclamaciones que empiezan con ah, oh, ay. A veces suprime también, en iguales circunstancias, el signo final. Y ambos signos desaparecen en muchas exclamaciones sin interjección precedente. Es que en Neruda ciertos estados afectivos—ternura, dolor, algunos momentos de angustia —parecen verterse hacia adentro en un bajo tono profundo que contrasta en sus primeros libros con el grito rebelde o desesperado.

Algo parecido sucede con las interrogaciones. Se elimina el signo inicial y, con frecuencia ambos. Esta manera de interrogar y admirarse, presente ya en los *Veinte poemas* se fija en *Residencia en la tierra,* donde nunca aparecen los signos de interrogación y exclamación ajustados a las reglas tradicionales.

Los dos puntos, escasos antes, aparecen aquí a menudo, unas veces en su función normal, precediendo enumeraciones o aclaraciones de pensamiento, otras usurpando los oficios del punto final o del punto y coma.

Estas particularidades de puntuación, recogidas al vuelo de las páginas, no son quizás las únicas: un estudio más detenido que no puedo hacer aquí acaso descubriría nuevas zonas de especulación aclaratoria.

Podemos afirmar que Neruda, como muchos de los grandes poetas modernos a partir de Mallarmé, se aparta de la puntuación lógica en el orden poético, conservando de ella lo conveniente a sus necesidades expresivas y alterando las funciones de sus signos según lo requieren los particulares movimientos de su sensibilidad.

En algunos casos su puntuación levanta el valor expresivo de los vocablos aislándolos con reposos visuales indicados por comas arbitrarias.

El poema *Entrada en la madera* [25] me parece característico de esta fase del arte nerudiano. Ilustra el instante en que el poeta por un acto de concentración tenaz—especie de yoga lírica—limita su visión a aspectos materiales aislados, desdoblándolos con pasmosa audacia imaginativa.

Acomodándose dentro del radio duro, seco, de la madera, la hace reflorecer en pura agua poética. Nos advierte el poeta que sale a su excursión difícil con la razón apenas, es decir, dejando atrás casi todas las anclas racionales, ateniéndose al instinto, atravesando aguas inundadas que describe como «lentas aguas lentas». Estas aguas descritas

(24) *Estatuto del vino.* Ibid.
(25) Ibid.

con acento de lentitud se me antojan esfuerzo concentrador que empuja al artista hasta caer en el imperio de los nomeolvides. *Caigo, caer,* es verbo que se repite en la obra de Neruda con reiteración obstinada, como si el poeta viera el mundo en eterna caída. Caída que arrastra las estaciones, los días, la luz, el sonido, el agua, los hombres, la materia toda.

Ahora se envuelve en una ausencia de muerte, de nomeolvides, en una atmósfera oscura en la sala olvidada de lo inadvertido. En medio de destruídas cosas mira arañas, asociadas siempre por el poeta con la humedad, el polvo, la descomposición material. Se describe apacentando bosques de maderas inconclusas, andando entre fibras arrancadas al vivo ser de la substancia silenciosa.

La madera se le hace dulce entonces, rosa de alas secas. El poeta se hunde en ella para ascender sus pétalos «con pies pesados de roja fatiga». Este verso implica de certero modo el anhelo penetrador de la conciencia que desea sorprender los secretos botánicos y tantea hasta la roja fatiga por sus «oscurecidos corredores». La madera se levanta entonces hecha catedral dura donde el poeta se arrodilla «golpeándose los labios con un ángel». Se arrodilló primero sin decir ante quién, en la congoja del tiempo. Ahora vuelve a caer de rodillas ante la inmovilidad de la madera, y se golpea no el pecho, sino los labios, con un ángel, para purificarlos antes de hacer su petición final.

La madera asume para él color de mundo; sus espadas—antes energía vital, impulso ascendente, savia—están ahora muertas, pálidas; sus corazones, reunidos en apretado nudo, desvanecida en sombras la multitud silenciosa de sus funciones cortadas. La ola de olores aún persiste muriendo; olores envueltos en otoño: acabamiento próximo. El poeta anuncia su visita:

«Soy yo, emprendiendo un viaje funerario
entre tus cicatrices amarillas:
soy yo con mis lamentos sin origen,
sin alimentos, desvelado, solo,
entrando oscurecidos corredores
llegando a tu materia misteriosa.»

La autodefinición afirma el eje de angustia que conocemos: «lamentos sin origen», inquietud dolorida sin causa. Va sin alimentos, es decir, sin asideros de ilusión, en insomnio y soledad. Entonces las corrientes secas se mueven; las manos interrumpidas —los impulsos de crecimiento—, se desentumen, y oye los ruidos vegetales crujir sacudidos por la noche y la furia, y hasta sorprende la incorporación del material verde de las hojas que mueren hacia adentro.

La estrofa última nos recuerda el estilo de las oraciones medievales, perdurable en las de hoy. Primero, una enumeración de atributos: todo lo que queda de la vegetación; poros, vetas, círculos de dulzura, temperatura silenciosa, flechas pegadas al alma caída, polvo de la pulpa consumida, ceniza en fin, de lo vital apagado. A todo reunido en su conciencia ruega el poeta temblando de sueños desmedidos:

«Caed en mi alcoba en que la noche cae
y cae sin cesar como agua rota cae
y a vuestra vida, a vuestra muerte asidme,
a vuestros materiales sometidos,
a vuestras muertas palomas neutrales,
y hagamos fuego, y silencio, y sonido,
y ardamos, y callemos, y campanas.»

Se aspira aquí la fusión con la materia, a una unión transformante como la de los místicos con su Dios. Pero la aspiración del poeta en este caso es convertirse en material sumiso reducidas sus ansias a «palomas neutrales», desapasionadas, al fin quietas. Y uno ya con la madera, encenderse, callando pasados duelos en el sonido crujidor de la hoguera: arder, callar y *campanas*. El substantivo campanas, pendiente del *sonido* con que termina el verso anterior, hace aquí oficio verbal equivalente a sonemos. Bella substitución que echa a vuelo todas las imágenes derivadas por Neruda de las campanas.

IMPERIO DE LOS SÍMBOLOS

Esas campanas anuncian la hora de entrar en el imperio de los más frecuentes símbolos nerudianos. Se ha dicho de este poeta, que su lenguaje es término extremo de su desesperación.(26) Esa desesperación tiene como resultado más inmediato, el enriquecimiento semántico de un grupo de substantivos, que asumen, en la insistencia de Neruda, calidad simbólica. El símbolo a su vez se descompone en metáforas, a veces muy distantes del núcleo original. La trayectoria de estos símbolos servirá para reafirmarnos en la definición que he bosquejado de su arte.

1.—*Barco:* No sé de otro poeta que haya creado más imágenes alrededor de este substantivo, transformado por él en símbolo desde la infancia. Los ojos verdes de Fray Luis de León, partidario desmedido de la imagen náutica en su elaboración renacentista, mirarían gozosos los velámenes metafóricos de Neruda, la transformación de la vieja metáfora filosófica en incontables representaciones de belleza. Y Emile Verhaeren—por citar un poeta más cercano en el tiempo—olvidaría su claro navío cabeceante sobre el esfuerzo, la muerte y los abismos; olvidaría aquel otro en que vió embarcadas las sirenas, por los barcos que navegan, anclan o naufragan en la poesía de Pablo Neruda.

Las velas henchidas son para él, en la estrofa inicial de *La canción de la fiesta,* símbolo de exaltación juvenil; barco anclado es él mismo, queriendo salir de su alma con la ayuda del amor.

Esta última imagen de los *Veinte poemas* va acompañada allí por otras. Su amada canta en el viento como los mástiles, y los muelles son más tristes cuando atraca la tarde. La noche es un barco de hélices negras. Grandes barcos de brasa con velas verdes zarpan en la *Tentativa del hombre infinito.*

En último extremo el barco es para Neruda, signo de partida: al amor, al ensueño, a la muerte. Fuga del tiempo, de las estaciones. El otoño que termina es un barco soltando sus amarras:

«Nunca vuelve el barco roto que huye hacia el sur llevando el mascarón tapado por las enredaderas taciturnas. Lo empuja el viento, lo apresura la lluvia, y la estela de ese navío está sembrada de pájaros amarillos.»(27)

La tarde es blanca vela mayor del desaparecido navío del atardecer; el atardecer es, además, un barco de jarcias insostenibles.

El final del amor es un naufragio; los días pálidos, grises, naufragan en el vacío; «como un naufragio hacia adentro nos morimos». Su visión de la muerte es un zarpar de ataúdes a vela:

---

(26) Luis Felipe Vivanco (?): *La desesperación del lenguaje.* En *Cruz y Raya,* Madrid, 1933, Núm. 8, págs. 149-158.

(27) *Anillos.* Ed. cit., pág. 10.

«ataúdes subiendo el río vertical de los muertos
el río morado,
hacia arriba, con las velas hinchadas por el sonido de la muerte,
hinchadas por el sonido silencioso de la muerte.»(28)

En el mismo poema el sonido oscuro hincha las sábanas y las camas navegan a un puerto «donde espera la muerte vestida de almirante».

2.—*Espada:* Agresión venida de lo externo, resistencia del yo; asalto de las cosas, se polarizan en el núcleo *espada* y definen la actitud de lucha y tenacidad con que Neruda trabaja su arte.

Espada es el desgarramiento del amor y la luz con que nos afirma; espadas el proceso de substitución de la materia en nuestros cuerpos; las energías sobrantes que nos caldean en tensión; la corriente vital que anima los vegetales y los acontecimientos precipitados que nos hieren. Espada es en Neruda su propio canto, en la confusión material y humana.

3.—*Campanas:* En el silencio provinciano las sensaciones acústicas se agudizan. Son permanentes resonancias a través de la vida, si, cuando niños hemos crecido en pueblos tranquilos, en el retraso de sus relojes inocentes. Así las campanas conmueven la imaginística de Neruda en interesante vaivén emocional.

En *Veinte poemas de amor*, la campana solitaria es uno de los armónicos convergentes en la presencia de la amada. Pero, en el mismo libro—poema undécimo—el símbolo se carga de dramatismo y las campanas que enterró allí la tempestad, indican la desaparición del júbilo amoroso, de su exaltación vital, por el ansia cambiante. En el poema décimoséptimo esas ansias se ven como un campanario de brumas, lejano, altísimo.

Aparecen las campanas en la *Tentativa del hombre infinito* como símbolo de llamados poéticos a la creación; cuando el poeta descubre la posibilidad de cantarlo todo. Ve las olas en *Anillos* como campanas azules y asigna a las campanas en el mismo libro intención persecutoria. Temblando como campanas van las parejas de enamorados en *El habitante y su esperanza.*

Describe en el primer poema de *Residencia en la tierra* el movimiento constante de la materia como campanadas oídas en lo alto de los caminos. Y ahora el símbolo sigue asociado, cada vez con menos enlaces racionales a fenómenos físicos: la luz tiene cuerpo de campana; de los párpados de un día gris, sale no como campanada, sino como lágrimas.

Se clasifican las campanas: las conventuales son uno de los frutos del cielo; campana un poco rota es símil con que describe su recepción de las substancias poéticas que llaman muchas veces sin ser respondidas; sacos de campanas mojadas son «el día, el mes, el tiempo», con su lastre total; campana súbita es el sonido de su corazón repartido por el mar; hay campanas ahogadas en el mundo poético de García Lorca.

Las últimas asociaciones son temporales: el tiempo es una campana nunca vista o duerme largos años dentro de las campanas. De símbolo puramente emocional, las campanas se enriquecen al paso de los años con sentidos más profundos, repican como en sueños en sumergidos campanarios.

4.—*Pared, muralla:* Íntimamente asociados por el nexo común de la angustia aparecen los símbolos *pared* y *muralla.* Insisten en *El hondero* en aquel instante de adolescencia cuando todo es perspectiva y el quehacer poético era aún deseo, presentimiento.

(28) *Sólo la muerte.* En *Residencia en la tierra.* Ed. cit., II.

Entonces el ámbito no conquistado es como un viento inmenso cuyos límites torturan al soñador con la certeza de que detrás sigue la infinitud: el cielo es pared tendida sobre su alma.

Muros es siempre equivalencia de limitaciones, hasta en el amor. La mujer—«enredadera crucificada sobre un muro»—es el amor como angustia de lo inaccesible. Aunque el poeta sabe que a través del amor puede «retroceder la muralla de sombra».

El símbolo va escaseando hasta desaparecer casi totalmente en *Residencia en la tierra,* donde sólo lo encontramos en una ocasión como límite donde se unen los días del tiempo. En cambio el símbolo túnel se multiplica: indicio de paso a través de resistencias.

Este hecho puede interpretarse como el ensanchamiento del arte nerudiano por zonas extensas, anunciadoras de dominios venideros que el poeta ve ya ciertos.

5.—*Metales:* Al sentido neto de metal: solidez, conducción eléctrica, calidad, asocia Neruda elementos dispares: la noche de metales azules explicada al comentar los *Veinte poemas*; un viento de metal que lleva el poeta como fuerza agresiva sobre el mundo. Para encontrar a los hombres del vino, se viste de «metales transitorios», de calidades que le faciliten la entrada en los sueños. Cansados metales tiene la embriaguez, vencimiento de substancia y razón.

6.—*Amapolas:* La flora poética de Neruda es pobre. Su poesía dura, llena de brusquedades de «varón varonil», rechaza las viejas decoraciones florales. Pinos y cerezos son árboles de los *Veinte poemas.* Hay una sensual alusión a viñedos, uvas, en aquel libro, otro hilo recordatorio del agro chileno. Fuera de esto, al lado de tres o cuatro metáforas del jacinto y las violetas, las amapolas desplazan toda otra alusión botánica con tenacidad emblemática.

Símbolo de la dulzura femenina en los *Veinte poemas,* multiplica su radio imaginativo en *Residencia en la tierra:* lo vespertino en la provincia chilena viene en forma de oscuras amapolas; los sueños tienen luz de amapola; el color de las amapolas descansa en la frente de la noche, implicando la narcótica insinuación de dormir. La noche sale como amapola o beso. En estos casos la asociación se caracteriza de sencillez, de espontaneidad silvestre, de abundancia en la florecida de las amapolas.

Pero en el poema *El Sur del océano* habla de la luna entregando sus muertos «cubiertos de amapolas masculinas». El sentido aquí quedará flotando siempre en zonas de posibilidad. Estos muertos están vestidos de sombras submarinas, más profundas para el poeta que ninguna sombra. «Sólo puedo quererte con besos y amapolas», dice a una mujer más adelante, donde amapolas puede ser de nuevo alusión al espontáneo florecimiento.

Luego hablará del rojo encendimiento que produce el vino como amapola eficaz. Entre las cosas y gentes que visitan a García Lorca hay también amapolas: frescura campesina y visiones de sueños. Llama a su amigo muerto Alberto Rojas Giménez, amapola marina, uniendo de nuevo la muerte y la flor en una asociación extraña. La boca del Conde de Villamediana fué de amapolas y espanto en su violento morir.

Amapolas, en suma, es a la vez que signo de fecundidad agraria, impulso instintivo, sombra, muerte, e imperio del sueño.

7.—*Palomas:* La fauna nerudiana también es concreta y común: palomas, mariposas, golondrinas, arañas, hormigas. Pero estos viejos elementos metafóricos adquieren ahora el particular y originalísimo sentido de todo lo que entra en el ámbito de esta poesía.

Las palomas no pertenecen, como podría sospecharse, a la simbología persistente de los *Veinte poemas*. Aparecen en *Residencia en la tierra,* más asiduamente en el segundo libro. En el desorden vasto del movimiento material y los esfuerzos humanos, hay un surgir de palomas entre la noche y el tiempo.(29) El poeta introduce el símbolo como una interrogación cuya respuesta aparece desquiciada en los dos versos finales del poema, separada de la pregunta por la continuación del motivo central y la alusión chilenista a los zapallos. Dice entonces de qué está hecho el surgir de palomas: de lo que se solicita mucho, de lo lleno. Las palomas aquí representan las ansias íntimas, volando en la posibilidad, único asimiento en las confusiones.

En *Tango del viudo,*(30) Neruda simboliza su anhelar, su insatisfacción el don tremendo que lo posee, aislándolo, con una paloma de sangre que está solitaria en su frente. La noche sale como paloma o beso, es decir, gracia dulcificadora en el poema *Un día sobresale.*(31) Pero en *El Sur del océano* reaparece el símbolo en categoría destructora, matando los ojos del tiempo. La conjetura que preside todo análisis poético es aquí inevitable. Acaso en el tiempo van cayendo todas las ansias humanas con angustia que ciega.

La paloma, como transcurrir de los días en las modernas ciudades, recoge los papeles caídos, gomas, semanas, tintas, secantes, «la furia de los cenicientos destinos», en el poema *Desespediente* del mismo volumen de *Residencia en la tierra.* Presión de palomas es allí la niña amada, en restituída consagración amorosa del símbolo en *Oda con lamento.* Mas al terminar el mismo poema Neruda dice que hay en su alma «una sala oscura, un candelabro roto, unas sillas torcidas que esperan el invierno y *una paloma muerta* con un número». La región íntima de alegrías truncas y deseos incumplidos se indica por tres elementos que forman, en el códice poético nerudiano, jeroglífico cabal. Apagamiento de luz, sillas torcidas esperando el frío de la muerte, y esa paloma que voló con un número, cayendo muerta al regreso de su inútil gestión.

Muerte y vida, destrucción y renacimiento, siguen su danza invariable detrás de estos símbolos. Por eso las venas del apio, surgiendo del centro puro de la tierra son «palomas con destino de volutas»; el Conde de Villamediana, al resucitar envuelto en las hebras del suelo, tiene aún dormidas las palomas entreabiertas de sus ímpetus vitales; las palomas reparten por la tierra un color ceniciento que baja del cielo todos los días, y en el olvido duerme una paloma amarillenta.

8.—*Mariposas:* En *El hondero entusiasta* y los *Veinte poemas de amor,* la mariposa es feminidad en trance de amor, atmósfera de fragilidad y ternura con que el enamorado envuelve a la mujer. El símbolo se ahonda en la *Tentativa*: el pensamiento del cantor preña la altura de mariposas negras. Una mariposa clara, reaparece, no obstante en la sonrisa que se extiende en el rostro de la amada. En *El habitante y su esperanza* grandes mariposas de trapo brotan del sueño incompartible.

Como en los *Veinte poemas* lo circundante se transfería a la amada para fundirse en ella o de ella brotar después, en *Alianza* (33) los elementos conquistados en *Residencia en la tierra* se funden en el «material de inesperada llama» de otra amante. Ella—el deslumbramiento de su presencia—se describe así:

---

(29) *El sur del océano.* Ibid.
(30) Ibid.
(31) *Residencia en la tierra,* Ed. cit., II.
(32) Pablo Neruda: *El habitante y su esperanza,* Nascimento, Santiago de Chile, 1926, pág. 71.
(33) *Residencia en la tierra,* Ed. cit., I.

«En lo alto de las manos el deslumbrar de mariposas
el arrancar de mariposas cuya luz no tiene término.»

Imperecederas mariposas reciben al poeta en los sueños y la ensoñación poética se significa también en la mariposa como atributo de Federico García Lorca.

9.—No me detendré en los símbolos *araña* y *hormiga* insistentes en *Residencia en la tierra* como acompañantes de la humedad, de la muerte, de la descomposición de la materia; ni en las agresivas insinuaciones concentradas en *dientes* y *uñas*, que aparecen ahincadamente en el segundo volumen de ese ciclo de poemas.

Pero no quiero omitir la simbología de los cuatro elementos de la filosofía clásica: agua, tierra, fuego y aire. He alterado el orden en que habitualmente se nombran, ciñéndome a la jerarquía artística que a mi ver ocupan en la poesía nerudiana.

El aire—casi siempre como viento—y el fuego, son en ella menos ricos en originales transferencias que el agua y la tierra. Encontramos la vieja concordancia entre fuego y amor, invariablemente en los libros anteriores a *Residencia en la tierra*: el poeta hace horarios de fuego en su día de amor; la carne grita con ardientes lenguas; manojo de fuegos inclinados es la mujer amada; en sus ojos arde en la más alta hoguera, la soledad del amante.

En una asociación de parecido, una lancha velera sonríe con sus dos llamas blancas.(34) Esta primera liberación del fuego como mera imagen erótica se acentúa en *Residencia en la tierra*, donde el símbolo aparece con carácter destructor en la «reunión ígnea» que acecha el instante del placer. Hay fuego dormido en el corazón del poeta y en *Entrada en la madera*, quisiera encenderlo y arder con ella. Pero más frecuentemente hay en *Residencia en la tierra* cenizas, acumulación de quemados deseos, de tal suerte, que el cantor puede dormir ya «derribado en cenizas».

10.—En *Anillos*—imprescindible resumen de sensaciones de infancia—Neruda enumera con el caer de la lluvia y el aullido de los trenes lejanos, el desesperado azote del viento en las ventanas, hasta hacerlas saltar. Se impuso así el viento como símbolo de violencia aplicado más tarde a conflictos emocionales, condensado en la red de amor de los *Veinte poemas* como orquesta acompañante de los encuentros o anunciador del ansia variable.

El viento en *Residencia en la tierra* se convierte en solitaria agitación subjetiva. Todavía se impresiona el poeta con la sensación acústica libre de vestidura simbólica en esta hermosa imagen:

«En el silencio crece el viento
con su hoja única y su flor golpeada.»(35)

11.—La tierra—no hay que decirlo—es el elemento fundamental, contentivo de todos los metales, y, por ahora, reconocido imperio del poeta.

Utiliza el símbolo por primera vez en la página inicial de *Crepusculario*: visión de tierra arada, surcos, que alternativamente serán a través de la historia poética de Neruda la pasividad de la mujer que recoge la siembra del amor, o la propia exaltación del poeta que recibe el don amoroso como el surco la siembra. Esta imagen agraria no es única: hay otras alusiones a viñedos, rumor de uvas aplastadas, un carro con espigas que pasa por *Residencia en la tierra* y el mismo símbolo *espiga*: fecundidad y también frágil dulzura femenina. Su propia vida se describe en *Crepusculario* como:

(34) *Anillos*. Ed. cit., pág. 18.
(35) *El sur del océano. Residencia en la tierra*, II.

«Tierra de sembradura inculta y brava
tierra en que no hay esteros ni caminos.»[36]

Entre los surcos, confundido con la tierra, amó a la campesina de cuerpo moreno y vió la carne como tierra.[37] Desde entonces *carne* y *tierra* serán para él sinónimos perfectos. En ese primer libro expresa un deseo cumplido en su obra posterior:

«Que la tierra florezca en mis acciones
como en el jugo de oro de las viñas,
que perfume el dolor de mis canciones
como un fruto olvidado en la campiña.»[38]

Aunque no se nombre, la tierra es substancia primera en los últimos libros de Neruda. Su intuición pasmosa descubre el espectáculo subterráneo con insistencia. La tierra es la «madre oscura» a quien el poeta ruega en *Maternidad*. Divide ahora la atención de su alma en mitades: una en el mar, la otra en la tierra. Por eso pudo escribir *El desenterrado,* fantasística exposición de cosas sepultadas de actividad química «todo molido entre las confusiones—todo sin esperanzas decaído—entre los dientes de la tierra dura».

12.—*Agua:* En mi sentir el símbolo agua ocupa el espacio mayor en este mapa de los elementos si se tiene en cuenta la cantidad de transferencias y condensaciones artísticas emanantes de él. Este fervor por el agua tiene su raíz también en el «agua infinita que acarrea el invierno» de la provincia chilena donde Neruda creció. De verla caer en forma de lluvia intimó con ella y le dedicó en *Anillos* una oración poética que es a la vez ejemplo de la esencial calidad lírica de la prosa nerudiana:

«Conozco tu rostro innumerable, distingo tu voz y soy tu centinela, el que despierta a tu llamado en la aterradora tormenta terrestre y deja el sueño para recoger tus collares mientras caes sobre los caminos y los caseríos y resuenas como persecuciones de campanas y mojas los frutos de la noche y sumerges profundamente tus rápidos viajes sin sentido. Así bailas sosteniéndote entre el cielo lívido y la tierra como un gran huso de plata dando vueltas entre sus hilos transparentes.»[39]

El agua viene a ser desde *El hondero* especie de espíritu vital en los ojos amados, representación de la amada misma que es agua viva escurriendo su queja entre los dedos del amante. Agua es en *Residencia en la tierra,* la íntima esencia de las cosas, su calidad entrañable: agua del alma, agua ciega del movimiento destructor de la materia; aguas del silencio, aguas crecientes del ímpetu amoroso; agua sexual pasando a través de los huesos.

Las impresiones intensas y las mínimas son aguas dispuestas profundamente en la subconciencia «preparadas, durmiéndose en una atención triste». Morir es precipitarse en ciertas aguas que saltan y salpican en alguna parte.

En *Diurno doliente* [40] el poeta dice que hay un latido de agua y tenacidad, quebrándose perpetuamente en él. En *Sonata y destrucciones* del mismo libro, estos dos versos agitan sus alas de pájaro rojo y gris:

«Ardió la uva húmeda y su agua funeral
aun vacila, aun reside.»

(36) Pablo Neruda: *El Padre.* En *Crepusculario,* Ediciones Claridad, Santiago de Chile, 1923.
(37) *Campesina.* Ibid.
(38) *La canción de la trilla.* Ibid.
(39) *Anillos.* Ed. cit., págs. 55-56.
(40) *Residencia en la tierra.* Ed. cit., I.

El poema es un recuento de lo vivido y lo soñado, una afirmación de la postura actual del poeta ante el mundo. Los versos citados se refieren a lo vivido: la uva húmeda que ardió fué pasión distribuída y gastada. Su agua muerta reside aún en él, y es equivalente a las *cenizas* aludidas en los versos siguientes.

Con la metáfora «aguas eternamente turbadas» del poema *Significa sombras* representa la transformación cósmica y la perpetua incertidumbre de las esperanzas y de los presagios: aguas externas revolviendo las internas con angustioso choque. Luego se describe en *Walking around* con el tedio de lo cotidiano, entrando en las sastrerías y los cines

«como un cisne de fieltro
navegando en un agua de origen y ceniza.»

En este caso nos da la síntesis metafórica del presente y el pasado que lo acompañan invariablemente: lo que se origina y lo que es sólo recuerdo. El llamado sollozante de la angustia cae en su cabeza: «un agua negra desencadenada».(41)

Entre el símbolo claro de *Veinte poemas* y el de *Residencia en la tierra* se interpone una distancia, o como diría el mismo Neruda, un alrededor de ceniza. En los *Veinte poemas* vió la sonrisa del agua, la encontró un día andando descalzo por las calles mojadas. Recordé ante esa imagen una representación de la lluvia de Gerardo Murillo, otro enamorado del agua hasta declararse hijo de ella en el pseudónimo azteca que eligió: Dr. Atl.

En uno de sus frescos de la Escuela Nacional Preparatoria de México, la lluvia es una mujer desnuda vertiendo su larga cabellera de hilos de agua entre las nubes rotas. Pero no es ésta la única asociación que se me ocurre: Gerardo Murillo pintó en la misma Escuela otra extraña figura: un hombre desnudo de grandes ojos alucinados y apretada boca, avanzando desde un fondo marino: *El hombre que salió del mar.* Título que me sirve para una definición, acaso la más certera del autor de *Residencia en la tierra*: Pablo Neruda es también el hombre que salió del mar.

OTROS IMPERIOS DEL ESTILO

1.—*El adjetivo:* El estudio acabado del lenguaje poético de Neruda me llevaría más allá de los límites de este ensayo a las proporciones de un libro extenso cuajado de deducciones estéticas. Sólo apuntaré algunas particularidades de relieve tan agudo, que es imposible desecharlas en un intento de captación global del arte nerudiano.

El adjetivo es, en la estilística de cualquier poeta, seguro eje de estimativa para todas las posibles relaciones físicas y psíquicas. En Neruda la novedad adjetival consiste en los neologismos de sentido, la manera de acumulación y el instinto creador de atmósfera que domina el uso y selección del adjetivo.

A.—*Crepusculario* muestra en su convencional adjetivación modernista, brotes originales y algunos de los tonos característicos sostenidos en toda la producción poética de Neruda. Predilección por adjetivos verbales: participios de presente de viva acción indefinida: poma *sangrante,* mejilla *palpitante,* rosas *tremantes,* mancha *volante* de la mariposa. Aparecen ya ciertos adjetivos de frecuencia creciente, culminadora en *Residencia en la tierra*: ojos *rotos,* corazones *rotos; lejano, infinito, inmenso, desierto, solo, dulce*—aplicado casi siempre a la atracción femenina—*agrio,* calificando el tiempo y el sino; *ácidos* senos en sentido de adolescentes, inmaduros.

(41) *Oda con un lamento.* En *Residencia en la tierra.* Ed. cit., II.

Aparece una vez, ya definida, la acumulación de tres adjetivos concordantes calificando un substantivo: el cuerpo de Melisanda es hostia *fina, mínima, leve.* Dos inusitadas adjetivaciones anuncian la complicada perspectiva que nos sorprenderá más adelante: oferta *redonda* de los senos; *parado* cielo y lejanía.

B.—A los adjetivos tonales añade *El hondero entusiasta* sed *herida* y *húmedas* estrellas, además de la autodefinición del poeta como el *fugante,* el *doliente,* en una substantivación de adjetivos del grupo que Robertson[42] denomina «atmosféricos» por su función creadora de temperatura emocional.

C.—En *Veinte poemas,* aumentan las parejas de adjetivos todavía concordantes: pálido y azul; delgada y silenciosa; pálido y amarrado; alma sola y salvaje; distante y dolorosa; morena y ágil; alma alada y herida. Pero ya hay una pareja extraña sol *negro* y *ansioso,* arrollado en la negra cabellera de la amante. Transfiere el poeta al sol su propia ansia y la negrura del cabello amado. Además de los grupos de dos y tres adjetivos concordantes aparece aquí una acumulación de adjetivos adverbiales en gradación violenta: corriendo *libre,* loco en el vaho del mar. *Desbocado, violento, estirado* hacia el cielo.

En suma *Veinte poemas de amor* perfecciona y enriquece el dominio adjetival de Neruda e inicia el procedimiento de complicadas transferencias dominante en *Residencia en la tierra.*

D.—Es ahí donde se exaltan hasta lo indecible las calificaciones inusitadas, las restricciones y determinaciones de intelección difícil, provocadoras no obstante, de un goce superior: el de poder seguir al poeta por las zonas más oscuras, y a veces más bellas de su arte.

En el poema noveno de los *Veinte* describe el día que muere en el crepúsculo como *delgado.* Y en la *Tentativa del hombre infinito* habló de las hojas nuevas como *inconclusas* y de un terror visible como transparente. Pero es en *Residencia en la tierra* el orbe donde circulan audazmente estos adjetivos afilados y perfectos en sus nuevas atribuciones. Veamos algunos: documentos *disfrutados;* ansiedad *raptora;* olor *frío;* joven *diurno;* ácido *aéreo;* salud de manzana *furiosa* de una mujer joven; resentimientos *infieles;* certidumbre *incierta;* sed *ausente;* luto *prófugo;* nudos *funcionarios;* corazón *polvoriento;* olas *desvencijadas;* tintas *asustadas* de su color siniestro; *ronco* cerezo; color *inundado;* herrerías *desinteresadas;* carbón *callado*....

Esta ancha variedad de relaciones nerudianas que sumergen lo material en lo psíquico, bordeando a veces el humorismo y la ironía, es una de las conquistas más valiosas de la poesía contemporánea, que Neruda aprovecha con señorío vasto.

Las trilogías armónicas de adjetivos son más frecuentes que en los otros libros: «rodeo constante, incierto, mudo»; «movimiento húmedo, decaído, final»; con acento de intensidad significativa en el último. Pero hay también confusas acumulaciones indicadoras de la «confusión de unidades» que entra ahora en el radio consciente del poeta: «aire viejo, seco y sonoro, permanecido, inmóvil» y parejas contradictorias como *estima infinita y corta* o labios *sedientos* y *tranquilos.*

Imposible trazar la elaboración de sentido e imágenes de todos los adjetivos creadores de atmósfera en la poesía de Neruda. Algunos de ellos—húmedo, pálido, agrio, dulce,

(42) Mysie E. I. Robertson: *L'Epithète dans les oeuvres lyriques de Victor Hugo.* Libraire Ancienne Honoré Champion, París, 1927, págs. 228-229.

confuso, funeral, sumergido, oscuro, y los adjetivos del color: verde, azul, rojo, amarillo, blanco, negro, morado—se sitúan con tan maravillosa eficacia, que la aptitud imaginativa del lector queda reforzada, afilada para más difíciles experiencias de arte. Resumiré la historia de dos—húmedo y sumergido—y trataré de fijar después el valor de los colores en este imperio adjetival.

1.—*Húmedo:* Húmedo, y en gradación más intensa, *mojado,* penetra en la órbita calificadora de Neruda como apunté ya, en *El hondero entusiasta,* donde la humedad nocturna se atribuye también a las estrellas. La sensación de humedad, impresionó al poeta en su lluviosa provincia de la infancia, y pasa después del orden físico, a las más imprevistas resonancias psíquicas. Esto sucede cumplidamente en *Residencia en la tierra,* donde la humedad es uno de los agentes destructores de la materia y lo húmedo asciende a planos remotos de su origen.

La sombra húmeda de la madrugada es aún sensación física, pero cuando se habla de la espesa rueda de la tierra haciendo rodar su *llanta húmeda de olvido,* hay ya implicaciones temporales, hay la idea del olvido como humedad destructora de recuerdos. Las estrellas al amanecer, continúan siendo húmedas; en un ejemplo citado antes «ardió la uva húmeda», no veo otra explicación de *húmeda* que la condensada agrupación de experiencias en un instante de exaltada vitalidad. Las pasiones más fuertes ¿coincidieron con días, horas, lluviosas, húmedas? La conjetura es de nuevo puerta de escape, nunca censurable cuando de interpretaciones poéticas se trata.

La impregnación de humedad en la atmósfera de las noches orientales, se describe como plumas *húmedas* que se entretejen y alargan. En el poema *Barcarola*—segundo volumen de *Residencia en la tierra,* el poeta describe el sonar de su corazón como «un ruido de llamas húmedas quemando el cielo». En experiencias surrealistas sube escaleras de humedad y sangre.

2.—*Sugermido:* Este adjetivo es uno de los mejor situados en *Residencia en la tierra,* uno de los más esenciales en el grupo tonal de ese ciclo poemático. Hay poemas aquí como *El sur del océano, Colección nocturna, Tres cantos materiales,* por ejemplo, que impresionan como sumergidos en una atmósfera densa de sueño. Impresión menos aguda, pero continua me produce la lectura de casi todo el libro. El avance rítmico, lento, como de olas tranquilas batiéndose; la incoherencia frecuente, la misma temática, que obliga a la inmersión intelectiva, todo sugiere la apariencia desrrealizada de lo sumergido, su inminente deformación.

La lentitud se describe sumergida en los versos iniciales del libro, que adelantan la nota fundamental:

«Como cenizas, como mares poblándose
en la sumergida lentitud, en lo informe.»

Maravillosamente exacto me parece el adjetivo refiriéndose a la sonrisa del durmiente como *fría, sumergida.*[43] Los ojos del apio cortado, llevan hundidos en ellos secretos, entre otros «las desdichadas sombras *sumergidas*». En los vagos sueños vistos en *Estatuto del vino* hay «reuniones de ropas desdichadas detrás de los cristales», hay aquellos que no participan del rayo rojo del vino. Va éste *sumergido* en canales solos, ignorado por los que morirán sin haber recibido sus balas.

García Lorca—en la oda que Neruda le dedica—tiene «pálida cabeza de quince

(43) *Colección nocturna.* En *Residencia en la tierra,* Ed. cit., I.

ojos y boca de sangre *sumergida*». Y Antonio Rojas Giménez, el amigo muerto, viene volando

«*Más abajo entre niñas* sumergidas
y plantas ciegas y pescados rotos.»

Donde *sumergidas* vuelve a ser equivalencia de muertas. Un día húmedo, sin viento, es como un buque *sumergido*. Imagen que serviría para cifra o ex libris de *Residencia en la tierra.*

E.—*Adjetivos del color:* El color en Neruda, sobre todo en *Residencia en la tierra* rara vez tiene función decorativa. Eliminado también el mecánico procedimiento de las correspondencias—sinfonías en blanco o en gris mayor—sólo queda una simbología resumidora de viejos sentidos y—lo que importa mucho más—con nuevas aportaciones imaginísticas y representaciones morales.

El amarillo ocupa el primer término en *Crepusculario.* El poeta, a los diecinueve años, siente la atracción del otoño, de lo decaído y muriente, entrevisto a través de la literatura, con esa propensión a la melancolía común en la adolescencia:

«*No me des el olvido.*
No me des la ilusión.
Porque todas las hojas que a la tierra han caído
me tienen amarillo de oro el corazón.»[44]

Es interesante esta predilección por el amarillo, que los poetas repudiaron en la poesía romántica [45] por considerarlo sin distinción y armonía. La tendencia a los colores netos, usados con brusquedad y audacia se mantiene hasta hoy en Neruda.

Como adjetivo de convención se usa el amarillo en *Crepusculario* en representaciones como: ceras *amarillas*, llamaradas *amarillas* del crepúsculo, *amarilla* hoja de otoño, maduros trigos *amarillos.*

La aspiración a libertarse de lo convencional se ve en la aplicación del adjetivo a cabelleras de mujer: cabeza *amarilla* de una muchacha; lampadario *amarillo* es la cabellera de Melisanda. Y hay ya un símbolo difícil cuando el poeta, en un llamado a la mujer habla de su barco *amarillo*, refiriéndose a su destino, o quizás mejor, a su atmósfera vital. En una autodescripción del *Hondero entusiasta*, el amarillo vuelve a aparecer significando desilusión, melancolía:

«*Yo soy el que cortó las guirnaldas rebeldes.*
El que trajo en los brazos jacintos amarillos.»

Veinte poemas lleva implícito el amarillo en las numerosas alusiones de otoño, y expreso, una sola vez, asociado como en *Crepusculario* a la exaltación amorosa: «Déjame tenderte entre guirnaldas *amarillas*». El amarillo ha sido desplazado ya por el azul.

En la *Tentativa del hombre infinito* aparece también una vez sola: mancha amarilla del rostro abriendo la sombra. Sin embargo en *Anillos*, libro del mismo año, su presencia es evidente en calificaciones del tiempo otoñal. La asidua asociación erótica reaparece en *Residencia en la tierra:* «lecho amarillo».

En ese libro—volumen segundo—es que encontramos al amarillo con más nuevas aplicaciones: por las oficinas corre un *amarillo* río de sonrisas: desgano, cansancio, tedio, amabilidad servil de los empleados y peticionarios. Perros *amarillos* es una de

(44) *Grita.* En *Crepusculario.* Ed. cit.
(45) *Robertson:* Ob. cit., pág. 337.

las cifras de tristeza con que el poeta describe su órbita de amor. Cromatismo y melancolía se funden en las dimensiones amarillas de un día sin viento, de pálida luz. Una poética imagen sella la gama de los amarillos nerudianos: en el olvido duerme una paloma *amarillenta*. Otra vez el matiz se une al contenido psíquico: tiempo acumulado, vejez, paloma dormida del olvido.

De paso situé el rojo en bellas aunque no siempre nuevas imágenes y tonos. El blanco y el negro alternan en conocidas circunstancias o en absolutas definiciones.

En *Crepusculario* el blanco es el tradicional símbolo de pureza e inocencia. Después en *El hondero,* la mujer es ancla blanca, descanso, bondad. Una estatua de mujer, carnal, blanca, preside los *Veinte poemas,* que más adelante—invertida la metamorfosis de Galatea—se vuelve estatua de piedra transparente. El blanco en este libro es exclusivo atributo femenino: la amada es abeja blanca, sus senos se parecen a los caracoles blancos.

Un navío blanco es símbolo de la muerte en la *Tentativa del hombre infinito*: inusitada imagen donde la muerte se ve como claridad, desvestida de sombrías insinuaciones.

Como siempre, es *Residencia en la tierra* cima de la originalidad en el uso de este adjetivo. *Blancos* de espacio—vacíos—son los días que contrastan con las golondrinas frescas del amor que llegan detrás. Frutos blancos del cielo son los pájaros, las campanas, los cometas. Y una joven pura es un océano *blanco* a cuya orilla se tiende el poeta. Los panaderos muertos son *blancos* como ángeles, la estrella despide lodo *blanco*.

El negro tiene desde los primeros libros, implicaciones morales: el amor impuro, de arrabal, se describe como campana *negra* de miseria. A menudo tiene en ellos también valor cromático: ojos enlutados, círculo negro y dorado del atardecer, negra melena, negros pájaros.

Se acentúa la tendencia simbólica en *Residencia en la tierra: negras* acciones, canasto *negro* del sueño, días *negros;* olas *negras* del mar evocadas por su herido corazón. Los sueños corren como jinetes *negros;* agua *negra* de la muerte y de la angustia; espinas negras del vino.

El negro, como los demás adjetivos del color, pierde valor cromático y se carga de esencias psíquicas, al compás ascendente y afirmativo de este arte.

El cromatismo de Neruda no es rico en grises; sin embargo, el gris, cuando aparece es de efectos preciosos. Expresa mediocridad ambiental: «La cochinada *gris* de los suburbios» o perversidad: «la pata *gris* del Malo».

En *Veinte poemas,* el poeta se embarca en un nuevo amor «aun vestido de *gris*», es decir, sin olvidar todavía su tristeza. La escala gris sube en valor en las notas restantes: día pálido con sus fuerzas en *gris;* guerra *gris* del espacio: guerra eterna, igual, y por lo tanto, sin relieve, sin episodios apasionantes. Con el mismo sentido se nombran destinos *cenicientos*.

El violeta o morado se asocia invariablemente a la muerte: río *morado* de los muertos; canto color de *violetas* húmedas de la muerte, salvo en una ocasión donde los hombres del vino se presentan «vestidos de morados cinturones».

El verde y el azul sobrepasan en elaboración imaginística y novedad de sentido a los demás colores de este arte. No comentaré el verde como adjetivo de la naturaleza, en sus funciones de siempre. Neruda huye pronto de ese viejo camino, y en su libro inicial habla ya de un crepúsculo verde en sutil atisbo colorista.

Ausente de los *Veinte poemas* y de *El hondero* reaparece en la *Tentativa del hombre infinito* en curiosa insinuación simbólica. La ausencia del verde en los dos libros de adolescencia ofrece suposiciones interpretativas: una de ellas, la ya apuntada de huir de lo convencional, y, con más probabilidades de certeza, la particular dimensión profunda que Neruda da a este adjetivo, fuera de sitio en aquellos libros desmesurados en ansias, soberbia juvenil y crisis de angustia.

En la *Tentativa* el verde surge en un verso creador de una poética imagen desrrealizada:

«tuercen sus velas verdes grandes buques de brasa.»

En la confusión de los monólogos interiores de aquel poema, esos buques anclan en la sensibilidad, produciendo un movimiento de pasmo lírico inolvidable.

Hay aquí una coincidencia con la simbología cromática medieval, donde el verde simbolizaba el enamoramiento.(46) Por eso presenté los *Veinte poemas de amor* como uno de estos barcos que navegan en la *Tentativa* combinando dos colores del arte romántico: el verde y el rojo. En el mismo libro se describe el mar lleno de trapos verdes, atenuando la tosquedad del substantivo, el gastado epíteto.

El ápice del verde nerudiano está en *Residencia en la tierra,* donde, desde la primera página, asume posiciones difíciles. Allí unas ciruelas, rodando a tierra, «se pudren en el tiempo infinitamente *verdes*». ¿Infinitamente, en una ilimitada cadena de transformaciones materiales? ¿O porque rodaron verdes, y así las ve el poeta para siempre, en una definitiva inmadurez? Me inclino a la primera posibilidad.

En el poema *Solo la muerte—Residencia,* II—Neruda afirma que la cara de la muerte es verde y su mirada también es verde. El trance mortal visto como renovación, como fusión con la eterna substancia en su sentido material.

Walking around, el poema del tedio novecentista, lleva este irónico juego:

«Sería delicioso
asustar a un notario con un lirio cortado
o dar muerte a una monja con un golpe de oreja.
Sería bello
ir por las calles con un cuchillo verde
y dando gritos hasta morir de frío.»

Cansado de establecimientos, jardines, mercaderías, ascensores—tiranía de la máquina y el número—el poeta quisiera realizar insólitas hazañas, sorprender a un notario que ha olvidado lo que es un lirio; asustar a una monja con la inocente irrespetuosidad de un tirón de orejas y gritar por las calles su exasperación, cortando el feo espectáculo cotidiano con un renovador cuchillo *verde.* En el mundo surrealista del poema *Maternidad* hay torres de aire *verde* junto a edificios de sangre y círculos de leche, propiedades que adjudica el poeta a la tierra. El apio es un ángel verde de ojos verdes en imagen de amorosa afinidad con lo vegetal.

Golondrinas *verdes* hacen nido en el pelo de García Lorca. (Oda a Federico García Lorca). Signo de la lírica romántica, el ave becqueriana deja de ser oscura en el arte de Lorca y en la visión del chileno. Aparte de la dominadora órbita de verde en la poesía lorquiana, las golondrinas verdes son aquí alusión a la poética renovada en vuelo y frescura.

Verde se trocó en la muerte la cabeza de Villamediana, y así se describe después de

(46) Huizinga: *El otoño de la Edad Media.* Revista de Occidente, Madrid, 1930, II, pág. 197.

la resurrección del Conde. Y verde es el caballo para la poesía en la revista que dirige actualmente Neruda en Madrid.

El azul circula en gradación tenaz por la obra entera de Neruda. El azul de las montañas distantes; el simbólico de la idealidad y el ensueño, pertenecen a *Crepusculario.* En el mismo libro el viento del mar se describe *azul* y amargo.

Las sombras nocturnas teñidas de azul, fondo de tantas creaciones nerudianas, se inician en *El hondero.* El azul es allí también, color de la ternura femenina. El espacio azul se ensancha en los *Veinte poemas*: las grandes raíces de la noche crecen desde el alma de la amante; las cosas allí ocultas regresan al exterior; entre ellas, un pueblo pálido y *azul.* Jacinto *azul* torcido sobre el alma es la amada y la noche tiene esta magnífica personificación:

> «*Galopa la noche en su yegua sombría*
> *desparramando espigas azules sobre el campo.*»

El azul nocturno se repite: «la noche azul caía sobre el mundo; noche, fragua de metales azules». Azules son los astros, que siguen azules en la *Tentativa,* extendiéndose el color a la luna, *azul* araña. Allí, «profundamente mirando el cielo», el poeta se siente «inmóvil navío ávido de esas leguas *azules*».

La rueda de la tierra, al mover su llanta de olvido despide chispas azules: el primer azul de *Residencia en la tierra.* En el poema en prosa *La noche del soldado,* el poeta, sofocado de calor tropical, adormecido por las aguas lentas del viento monzón, echa de menos la conciencia resplandeciente cuyo destello lo vestía de ultra azul: el lírico trance de lúcidas visiones.

El movimiento de las ondas sonoras se representa como peces en el poema *Un día sobresale:*

> «*Peces en el sonido, lentos, agudos, húmedos,*
> *arqueadas masas de oro con gotas en la cola*
> *salmones* azulados *de congelados ojos.*»

En el mismo poema las cáscaras del silencio son de azul turbio. El segundo adjetivo acentúa de imprecisión y misterio al primero, con un afilado matiz. En el agua ciega, destructora del tiempo, caen también hasta morir las *guitarras azules,* los poetas. Esta imagen picassiana se repite dos veces más en estos poemas: Alberto Rojas Giménez fué un guitarrero vestido de abejas; el mismo Neruda habla de su interior de guitarra en *Sabor.*

Azul es el color del recuerdo que permanece en un fantasístico frasco azul. En la noche cuando la conciencia del poeta visita extensiones hundidas, las «aguas azules» son nombre genérico de todo lo recordado entonces: «silencio, vetas de retroceso y alcanfores, cosas caídas, medallas, ternuras, paracaídas, besos».

Residencia en la tierra nos despide con un epílogo de nerudiano azul. Azul en las exterminadas fotografías de amores muertos: «azul con pétalos y paseos de mar». Azul de los párpados lamidos por la noche en encuentros de amor bajo enredaderas sollozantes. Azul proyectándose del lúgubre lamento del poeta hasta vestir de sordo azul a todas las mujeres de la calle donde él sigue existiendo. Azul de ala de pájaro de olvido. El mar ha empapado las alas de este pájaro; el mar que habita en su alma persigue con su ácido y su ola de «peso pálido» las cosas allí hacinadas. El azul material de esas cosas es vagamente invencible: son los besos de las despedidas junto a un navío, las sonrisas

desaparecidas, los trajes sacudidos al amanecer; rostros, dedos, palabras, ojos, que se adelantan en el recuerdo, «como grandes peces que completan el cielo».

Azul de lejanía en el recuerdo; de profundidad en la noche; de lo indeterminado en el silencio; ternura femenina, ultra azul de la conciencia en trance lírico, la escala de este azul queda colgante, estremecida de cifras poéticas, cuando saltamos de *Residencia en la tierra* después de una ahincada navegación.

2.—*El verbo*: Siente Neruda preferencia sostenida por un grupo de verbos de acción esforzada, de dinamismo violento, que nos dan la impresión de dura energía, de ataque viril a murallas tercamente invisibles. Los más insistentes: caer, girar, golpear, socavar, galopar, y algunos otros como arrastrar, dispersar, desarraigar, acarrear, añaden a la acción enérgica o brusca, relieves fonéticos complementarios de cabal valor expresivo.

En otro lugar interpreté la persistencia del verbo *caer:* visión del mundo como caída ilimitada. El estudio del verbo *girar,* que sigue en importancia en la jerarquía de movimientos de este arte, completa la primera generalización: Neruda ve el mundo como caída en movimiento circular. Expresa esta concepción no sólo con el verbo sino con imágenes derivadas de substantivos que también sugieren movimiento giratorio: molino, volante, hélices, rueda, polea, rodaja. «Todo se rompe y cae,» dijo desde muy temprano en *El hondero.* Ved en esta estrofa del poema *Ángela adónica—Residencia,* I—los dos movimientos simultáneos:

> «*De su mirada largamente verde*
> *la luz* caía *como un agua seca*
> *en transparentes y profundos* círculos *de fresca fuerza.*»

No es necesario comentar la situación de cada uno de esos verbos en la poesía de Neruda. *Golpear,* el más agresivo, por ejemplo, se usa desde *Crepusculario* en el poema *El castillo maldito,* con novedad desusada, iniciando la actitud de asalto, lucha, rechazo con que Neruda será violentado por las cosas y las cosas por él:

> «*Mientras camino la acera va golpeándome los pies.*»

Y se despide en la última página de *Residencia en la tierra* con este verso de contradictoria luz:

> «*Y en vano el humo golpea las puertas.*»

3.—Otro matiz estilístico es la asiduidad del gerundio como predominante forma verbal. La tendencia se define en los *Veinte poemas*—poema decimosétimo—. Comienza y remata esta poesía con un verso iniciado por dos gerundios. Ambos versos forman un paralelismo ideológico y verbal:

> «*Pensando, enredando sombras en la profunda soledad.*»
> «*Pensando, enterrando lámparas en la profunda soledad.*»

El cuarto verso del poema avanza con trepidaciones sucesivas de gerundios:

> «*Pensando, soltando pájaros, desvaneciendo imágenes, enterrando lámparas.*»

La tendencia se fija en primer extremo en *Residencia en la tierra,* contribuyendo auditiva e ideológicamente al efecto de inestable apariencia con que el mundo nerudiano logra impresionarnos. El gerundio afirma así en esta poesía su carácter verbal primitivo. Acentúa a la vez el movimiento de lentitud obstinada, el ritmo tambaleante de carro con espigas—la imagen nerudiana me sirve ahora cabalmente—de la métrica más sostenida en *Residencia en la tierra.*

4.—*El adverbio*: Dos particularidades sobresalen en el uso del adverbio: la adverbialización de algunos adjetivos que normalmente no se advervializan y la formación de adverbios en *mente* con derivaciones desusadas. Encontramos ejemplos de lo primero en los versos siguientes:

«estival, *el velero de las rosas dirijo.*»[47]
«*Pienso, aislado en lo extenso de las estaciones*
central, *rodeado de geografía silenciosa.*»[48]
El ángel del sueño llega
«*marino, perfumado de frutos agudos.*»[49]

Y en la *Oda a Federico García Lorca* van de la mano dos adverbios insólitos:

«abandonadamente, heridamente,
lloras, llorando con los ojos llenos
de lágrimas, de lágrimas, de lágrimas.»

EXTREMO IMPERIO

Poetas contemporáneos españoles—Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre, Luis Cernuda, Gerardo Diego, León Felipe, Federico García Lorca, Jorge Guillén y Pedro Salinas, seguidos por otros nombres más nuevos en que figuran Luis Rosales y Luis Felipe Vivanco—adelantaron, a manera de homenaje los *Tres cantos materiales* de Neruda, en edición de la Editorial Plutarco, Madrid. Precede a los poemas una breve declaración de alta estima de la obra de Pablo Neruda a quien consideran «en plena posesión de su destino poético».

Es indudable que Neruda está en su extremo imperio de terrestre poesía, poesía de dos caras, dominadora del surrealismo y la infrarrealidad. Tiene treinta y dos años: aún le quedan posibles imperios a su ansia.

Nadie en Hispanoamérica se expresó antes con igual pasión, más *heridamente*. Ese adverbio suyo da la calidad definidora de su arte. Nadie mejor que Neruda en la poesía hispánica podría hacer suyas con más derecho, las palabras de Apollinaire:

«Piedad para los que combatimos siempre en las fronteras de lo ilimitado y del porvenir.»

CONCHA MELÉNDEZ

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO.

PABLO NERUDA: BIBLIOGRAFÍA

I. EDICIONES

La canción de la fiesta. Santiago de Chile, Edit. Juventud, 1921.

Crepusculario: Poemas (*1919*). Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1923; 1926.

Veinte poemas de amor y una canción desesperada. Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1924; 1932; Buenos Aires, Edit. Tor, [1934].

Tentativa del hombre infinito. Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1926.

Anillos: Prosas [en colaboración con Tomás Lago]. Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1926.

El habitante y su esperanza. Novela. Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1926.

El hondero entusiasta: Poema (*1923-24*).

(47) *Veinte poemas*: Poema 9, pág. 43, Ed. cit.
(48) *Colección nocturna*: En *Residencia en la tierra*, Ed. cit., I.
(49) *Unidad.*, Ibid.

Santiago de Chile, Empresa Letras, 1933. (Cuadernos de Poesía, núm. 2).

Residencia en la tierra. Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1933; Madrid, Cruz y Raya, 1935, 2 vols. (Ediciones del Arbol.)

Tres cantos materiales [«Entrada a la madera», «Apogeo del apio» y «Estatuto del vino»]. En *Homenaje a Pablo Neruda,* Madrid, Plutarco, 1935; RepAm, 5 diciembre 1935.

Traducciones y Selecciones

Blake, William.—*Visiones de las hijas de Albión* (*Visions of the daughters of Albion*). *El viajero mental* (*The mental traveller*). Trad. por Pablo Neruda.—CyR, 1934, núm. 20, 87109.

France, Anatole.—*Páginas escogidas.* Selección de Pablo Neruda.—Santiago de Chile, 1924.

Quevedo—Selección de Pablo Neruda.—CyR, 1935, núm. 33, 83-101.

Villamediana.—*Poesías,* presentadas por Pablo Neruda.—CyR, 1935, núm. 28, 50 págs. con paginación propia.

II. Estudios

Aldunate Phillips, A.—*El nuevo arte poético y Pablo Neruda.*—Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1936, 71 págs.

Alone [H. Díaz Arrieta].—*Segundas ediciones de Pablo Neruda y Pedro A. González.* [Sobre: *Crepusculario,* 2ª ed.]—NacC, 13 marzo 1927.

Alone [H. Díaz Arrieta].—*Tres prosistas chilenos contemporáneos* (*Pablo Neruda, Pedro Prado y Augusto d'Halmar*).—ZZ, 28 abril 1928.

Alone [H. Díaz Arrieta].—*Panorama de la literatura chilena durante el siglo* xx.—GLit, 15 enero 1931; Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1931, p. 116-118.

Azócar, R.—*La poesía chilena moderna.*—Santiago de Chile, Ediciones Pacífico del Sur, 1931, p. 303-304.

Azofeifa, I. F.—*Pablo Neruda.*—RepAm, 8 junio 1935.

Brion, M.—Sobre: *Residencia en la tierra.*—NL, 18 abril 1936; SECH, 1936, I, núm. 1, 33-34; RevInd, 1936, I, núm. 1, 59-60.

Bulnes, A.—*Presentación de Neruda.*—A, 1932, XXI, núm. 87, 233-237.

Capdevila, A.—*Pablo Neruda, o aquél que se cansó de ser hombre.*—Nos, 1936, II, 160-166; RepAm, 12 diciembre 1936.

Cóndon, A.—Sobre: *Anillos.*—GLit, 15 dic. 1927.

Craig, D. S.—*The modernist trend in Spanish American poetry.*—Berkeley, Cal., University of California Press, 1934, p. 330-333 [con trad. inglesa de las poesías «Maestranzas de noche», y «Poemas de amor»].

Délano, L. E.—*Esquema de la poesía joven en Chile.*—A, 1934, XXVIII, núm. 113, 24-35.

Domínguez, M. A.—*Lo abstracto y lo humano en la poesía de Neruda.*—Arg, 18 mayo 1936.

Estrada, G.—Sobre: *Residencia en la tierra.*—RR, 26 enero 1936; Arg, 23 marzo 1936.

García Oldini, F.—Sobre: *Crepusclario.*—ClCh, octubre 1923.

García Oldini, F.—*Doce escritores.*—Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1929, p. 141-154.

Gatica Martínez, T.—*Ensayos sobre literatura hispanoamericana.* I: *La poesía lírica de Chile, Argentina y Perú.*—Santiago de Chile, Edit. Andes, 1930, p. 129-132.

Guerra, G.—*Pablo Neruda.*—NacC, 10 junio 1928.

Hernández, J. A.—*Pablo Neruda, poeta-insignia.*—PrL, 3 nov. 1935.

Herrera Silva, J.—*La musa en el país de las maravillas* (*Visión de la poesía chilena nueva*).—A, 1935, XXXI, núm. 121, 22-50.

Homenaje a Pablo Neruda.—Madrid, Plutarco, 1935.

Latcham, R. A.—Sobre: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada.*—RCChile, 1924, XLVII, p. 465 y sgtes.

Latcham, R. A.—*Diagnóstico de la nueva poesía chilena.*—Sur, 1931, núm. 3, 138-154.

Lillo, S. A.—*Literatura chilena.* 5ª ed.—Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1930, p. 537.

Márquez, O.—*Charlas literarias con don Pedro Prado: Charla peripatética sobre Pablo Neruda.*—Universi, 18 agosto 1928.

Mistral, Gabriela.—*Recado sobre Pablo Neruda.*—RepAm, 23 abril 1936.

Murga, R.—Sobre: *Crepusculario.*—ClCh, set. 1923.

Onís, F. de.—*Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932).*—Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1934, p. 1154-1155, 1195.

Pérez Ferrero, M.—*El habitante y su libro* [Sobre: *El habitante y su esperanza*].—GLit, 1 oct. 1927.

Pérez Ferrero, M.—*Dos poetas españoles en América y uno americano en Madrid.*—TF, 1936, II, 23-45.

Petit, Magdalena.—*Pablo Neruda (analizado en una de sus poesías).*—A, 1933, XXIV, núm. 99, 99-105. [El núm. 9 de los *Veinte poemas de amor*].

Picón Salas, M.—*Nueva poética de Pablo Neruda.*—RepAm, 6 dic. 1935. [Sobre los *Tres cantos materiales*].

Pinilla, N.—*Apuntaciones sobre Pablo Neruda.*—SECH, 1936, I, núm. 3, 50-56.

Prado, P.—*Pablo Neruda y su libro «Crepusculario».*—ZZ, oct. 1923.

Prats, A.—*El poeta chileno Pablo Neruda dice que el mundo da la sensación de que se hace pedazos.*—RepAm, 23 abril 1936.

Préndez Saldías, C.—*Poetas chilenos en Atenea.*—A, 1933, XXIV, núm. 100, 294-305.

Salazar y Chapela, E.—Sobre: *El habitante y su esperanza.*—Sol, 25 set. 1927.

Santos Chocano, J.—*Panorama lírico: A través de un recital poético* [*de Neruda*].—RepAm, 8 junio 1935.

Silva Castro, R.—*Notas sobre la juventud literaria en Chile (artículo V).*—ClCh, julio 1923.

Silva Castro, R.—*Retratos literarios.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1932 p. 199-215.

Subercaseaux, B.—*El Pablo Neruda de rturo Aldunate.*—SECH, 1936, I, núm. 3, 56-59.

Torre, G. de.—*Un poeta chileno en Madrid: Pablo Neruda y su último libro «Residencia en la tierra».*—Luz, 17 agosto 1934.

Vivanco, L. F.—*La desesperación en el lenguaje.* [Sobre: *Residencia en la tierra*].—CyR, 1933, núm. 8, 149-158.

Sidonia C. Rosenbaum

Columbia University

LA LITERATURA DE HOY

TERESA DE LA PARRA

A Lydia Cabrera

Parece que cada primavera, al revivir y florecer todo en torno mío, haya de pagar un tributo doloroso. Año tras año, cuando despierta la tierra, un ser querido se me aleja en el sueño. Ahora, en esta mañana del 23 de abril, muere Teresa de la Parra. Nos deja con una sonrisa de cansancio y dulzura, como excusándose por abandonarnos tan pronto y al mismo tiempo dichosa por descansar al fin. Los que tuvimos el privilegio de velarla en su reposo—sueño recién comenzado que ya no ha de terminar—, allí junto a su inerte figura rodeada de rosas, lirios, iris... veíamos la belleza primaveral más pura acompañando la más pura y serena belleza de una muerta! Ni cánticos, ni elegías, ni voces distraídas y apagadas: ante su paz sólo debía existir—¡existir sin ella!—el silencio y las lágrimas. Teresa lo hubiera querido así, y así fué.

Teresa de la Parra era una de las mejores escritoras actuales de habla española. Y al decir esto se debe entender que esas escritoras son contadísimas. Mi clasificación es estricta y por eso la incluyo en ella. Cuando nos referimos a un escritor preferido, no debemos hallarlo sino en su constreñida *élite*, en ese difícilmente asequible Elíseo tan lejano de lo académico, de lo conocido oficialmente. Se me dirá que la obra de Teresa de la Parra fué leída con cariño y se le concedió honores de primer premio, etc. Esto es secundario para mí. Yo la veo en ese plano de las escasas escritoras españolas o hispanoamericanas, en esa minoría literaria de un valor positivo, incomparable fuera de su órbita. Teresa de la Parra, Lydia Cabrera, Victoria Ocampo, Gabriela Mistral... ellas nos traen la más pura cosecha de sus países americanos; sólo ellas pueden conmover verdaderamente la Europa literaria y ser el equilibrio, el puente invisible intelectual femenino, que nos acerca a América. No olvido a las poetisas de aquellas tierras sudamericanas, en haz tan apretado, tan excelente a veces. Pero en ese nivel poético hay, en ciertas ocasiones, un cruce de caminos que nos despista y por eso sólo por instantes nos atrae o entusiasma. En cambio, en las cuatro escritoras a que antes aludo, está compuesta la función literaria, prestigiosa y personalísima, en la más profunda crítica, en la más perfecta prosa y en la más tensa poesía.

En la obra de Teresa de la Parra (esta obra que habría que estudiar despacio, recreándonos hondamente en su estudio) vemos latentes esos tres sentidos. En sus ensayos, en su novela, en su labor histórica, en la más eencilla narración, su estilo terso contiene las diversas excelencias. Desgraciadamente, queda inacabado lo mejor: sus ensayos sobre la vida del sanatorio y sus libros sobre Bolívar y los conquistadores españoles. Sin esa exaltación patriótica al uso llena de vanidad, sin esa retórica de cronologías abrumadoras, su estudio sobre la colonización hubiera sido de una realidad sorprendente, aportando cuadros insospechados, vitales, a esa pintura mural que es la historia de la América española. Más de una tarde, allá, en nuestra *montaña mágica*, me transportó Teresa a su Venezuela: selvas, riberas quietas, espacios palpitantes, paisajes del trópico, surgían,

nos rodeaban, nos arrebataban por el milagro de su voz (su voz tan dulce que llegaba al alma y que hoy está imantada a su recuerdo como lo está al suyo la voz de mi padre...) hasta que el valle se abría como una granada de oro y yo me retiraba a la soledad de mi cuarto, a revivir sus palabras, su mirada, su serenidad que tanto bien me hacía.

Sus ensayos sobre esas *heures de silence* nos hubieran ofrecido un admirable estudio psicológico. Recuerdo una noche, ya aquí en España, que discutíamos sobre esta literatura. Yo opinaba que se debía escribir algo nuevo, apartarnos de esos tópicos de la vida de sanatorio; sin nombrar el termómetro, la filosofía del enfermo, el romanticismo. Pero Teresa contuvo mi crítica diciendo que lo interesante era escribir lo sencillo, lo que puede escribirse siempre, pero visto y sentido de un modo subjetivo y por tanto único.

Este comentario me dió la clave de su literatura, sin estridencias, sin esa *réclame* de lo sorprendente por encima de la lealtad que consigo mismo debe tener el escritor: lealtad a su verdad y a su fantasía. En su obra *Las Memorias de Mamá Blanca* (París, 1929), vemos que sin apartarse de lo *clásico,* de los recuerdos de la infancia, imprime su estilo intransferible y su visión justísima. Este libro que parecerá siempre recién salido de sus manos, entra, *sin proponérselo* en el área de las narraciones inglesas (Mansfield, Wolf, Kennedy) en forma y ritmo, claro está, pues su *clima* es exclusivamente americano.

Uno de los proyectos de Teresa de la Parra, era rehacer o acortar su novela *Ifigenia* (París, 1924). Tenía razón al pensar en esa poda de páginas de su obra juvenil. Pero aun siendo este libro un poco lento y prolijo, no podíamos reprochárselo, pues la misma autora nos salía al paso y hacía de él una implacable crítica. En *Ifigenia* se cuenta toda una vida con muchas vidas a su alrededor, con un rumor de mar, de frondas, de agua despeñada, es decir, naturaleza física, comparable a la compacta visión y sonoridad de las obras de Rómulo Gallegos. Ningún lector se quejará al final del cansacio que le dieran ciertas jornadas, de ese seguir paso a paso a esta *Ifigenia* moderna, apasionada, encadenada y... vencida! El ritmo personal y el estilo de Teresa de la Parra, destruye lo que pudiera parecernos vulgar o innecesario; los ojos del lector acaban por ver el claroscuro de los defectos, diríamos que con una cierta ternura, sin asomo hiriente, pues la sutil comprensión de la autora, lo señala con finísima ironía. Esa simultaneidad de lo bueno y lo débil en un libro, se encuentra a menudo en la literatura, pero rara vez vemos como aquí el ademán del autor que destruye lo mediocre. En cambio, y por eso el alto valor literario de Teresa de la Parra, en vano buscaremos un gesto suyo que dé más relieve a lo mejor de sus páginas. La pureza primigenia, de que está tan nutrida su prosa, la deja en su ancho vuelo, en su perfecta creación.

"Life levels all men, death reveals the eminent".—Bernard Shaw.

¡Siempre así! Después de morir, se lee más, se habla, se comentan las obras de aquellos que en vida no fueron comprendidos.

Tenemos el castigo por nuestra negligencia. Para nosotros, más allá del agua, del viento, de los montes, del aire, donde no existe nada, allí está Dios. Y en nuestra soledad de la tierra, desesperadamente, nos dirigimos a los que ya no pueden contestarnos.

CLEMENCIA MIRÓ

MADRID, 1936

TERESA DE LA PARRA: BIBLIOGRAFÍA

I. EDICIONES

Diario de una señorita que se fastidia. Caracas, 1922 [Más tarde: *Ifigenia*].

Ifigenia: Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba. Pref. de F. de Miomandre. Paris, Edit. Franco-Ibero-Americana, 1924.—Paris, Bendelac, 1928.—Santiago de Chile, Edit. Osiris, 1933, 2 vols. (Colección Fémina).

Las memorias de Mamá Blanca. Paris, Le Livre Libre, 1929. — Ed. with introd., notes, exerc. and vocab. by C. García-Prada and C. M. Wilson, New York, Macmillan, 1932 (The Macmillan Hispanic Series).

II. TRADUCCIONES

Ifigenia

Journal d'une demoiselle qui s'ennuie. Fragment. RAmL, 1924, VII, 526-531.

Iphigénie. Trad. franc. por Mme. Bucaut. Paris, 1924.

Las memorias de Mamá Blanca

Les mémoires de Maman Blanche. Trad. franc. por F. de Miomandre. RAmL, 1928, XV, 97-106, 210-227, 311-328, 410-432, 505-522; XVI, 23-36.—Paris, 1929.

II. ESTUDIOS

Carrión, B.—*Mapa de América.*—Madrid, 1930.

Crespo y Vega, C.—*Colorido americano en «Ifigenia», libro de Teresa de la Parra.*—RepAm, 10 julio 1926; CBibl, 1926, II, fasc. 5, 443-450.

Daireaux, M.—*Le roman de Teresa de la Parra: «Ifigenia».*—RAmL, 1925, X, 156-158.

Daireaux, M.—*Panorama de la littérature hispano-américaine.*—Paris, 1929, p. 213-214.

G[arcía] P[rada], C.—*Teresa de la Parra.*—En *Las memorias de Mamá Blanca,* ed. C. García-Prada y C. M. Wilson, New York, Macmillan, 1932, p. 3-13.

Jiménez, J. R.—*Teresa de la Parra.*—Sol, 24 mayo 1936; A, 1936, XXXV, 268-277.

Jiménez, M.—*Con Teresa de la Parra.*—RepAm, 8 feb. 1930.

Maza, Piedad.—*Evocación de Teresa de la Parra.*—Lyceum, 1936, I, núm. 1.

Miomandre, F. de.—*Prefacio.*—En *Ifigenia,* Paris, 1924.

Mistral, Gabriela.—*Teresa de la Parra.*—Merc, 23 junio 1929; CVen, 1929, XXXIX, 282-286; RepAm, 6 julio 1929.

Mistral, Gabriela.—*Dos recados sobre Teresa de la Parra.*—RepAm, 26 set. 1936; Sur, 1936, año VI, núm. 25, 65-75.

Nieto Caballero, L. E.—*Colinas inspiradas.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1929, p. 53-81.

Núñez y Domínguez, J.—*La producción literaria femenina hispanoamericana.* — RRaza, 1928, XIV, núms. 151-152, p. 28.

Palma, A.—*La novela de una venezolana* [Sobre: *Ifigenia*].—REsp, 1925, VII, 41-46; CVen, 1927, XXXII, núm. 81, 191-196.

Parra, Teresa de la.—*A don Miguel de Unamuno* (Carta escrita en julio 1925).—RepAm, 5 feb. 1927 [Contesta a varias preguntas que Unamuno le hizo después de leer *Ifigenia*].

[Parra Pérez, C.].—*A propos du roman de Teresa de la Parra: «Ifigenia».*—RAmL, 1925, X, 451-453.

Ratcliff, D. F.—*Teresa de la Parra.*—En *Venezuelan prose fiction,* New York, Inst. de las Españas, 1933, p. 214-232.

Rosenbaum, S. C.—Sobre: *Ifigenia,* Santiago de Chile, 1933 y *Las memorias de Mamá Blanca,* Ed. C. García-Prada y C. M. Wilson.—RHM, 1935, I, 115-116.

Sabas Alomá, M.—*Un nuevo libro de Teresa de la Parra.* [Sobre: *Las memorias de Mamá Blanca*].—RepAm, 23 nov. 1929.

Silva Castro, R.—Sobre: *Las Memorias de Mamá Blanca.*—Merc, 5 mayo 1929.

Sobre: *Ifigenia.*—CVen, 1925, XXV, 119-121.

Sobre: *Las memorias de Mamá Blanca.* — CVen, 1929, XXXIX, 145-146.

Uribe Muñoz, B.—*Mujeres de América.*—Medellín, Imp. Oficial, 1934, p. 430-435.

Vasconcelos, J.—*Motivos venezolanos.*—RepAm, 22 agosto 1931.

VILLENA, C. DE.—*Estudio crítico de la novela «Ifigenia»*.—Bogotá, Imp. de la Sociedad Editorial, s. a., 24 págs.

ZALDUMBIDE, G.—*Teresa de la Parra*.—RepAm, 2 oct. 1926; Amer, 1927, III, 59-60.

S. C. R.

EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE ÁNGEL SÁNCHEZ RIVERO

Hay en español el verbo *malograr* con el que se pueden decir tantas cosas matizadas que cuesta trabajo encontrar su equivalente en las demás lenguas occidentales. El diccionario define muy bien su significado: «no llegar una persona o cosa a su natural desarrollo».

Ángel Sánchez Rivero (1888-1930) fué el malogrado ensayista español de quien todos los amigos de las letras hispanas esperábamos frutos del espíritu más y más sazonados con las mieles de la experiencia y del saber filtrado por una prieta sensibilidad. Creemos con muchos que *Las ventas del «Quijote»*, que vió la luz por primera vez en la *Revista de Occidente*, es uno de los ensayos más sugestivos de la generación contemporánea. En él estableció algunas ideas acerca del paisaje cervantino y el papel que hacen las ventas en el *Quijote*. Una vez llamada la atención al hecho inadvertido hasta entonces de que la acción del *Quijote* transcurre fuera de los centros populosos, aceptamos como nuestro el hallazgo y circulamos con más libertad por los caminos de la novela sin par.

Sánchez Rivero traía a la literatura española la promesa de un hombre espléndidamente preparado en la cultura contemporánea, con una disciplina clásica. De varias fuentes aprendió a ver las actividades humanas, reflejadas en la literatura y en el arte, no sólo como manifestaciones estéticas sino como insinuaciones de las fuerzas ocultas que constituyen el Poder. Las esencias de las cosas, por lo mismo que son eternas, no presentan dificultades una vez captadas por la intuición. Lo menos halagüeño en el universo, desde el punto de vista intelectual, es la concreción de las esencias en cosas, las cuales una vez constituídas rehusan desaparecer luchando contra los mecanismos internos y externos que buscan su aniquilamiento. Como el impulso del existir es lo más azaroso imaginable, se sigue de ello que toda inclinación hacia lo concreto es exclusivista y destructiva.

En la sociedad humana, aparte de la lid constante en cada hombre por mantenerse como unidad biológica, hay una lucha entre los hombres en pro del Poder político. La inteligencia por su misma función se desentiende de la existencia afanosa de mantenerse o de llegar a ser más. Nuestra época está en crisis precisamente porque el mecanismo del Poder sufre violencia, y los que lo ejercen ya no pueden seguir convenciendo a los grupos constitutivos de la sociedad. Los nuevos aspirantes al Poder usan los métodos desprestigiados por la Razón, escandalizan a los intelectuales de gabinete por su franqueza brutal en el uso de herramientas eficaces para derrocar el Poder existente. No pueden imaginarse momentos históricos más confusos que aquellos en que la lucha por el Poder se da en términos de asalto y violencia. Así es que muchos se lamentan por el curso que sigue la historia al ver que no se encierra por los cauces consabidos. Si ahora lo *social*, y no lo *estético* y lo *cósmico*, atrae la atención de la juventud, es debido al hecho de que los que gobiernan ya no pueden evocar el respeto y la cooperación de la mayoría y de los que sienten más hondo y piensan con más generosidad. Por mucho

tiempo la mentalidad occidental tendrá que habérselas con el magno problema de siempre, a saber, ¿quiénes deben mandar y por qué?

Ahora entendemos por qué el filósofo español de más actualidad, viene entregándose más y más a estos problemas, tocantes a la estructura de la Sociedad. Ortega y Gasset dedica sus mejores energías por lo tanto a cuestiones referentes a la *Historia,* al *Estado,* a las *minorías* y a las *masas.* Ángel Sánchez Rivero fué en más de un sentido discípulo del gran Ortega. Por desgracia no tuvo bastante vida para desarrollar su pensamiento en torno a los temas sugeridos más arriba. Su «Correo de Venecia», «Vida de Disraeli», y «Las Nacionalidades» recogidos en *Meditaciones políticas* [1] son atisbos de ideas que con el tiempo hubieran madurado en una obra magnífica y duradera.

Meditaciones políticas es el primer tomo de los escritos de Sánchez Rivero, los cuales a su debido tiempo seguirán apareciendo en distintos volúmenes, si la buena intención de los amigos del difundo ensayista se lleva a cabo. «Correo de Venecia» y «Vida de Disraeli» son, con *Las ventas del «Quijote»,* los tres mejores ensayos que conocemos de su autor. No aparece incluído este último en el primer volumen que edita Benjamín Jarnés.

Por su forma y sensibilidad artística «Correo de Venecia» es de lo más poético escrito en castellano moderno sobre un paisaje extranjero. Delínea la presencia de la Reina de las lagunas adriáticas en un sentido parejo al de Nietzsche o de Ruskin. Cala en lo hondo del pasado veneciano revelándonos por qué, no obstante su riqueza, su hermosura y su independencia de siglos como república, Venecia no dejó huella duradera en la Historia. «Jamás tuvo el arranque de crear una situación, de dirigir los acontecimientos... Este pueblo conservador hasta la rigidez careció de impulso agresivo, de ambición creadora.»

Si Venecia es el ejemplo más palmario de un pueblo histórico incapaz de dirigir el destino histórico de su propia vida al par que la de otros pueblos, Inglaterra, por su lado, es la cumbre de la eficacia política en la modernidad europea. Sánchez Rivero, que por sus enseñanzas nietzscheanas llegó a percibir con finura las fuerzas que se desencadenaron en el terreno histórico, encontró en la vida de Benjamín Disraeli un ejemplo capital, en el que se echa de ver cómo un hombre oriundo de una raza deseosa de cambiar la historia europea a fin de poder actuar en ella sin traba alguna, crea el concepto moderno del conservadurismo dinámico, echa la base del imperialismo británico.

Para poder haber hecho tamañas cosas Disraeli necesitó formarse una idea clara sobre la función del Poder público en el Estado moderno. Se han querido ver las fuerzas propulsoras de la historia en las instituciones secundarias de la sociedad. La historia, en última instancia, nos recuerda Sánchez Rivero, versará siempre sobre «*res gesta regumque decumque et tristia bella*», la historia como «narración de las vicisitudes políticas y de las luchas militares».

Disraeli entendió mejor que ningún estadista inglés de su época la imperiosa obligación de consolidar lo ganado terminadas las guerras napoleónicas, y, dándole forma simbólica y política, crear el concepto del Imperio británico. «Y era un extranjero, un rey mago de oriente, que en el haz de las chatas virtudes inglesas quería plantar una flor desconocida y, para los britanos, un tanto escandalosa: la imaginación.»

Claro es que Disraeli no podía haber inventado el concepto del imperialismo mo-

(1) Ángel Sánchez Rivero. *Meditaciones políticas.* Con un prólogo de Benjamín Jarnés. Madrid, Ediciones Literarias, 1934. (Pen Colección, número 3. 187 páginas.)

derno sin crear una base para su acepción popular. Despoja a la nueva clase burguesa ascendente de su derecho absoluto a la explotación ilimitada del obrero de fábrica y mina, y de esa manera se ganó la adherencia del pueblo sin propiedad en favor del Imperio, que según sus cálculos haría posible una Inglaterra siempre rica y próspera. Imperio y democracia dirigidos por la clase conservadora de origen agrario; he aquí el secreto del imperialismo británico de nuevo cuño.

Inglaterra descubrió el secreto de seguir manteniéndose al frente del mando mundial y Venecia habíamos visto por lo expuesto más arriba no llegó a hacerse valer en el Poder. ¿No hay también en la problemática del mando el caso de la nación que goza de las prerrogativas del *Imperio* y en un momento dado pierde sus resortes vitales para tal mando? Éste fué el caso de España.

Sánchez Rivero, de haber vivido más, hubiera vertido sin duda, más luz sobre este tema tan espinoso y dolorido. Esbozó con unas líneas estilizadas, en un ensayo no acabado, «Las nacionalidades», una nueva manera de ver el caso de España y su imperio. Los pueblos que crearon la cultura de nuestro mundo fueron pueblos de personalidad desquiciada: Grecia, Italia, Israel.

Por el contrario, Roma, España, Inglaterra son fundadoras de pueblos determinados por su carácter tajante. Aceptan la cultura iniciada, imitan la forma del modelo, pero no abdican de su personalidad absorbente e imperiosa. El destino de España fué, una vez aflojada la tensión religiosa, haberse dejado influir excesivamente en lo sustantivo de su ser por las aportaciones borbónicas. Afortunadamente fueron sólo las clases directoras las que renunciaron a su carácter de españolas.

La sociedad española se escinde en dos mitades: el pueblo arcaizante se aferra más y más a lo suyo tradicional y las minorías abandonan a las masas remedando lo francés. «Pero la destrucción de las clases superiores produjo la ruina de toda posibilidad nacional. Una nación puede ser interesante con clases populares llenas de carácter. Pero no podrá ser nunca una gran nación, porque una gran nación es esencialmente obra de las clases superiores.»

M. J. Benardete

Brooklyn College

NOTA SOBRE LAS FECHAS DE RODÓ

La gran mayoría de los que han escrito sobre José Enrique Rodó han señalado como fecha de su nacimiento el 15 de julio de 1872. Entre otros muchos: Petriconi y Wagner, en Alemania; en Francia, Zaldumbide, V. García Calderón, Barbagelata, Daireaux, Contreras; en España, Cejador y González-Blanco; en Inglaterra, Ellis, Laborde, Fitzmaurice-Kelly; en Hispano América, Falcao Espalter, Zum Felde, Carrasco, J. C. Zorrilla de San Martín, Max Henríquez-Ureña, Luis Humberto Delgado; en los Estados Unidos, Perrier, Goldberg, Coester, Rice. Y el mismo Pérez-Petit, compañero y amigo de Rodó, en su biografía del autor de *Ariel* indica como 1872 el año en que éste nació.

El hecho es que Rodó nació en Montevideo el 15 de julio de 1871, como lo constata su fe de bautismo y como lo indican las fechas que se encuentran en su tumba situada en el Panteón Nacional de la capital uruguaya. Sin embargo, siguen escribiéndose en la actualidad notas biográficas en que se da como año de su nacimiento el 72. Lo raro es que ni el mismo Rodó parece haberse dado cuenta de haber nacido en el 71, como lo

prueban los datos autobiográficos escritos de su puño y letra que el eminente prosista dió en 1914 al crítico uruguayo Lauxar; en estas páginas, hablando de sí mismo en tercera persona, escribió Rodó que «nació en Montevideo el 15 de julio de 1872». En 1914, no obstante, Vázquez Varela escribió bien la fecha del nacimiento de Rodó en sus *Apuntes de historia literaria,* publicados en Madrid. Es éste el único lugar que conozco en que durante la vida de Rodó aparece correcta la fecha de su nacimiento. En una excelente biografía anónima del escritor que publicó el diario montevideano *La Noche* en su edición del 28 de febrero de 1920, cuando la repatriación de los restos de Rodó, indícase que Rodó nació en 1871. Cuando en 1924 Barbagelata publicó en París su obra *Una centuria literaria* corrigió la fecha de nacimiento que había dado en trabajos anteriores sobre Rodó, y puso 1871. Pero hasta ahora los que sobre este ensayista escriben siguen poniendo indistintamente 1871 y 1872.

Las postales con fotografía de Rodó que hoy día se venden en Montevideo llevan las fechas 15 de julio de 1872 - 2 de mayo de 1917. La mayor parte de los escritores que han estudiado la obra de Rodó equivocan asimismo la fecha de su fallecimiento, que es el 1º de mayo de 1917. El error de poner el dos y no el primero de mayo como fecha de su muerte se deberá en gran parte a las revistas y diarios uruguayos. Desde la época de la muerte del escritor han equivocado los datos tocantes a ella, pues los primeros diarios montevideanos que anunciaban su muerte escribían que había muerto, unos en Salerno, otros en Roma, y erraban la fecha. En Montevideo es costumbre conmemorar el aniversario de la muerte de Rodó el dos de mayo, quizás por ser el primero día feriado. Pero aún el año en curso siguieron los diarios de Montevideo escribiendo que el dos de mayo era el aniversario de la muerte del escritor y no el día escogido para conmemorarlo.

Puede carecer de importancia el día exacto en que haya muerto un escritor, pero una vez que el estudioso se toma la molestia de citarlo, debiera hacerlo correctamente. Tanto Carrasco[1] como Coester[2] escriben que Rodó murió el 3 de mayo, fecha que indica la revista *Nosotros* en el número especial que en mayo de 1917 dedicaron los directores de la misma a la memoria del consagrado escritor. Pero conviene advertir que no son los extranjeros los que más han pecado en lo que toca a las fechas de Rodó, pues al año de morir éste publicaron Zaldumbide y Max Henríquez-Ureña sus difundidos ensayos sobre el escritor y escribieron correctamente la fecha de su muerte, mientras que el mismo año Pérez-Petit publicó en Montevideo una larga biografía de su antiguo amigo asegurando que había muerto el dos de mayo. Mucho más grave es el error de Alberto Zum Felde, quien—trece años después de la muerte del ensayista y tras equivocar las fechas de tres de sus obras fundamentales—afirma que Rodó «dejó de existir... en Setiembre de 1917».[3] Y para colmo, en pleno 1935 la editorial Claudio García de Montevideo inicia la «Biblioteca Rodó», en la que, bajo la dirección de Ovidio Fernández Ríos, se han publicado ya *Ariel, Parábolas y otras lecturas* y *Motivos de Proteo;* en los tres libros la ficha biográfica del autor lleva equivocados el día y el año de su nacimiento, pues dice que «José Enrique Rodó nació en Montevideo el 17 de julio de 1872». Si los mismos uruguayos se permiten el lujo de equivocar las

(1) A. Carrasco, *Letras hispanoamericanas,* Santiago de Chile, 1919, pág. 191.

(2) A. Coester, *Historia literaria de la Española,* Madrid, 1929, pág. 542. Raro es que el señor Coester haya equivocado en la edición española de su *Historia* esta fecha, pues en su *Anthology of the Modernista Movement in Spanish América,* N. Y., 1924, la escribió correctamente.

(3) A. Zum Felde, *Proceso intelectual del Uruguay,* Montevideo, 1930, II, 87.

fechas de su primer prosista, no es raro que así lo hagan los que escriben en el extranjero.

Después de muchos años se ha llevado a cabo la ley de la adquisición por el Estado uruguayo de la obra de Rodó. Y en estos días proyéctase la erección de un gran monumento a Rodó en la Plaza de los Treinta y Tres de su ciudad natal. Es de esperar que tanto la edición oficial de su obra como el monumento que va a erigirse a su memoria lleven las fechas exactas de su nacimiento y de su muerte:

15 de julio de 1871 (Montevideo) - 1º de mayo de 1917 (Palermo).

William Berrien

University of California

LIBROS NUEVOS

Novela y Cuento

Ricardo Baroja. *La nao «Capitana»*. Cuento español del mar antiguo. Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 214 págs. con numerosos dibujos en negro, 7 pesetas.

El pintor R. Baroja, cultivador ocasional pero siempre ameno del arte literario, ha obtenido con esta obra el Premio Nacional de Literatura correspondiente al año pasado. La narración se desarrolla en una nave española, la *Capitana,* que con su carga de hidalgos, frailes misioneros, presidiarios, caballeros, mozas de partido y su chusma marinera, toda la variedad de los reinos de España, parte de Sevilla un día del siglo XVII con rumbo a las nuevas tierras del continente americano. Vida a bordo durante días y meses interminables. Miserias, accidentes, hervor de abigarrada humanidad aventurera. Ritmo alternado de calmas y borrascas. El cuento es del más puro corte romántico: tiene como motivo central los episodios a que da lugar la pasión fatal que une las vidas de *El Fugitivo,* Abdalá el Azul, hombre de origen misterioso, sangre morisca y linaje real, con Doña Estrella, *Estrella la Azul,* dama no menos misteriosa en su origen, que dominada por la voz de la sangre y del amor, llega a terribles extremos de crimen y desesperación. Imposible dar una idea en breve espacio de la complicada red de incidentes que Baroja con el arte consumado de un maestro en el género va enlazando en torno a la acción central hasta llegar al momento culminante de la lucha con el barco pirata mientras en la nave estalla la conspiración acaudillada por el *Fugitivo.* A partir de este punto, siguiendo también con maestría la buena usanza un poco artificial de este tipo de literatura, los elementos se encalman y la obra camina lenta a un desenlace satisfactorio, el «happy ending» donde se premia al bueno y se castiga al perverso.

No es el libro ni un «pastische» de novelón romántico ni uno de esos intentos desgraciados de recuelo arcaizante. Es también, a nuestro juicio, algo más que una simple novela de aventuras de puro entretenimiento. Porque, aparte de su modernidad en estilo, sesgo irónico y dinamismo cinematográfico, el elemento imaginativo de la acción se plasma en un realismo de alto rango literario mediante el cual Baroja logra presentarnos en toda su verdad y variedad un cuadro de la vida española del siglo XVII. En tipos como el del capitán, don Diego Ruiz de Arcaute, como en el de Trinidad, la Camisona, el fuerte timonel vasco, el espadachín Zalabardo, o el honrado labrador castellano Ruiguitierre renacen recreadas por un espíritu comprensivo hondas esencias de nuestra literatura clásica. Esto unido a la naturalidad de su prosa, feliz combinación de savias populares, clásicas y

modernas, a la riqueza de elementos plásticos en las descripciones de la antigua vida marinera y sobre todo a la amenidad del relato hacen que estimemos muy justo el galardón obtenido por la obra y que recomendemos su lectura a todos los que como el autor mismo—según nos dice en el breve prólogo—quieran huir por unas horas de «cuantas preocupaciones han amargado nuestras vidas en estos últimos años» y también a cuantos vayan a buscar en la literatura un rato de diversión lejos de los problemas que el arte actual presenta.—A. R.

J. Rubén Romero. *El pueblo inocente.* Segunda edición. México, Imprenta Mundial, 1934, 206 págs.

J. Rubén Romero. *Desbandada.* México, 1934, 188 págs.

A quien haya viajado por el pintoresco estado de Michoacán, con su magnífico paisaje de lago y de sierra y con sus pueblos soñolientos de plazas y de tipos inolvidables, le proporcionarán estas obras del genial novelista de la tierra de los tarascos un deleite inesperado. Ya en *Apuntes de un lugareño* (1932), José Rubén Romero nos dió a conocer, en una prosa aligerada y en un estilo lleno de sal y de humorismo, la pacífica vida michoacana, interrumpida sólo momentáneamente por los vientos borrascosos de la Revolución. Sobresale el novelista ante todo en la evocación perfecta del ambiente regional de Michoacán: rebosan sus novelas de la filosofía y del espíritu campesinos, de voces y de imágenes populares, del diálogo chispeante de los lugareños, y de cuadros repletos de colorido y de vida; y destaca igualmente en la creación de tipos fuertes y originales como, por ejemplo, el viejo Don Vicente, admirablemente pintado y caracterizado, a quien todos los oficios le habían enseñado alguna cosa *güena,* «menos el de mozo de estribo, que me hace sufrir cuando tengo que agacharme pa' poner a otro hombre las espuelas, y lo odio cuando tengo que andar detrás del amo en el camino, como un perro viejo». Don Vicente no era más que un símbolo, un símbolo hecho pedazos por la coz de una mula: «un símbolo, la encarnación cabal de nuestro pueblo, de nuestros pueblos todos, inocentes, ladinos, incautos y maliciosos». Las novelas de Rubén Romero carecen, en rigor, de un argumento definido; son más bien una serie de cuadros, de anécdotas, cuyo nexo más aparente es la imperiosa necesidad del autor de contarnos, franca y humorísticamente, las ideas, los sentimientos, los acontecimientos todos de cada aspecto de la vida rural. La Revolución siempre queda en el fondo; es decir, los aspectos sangrientos de la *bola* casi nunca entran a romper por completo lo pastoril de la vida michoacana. En *Desbandada,* sí, hay unas páginas de horror al final, pero sirven más bien de pretexto para que el autor se declare en contra del pillaje y del saqueo que «no son Revolución» y para que afirme que la «Revolución es un noble afán de subir, y yo subiré; es esperanza de una vida más justa, y yo me aferro a ella». Novelas, éstas de J. Rubén Romero, que continúan la mejor tradición de la novela española: realismo—un poco crudo a veces, pero siempre sano y profundo—, picardía, sátira, humorismo, y colorido local. Novelas de escasa acción, de argumento sencillo, y de un desarrollo lento, son, con todo, sumamente amenas e interesantes y proporcionan al lector una idea más exacta quizás de los efectos transitorios de la Revolución sobre la vida pastoril del pueblo mexicano que otras muchas novelas de la Revolución cuyo único objeto parece ser pintar lo sangriento y lo horroroso.—John E. Englekirk, *University of New Mexico.*

Francisco Bastos Ausart. *Pistolerismo* (Historia trágica). Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 287 págs., 8 pesetas.

Narración novelesca inspirada en las luchas del terrorismo anarco-sindicalista de Barcelona durante los primeros años de la postguerra. Su interés mayor consiste en la fidelidad al ambiente social que reproduce. Con frecuencia el relato de episodios muy

conocidos de aquellas luchas, sin más modificación que el cambio en el nombre de los protagonistas, es no sólo verdadero—como ya nos advierte el autor—sino altamente impresionante a pesar de la ausencia de todo aliño literario.—A. R.

Teatro

MAX AUB. *Espejo de avaricia.* Carácter en tres actos y siete cuadros. Madrid, Cruz y Raya, 1935, 147 págs. 7 pesetas.

Farsa construída sobre «el carácter» tradicional del avaro. Eusebio, viejo miserable, lo sacrifica todo a la delirante manía de acumular oro. Tras varios incidentes tragicómicos todo su oro resulta falso y el protagonista muere desesperado. Los personajes secundarios y el desarrolla de conjunto están deficientemente concebidos. La fusión de los elementos reales con los irreales o simbólicos que aparecen en el segundo acto carece de virtualidad escénica. El mérito superior de la obra, de inspiración más intelectual que propiamente dramática, consiste en la original caracterización del avaro, figura magníficamente delineada en varios monólogos, y en la sobria modernidad del diálogo.—A. R.

Ensayo

FERNANDO VELA. *El futuro imperfecto.* Madrid, Ediciones «Literatura», 1934, 184 págs., 5 pesetas. (Pen Colección, nº 6.)

Cuatro ensayos y una serie de artículos. Destaca por su valor y extensión (noventa páginas) el trabajo primero, titulado *Orientaciones últimas de la filosofía,* donde se estudia la evolución del pensamiento moderno desde el comienzo del idealismo cartesiano. En la conocida fórmula de Ortega y Gasset «Yo soy yo y mi mundo» y en su ulterior desarrollo ve el autor la culminación de todos los intentos que se han hecho en nuestro siglo, a partir de Bergson, dirigidos a la superación del subjetivismo. Sitúa, por tanto, al meditador español en el puesto más avanzado de la filosofía contemporánea. En este brillante ensayo de Vela, difícil de resumir en poco espacio, encontrará el lector una guía inteligente, aunque excesivamente esquemática y libre, para entender las nuevas posiciones filosóficas, representadas, entre otros, por Husserl, Scheler y Heidegger, y la relación que con las ideas de todos ellos tiene la obra de Ortega. Los tres ensayos restantes se titulan *Eugenesia y racismo, La juventud en Rusia Soviética* y *Charlot.*—A. R.

BENJAMÍN JARNÉS. *Feria del Libro.* Espasa-Calpe. Madrid, 1935, 295 págs. 5 pesetas.

Agrupadas en «diez mañanas» y tomando como guía, más que real, ideal, la *Feria del Libro* madrileña reúne Jarnés setenta notas críticas sobre libros de actualidad. Ágiles y llenas de ideas sugestivas forman en su conjunto una brillante revista de los autores extranjeros y españoles que más pueden interesar hoy y un valioso estimulante para la sensibilidad de todo lector atento. En el prefacio y en una breve postdata se hacen sutiles observaciones sobre el difícil menester de la crítica y sobre las limitaciones de la literatura de los últimos años. Para Jarnés, antiguo deshumanizante, lleva toda ella un pecado de origen, el de su excesiva intimidad narcisista. Al huir de la vida y de lo humano, únicas fuentes de todo arte, el escritor de las últimas generaciones sólo ha conseguido una perfección estéril. Pero ya toda la filosofía nueva le está marcando un cambio de rumbo hacia esa misma vida tan desdeñada. El libro termina con una cita de Ortega y Gasset en la cual se define el contenido inevitablemente humano de la poesía y del arte.—A. R.

JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA. *La canción de la sombra (Un cuento y una filosofía).* Segunda edición. Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 149 págs., 3. pesetas.

En forma alegórica y con estilo místico-poético trata el autor de explicarnos su filosofía, que es la filosofía de la simplicidad de la sombra, de la *voluntad,* «negación, no

suicida, sino creadora del verdadero yo»... «visión interior... que constituye el *leitmotiv* filosófico de la canción de la sonbra». Ignoramos la fecha de la primera edicion. —A. R.

Crítica

FERNANDO DÍEZ DE MEDINA. *El velero matinal.* Ensayos. Editorial «América». La Paz. Bolivia. 1935. 284 páginas.

Contiene este libro once ensayos sobre literatura, pintura y estética y, por vía de ilustración del último de ellos («Noticia de la pintura boliviana»), un apéndice con ocho reproducciones de cuadros de Cecilio Guzmán de Rojas, a quien el autor llama «el más logrado de nuestros pintores». Es el Sr. Díez de Medina un delicado poeta, y como tal se le conocía solamente—fuera del radio boliviano—merced a sus libros *La clara senda* (1928) e *Imagen* (1932). Ésta es, pues, su emergencia en el género errabundo y comprometedor del ensayo. Merecidas celebraciones han premiado, por todo el continente, esta primera aventura ensayística. «Tamayo o el artista», el primero y el más importante de los comentarios incluídos, es una apreciación entusiasta, pero vigorosamente sustanciada, de la obra poética de D. Franz Tamayo, el admirable escritor boliviano—«un poeta que es, también, vigoroso pensador; pero que antes que poeta o pensador es un artista»—cuya larga espera de una estimación condigna en el mundo hispánico el Sr. Díez de Medina justamente deplora. El estudio que el autor dedica en este libro a Tamayo, el poeta «más grande que Bolivia ha dado a la América», logra, por la cabalidad de su análisis y la nobleza de valores que con él desentraña, acreditar tales encarecimientos. Acusa sobre todo en Tamayo un poeta de dimensiones y resonancias universales, un clásico, un romántico, un preciosista, que rebasa su tiempo y su espacio, por más que tenga una raíz de bolivianidad en «el sentimiento estético del Ande». «Campero o el deber» es un estudio crítico-biográfico del prócer cívico boliviano. «James Freyre o la personalidad», un perfil muy elegante del elegante maestro del Modernismo. «El fuego de los dioses», «Winckelmann o la Estética», «Tendencia en la literatura» y «Paul Morand en escorzo» son ensayos típicos, en que el autor devana su concepción individualista, nietszcheana, del arte, su sentimiento de la necesidad de una «afirmación del hombre sobre la masa, actitud cardinal para salvar la literatura del porvenir y alzar el vuelo del espíritu sobre los oscuros horizontes que hoy lo cierran». En «La tempestad petrificada», «La sangre interior de nuestra América» y «Noticia de la pintura boliviana», Díez de Medina aplica a lo americano un generoso entusiasmo tasado de fino discernimiento. Los dos últimos trabajos particularmente, son contribuciones muy útiles y concretas a la estimativa del arte y las letras contemporáneos en Hispanoamérica. Queda por apuntar que el Sr. Díez de Medina es un escritor de ahincada penetración y muy finos recursos de cultura y estilo.—JORGE MAÑACH, *Columbia University.*

Biografía

BENJAMÍN JARNÉS. *Castelar, hombre del Sinaí.* Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 249 págs., 5 pesetas. (Vidas españolas e hispanoamericanas, nº 45.)

«Estos apuntes no pretenden ser historia, sino aportar algunas pinceladas al posible retrato de un escritor.» Declaración de propósitos ampliamente superada. Porque esta hermosa biografía—probablemente una de las mejores de la serie—es además de retrato logrado de una interesante personalidad, meditación marginal sobre motivos y problemas de la historia moderna de España, muchos de los cuales aún conservan, por desgracia, toda su dramática realidad. Ya Jarnés apunta comentando una carta-programa dirigida por Castelar a Ruiz Zorrilla en 1876 la duda de que pudiera estar escrita en abril de 1931. Esta sugestión de

actualidad acompaña a la lectura de todo el libro, a veces por el carácter mismo de los hechos historiados, pero casi siempre por la virtud vivificante y la intención sutilmente alusiva que el autor ha puesto en el relato.

Advirtió Unamuno al comentar esta obra que el biógrafo, hostil en un principio, fué dejándose ganar, sin confesárselo, por la nobleza del personaje. En efecto, éste, que en el enfoque inicial se nos aparece como mole de tópicos, máquina de retóricos truenos, «hombre del Sinaí», viene a asumir en las bellas páginas finales la alta representación del «*clérigo* en el sentido de hombre de espíritu (el *clerc* de Benda)... aunque hartas veces—la hostilidad inicial interviene—quede abrumado por el énfasis y la hipérbole». La prosa siempre ágil de Jarnés procede, al enfrentarse aquí con una tarea difícil, de la ironía a la compresión «simpática».

Este Castelar, nuevamente revelado, es el orador famoso que todos conocíamos, pero es también otras muchas cosas importantes que un culto casi mítico en su época y un desdén excesivo en la nuestra no nos permitían apreciar: el escritor consagrado a la vida intelectual; el político honesto que sacrifica todas las ilusiones de su vago idealismo hegeliano para salvar en un momento difícil (crisis de 1873) la unidad de España, como él mismo nos dice en una de sus cartas; el hombre laborioso y digno sin otro defecto fundamental que el de una vanidad casi patológica, y acaso también el de una entrega sin reservas a la ligereza gesticulante de su tiempo.

Más que de una biografía en la acepción rigurosa del término se trata de un estudio completo. La peripecia vital del personaje sólo se apunta a grandes rasgos, pero en cambio todas las múltiples facetas del espíritu castelarino tan típicamente representativo del siglo XIX aparecen iluminadas en su más recóndita esencia. Con ser ello bastante aun hay que señalar en el libro otro aspecto de especial importancia: el gran caudal de ideas y comentarios sobre la política, el arte y la vida intelectual que en su conjunto constituyen un brillante ensayo sobre un largo período de la historia de España y de la historia del arte. En algunos casos la repetición de fáciles digresiones críticas sobre el carácter retórico, aparatoso, romántico y confusamente idealista del personaje y de su tiempo, rebajan la virtualidad del juicio; pero en otros—simples frases alusivas o imágenes aceradas con frecuencia—Jarnés acierta plenamente y demuestra haber llegado a una prometedora madurez en sus meditaciones sobre el arte, la vida y el pensamiento de la época moderna, que en él tiene uno de los comentaristas españoles más inteligentes.

Sin haber agotado probablemente la bibliografía sobre su asunto—menester más propio del erudito—Jarnés ha seleccionado cuidadosamente los materiales. Cita larga y profusamente de la *Autobiografía* de Castelar y de su abundante correspondencia personal, especialmente de sus cartas al Marqués de Grijalba, inéditas hasta ahora, que le fueron facilitadas por uno de los descendientes de éste, el escritor Alejandro Ruiz de Grijalba, que con ello ha prestado un buen servicio a las letras españolas.—A. R.

ANTONIO ESPINA. *Romea o el Comediante.* Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 278 págs. (Vidas Españolas e Hispanoamericanas del siglo XIX. Núm. 48.) 5 pesetas.

La nueva biografía que ha escrito Espina sobresale por la finura en el estudio del biografiado como artista y como hombre; por la exacta caracterización del amplio núcleo de relaciones personales del gran actor y por el firme trazo en la evocación de la época. Obra de bellas calidades literarias, es además útil y sugestivo documento de la vida social, literaria y política del siglo XIX que el autor conoce muy bien. Podrían entresacarse de ella numerosas páginas admirables: las dedicadas, por ejemplo, a estudiar el proceso psicológico en la unión artístico-matrimonial de Romea y Matilde Diez; casi todo lo relativo al arte escénico del momento y al lugar

que dentro de él correspondió a Romea; estampas sólidamente dibujadas de la España isabelina. Con todo, considerada en su conjunto, no está exenta de defectos, tales como la abundancia de digresiones, substanciosas a veces, es cierto, pero no siempre justificadas, y la valoración excesivamente irónica y marcadamente unilateral de todo un período muy complejo de la historia de España. Son producto, sin duda, de la precipitación con que Espina ha debido escribir este libro, precipitación que explica también algunas contradicciones del texto (véase como muestra, lo relativo al uso de los términos «romanticismo» y «románticos» en el cap. IV) y la falta de precisión histórica en algunos datos que por su escasa importancia no es necesario señalar.—A. R.

CÉSAR SILIÓ. *Don Álvaro de Luna y su tiempo.* Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 352 págs. (Vidas extraordinarias), 8 pesetas.

Biografía autorizada, hecha siguiendo cuidadosamente las mejores fuentes antiguas. Presenta en orden cronológico el cuadro detallado de las turbulentas luchas de la época, así como del ambiente caballeresco y literario de la decadente corte de Juan II. Con espíritu imparcial, pero también con simpatía hacia la discutida figura del Condestable, hace destacar el autor, sin ocultar sus defectos, su superioridad como hombre y como gobernante en medio de una nobleza dominada por la ambición. Subraya además la importancia histórica de Don Álvaro por su política encaminada a reforzar la autoridad real en el momento de mayor indisciplina por parte de los nobles.—A. R.

JOSÉ MARÍA AZCONA Y DÍAZ DE RADA. *Clara Rosa: Masón y vizcaíno.* Madrid, 1935, 256 págs. (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX. Núm. 49.) 5 pesetas.

A falta de documentación precisa ha recurrido el autor a medios indirectos para darnos el retrato moral e histórico de su biografiado. Reúne un número considerable de datos curiosos sobre la segunda época constitucional en Cádiz (1820-1822), escenario de las principales hazañas literario-políticas del turbulento Clara Rosa, y por medio del estudio de las sociedades patrióticas donde éste actuó, de las polémicas que sostuvo, de los folletos por él escritos, de sus amistades y relaciones, ha logrado escribir un libro de sugestivo interés. Juan Antonio Olavarrieta, que tal era el nombre del inquieto vizcaíno, recorrió medio planeta y casi toda la gama de la picaresca político-filosófica en los primeros años del siglo XIX. Franciscano renegado, fué, después de abandonar la vida religiosa, periodista en Lima, agente de asuntos poco claros en diversas ciudades del viejo y del nuevo mundo, médico en Portugal, autor de numerosos libelos anticatólicos, figura importante de la masonería y propagandista revolucionario en Cádiz. Casó cuatro veces y, acusado de haber fomentado la sublevación de varias ciudades andaluzas en 1821, terminó al año siguiente su azarosa existencia en una celda de la prisión gaditana.—A. R.

CONDE DE ROMANONES. *Amadeo de Saboya, el rey efímero.* Madrid, 1935, 257 págs. (Vidas Españolas e Hispanoamericanas del siglo XIX. Núm. 46.) 5 ptas.

Estudio imparcial y comprensivo del breve reinado de Don Amadeo. Retrato del rey, de sus valedores y enemigos—Sagasta, Serrano, Ruiz Zorrilla, Castelar—, del ambiente social y político. Tanto la figura del monarca como la de la reina María Victoria están vistas con evidente simpatía. Ambos fueron víctimas inocentes, más que de sus propios yerros, de las enconadas luchas entre los partidos políticos y de una aristocracia hostil hacia los soberanos extranjeros. Caracterizan al libro las buenas dotes de narrador natural y el minucioso conocimiento de la época de que ya ha dado repetidas muestras el Conde de Romanones en otras biografías de la misma serie. De gran interés para esclarecer la parte que España tuvo como causa indirecta de la guerra franco-

prusiana son los fragmentos de la correspondencia entre Sagasta, ministro de Estado, y los embajadores españoles en París, Berlín, Londres y Viena que se publican en los apéndices.—A. R.

Política

ROBERTO NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ. *Cómo vi la República Española.* (Película impresionista), México, Imprenta Mundial, 1933, 85 págs., $1.00.

Animado «reportaje» de los acontecimientos más destacados de la implantación del régimen actual en España. Se ocupa en la primera parte de «los sucesos»: elecciones, proclamación de la República, primeros disturbios y ambiente social en Andalucía. En la segunda, bajo el título de «Los hombres», contiene unas rápidas siluetas y entrevistas con algunas de las personalidades del momento: Fernando de los Ríos, Alvarez del Vayo, el Cardenal Segura y Alcalá Zamora. El periodista mejicano, testigo presencial de los hechos históricos que relata, logra reflejar con viva simpatía el ambiente en que se produjeron.—A. R.

Historia

Historia de España. Tomo II: *España Romana,* por PEDRO BOSCH GIMPERA, PEDRO AGUADO BLEYE, MANUEL TORRES, JOSÉ M. PABÓN, PASCUAL GALINDO, JOSÉ RAMÓN MÉLIDA, JOSÉ FERRANDIS y PEDRO G. DE ARTIÑANO. Introducción de RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL. Madrid, Espasa-Calpe, 1935, XL-796 págs. con 27 láminas en color y numerosas ilustraciones en negro.

Aunque el presente volumen lleva el número dos, es el primero que aparece de la gran *Historia de España,* dirigida por Menéndez Pidal, cuya publicación proyectaba desde hace años la casa Espasa-Calpe. El anterior—*Prehistoria* y *España Ibérica*—no tardará en imprimirse. Menester de especialista, ajeno por tanto a nuestros propósitos, es hacer la crítica detenida que una obra de este tipo requiere. Juzgada en su conjunto debe decirse que por lo completo del plan, el orden y la claridad en la exposición, la riqueza bibliográfica y documental no exhaustiva, pero sí amplia y selecta; por la unidad—difícil de lograr en casos de colaboración varia—en el enfoque de los problemas históricos, está a la altura de las mayores exigencias de la historiografía moderna. Mención especial merece por entrar más dentro del dominio de la literatura actual la Introducción de Don Ramón Menéndez Pidal. No sólo es una página profunda de síntesis histórica, sino un gran ensayo, en el cual sin rebasar los límites de la rigurosa exégesis de hechos y conceptos se van señalando en la España prerromana, romana y comienzos de la visigótica los rasgos permanentes de la individualidad hispánica en el mundo occidental: carácter independiente y sobrio del español primitivo; papel directivo de la celtiberia con relación a las otras colectividades hispanas; unidad esencial de España ya en aquellos primeros tiempos, advertida por todos los viajeros que nos hablan de una *Hispania Universa;* y sobre todos estos hechos tan significativos, uno fundamental, clave de toda la historia española, el sentido universalista. Visible en los primeros emperadores y escritores de origen ibérico, resurge después en Teodosio; marca rumbo a la Iglesia primitiva con Osio, cabeza pensante del primer concilio ecuménico cuya misión era hallar una fórmula de unión entre todos los cristianos; y encuentra su primer expositor teórico en el hispano Paulo Orosio, el cual frente al concepto limitado, antiguo, de la «Urbe», proclama la concepción católica, moderna, del «Orbe», de lo universal. Clarísima, comprensiva, larga en intenciones, esta Introducción debe ocupar un puesto importante entre otras muchas páginas de Menéndez Pidal en las cuales el científico se une en fértil cópula con el pensador y el historiador de alto vuelo, capaz de dotar al pasado de un sentido vivo y perenne.—A. R.

INFANTA PAZ. *Cuatro revoluciones e intermedios.* Comentarios del Príncipe Adalberto. Madrid, Espasa-Calpe, 343 págs., 8 pesetas.

Obra compuesta por el hijo de la autora, el príncipe Adalberto de Baviera, a base de los diarios, correspondencia y relatos orales de su madre, la infanta doña Paz, hija de Isabel II. La mayor parte está dedicada a recuerdos de familia y es interesante por recoger gran cantidad de noticias sobre las casas reinantes de Europa en los últimos sesenta años a través de sus relaciones con las cortes de Madrid y de Baviera. Se relatan también, tal y como en ellas se reflejaban, casi todos los hechos históricos de importancia desde la revolución del 68 hasta la caída de la Monarquía en España. Sin sobresalir en nada es libro que se lee, como muchos del mismo género, con vivo interés. —A. R.

Historia literaria

CÉSAR BARJA. *Libros y autores contemporáneos: Ganivet, Unamuno, Ortega y Gasset, Azorín, Baroja, Valle-Inclán, A. Machado, Pérez de Ayala.* Madrid, Victoriano Suárez, 1935, 489 págs., s. p.

Viene este libro de Barja a coronar la visión de conjunto de la literatura española que con fines pedagógicos inició ya en dos obras anteriores: *Libros y autores clásicos* y *Libros y autores modernos.* A diferencia del criterio en ellas establecido, no intenta dar en el dedicado a nuestro tiempo un cuadro total, al menos en las corrientes básicas, de la época. Predomina en su concepto de lo actual el interés por los aspectos ideológicos, que relegan la apreciación puramente estética a un plano muy secundario. Ello explica las patentes omisiones que se advierten aun en obra que no aspira a una exposición sistemática: Benavente, Juan Ramón Jiménez, Gabriel Miró y con ellos todo el teatro y casi toda la poesía, ya que los autores tratados que han cultivado este género, incluso Antonio Machado, más bien lo son en sus ideas que en sus calidades estéticas. Barja nos advierte ya de todo ello en el prólogo ofreciéndonos la obra como algo provisional. De los autores estudiados presenta un resumen claro y ordenado en la mayoría de los casos, juicios críticos muy exactos y una bibliografía bastante extensa. Casi la mitad del volumen está dedicada a Ortega y Gasset, de cuya obra hace el análisis más amplio que existe hasta ahora. Respetuoso y justo en lo fundamental, avalorado por observaciones que revelan un estudio meditado, no ha sabido Barja sustraerse, sin embargo, a un cierto tono polémico, a la tentación de señalar en el pensamiento de Ortega contradicciones evidentes, pero en el fondo más aparentes que reales, ni a la divulgada y en nuestra opinión errónea creencia de que Ortega es, más que un pensador, un diletante literario de la filosofía.

En conjunto se trata, dentro de su género y de sus limitaciones, del libro más completo que se ha hecho en español sobre la literatura contemporánea, y a él deberán acudir, mientras no se escriba la historia metódica de nuestras letras en el siglo presente, todos los que quieran obtener un conocimiento general de los autores en él comprendidos.—A. R.

JOSÉ MARÍA DE COSSÍO. *La obra literaria de Pereda. Su historia y su crítica.* Santander, Sociedad de Menéndez y Pelayo y Ateneo de Santander, 1934, 408 págs., 6 pesetas.

Obra premiada por el Ateneo de Santander en el certamen del centenario de Pereda. Se define exactamente su carácter en la Advertencia Preliminar: «creo presentar sistematizados un buen número de testimonios sobre la obra de nuestro novelista». Utilizando las reseñas y noticias de periódicos de la época sobre las obras del escritor montañés, las polémicas suscitadas, también en la prensa diaria, por sus novelas, y su correspondencia particular, principalmente la mantenida durante toda su vida con Menéndez Pelayo, Cossío traza la historia externa e interna de todos los libros de Pereda. Rico

en materiales inéditos, claramente ordenado en su exposición, este trabajo será punto de partida esencial para cualquier estudio que se intente sobre el autor de *Peñas Arriba*. —A. R.

Bibliografía

HENRY GRATTAN DOYLE. *A Bibliography of Rubén Darío (1867-1916)*, 28 págs., y *A Tentative Bibliography of the Belles-Lettres of the Republics of Central America*, XIX - 1936 págs. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1935.

En 1934 el compilador de estas dos obras dió a luz la primera bibliografía de letras centroamericanas en su compilación bibliográfica de la literatura de Panamá. Dada la gran significación de Darío para toda la literatura hispánica, se ha preparado una bibliografía particular de la obra del poeta nicaragüense. Así es que no se ha incluído a Darío en la de las letras de las demás repúblicas de Centro-América. En esta última el profesor Doyle ha incorporado datos sólo incidentalmente después de julio de 1933, hecho que explica la ausencia de muchas publicaciones recientes, en particular, de poetas como Brenes-Mesén y Arévalo Martínez, tan activos en los últimos tres años. En cuanto al guatemalteco, se podrían deplorar ciertas omisiones antes de la fecha sobredicha, especialmente de crítica; por lo que hace a su obra reciente, habría que seguirla en su labor como redactor del *Boletín de la Biblioteca Nacional de Guatemala*.

A pesar de los esfuerzos de tan buenos críticos como Silva Castro, Mapes y Torres-Rioseco, mucho queda por hacer y solucionar todavía en cuanto a la obra, tan vasta y dispersa, de Darío. Gracias a las investigaciones de Mapes y de Silva Castro, la labor de Darío en Chile resulta más clara y está casi totalmente recopilada. Mapes y Marasso han contribuído mucho a aclarar y a aumentar la bibliografía de Darío con respecto a la República Argentina. Pero numerosos estudios críticos sobre el poeta y muchos cuentos, poemas y artículos suyos, publicados en el original y en traducción, andan dispersos todavía por la prensa mundial y en publicaciones poco conocidas. En México, por ejemplo, habría que examinar revistas tan importantes como *Revista Moderna*, *El Mundo* (más tarde *El Mundo Ilustrado*), *Azul*, *Arte y Letras* y *Revista de Revistas*. El profesor Doyle ha incluído muchos datos de varias de éstas, pero no son, ni con mucho, todos los que habría que citar y varios de estos datos se han citado erróneamente. En particular, habría que examinar detenidamente las muchas poesías de Darío que se publicaron en *El Mundo* y en la *Revista Moderna* allá por 1897-1901 algunas de las cuales seguramente no se han vuelto a publicar en ninguna parte. Esta bibliografía de Darío, aunque «provisional», facilitará las investigaciones de los que en el futuro quieran profundizar más en la evolución del gran poeta hispánico de nuestros días.—JOHN E. ENGLEKIRK, *University of New Mexico*.

Enseñanza

Nineteenth Century Spanish Plays. Ed. by LEWIS E. BRETT. New York, Appleton, 1935, IX - 889 págs., s. p.

Reúne, anotados para el uso docente, los quince dramas más populares del siglo XIX, con excepción de *El trovador*, uno por cada autor desde Moratín a Benavente. La Introducción y los estudios que preceden a cada obra presentan una historia del teatro español de la época en sus puntos más salientes, sin ninguna aportación nueva, pero clara, ordenada y lo suficientemente informativa para el fin a que se destina.—A. R.

Obras extranjeras sobre temas hispánicos

ANTON BRUEHL. *Photographs of Mexico*. Delphic Studios. New York. 1933.

El cinematógrafo, con su objetividad detallista y sus lujos de técnica, y por otro lado la moderna pintura post-cubista, con su encarecimiento de la forma pura, del

interés de las cosas concretas aparte su sentido funcional o «humano», han contribuído intensamente en los últimos años a la sublimación de la fotografía como medio de expresión artística. Si a ese hecho de orden estético se añade el de orden cultural—y en algún modo político—que representa el inagotable interés con que se ha venido contemplando todo lo mejicano en esos mismos años últimos, se tendrá la filiación de este álbum bellísimo, en que la fotografía moderna se ha aplicado a la captación del «carácter» en la vida ordinaria de México. Veinticinco grandes planchas, estupendamente reproducidas por el método «colotype», sobre papel rico, nos dan un desfile de imágenes a un tiempo vigorosas y delicadas, enérgicas y sutiles, en que los temas más humildes y hasta sórdidos quedan elevados a categoría de belleza poética y plástica. Niñas morenas que miran a la cámara con extrañeza y recelo, como sorprendidas de que alguien se interese en retratarlas sin previo aliño; mujeres del pueblo, melancólicas o indiferentes, a veces con un sesgo irónico en la mirada; indios de mirar adusto, para quienes el posar es como una sumisión más en la larga servidumbre; escenas de mercado en que lo pintoresco se nos da con sobriedad y lo promiscuo aparece ordenado según ritmo; composiciones deliciosamente íntimas, donde los detalles triviales—una vasija, una jaula de pájaros, el trenzado de un petate—adquieren prestigio protagonista, por esa generosidad niveladora de la cámara; todo esto nos rinde una visión episódica de lo mexicano esencial, captada con simpatía evidente y profunda humanidad. Las malicias de técnica en la iluminación y en los ángulos insólitos de enfoque, la voracidad del lente, que avalora y dramatiza todos los detalles, contribuyen mucho a la elocuencia plástica de este álbum y a su valor documental y artístico.—J. M.

NOTICIAS LITERARIAS

Teresa de la Parra.—El 25 de abril falleció en Madrid la joven escritora venezolana Teresa de la Parra, cuya personalidad se estudia en un artículo publicado en este número.

Eugenio Noel (1885-1936).—En Barcelona falleció el día 25 de abril el escritor madrileño Eugenio Noel. Comenzó su obra bajo la influencia del modernismo y del movimiento de crítica nacional del 98. Hombre de cultura extensa y desordenada, prosista de extraordinaria abundancia barroca, ganó gran popularidad como periodista por sus campañas en contra del flamenquismo y los toros. Otras propagandas de tipo cultural le llevaron a casi todos los pueblos de España y a muchos países de Hispanoamérica, donde era también muy conocido. Deja un número considerable de obras, algunas de las cuales como su novela *Las cucas* y especialmente su libro de viajes *España nervio a nervio* merecen por su estilo fuertemente expresivo, por su observación directa de realidades españolas poco frecuentadas, una atención más cuidadosa de la que se les ha prestado. Ello ayudará a fijar mejor el perfil de un escritor estimable, a cuya valoración objetiva ha perjudicado mucho su misma abundancia, la popularidad momentánea de que gozó y el carácter bohemio y un poco estrafalario de su vida.

Apeles Mestres (1854-1936).—También en Barcelona, su ciudad natal, dejó de existir el 22 de julio el dibujante y escritor catalán Apeles Mestres. Para las generaciones nuevas su nombre, que durante muchos años fué uno de los de mayor prestigio en Cataluña, no era sino un vago recuerdo de infancia. Espíritu singularmente dotado dejó su huella en todas las manifestaciones artísticas de la renaciente cultura catalana. Fué conocido sobre todo como dibujante por sus caricaturas en periódicos y revistas y por sus ilustraciones de las obras de Cervantes, *Lazarillo de Tormes* y algunos libros de Pereda y de Galdós. Como poeta de inspiración sentimental postromántica con influencias clásicas escribió en catalán libros como *Poemas del mar, Idilio, Cantos íntimos* y otros que se salvan del olvido. En los Juegos Florales de 1908 se le dió el título de "Mestre en Gay Saber". Algunas de sus obras teatrales sobre todo *Nit de Reys* y *La sirena* fueron popularísimas. Cultivó también en catalán y castellano la prosa narrativa y finalmente, en su vejez, cuando la ceguera no le permitía trabajar en sus actividades gráficas y literarias, se dedicó a la música, alcan-

zando en la canción de inspiración filklórica el mismo grado de excelencia y la misma popularidad entre sus paisanos.

Francisco Soto y Calvo (1860-1936).—El 14 de septiembre murió en la Argentina el Académico Francisco Soto y Calvo, poeta, ensayista, crítico y novelista. Entre sus obras deben recordarse *El jurado de las sombras, Poesías, Aires de montaña* y *Cuentos de mi padre*. Además de ocupar por su producción original un puesto distinguido entre los escritores de su país realizó una labor importante en el terreno cultural traduciendo cuidadosamente al español un número considerable de obras maestras de la literatura universal.

Bonifacio Byrne.—En el mes de agosto dejó de existir el poeta cubano de este nombre. Veterano de la última guerra de Independencia de Cuba se inspiró Byrne en los ideales políticos de este movimiento llegando a alcanzar gran popularidad con poesías como "Mi bandera" y otras de tema análogo. De ahí que se le aludiera a veces como el "poeta nacional" de Cuba.

Centenario de Larra.—La Asociación de Escritores y Artistas Españoles acordó en junta del mes de junio celebrar el centenario de la muerte de Larra, ocurrida, como es sabido, el 13 de febrero de 1837, con varios actos importantes, entre ellos el de dedicar a su memoria la reunión del Segundo Congreso Artístico-literario Hispanoamericano que tendrá lugar en Madrid en los primeros meses del año. Otras entidades culturales se disponen también a conmemorar esta fecha de significación tan relevante en la historia del romanticismo español.

Centenario de Jorge Isaacs.—El día 1 de abril se cumple el centenario del nacimiento del autor de María. El gobierno de Colombia prepara la erección de una estatua en el Valle de Cauca su región natal y escenario de su famosa novela. En la Biblioteca Nacional de Calí se destinará una sección especial a los papeles y libros personales del escritor conservados hasta ahora por su familia.

Edición de homenaje a Bécquer.—La Academia Española, acordó asociarse a la conmemoración del centenario de Bécquer, celebrado el año pasado, publicando en la Biblioteca Selecta de Clásicos Españoles un tomo de obras escogidas del poeta, de cuya preparación se han encargado los señores Álvarez Quintero.

Edición de las obras de Gavidia.—El gobierno del Salvador proyecta la publicación de las obras completas del poeta y erudito salvadoreño Francisco Gavidia.

Ortega y Gasset en Holanda.—Durante la primavera pasada don José Ortega y Gasset estuvo una temporada en Holanda dando conferencias en las universidades de la Haya, Leiden, Utrecht, Amsterdam, Delft y Rotterdam.

Bergamín en Londres. — José Bergamín asistió en representación de los escritores españoles al Congreso de Escritores Universales que se celebró en Londres en el pasado mes de junio.

José Juan Tablada vuelve a su país.—Después de residir durante muchos años en Nueva York, ha vuelto a Méjico para desempeñar un alto cargo en la Secretaría de Relaciones el poeta José Juan Tablada.

Luis Alberto Sánchez en Buenos Aires.—Como delegado de la "Editorial Ercilla" con objeto de establecer relaciones más estrechas entre los escritores hispanoamericanos estuvo en Buenos Aires en el mes de septiembre el subdirector de aquélla, Luis Alberto Sánchez. Fué recibido con viva simpatía que culminó en el banquete que le ofrecieron los más destacados escritores argentinos el día 3 de dicho mes.

Comida a Díez-Canedo.—El 16 de julio los intelectuales argentino ofrecieron, por iniciativa de la revista "Nosotros", una comida en el Club del Progreso de Buenos Aires al Embajador de España, el escritor Enrique Díez-Canedo.

Otros escritores agasajados.—Comida en honor de Luis Cernuda en Madrid el 20 de abril por el éxito alcanzado por su libro *La realidad y el deseo*. Asistió la plana mayor de la poesía joven y ofreció el agasajo García Lorca.

—Otra el 6 de mayo a Juan José Domenchina. Encabezaban la invitación Azorín, R. Baeza y Díez-Canedo.

—Otra el 26 de junio a Agustín de Foxá, por el éxito de su libro *El toro, la muerte y el agua* y como despedida antes de su marcha a ocupar un puesto diplomático en el Extremo Oriente.

Nuevas sociedades culturales.—En la Habana se han constituído recientemente tres nuevas entidades culturales: Amigos de la Cultura Popular, a cuyo frente figuran Francisco Domenech, Juan Marinello, Aurora Villar Buceta y otros distinguidos inte-

lectuales cubanos; la Sociedad de Estudios Afrocubanos, presidida por Fernando Ortiz; y el Instituto Popular del Aire, cuya finalidad es la difusión por medio de la radio de la cultura cubana, propósito que ha empezado a realizar con una serie de conferencias de iniciación de la Historia de Cuba.

Dos nuevos teatros de Arte.—Desde hace algún tiempo funciona en Buenos Aires, bajo la dirección del escritor Leonidas Barletta, un teatro experimental, con el nombre del Teatro del Pueblo. Ha representado hasta la fecha obras de Baroja, Dantas, Evreinoff, O'Neil, Pellerin y otros autores modernos; entremeses de Cervantes, comedias de Lope, Plauto y Shakespeare, entre los clásicos, y un número considerable de producciones de dramaturgos jóvenes argentinos.

—Bajo la dirección de Luis Baralt inició sus actividades en el Teatro Principal de la Comedia de la Habana los días 28 y 29 de mayo, representando la obra *Esta noche se improvisa* de Pirandello un nuevo grupo artístico que ha adoptado el nombre de "La Cueva", Teatro de Arte.—En su segunda representación, los días 9 y 10 de julio, llevó a la escena el drama *La adúltera* de José Martí.

Premios literarios.—En España el premio "Día de Cervantes" para la mejor novela de 1935 fué otorgado a Ricardo Baroja por su libro *La nao capitana.*

—En la Argentina se adjudicaron hace unos meses los premios nacionales correspondientes al año 1931 en la forma siguiente: Primer Premio ($30.000): Ramón J. Cárcano, por *Juan Facundo Quiroga,* y Roberto Leviller, por *Nueva crónica de la conquista de Tucumán;* Segundo Premio ($20.000): Pedro Miguel Obligado, por *La isla de los cantos,* y Enrique de Gandía, por *Historia de la conquista del Río de la Plata y del Paraguay;* Tercer Premio ($10.000): Alfredo Corti, por *François Villón,* Raúl Sclabrini Ortiz, por *El hombre que está solo y espera,* y Horacio Rega Molina, por *Azul de mapa.*

—En Méjico el premio nacional de 1935 a Gregorio López Fuentes por su novela *El judío.*

—En el Uruguay fueron elegidos para diversos premios oficiales correspondientes a 1934, Alberto Zum Felde, Juana de Ibarbouru, Sarah Bollo y otros escritores y artistas.

Revistas nuevas.—En época reciente han comenzado a publicarse las siguientes revistas:

En España: *La Nueva Era* (Barcelona—enero); *La Semana Mundial* (Madrid—marzo—revista de información); *Ardor* (Córdoba—primavera 1936—poesía y prosa de orientación moderna); *Silbo* (Orihuela—mayo—cuatro hojas de poesía).

—En El Uruguay: *Círculo y Cuadrado* (Montevideo — mayo — segunda época de *Cercle et Carré* fundada en París—arquitectura y artes plásticas en sus tendencias más avanzadas).

—En Chile: *SECH* (Santiago—julio—Revista de la Sociedad de Escritores de Chile).

—En Costa Rica: *Suplemento* (San José—julio—poesía y grabados en madera).

—En Méjico: *Primer Taller Poético* (mayo—poesía).

—En Cuba: *Mediodía* (Habana—junio—de orientación literario-social: "Sus editores están enterados del papel social que todo arte cumple").

Han aparecido también recientemente dos nuevas revistas universitarias. Ambas tienen el título de *Universidad* y son órganos respectivamente de las universidades de Méjico y Santa Fe.

Una traducción de Sénder al inglés.—Publicada por la casa londinense Faber y Faber apareció la edición inglesa de la novela de Ramón J. Sénder *Siete domingos rojos,* traducida por Peters Chalmer Mitchel con el eítulo *Seven Red Sundays.* El traductor estudia en un prólogo el carácter social de la obra y la personalidad de su autor.

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Se excluye de esta bibliografía todo lo referente a España, excepto sus relaciones con América. El lector hallará en la REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA *una bibliografía española completa. Los libros marcados con un asterisco (*) están en la biblioteca del* INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS.

HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN

OBRAS BIBLIOGRÁFICAS

5654. *Bibliografía hispanoamericana.* — RHM, 1936, II, 243-265.—V. núm. 4772.

5655. PRAESENT, H.—*Ibero-amerikanische Bibliographie: XXIII - XXIV. Auswahl-Verzeichnis der deutschsprachingen Literatur.*—Berlin, Ferd. Dümmlers Verlag, 1936, 2 folletos, 26 y 28 págs. (Suplems. a IAA, 1936, IX, núm. 4, y X, núm. 1). —V. núm. 4773.

5656. HAGEN, [H. B.].—*Literaturbericht: Ibero-amerikanische Länder: Allgemeines.* —IAA, 1936, X, 93-97.

5657. WILGUS, A. C.—*United States government publications dealing with Hispanic America listed in the «Monthly catalog, United States Public Documents (with prices)», July, August and September 1935.*—HAHR, 1936, XVI, 294-310.

5658. COULTER, E. M. & M. GARSTENFELD. —*Historical bibliographies: A systematic and annotated guide.*—Berkeley, Univ. of California Press, 1935, xii - 206 págs., $2.50.

5659. MAPES, E. K.—Sobre: A. Torres-Ríoseco y R. Silva Castro, *Ensayo de bibliografía de la literatura chilena;* H. G. Doyle, *A tentative bibliography of the belles lettres of the republics of Central America,* y H. G. Doyle, *A bibliography of Rubén Darío.*—HR, 1936, IV, 298-300.

5660. DIHIGO Y MESTRE, J. M.—*Bibliografía de la Universidad de la Habana.* — Habana, Imp. «La Propagandista», 1936, 315 págs.

5661. RICARD, R. — *Chronique hispano-mexicaine.*—BHi, 1936, XXXVIII, 41-58. —V. núm. 1889.

5662. HAGEN, H. B. — *Literaturbericht: Mexiko* (Erster Teil).—IAA, 1936, X, 124-137.

5663. *Bibliografía de artículos de revistas y periódicos nacionales [peruanos, de 1935].*—BBL, 1936, IX, núm. 1, 59-97.

5664. SUÁREZ, M.—*Die 400- Jahrfeier der Einführung der Buchdruckerkunst in Amerika.*—IAR, 1936, II, 59-62.

5665. VILLACORTA C., A.—*Epítome de la historia de la imprenta en Guatemala durante la Colonia.*—ASGHG, 1936, XII, 278-287.

5666. SÁNCHEZ, E. — *La imprenta en el Ecuador.*—Quito, 1935.

GEOGRAFÍA

5667. CARLBERG, B.—*Die Karte von Spanisch-Amerika in 1:1 Million.* — PMit, 1936, LXXXII, p. 15.

5668. SAMHABER, E. — *Die Erschliessung von Nord-und Südamerika: Ein geopolitischer Vergleich.*—ZG, 1934, XI, 469-477.

5669. SAMHABER, E.—*Ibero-Amerika und der Pazifik.*—ZG, 1935, XII, 12-19.

5670. BELDEN, A. — *The distribution of major cities in South America.* — BGSP, 1936, XXXIV, 40-44.

5671. *A zone of areism in South America.* —GRev, 1936, XXVI, 324-325.

5672. PASSARGE, S. — *Der Landschaftsbau der Anden von Columbien bis Nordargentinien-Nordchile.* — GZ, 1935, XLI, 181-190.

5673. SIEFRIZ, W.—*The Sierra Nevada de Santa Marta: An ascent from the north.* —GRev, 1934, XXIV, 478-485.

5674. KLOHN, I. — *Der Vulkan Capahue und seine heissen Quellen.* — Ph, 1936, XXII, 3-12.

5675. CRIST, R. E.—*The llanos of Venezuela.*—GRev, 1936, XXVI, 500-502.

5676. CHAPIN, J. P.—*Islands west of South America: Further explorations on the schooner «Zaca» to Selkirk's Juan Fernández, the rainless guano islands of Perú, and exotic Galápagos.* — NH, 1936, XXXVIII, 31-55.

5677. ZALDUMBIDE SILVA.—*Las islas de Galápagos.*—Ecua, 1936, I, núm. 1 [8 págs. sin numerar].

5678. SPARN, E.—*Bibliografía de la geología, mineralogía y paleontología de la República Argentina, Parte VI: Años 1928-*

1931. — Buenos Aires, Tomás Palumbo, 1935, 52 págs.

5679. VON FREYBERG, B. — *Die Bodenschätze des Staates Minas Geraes (Brasilien).* — Stuttgart, Schweizerbart, 1934, xvi-453 págs., 54 mk., ilustr.

5680. WALTHER, K.—*La estructura geológica de los alrededores de Montevideo.*— Montevideo, 1935.

5681. TEPP, M.—*Cap Arcona in Buenos Aires.*—Buenos Aires, Verlag Die Umwelt, 1935, 63 págs., 1.80 pesos. (Die Umwelt des Auslandsdeutschen in Südamerika.)

5682. DELGADO DE CARVALHO, [C. M.].— *Geographia do Brasil.* 7ª ed. completa.— Rio de Janeiro, Aloes, 1934, 481 págs.

5683. SAMPAIO, A. J. DE.—*Biogeographia dynamica.*—São Paulo, Cia. Editora Nacional, 1935, 12$000.

5684. DEFFONTAINES, P.—*Pays et paysages de l'état de Saint-Paul (Brésil).* — AGe, 1936, XLV, 50-71, 160-174.

5685. *Geografía económica de Colombia. II: Atlántico.* — Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 245 págs.—V. núm. 4801. *

5686. SALGADO, F.—*Compendio de geografía de Centro América.* 2ª ed. reformada, corr. y rectificada.—Tegucigalpa, Talls. Tip. Nacionales, 1935, v-175 págs. (Biblioteca de la Sociedad de Geografía e Historia de Honduras.) *

5687. MEMBREÑO, A.—*Nombres geográficos indígenas de la República de Honduras.* — RABNTeg, 1936, XIV, 480-481, 546-547, 610-611, 676-677. [Continuará].—V. núm. 4808.

5688. PORTELA, G. — *El valle del Cauto [Cuba].*—RSGC, 1935, VIII, 4-12.

5689. MILLÁS, J. C.—*La estación meteorológica de Caimán Grande.*—RSGC, 1935, VIII, 63-74.

5690. CASAS, E. DE LAS.—*Monografía de la provincia de Huallaga [Perú].* — BSGL, 1934, LI, 200-236.

5691. SKOTTSBERG, C.—*La población botánica y zoológica de las islas chilenas del Pacífico.* Trad. por G. Looser. — RChil, 1935, LXXVIII, núm. 86, 139-153.

5692. VON BERNEGG, A. S.—*Tropische und subtropische Weltwisrtschaftspflanzen, ihre geschichte, Kultur und volkswirtschaftliche Bedeutung. III Teil: Genusspflanzen, 3 Band: der Teestrauch und der Tee. Die Mate oder Paraguayteepflanze.*—Stuttgart, Enke, 1936, xvi-432 págs., 31 mk., ilustr.—V. núm. 3173.

5693. TEPP, M.—*Blumen der Anden von Südamerika.*—Ph, 1936, XXII, [13-14].

5694. SHREVE, F.—*The plant life of the Sonoran desert.*—ScM, 1936, XLII, 195-213.

5695. PÉREZ ARBELÁEZ, E.—*Plantas útiles de Colombia. Tomo I: Generalidades, criptógamas, gimnospermas y monocotiledóneas.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 172 págs. *

5696. SCHMIDT, H.—*Argentinische Tiere.* — Buenos Aires, Verlag Die Umwelt, 1935, 152 págs., $2.40 m/n, ilustr. (Die Umwelt des Auslandsdeutschen in Südamerika.)—V. núm. 2636.

5697. KRIEG, H.—*Vogelwelt auf einer argentinischen Estancia.* Mit photographische Anfnahmen von M. Kiefer, E. Schuhmacher und der Verfasser, sowie Skizzen vom Verfasser. — Buenos Aires, Verlag Die Umwelt, 1935, 80 págs., $2.40 m/n. (Die Umwelt des Auslandsdeutschen in Südamerika.)—V. núm. 4819.

5698. VOGT, W.—*Wings over waves* [Sobre: R. C. Murphy, *Oceanic birds of South America.*]—NH, 1936, XXXVII, 319-345.

5699. *A South American circumnavigation: An appreciation of «Oceanic birds of South America»* [por R. C. Murphy].— GRev, 1936, XXVI, 489-495.

5700. ANHEUSER, C.—*Von Kolibris, Papageien, Vampiren: Erlebtes und Erlauschtes aus Brasiliens Wunderwelt.* — Werl, Franziskus - Druckerei in Kommission, 1935, 48 págs., 0.20 mk.

ETNOGRAFÍA

5701. GROSSMANN, R.—*Die Entwicklung der Eingeborenenrasse in Amerika.*—IAR, 1935-36, I, 346-348.

5702. SAPPER, K.—*Der Kulturzustand der Indianer vor der Berührung mit den Europäern und in der Gegenwart.* — VIAK, p. 73-96.

5703. SAPPER, K. — *Geographie und Geschichte der indianischen Landwirtschaft.* —Hamburg, Ibero-amerikanische Institut, 1936, 98 págs., 4.50 mk., ilustr.

5704. SCHWAB, F.—*Bibliografía de etnología peruana.*—BBL, 1936, IX, núm. 1, 1-26.

5705. SERRANO, A.—*Etnografía de la antigua provincia del Uruguay.* — Paraná, 1936.

5706. HERNÁNDEZ DE ALBA, G.—*Etnología guajira.* Proemio de B. Rueda Vargas. — Bogotá, Imp. Nacional, 1936, iv-56 págs. *

5707. LÜTHY, W. — *Goajiro-Indianer.* — Atlantis, 1934, VI, 593-598.

5708. VON WERDER, P. — *Gemeinschaft und Individuum bei den Selk'nam.*—Saalfeld, Ostpreussen, Günther, 1935, 95 págs.

5709. PAPE, E. — *Die Tschoropí.* — ZE, 1935, LXVII, núm. 4, 158-176.

5710. BARÓN CASTRO, R.—Sobre: G. A. Otero, *Figura y carácter del indio. (Los andobolivianos.)*—TF, 1936, II, 155-159.

5711. GOEJE, C. H. DE—*Das Kariri (Nordost-Brasilien).* — VIAK, p. 298-322.

5712. ORTIZ, S. E.—*Las communidades indígenas de Jamondino y Males.* — Pasto, Colombia, Imp. del Departamento, 1935, 100 págs.

5713. RODRÍGUEZ GUERRERO, I. — Sobre: S. E. Ortiz, *Las communidades indígenas de Jamondino y Males.*—BEHPasto, 1936, VI, 379-384.

5714. WEGNER, R. N. — *Die Quruñgu'a und Sirionó.*—VIAK, p. 161-184.

5715. MARTÍNEZ LANDERO, F.—*Los taoajkas o sumos del Patuca y Wampú.* — RABNTeg, 1936, XIV, 496-498, 559-560, 627-628, 691-692. [Continuará]. —V. núm. 3187.

5716. ROSENBLAT, A.—*Los otomacos y taparitas de los llanos de Venezuela: Estudio etnográfico y lingüístico.* — TF, 1936, II, 131-153, 259-304.

5717. DRAPKIN, I.—*Contribución al estudio antropológico y demográfico de los pascuenses.*—JSAmP, 1935, XXVII, 265-302.

5718. IZIKOWITZ, K. G.—*Musical and other sound instruments of the South American Indians: A comparative ethnographical study.*—Göteborg, Ed. Flanders Boktryckeri Aktiebolag, 1935.

5719. D'HARCOURT, R.—*Deux instruments de musique des peuples mochica.* — JSAmP, 1935, XXVII, 459-461. [La ocarina y las sonajas.]

5720. WEITLANER R. & J. SOUSTELLE.—*Canciones otomíes.* — JSAmP, 1935, XXVII, 303-324.

5721. VON PREUSS, K. TH.—*Der Character der von mir aufgenommenen Mythen und Gesänge der Huichol-Indianer.* — VIAK, p. 217-218.

5722. LEHMANN-NITSCHE, R.—*Ein Mythenthema aus Perú und dem westlichen Nordamerika (Der Liebestrick mit den Standämmen.)* — Anthr, 1936, XXXI, 235-238.

5723. IMBELLONI, J.—*Der Zauber «Toki». Die Zauberformel des Maori-Zimmermannes beim Fällen eines Baumes, die wörtlich in der chilenischen Erzählung vom alten Tatrapay erhalten ist.*—VIAK, p. 228-242.

5724. GUSINDE, M. — *Plantas medicinales que los indios araucanos recomiendan.*— Anthr, 1936, XXXI, 555-571. [Continuará.]

5725. ROHMEDER, W.—*Die schwarze Blume: Märchen, Fabeln, Sagen, Legenden argentinischer Indianer.* — Buenos Aires, Verl. Die Umwelt, 1934, 81 págs., 1.80 pesos, ilustr. (Die Umwelt des Auslandsdeutschen in Südamerika.)

5726. PAVIA CRESPO, J. — *La zona negra [mejicana].*—MRu, 1936, VIII, núm. 5, 7-9. [Entre los estados de Guerrero y Oaxaca.]

5727. HAAS, W. H.—*The Jíbaro, an American citizen.*—ScM, 1936, XLIII, 33-46.

5728. NICHOLS, M. W.—*The Gaucho.*— PHR, 1936, V, 61-70.

5729. FREISE, F.—*Brasiliens Bevölkerungskapazität.*—PMit, 1936, LXXXII, 143-147.

HISTORIA

General

5730. DANTÍN CERECEDA, J. & V. LORIENTE CANCIO—*Atlas histórico de la América hispano-portuguesa.* — Madrid, Sucs. de Rivadeneyra, 1936, 15 - [6] págs., ilustr. (Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos: Sección Hispano-Americana.) *

5731. ULLOA, L.—*Manual de historia de la América española.*—Barcelona, Edit. Seis y Barral Hnos., 1936, 320 págs., 6 ptas.

5732. BARBAGELATA, H. D.—*Histoire de l'Amérique espagnole.*—Paris, A. Colin,

1936, 324 págs., 28 fr. (Choses d'Amérique.)

5733. PEERS, E. A.—Sobre: J. F. Rippy, *Historical evolution of Hispanic America.* —BSS, 1936, XIII, 100-102.

5734. DUGGAN, S. P.—*Latin America.* — New York, World Peace Foundation, 1936, 65 págs., $0.75. (World Affairs Books.) *

Prehispánica

5735. SPINDEN, H. J.—*America before Columbus.*—ScM, 1936, XLII, 176-178.

5736. ZEICHLIN, E.—*Sobre un supuesto predescubrimiento dano-germano-portugués de América.*—IP, 1935, IX, 188.

5737. MORENO RODRÍGUEZ, E. — *Correos precolombinos y rápidas disquisiciones demostrativas de que América se pobló por el Pacífico.*—BSGN, 1936, LXXVI, 83-99.

5738. HARRINGTON, M. R. — *Cuba antes de Colón.* Trad. de A. del Valle y F. Ortiz, e *Historia de la arqueología indocubana* por Fernando Ortiz. Tomo II.— Habana, Cultural, 1936, 457 págs., ilustr. (Colección de Libros Cubanos.) — V. núm. 4863. *

5739. HENNIG, K.—*Das Kulturrätsel der Maya-Indianer.* — WM, 1936, LXXX, 361-364.

5740. CEBALLOS NOVELO, R. J.—*Las instituciones aztecas: Algunas consideraciones sobre su origen, carácter y evolución.* —México, 1935, 77 págs.

5741. HÖLTKER, G.—*Das Sündenbewusstsein bei den Azteken im alten Mexiko.*— Anthr, 1936, XXXI, 213-233.

5742. SCHMIEDER, O. — *Der Einfluss des Agrarsystems der Tzapoteken, Azteken und Mije auf die Kulturenentwicklung dieser Völker.*—VIAK, p. 109-111.

5743. SCHULLER, R.—*Das Popol Vuh und das Ballspiel der K'icé-Indianer von Guatemala, Mittelamerika.* — IAE, 1935, XXXIII, núms. 4-6, 105-116.

5744. CAPDEVILA, A.—*Episodios del Popol Vuh.* — ASGHG, 1936, XII, 315-327. [Continuará.]—V. núm. 4864.

5745. CAMPOS, R. M.—*La producción literaria de los aztecas: Compilación de cantos y discursos de los antiguos mexicanos, tomados de viva voz por los conquistadores y dispersos en varios textos de la historia antigua de México.*—México, 1936, $6.00 m/n.

Colonial

5746. *Colonial Hispanic America.* Ed. By A. C. Wilgus.—Washington, D. C., The George Washington University Press, 1936, ix-690 págs. (Studies in Hispanic American Affairs.)

5747. CIROT, G.—Sobre: R. B. Merriman, *The rise of the Spanish Empire in the Old World and in the New.* — BHi, 1936, XXXVIII, 98-102.

5748. OLSEN, O.—*La conquête de la terre.* T. V. Trad. por E. Guerre. — Paris, [1936], 292 págs., 20 fr. — V. núm. 3219.

5749. CORTI, E. C. C.—*Die Entdeckung Amerikas.*—Leipzig, Bibliographische Institut, 1936, 56 págs., 0.90 mk., ilustr.

5750. BEAGLEHOLE, J. C.—*The exploration of the Pacific.* — London, A. & C. Black, 1934, xv-411 págs.

5751. ZAVALA, A.—*Las conquistas de Canarias y América.*—TF, 1936, II, 89-115. [Conclusión.]—V. núm. 4875.

5752. KIRKPATRICK, F. A.—*Les Conquistadors espagnols.*—Paris, 1935, 320 págs. —V. núm. 4874.

5753. NUNN, G. E.—*The «Imago mundi» and Columbus.* — AHR, [1935], XL, 646-661.

5754. ZEICHLIN, E.—*Das Problem der vorkolumbischen Entdeckung Amerikas und die Kolumbusforschung.* — HZ, 1935, CLII, 1-47.

5755. HENRÍQUEZ I CARVAJAL, F.—*Los restos de Colón en la ciudad primada de la Isla Española.* — Clio, 1936, año IV, núm. XX, 31-32.

5756. BELLET, D.—*Los restos y la tumba de Cristóbal Colón.*—Clio, 1936, año IV, núm. XX, 54-57.

5757. BERNAL ULECIA, B.—*Hernando Colón y los intereses de los herederos del Almirante: Un documento revelador.* — TF, 1936, II, 305-318.

5758. VON CZIBULKA, A.—*Cortez.*—Lübeck, Coleman, 1934, 46 págs., 0.70 mk. (Colemans kleine Biographien.)

5759. SUÁREZ, M. — *Zur Beurteilung der Persönlichkeit des Hernán Cortés und der Kolonisation Hispano-Amerikas.* — IAR, 1935-36, I, 348-350.

5760. Valle, R. H.—*El viaje de Hernán Cortés a las Hibueras.*—RABNTeg, 1936, XIV, 565-568.

5761. Davis, T. F.—*History of Juan Ponce de Leon's voyages to Florida: Source records.*—FHSQ, 1935, XIV, 1-70.

5762. Pérez de la Ossa, H.—*Almagro y la epopeya de los Andes.* (*Descubrimiento de Chile 1536.*)—Madrid, Biblioteca «Pax», 1936, 113 págs., 0.80 ptas.

5763. González Ruiz, F.—*Un gran caudillo de la conquista: don Pedro de Valdivia.*—RdE, 1936, núms. 101-103, 14-21.

5764. Peña, E. A.—*Documentos relativos a la Expedición de Don Pedro de Mendoza y acontecimientos ocurridos en Buenos Aires desde 1536 a 1541.*—Buenos Aires, Imp. Angel Curtolo, 1936, 317 págs., ilustr.

5765. Otero D'Costa, E.—*Fundación de Pasto. II: Benalcázar emprende su primera expedición al Dorado. III: Segunda expedición de Benalcázar al país del Dorado.*—BEHPasto, 1935, VI, 259-292.

5766. Priestley, H. I.—*Tristán de Luna, conquistador of the old South: a study of Spanish imperial strategy.* Introd. by J. A. Robertson.—Glendale, Calif., A. H. Clark Co., 1936.

5767. Pardo J.—*Documentos para la historia de Guatemala: Méritos y servicios de Juan Rodríguez Cabrillo, de los primeros conquistadores.*—ASGHG, 1935, XI, 472-496.

5768. Rodríguez Hortiyuelo, M.—*Andanzas de Ambrosio Alfinger y Jorge Espira para encontrar El Dorado.*—AmerE, 1935, II, 193-200.

5769. Blom, F.—*The conquest of Yucatan.*—Boston, Mass., Houghton Mifflin Company, [1936], $3.50.

5770. López Portillo & J. Weber.—*La conquista de la Nueva Galicia.*—México, Talls. Gráfs. de la Nación, 1935, 384 págs., $4.00 m/n.

5771. Monsalve, J. D.—*Los perros de la conquista.*—BHAB, 1936, XXIII, núm. 257, 73-83.

5772. Zavala, S. A.—Sobre: L. Hanke, *Las teorías políticas de Bartolomé de las Casas.*—TF, 1936, II, 169-172.

5773. Ots, J. M.—*La expansión del derecho español en las Indias.*—TF, 1936, II, 73-87.

5774. Manzano Manzano, J.—*El nuevo código de las leyes de Indias.* (*Proyecto de Juan Crisóstomo de Ansotegui.*)—Madrid, Tip. de Archivos, 1936, 154 págs.

5775. García-Pelayo, M.—*Juan Ginés de Sepúlveda y los problemas jurídicos de la conquista de América.* — TF, 1936, II, 227-258.

5776. *Archivo nacional: Índice del Archivo Colonial. Vol. II: Capellanías, ejidos, fincas, minas, poblaciones, real audiencia y resguardos.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 283 págs.—V. núm. 3262.*

5777. Moreno, L.—*Los extranjeros y el ejercicio del comercio en Indias.*— RABNTeg, 1936, XIV, 388-390, 452-454, 516-518, 580-582, 643-645. [Continuará.]

5778. Mollema, J. C.—*De aerste Schipvaart de Hollanders naar Oost-Indië: 1595-1597.*—La Haya, 1935.

5779. Pérez Valenzuela, P.—*Historias de piratas: Los aventureros del mar en la América Central.*—Guatemala, Tip. Nacional, 1936, 143 págs.

5780. Schmidl, Utz.—*Der erste Deutsche am Río de la Plata: Utz Schmidl von Straubing. Zur vierhundertjahrliche Wiederkehr sein Ausfahrt aus die deutsche Heimat.* Herausgegeben und bearbeitet von M. Tepp.—Buenos Aires, Verlag Die Umwelt, [1934], 96 págs., 2 mk., ilustr. (Die Umwelt des Auslandsdeutschen in Südamerika.)

5781. Cabrera, P.—*Cultura y beneficencia durante la Colonia: Irradiación del Colegio Jesuítico de Córdoba del Tucumán.*—RUNC, 1935, XXII, núms. 1-2, 102-133.—V. núm. 4037.

5782. Calmón, P.—*Espirito da sociedade colonial.*—São Paulo, Cia. Editora Nacional, 1935, 347 págs., ilustr. (Biblioteca Pedagogica Brasileira.)

5783. Leite, S.—*O primeiro embarque de órfaos para o Brasil, 7 de janeiro de 1550: Un documento inédito.*—RABL, 1934, XLV, 251-259.

5784. Trelles, C. M.—*Cuba de 1500 a 1511.*—RBC, 1936, XXXVII, 89-95.

5785. *Catálogo de los fondos cubanos del Archivo General de Indias. Tomo II: Expedientes diarios: 1642-1799.* — Sevilla, Instituto Hispano-Cubano de Historia de América, 1935.

5786. Arango y Parreño, F.—*De la fac-*

toría a la colonia.—La Habana, Secretaría de Educación, 1936, 168 págs. (Cuadernos de Cultura.) *

5787. BAYLE, C.—*La vida social en la colonia, según los «Libros del cabildo de Quito».*—RyF, 1936, CX, 514-528.

5788. *Colección de cédulas reales dirigidas a la audiencia de Quito: 1538-1560.* Tomo I. Versión de J. A. Garcés G. Pról. de J. R. Páez.—Quito, Archivo Municipal, 1935, XX-615 págs.

5789. SCHOTTELIUS, J. W.—*Die Gründung Quitos: Planung und Aufbau einer spanischamerikanischen Kolonialstadt.* Zur Vierhundertjahrfeier der Stadt Quito.—IAA, 1936, X, 55-77. [Conclusión].—V. núm. 4900.

5790. CAMAVITTO, D.—*La decadenza della popolazioni messicane al tempo della conquista.*—Roma, Comitato Italiano per lo Studio dei Problemi della Popolazione, 1935.

5791. STECK, F. B.—*The first half-century of Spanish dominion in México: 1522-1572.*—St. Louis, Mo., Central Bureau Press, 1935, 32 págs.—V. núm. 3255.

5792. MAZARI, M.—*Documentos relativos al Virrey [de la Nueva España] don Antonio de Mendoza.*—BAGN, 1935, VI, 1-22.

5793. RUFFO, R.—*Le riduzioni del Paraguay.*—Roma, Editrice Studium, 1934, 19 págs.

5794. CARDOZO, E.—*El Chaco y los virreyes: La cuestión paraguayo-boliviana según documentos de los archivos de Buenos Aires y de Río de Janeiro.*—Asunción, Imp. Nacional, 1934, 200 págs.—V. núm. 3264.

5795. *Libros de Cabildos de Lima: Años 1534 a 1557.* Descifrados y anotados por B. T. Lee. Pról. de J. de la Riva-Agüero.—Lima, Edit. Consejo Provincial de Lima, con motivo del IV centenario de la fundación de la ciudad, 1935, 5 vols., xii-399, 140, 675, 493 y 697 págs.

5796. LOKKE, C. L.—*St. Domingue in Anglo-Spanish diplomacy in 1795.*—HAHR, 1936, XVI, 250-257.

Independencia

5797. AMUNÁTEGUI SOLAR, D.—*La emancipación de Hispanoamérica.*—Santiago de Chile, Edit. Universidad de Chile, 1936, 219 págs.

5798. LETURIA, P.—*La emancipación hispanoamericana en los informes episcopales a Pío VII: Copias y extractos del Archivo Vaticano.*—Buenos Aires, Imp. de la Universidad, 1935, X-238 págs.

5799. MEIER, H.—*Die Hansestädte und die Unabhängigkeit Spanisch-Amerikas: 1810-1825.*—IAR, 1936, II, 55-58.

5800. SCHWEIDE, I. B.—*La diplomacia de la Santa Alianza y la Independencia hispanoamericana.*—TF, 1936, II, 5-21.

5801. SOSA, L. DE—*Interpretación política de la independencia hispanoamericana.*—AUM, 1935, IV, 9-25.—V. núm. 4051.

5802. RAMÍREZ, S. C.—*Las quimeras de los libertadores.*—ASGHG, 1936, XII, 307-314.

5803. NAVARRO, N. E.—*Diario de Bucaramanga: Estudio crítico y reproducción literalísima del manuscrito original de L. Peru de Lacroix, con toda clase de aclaraciones para discernir su valor histórico.*—Caracas, Tip. Americana, 1935, XV-450 págs. *

5804. SALAVERRÍA, J. M.—*Bolívar, el libertador.* 3ª ed.—Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 240 págs., 5 ptas., ilustr. (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX.)

5805. AUBRUN, C. V.—*Bolívar et la Révolution américaine.* — BHi, 1936, XXXVIII, 173-207.

5806. ARCILA ROBLEDO, G.—*Aspecto cristiano del Libertador.* — BHAB, 1936, XXIII, núm. 257, 45-70.

5807. TAMAYO, J.—*Decadencia y desolación del Libertador-presidente.*—Tiem, 31 agosto 1935; RepAm, 23 abril 1936.

5808. ESCALA, V. H.—*Bronce inmortal.*—Caracas, Tip. Vargas, 1935, 48 págs. [Trata de Simón Bolívar.]

5809. LUNA ARROYO, A.—*La independencia de México: Un intento de nueva interpretación—económica y social—a nuestra historia revolucionaria.*—México, D. F., 1936, 31 págs.

5810. STECK, F. B.—Sobre: L. E. Fisher, *The background of the revolution for Mexican independence.*—CHR, 1936, XXII, 89-91.

5811. PENZINI HERNÁNDEZ, J.—*José María Morelos: Esbozo de su vida heroica y de sus enseñanzas: Diferentes circunstancias que determinaron el gran ciclo ame-*

ricano.—San Felipe, Yaracuy, Imp. Oficial del Estado Yaracuy, 1935, 71 págs.

5812. Zamora Castellanos, P.—*Episodios nacionales: El grito de Independencia.*—Guatemala, Tip. Nacional, 1935, 179 págs.

5813. Lecuna, V.—*Campaña de Bomboná.*—BEHPasto, 1936, VI, 297-311.

Argentina

5814. Decoud, H. F.—*La convención nacional constituyente y la carta magna de la República.*—Buenos Aires, Rosso, 1934, 406 págs.

5815. Gandía, E. de—*Las dos fundaciones de Buenos Aires.*—RdE, 1936, núms. 101-103, p. 3-8.

5816. Levene, R.—*La ciudad "Tan pobre como remota" de los orígenes: En el IV centenario de la fundación de Buenos Aires.*—BUPan, 1936, LXX, 485-499.

5817. Schiavo, H. A.—*Construcción de Buenos Aires.*—Buenos Aires, 1936.

5818. Espinosa Bravo, C. A.—*La fundación española de la ciudad de Jauja y su nueva interpretación.*—ClBA, 1936, XV, núm. 299.

5819. Childs, H.—*El Jimmy, outlaw of Patagonia.*—Philadelphia, J. B. Lippincott Co., 1936, $3.00.

Bolivia

5820. Pattee, R.—Sobre: L. S. Crespo, *Espisodios históricos de Bolivia.*—HAHR, 1936, XVI, 243-244.

5821. Salinas B., C. A.—*La política exterior de Bolivia.*—RdE, 1936, núms. 101-103, p. 46-50.

Brasil

5822. Calmon, P.—*Historia da civilização brasileira.* 2ª ed. ampliada.—São Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1935, 304 págs. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

5823. Bomfim, M. do—*O Brasil,* con una nota explicativa de C. Maul.—São Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1935, 349 págs. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

5824. Reinwaldt, J.—*Brasilien.*—Berlin, Kurt Wolff, 1935, 158 págs., 4.80 Rm., ilustr. (Die Erde in Wort und Bild.)

5825. Barroso, G.—*Historia militar do Brasil.*—São Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1935, 341 págs., 10$000, ilustr. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

5826. Baptista Pereira, A.—*Figuras do imperio e outros ensaios.* 2ª ed. — São Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1934, 345 págs. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

5827. Orico, O.—*Silveira Martins e sua epoca.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1935, 402 págs.

5828. Casaes, H. de.—*Vultos farroupilhos.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1935, 5$000.

5829. Fonseca, filho, H. da.—*Dois grandes vultos da Republica.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1935, 149 págs. [Marechal Deodoro da Fonseca y Barão do Rio Branco.]

5830. Prado, P.—*Paulistica: Historia de São Paulo.* 2ª ed. aum.—Rio de Janeiro, Ariel, 1934, xxx-235 págs.—V. núm. 2005.

5831. Ellis, Jr., A.—*O bandeirismo paulista e o recúo do meridiano.* 2ª ed.—São Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1934, 327 págs. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

5832. Lima, A.—*Historia popular do Rio Grande do Sul.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1935, 205 págs.

Centro-América

5833. Lardé y Arthés, E.—*Historia de Centroamérica.* 4ª ed.—San Salvador, Librería Universal, 1936, 236 págs.

5834. Díaz, V. M.—*Bronces patrios:* [*Justo Rufino*] *Barrios ante la posteridad.*—Guatemala, Tip. Nacional, 1935, 736 págs.

5835. *Monografía del Departamento de Yoro.*—RABNTeg, 1936, XIV, 482-489, 548-555, 612-619, 678-685.—V. núm. 4976.

Colombia

5836. Zawadzky C., A.—*Sobre la fundación de Pasto.*—BEHPasto, 1936, VI, 311-325.

5837. Zalamea, J.—*El Departamento de Nariño: Estudio de la Comisión de Cultura Aldeana: Esquema para una interpretación sociológica del Departamento de Nariño.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 151 págs. *

Chile

5838. Silva Castro, R.—Sobre: D. Barros

Arana, *Orígenes de Chile.*—RChil, 1935, LXXVIII, núm. 86, 334-343.

5839. Pereira Salas, E.—*La actuación de los oficiales navales norteamericanos en nuestras costas. (1813-1840).*—AUCh, 1936, XCIII, núm. 19, 60-126.

5840. Pereira Salas, E.—*La misión Bland en Chile.*—RChil, 1935, LXXVIII, núm. 86, 80-103.

5841. Varas, A.—*Reminiscencias históricas y diplomáticas.*—RChil, 1935, LXXVIII, núm. 86, 62-79.

Cuba

5842. Camacho, P.—*José Antonio Saco: Estudio biográfico.*—RBC, 1936, XXXVII, 105-136.—V. núm. 4994.

5843. Romano, J.—*Weyler, el hombre de hierro.*—Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 221 págs., 5 ptas. (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX.)

5844. Grau San Martín, R.—*La revolución cubana ante América.* Conferencias. —México, 1936, 118 págs., $1.00.

Ecuador

5845. Muller, R.—*El Ecuador olvidado.* —BUPan, 1936, LXX, 427-438.

5846. Montalvo, A. — Sobre: R. Agramonte, *Biografía del dictador García Moreno.*—Amer, 1936, XI, 115-118.

5847. Pattee, R.—Sobre: R. Agramonte, *Biografía del dictador García Moreno.*— CHR, 1936, XXII, 80-83.

5848. Howe, G. F.—*García Moreno's efforts to unite Ecuador and France.* — HAHR, 1936, XVI, 257-262.

Filipinas

5849. Malcom, G. A. — *The commonwealth of the Philippines.* — New York, Appleton - Century, 1936, 529 págs., $5.00.

5850. Robertson, J. A.—*La cuestión de la independencia de Filipinas durante el régimen español.*—Cien, 1936, III, 374-384.

5851. Agoncillo, T. A.—*The development of the central government during the Spanish regime.*—PSSR, 1935, VII, 215-232.

5852. Yabes, G. Y.—*The Philippine representation in the Spanish Cortes.*—PSSR, 1936, VIII, 36-67.

5853. Kirk, G.—*Philippine independence.* —New York, Farrar & Rinehart, 1936, $2.50.

México

5854. Valle-Arizpe, A. de.—*El Palacio Nacional de México: Monografía histórica y anecdótica.*—México, Imp. de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1936, $6.00 m/n.

5855. Barón Castro, R.—Sobre: A. de Valle Arizpe, *El Palacio Nacional de México.*—TF, 1936, II, 326-330.

5856. Martin, R. L.—*Mexican prospects.* —YR, 1936, XXV, 511-536.

5857. Taracena, A. — *Anales sintéticos: 1900-1933. Mi vida en el vértigo de la revolución.*—México, Botas, 1936.

5858. Pani, A. J. — *Mi contribución al nuevo régimen. (1910-1933).*—México, Edit. Cultura, 1936, $3.00 m/n.

5859. Gamboa Ricalde, A. — *Yucatán desde 1910.*—México, 1935, 294 págs., $1.00.

5860. Dawson, D.—*The Mexican adventure.* — London, G. Bell & Sons, 1935, vii-434 págs., 16 s. [Trata del Emperador Maximiliano.]

5861. Taracena, A.—*Santa Anna* [sic] *en Oaxaca: Episodios históricos oaxaqueños.* —Oaxaca, 1935, 60 págs., $1.50 m/n.

5862. Gamio, M.—*Hacia un México nuevo: Problemas sociales.* — México, 1935, $1.50 m/n.

5863. Santamaría, F. J. — *Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, expedida en 31 de enero de 1917, y promulgada el 5 de febrero del mismo año. Ley de Amparo, texto cuidadosamente revisado.*—México, D. F., 12 de abril 1935, 156 págs.

Puerto Rico

5864. Pattee, R.—Sobre: T. Blanco, *Prontuario histórico de Puerto Rico.*—HAHR, 1936, XVI, 240-242.—V. núm. 4147.

5865. Belaval, E. S.—*Los problemas de la cultura puertorriqueña.*—AtPR, 1935, I, 191-247.—V. núm. 5026.

5866. Blanco, T.—*La Isla de Puerto Rico y el Continente Americano.*—TF, 1936, II, 211-225.

5867. Royse, M. W.—*Puerto Rico.*—New York, A. C. A. Gallery, 1936, 10 cents.

Santo Domingo

5868. Besault, L. de—*President Trujillo: His work and the Dominican Republic.*—Washington, D. C., The Washington Publishing Company, 1936.

DERECHO

5869. Checa Drouet, B. — *La doctrina americana del uti possidetis de 1810 (Un estudio de derecho internacional público americano).* Pról. de A. Sánchez de Bustamante y Sirvén.—Lima, Imp. Gil, 1936, 154 págs.

5870. Mendieta y Núñez, L.—*Las poblaciones indígenas de América ante el derecho actual.* — México, Edit. Cultura, 1935, $1.00 m/n.

5871. Romero del Prado, V. N.—*El derecho internacional privado en el código civil argentino y en el anteproyecto del Dr. J. A. Babiloni.*—Córdoba, Rep. Arg., Imp. de la Universidad, 1935, 359 págs.

5872. Espinosa, M.—*Concordancias y fuentes bibliográficas del código de procedimientos en lo civil y mercantil de Córdoba* [*Rep. Arg.*].—RUNC, 1935, XXII, núms. 3-4, 347-365. [Continuará].

5873. Martínez Paz, E.—*El proceso de las ideas jurídicas del Brasil a través de sus jurisconsultos.*—RUNC, 1935, XXII, núms. 3-4, 408-418.

5874. Rio Branco, D.—*Fontes compendiades de legislação social brasileira.* — Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1935, 125 págs., 20$000.

5875. *Leyes usuales de la República de Costa Rica.* Ed. oficial dirigida por Buenaventura Casorla.—San José, Imp. Nacional, 1935, xxvii-718 págs.

5876. Marulanda, M.—*Estado actual de la legislación de Colombia y problemas generales.*—RdE, 1936, núms. 101-103, p. 9-13.

5877. *Legislación social de Cuba.* Recop. y anot. por J. R. García Pedrosa.—Habana, Librería Cervantes, 1935.

ECONOMÍA Y SOCIOLOGÍA

5878. Poblete Troncoso, M.—*Ensayo de bibliografía social de los países hispanoamericanos.*—Santiago de Chile, Talls, Gráfs. La Nación, 1936, 210 págs.

5879. Vaiani, P. R.—*Riquezas argentinas. . .*—Buenos Aires, 1935.

5880. Amberger, C. W.—*Brasilianische Wirtschaft und Gesetzgebung, Rechtsprechung. Entscheidungen und Gutachten. 1 Sept. 1934 bis 31. Aug.*—Rio de Janeiro, Timon, 1935, 290 págs. (Veröff der Deutsch-Brasilianische Handelskammer, II.)

5881. d'Eça, R.—Sobre: J. F. Normano, *Brasil: A study in economic types.*—HAHR, 1936, XVI, 232-235.

5882. *Proyectos de leyes sobre asuntos sociales y cuestiones obreras: Exposición de motivos, informes, modificaciones.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 199 págs. *

5883. Gerling, W.—*Die wirtschaftsgeographische Entwicklung der Insel Kuba unter besondere Berücksichtigung und d. Problems Kapitalismus und Landschaft.*—Solingen, Ohligs, C. Vieth, 1935, 142 págs., 3.40 mk.

5884. Barros Jarpa, E.—*How Chile has met the depression.*—FA, 1935, XIII, 638-646.

5885. Beals, C.—*Aprismo: The rise of Haya de la Torre.*—FA, 1935, XIII, 236-246.

5886. *Wirtschaftliche Gesetze und Verordnungen der Dominikanischen Republik.*—IAR, 1936, II, 20-21.

5887. Hanson, S. G.—*State ownership in Uruguay.*—SSSQ, 1935, XVI, núm. 1, 14-31.

5888. Chalmers, H.—*A politica commercial da America latina durante 1935.*—BPAU(P), 1936, XXXVIII, 425-430.

5889. *Directorio comercial, industrial y profesional de la República de Guatemala: 1935-1936.* Compil. y Ed. por M. A. Pilón. — Guatemala, Centro Editorial, 1935, 262 págs., ilustr.

5890. Bünger, K. — *Die Rechtsstellung ausländischer Handelsgesellschaften in Guatemala.*—IAR, 1936, II, 18-20, 50-52.

5891. Jacob, H. E.—*Sage und Siegeszug des Kaffees: Die Biographie eines weltwirtschaftliche Stoffes.* — Berlin, Rowohlt, 1934, 367 págs., 5.50 mk., ilustr.—V. núm. 5090.

5892. Platt, R. S.—*Coffee plantations in Braszil: A comparison of occupance*

patterns in established and frontier areas. —GRev, 1935, XXV, 231-239.

5893. SCHÖTZ, W.—*Die Bananenkulturen in Mittelamerika und Westindien: Eine wirtschaftsgeographische Studie.* — Ochsenfurt a. Main, Fritz & Rappert, 1935, 95 págs.

5894. POPENOE, W.—*Cultivo del banano en la zona del Caribe.*—BUPan, 1936, LXX, 460-477, 525-539.

5895. *La industria del tabaco en Colombia.* —Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 51 págs.*

5896. MUÑÍZ, P. E.—*Penertación imperialista. (Minería y aprismo.)*—Santiago de Chile, Ercilla, 1935, 159 págs., $5.00 m/n.

5897. VILA, T.—*Recursos minerales nometálicos de Chile.*—Santiago de Chile, [Imp. Rapid], 1936, viii-435 págs.

5898. DONALD, M. B.—*History of the Chile nitrate industry.*—AnSc, 1936, I, 29-47, 193-216.

5899. CÁMARA ZAVALA, G.—*Reseña de la historia de la industria henequenera de Yucatán.*—Mérida, Yucatán, Imp. Oriente, 1936, 106 págs. *

5900. LÓPEZ, A.—*Valor social del Sindicato Obrero.*—Buenos Aires, Edit. La Vanguardia, 1935.

5901. REUSS, W.—*Das neue Arbeitsrecht von Kuba.*—IAR, 1936, II, 52-53.

5902. RÜHLE, O.—*El niño proletario en México: Plan de trabajo para una investigación.*—MRu, 1936, VIII, núm. 8, 5-10.

5903. PRIETO, V.—*El socialismo en México: Ensayo crítico contenido en una serie de artículos publicados en el diario «El Continental», de El Paso, Texas, a partir de enero de 1935.*—México, 1935, 130 págs., $1.00 m/n.

5904. CASTRO, J. DE—*O problema da alimentação no Brasil.* Pref. de P. Escudero. —São Paulo, Cia. Edit. Nacional, [¿1934?]. (Biblioteca Pedagogica Brasileira.)

5905. COLLADO, E. G. & S. G. HANSON.—*Old-age pensions in Uruguay.*—HAHR, 1936, XVI, 173-189.

RELIGIÓN

5906. HARO, S. L.—*Introducción a la legislación eclasiástica de la América latina.* —Lyon, Anciens Etablissements Legendre, 1934, 88 págs.

5907. SALAZAR, B.—*Misioneros franciscanos en América.*—Bilbao, Edit. Verdes Achirica, 1935, x-294 págs., 4 ptas.

5908. RIPPY, J. F. & *J. T.* NELSON.—*Crusaders of the Jungle.*—Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1936, $3.50.

5909. WEGNER, R. N.—*Die Mojos-Indianer: Eine Jesuitenmission im 18. Jahrhundert und ihre spätere Entwicklung.*—VIAK, p. 185-195.

5910. SANTA CLARA CÓRDOBA, A.—*La Orden Franciscana en las Repúblicas del Plata: Síntesis histórica, 1536-1934.*— Buenos Aires, Imp. López, 1934, 379 págs., ilustr.

5911. *Anchieta: Apostolo da brasilidade (9 julio 1597).*—RABL, 1936, L, 463-480.

5912. SINZIG, P.—*P. Rogerius Neuhaus, ein deutsche Franziskaner in Brasilien: 1863-1934.*—Kevelaer, Butzon & Becker, 1935, 227 págs. 2.80 mk., ilustr.

5913. PICHARDO, J. A.—*Vida y martirio del protomártir mexicano San Felipe de Jesús de las Casas.*—Guadalajara, México, 1934.

5914. PARSONS, W.—*Mexican martyrdom.* —New York, The Macmillan Co., 1936.

5915. NAVARRETE, F.—*La lucha entre el poder civil y el clero a la luz de la historia.*—El Paso, Revista Católica, 1935, 243 págs. [Respuesta a Portes Gil.]—V. núm. 2141.

5916. LEWIS, S. — *El Convento de los Agustinos Recoletos, en Panamá la Vieja.* —BAPH, 1936, III, 185-216.

ARQUEOLOGÍA Y ARTE

5917. MASON, J. A.—*Preserving ancient America's finest sculptures.*—NGM, 1935, LXVIII, 537-570.

5918. FONTANA COMPANY, M. A.—*El arqueólogo argentino arquitecto Héctor Greslebin y su obra.*—Montevideo, Imp. El Siglo Ilustrado, 1935, 25 págs.

5919. ORTIZ, F.—*Historia de la arqueología indocubana.*—V. núms. 5126 y 5738.

5920. CASO, A. — *Las exploraciones en Monte Albán: Temporada 1934-1935.*— Tacubaya, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1935.

5921. VAILLANT, G. C.—*Early cultures*

of the Valley of Mexico: Results of the stratigraphical project of the American Museum of Natural History in the Valley of Mexico, 1928-1933. — New York, American Museum of Natural History, 1935.

5922. IVES, R. L.—*A trinchera near Quitovaquita, Sonora.* — AAnthr, 1936, XXXVIII, 257-259.

5923. TRIMBORN, H. — *La cerámica peruana del Museo Arqueológico de Madrid,* en colabor. con M. Almagro Basch, G. Balcázar, A. de Tuya y A. Rüstow.— Madrid, Aguirre, 1935, 80 págs., ilustr. (Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria.)—V. núm. 4236.

5924. BALLESTEROS-GAIBROIS, M.—Sobre: H. Trimborn, *La cerámica peruana del Museo Arqueológico de Madrid.* — TF, 1936, II, 330-334.

5925. ROOSEVELT, C. VAN S. — *Ancient civilizations of the Santa Valley and Chavín [Perú].*—GRev, 1935, XXV, 21-42.

5926. YGLESIAS HOGAN, R. — *La Isla del Caño, cementerio precolombino.* — ASGHG, 1936, XII, 288-293. [Cerca de la costa N. O. de la península de Osa en Costa Rica.]

5927. LONG, R. C. E.—*The dates in the annals of the Cakchiquels and a note on the 260-day period of the Maya.*—JRAI, 1934, LXIV, 57-68.

5928. KUNIKE, H.—*Die Tageszeichen der Mexicaner und der Maya.* — IAE, 1935, XXXIII, 1-34.

5929. LIZARDI RAMOS, C. — *Recurrencias [en las fechas] mayas.*—México, Excélsior, 1936.

5930. BEYER, H. — *Die Mayahieroglyphe «Hand» (29).*—VIAK, p. 265-271.

5931. BEYER, H. — *Mayan Hieroglyphs: Glyph G8 of the Supplementary Series.*— AAnthr, 1936, XXXVIII, 247-249.

5932. DIESELDORFF, E. P.—*El calendario maya de Quiriguá.*—ASGHG, 1936, XII, 272-277.

5933. LUDENDORFF, H. — *La inscripción astronómica del Templo de la Cruz en Palenque.*—IP, 1936, X, 123-125.

5934. ACUÑA, L. A.—*El arte de los indios colombianos.* — Bogotá, Escuela Tipográfica Salesiana, [1935], 78 págs.

5935. PARERA, J. A. & O. BACA—*Análisis de colores peruanos de la época precolonial.*—ASEFQ, 1935, XXXIII, p. 244.

5936. CLÉMENT, A. — *Contribution à l'étude de la métallurgie précolombienne.* —JSAmP, 1935, XXVII, 417-458.

5937. KLATOVSKY, R.—*Die Musik im alten Inkareich.*—Lasso, 1935, III, núm. 5, 214-219.

5938. WEISS Y SÁNCHEZ, J.—*Arquitectura cubana colonial: Colección de fotografías de los principales y más característicos edificios erigidos en Cuba durante la dominación española, precedida de una reseña histórica-arquitectónica.*—La Habana, Cultural, 1936, $5.00, ilustr. — V. núm. 5165.

5939. RESTREPO ÁLVAREZ, G. — *Arquitectura aldeana y rural.* — Bogotá, Imp. Nacional, 1935, 106 págs., ilustr. (Biblioteca Aldeana de Colombia: Serie técnica.)

5940. BUSCHIAZZO, M. J.—*Koloniale Malerei.*—Lasso, 1935, III, núm. 5, 220-225.

5941. VELÁZQUEZ CHÁVEZ, A. — *Índice de la pintura mexicana contemporánea.*— México, D. F., Talls. Gráfs. de la Nación, 1935, 228 págs., $5.00 m/n. (Ediciones Arte Mexicano.)

CIENCIA Y EDUCACIÓN

5942. CASTRO SILVA, J. V.—*José Celestino Mutis y la expedición botánica.*—En *Atenea: El libro de extensión universitaria,* Bogotá, Edit. Cromos, 1935, p. 75-99.

5943. MUTIS, JOSÉ CELESTINO. — *Estado médico y sanitario del Nuevo Reyno de Granada al finalizar el siglo* XVIII. — RCMRosario, 1936, XXXI, 10-35.

5944. MARTÍNEZ, G. N.—*La clase médica del Brasil en la obra de sus maestros, higienistas e investigadores.* — RUNC, 1935, XXII, núms. 3-4, 419-439.

5945. *La obra de los médicos en el progreso ded Perú.* Pról. de L. Avendaño. Palabras de H. Valdizán.—Lima, Edit. Perú Moderno, 1934, 213 págs., ilustr.

5946. *Bibliografía de educación, pedagogía general y especial, historia y legislación universitaria.*—Tucumán, Rep. Arg., Biblioteca de la Universidad Nacional de Tucumán, 1935, 76 págs.

5947. *Educación común en la capital, provincias y territorios nacionales: Informe*

presentado al Ministerio de Instrucción pública por el Consejo Nacional de Educación. Año 1934.—Buenos Aires, Talls. Gráfs. del Consejo Nacional de Educación, 1936, 569 págs.—V. núm. 3504. *

5948. *Programas para las escuelas comunes de la capital federal, aprobados por el H. Consejo el 28 de febrero de 1936.*—Buenos Aires, Talls. Gráfs. del Consejo Nacional de Educación, 1936, 238 págs.

5949. GARRETÓN, A.—*Antonio A. Zinny: Estudio histórico-bibliográfico.* — LitAr, 1936, VIII, núm. 86, 39-42, 51-52. [Pedagogo argentino, 1821-1890.]

5950. LEITE, S.—*As primeiras escolas do Brasil. Com documentação inedita.*—RABL, 1934, XLV, 226-251.

5951. NÚÑEZ CONTO, J. N.—*Cristóbal de Torres [1573-1654].*—En *Atenea: El libro de extensión universitaria,* Bogotá, Edit. Cromos, 1935, págs. 59-74. [Fundó el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.]

5952. PICADO MICHALSKI, T.—*La escuela y la democracia costarricense.*—BUPan, 1936, LXX, 297-305.

5953. COROMINAS DE HERNÁNDEZ, M.—*La nacionalización de la enseñanza en Cuba.*—RBC, 1936, XXXVII, 61-76.

5954. *La cuestión universitaria: Nuestra actitud frente al decreto-ley No. 585,* por los doctores F. del Río, A. Antonetti, R. Márquez, E. R. de Aragón y J. Bisbé.—La Habana, Imp. M. Gómez, 1936, 59 páginas.

5955. UZCÁTEGUI, E.—*La educación pública en el Ecuador.*—Ecua, 1936, I, núm. 1, [3 págs. sin numerar.]

5956. PORTES GIL, E.—*La escuela y el campesino.*—México, Edit. Partido Nacional Revolucionario, 1936, 46 págs., ilustr. (Biblioteca de Cultura social y política.)

5957. GARCÍA TÉLLEZ, I.—*Socialización de la cultura: Seis meses de acción educativa.*—México, 1935, $2.00 m/n.

5958. *La galería de retratos de catedráticos y rectores de la Universidad [Mayor de San Marcos, Lima].*—BBL, 1936, IX, núm. 1, 51-58.

5959. VÁSQUEZ, E.—*Negación de la escuela peruana.*—Puno, Perú, Tip. Fournier, 1935.

5960. SEGUNDO, J. P.—*Por la restauración de la cultura universitaria: Informe y proyectos complementarios sobre reforma de las instituciones del bachillerato en el Uruguay.*—Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1936, 455 págs.

5961. FUENMAYOR, A.—*La política de la educación: La escuela experimental y la Cruz Roja de la juventud.*—Caracas, Tip. Americana, 1936, 300 págs. *

VIAJES

5962. RECLÚS, E.—*Mis exploraciones en América: Viajes a través de la América del Sur.*—Valencia, Imp. Pascual Quiles, 1936, 194 págs., 1.50 ptas.

5963. SORRE, M.—*Antillas.* — Barcelona, Edit. Montaner y Simón, 1936, 443 págs., 44 ptas., ilustr.

5964. ALMEIDA, J. DE—*Do Araguaya ás Indias Inglezas.*—São Paulo, Cia. Editora Nacional, 1935, 6$000. [Viajes en el interior del Brasil.]

5965. QUAIN, E. P.—*Touring South America.*—New York, Putnam's, 1936, $2.00.

5966. JACKSON, J. H.—*Mexican interlude.*—New York, Macmillan, 1936, $2.50.

5967. IGLESIA, R.—Sobre: A. Siegfried, *Amérique latine.*—TF, 1936, II, 162-164.

5968. CHADOURNE, MARC—*Anáhuac o el indio sin plumas.* Trad. por A. Teja Zabre.—México, 1935, 224 págs., $2.00 m/n.—V. núm. 1523.

5969. KATZ, R.—*Zickzack durch Südamerika: Schnaps, Kokain und Lamas.*—Zürich, Rentsch, [1935], 250 págs., 4.00 mk.

5970. SCHOTT, E. — *Kampf mit Riesenschlangen: Urwalderlebnisse in Südamerika.* — Hamburg, Broschek, 1935, 188 págs., 2.80 mk.

5971. FABER, K.—*Tage und Nächte in Urwald und Sierra: Peru, Bolivien, Brasilien.* 7ª ed.—Stuttgart, Lutz Nachfolger O. Schramm, 1935, 310 págs., 5 mk.

5972. GRIX, A. E.—*Unter Olympiakämpfern und Indianerläufern: Eine Reise vom Weltolympia zu die Wunderläufern der Sierra. [Tarahumara.]*—Berlin, Limpert, [1935], 183 págs., 2.85 mk.

5973. KRIEG, H.—*Menschen die ich in der Wildnis traf.*—Stuttgart, Strecker und Schröder, 1935, 219 págs. [Viajes por Chile y el Paraguay.]

5974. Von Kiesling, H.—*Soldat in drei Weltteilen.*—Leipzig, Grethlein & Co. Nachfolger, 1935, 521 págs., ilustr.

5975. Van Wermeskerken, H. — *Das weisse Geheimnis des Matto Grosso: Abenteuer in Urwald und Pampa.* Trad. por A. Otto.—Leipzig, Lipsia-Verlag, [1935], 258 págs., 4.00 mk.

5976. Freuchen, P. — *Flugten til Sydamerika.*—Copenhagen, Gyldendal, 1935, 168 págs., kr. 5.75, ilustr.

5977. Rumazo González, A. — *Álbum-guía de la región oriental ecuatoriana.*—Quito, Edit. Artes Gráficas, 1934.

5978. *Guía y planos de la ciudad de México: Distrito Federal y República Mexicana. Historia, arte, geografía, monumentos. Edificios de la ciudad de México y sus alrededores. Leyendas, historias y tradiciones del México antiguo y colonial.* Edición español-inglés. — México, 1935, $3.50 m/n.

LENGUA

LENGUAS INDÍGENAS

5979. Leicht, H.—*Apuntes relativos a la ortografía nahuatl.*—IL, 1935, III, 351-356.

5980. *Molina redivivo o nuevo diccionario nahuatl-español y español-nahuatl,* organizado por el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas en colaboración con algunos miembros de la Academia de la Lengua Nahuatl. Con notaciones prosódicas y numerosas adiciones. Tomo I, México, Edics. de Investigaciones Lingüísticas, 1935. (Biblioteca Lingüística Mexicana.)—IL, 1935, III, 357-403.

5981. Cruz, W. C.—*El Tonalamatl zapoteco: Ensayo sobre su interpretación lingüística.*—Oaxaca, Imp. del Gobierno del Estado, 1935, $3.00 m/n.

5982. Von Preuss, K. Th.—*Wörterbuch Deutsch-Cora.*—IJAL, 1934, VIII, núm. 2, 81-102.

5983. Dávila Garibi, J. I.—*Recopilación de datos acerca del idioma Coca y de su posible influencia en el lenguaje folklórico de Jalisco.*—IL, 1935, III, 248-302.

5984. *Fábulas de Esopo en mexicano.* Texto, traducción literal al español, vocabulario y gramática por H. Leicht. México, Ediciones de Investigaciones Lingüísticas, 1935. (Biblioteca Lingüística Mexicana.)—IL, 1935, III, 407-420.

5985. Rizal, J.—*On the new orthography of the Tagalog language.* Transl. from the Spanish with an introd. and notes by A. Manuel.—PSSR, 1935, VII, 193-208.

5986. Serrano, A. — *Origen del vocablo «Nogoyá».*—BAAL, 1935, III, 359-361.

ESPAÑOL

5987. E. F. T[iscornia].—Sobre: R. J. Cuervo, *El castellano en América.* — BAAL, 1935, III, 369-372.

5988. Rosenblat, A.—Sobre: R. J. Cuervo, *El castellano en América.*—TF, 1936, II, 321-325.

5989. Vossler, K.—Sobre: A. Alonso, *El problema de la lengua en América.* — BAAL, 1935, III, 366-369.

5990. Espinosa, C. — *La evolución fonética de la lengua castellana en Cuba.*—Habana, Imp. O. Echevarría, 1935, 24 págs. *

5991. Gutiérrez Eskildsen, R. M. — *Dialectología del español de México: Particularidades de Tabasco.*—IL, 1935, III, 306-310.

5992. González Moreno, J.—*Etimologías del español: Esquema de un estudio diacrónico del vocabulario hispano-mexicano.*—México, José Porrua e Hijos, 1936, x-235 págs. *

5993. *Vocabulario agrícola nacional,* recopilado directamente por agentes del censo de la Dirección General de Estadística y aum. y reorganiz. por el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas que los publica con autorización de la mencionada Dirección. México, Ediciones de Investigaciones Lingüísticas, 1935, 62 págs. (Biblioteca Lingüística Mexicana.) — IL, 1935, III, núms. 3-4, con paginación propia.

5994. Becerra, M. E.—*Algunas anotaciones al «Vocabulario agrícola nacional».*—IL, 1935, III, 311-319.

5995. Ochoterana, I. — *Algunas erratas anotadas al «Vocabulario agrícola nacional».*—IL, 1935, III, 320-322.

5996. Lugones, L.—*Diccionario etimológico del castellano usual.* — MEC, 1936, LV, núm. 756, 19-28; núm. 757, 13-23; núm. 758, 23-32; núm. 759, 50-59;

núm. 760, 24-32. [Continuación].—V. núm. 5243.

PORTUGUÉS

5997. MENDONÇA, R.—*A influência africana no português do Brasil.* 2ª ed. Pref. de R. García.—São Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1935, 255 págs., ilustr. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

5998. NASCENTES, A. — *O idioma nacional.*—Rio de Janeiro, 1930- 1935, 5 vols.

LITERATURA

OBRAS GENERALES

5999. SILVA CASTRO, R. — *La literatura hispanoamericana* [Sobre: R. Lazo, *La personalidad de la literatura hispanoamericana*].—RevCu, 1936, V, 353-357.

6000. MAÑACH, J.—*Relieve de la literatura hispanoamericana.* — RevCu, 1936, V, 200-213.—V. núm. 5256.

6001. VOSSLER, K.—*La vida espiritual en Sudamérica.* Pref. de A. Alonso.—Buenos Aires, Instituto de Filología, 1935, 48 págs. (Colección de Estudios Estilísticos.) *

6002. NEUENDORFF, G. H.—*Lateinamerikanische Landschaft im Spiegel kreolischer Literatur.* — DRu, 1935, CCXLII, 194-200.

ÉPOCA COLONIAL

6003. TORRE REVELLO, J.—*Contribución para la historia de la cultura en América en el siglo* XVI.—AmerE, 1935, II, 315-318.

6004. RODRÍGUEZ MOÑINO, A. R.—*Sobre el primer poema referente a la conquista de América.* [Sobre: C. Palma, *Don Alonso Henríquez de Guzmán y el primer poema sobre la conquista de América.*]—TF, 1936, II, 164-166.

6005. MORFI, JUAN AGUSTÍN DE—*History of Texas, 1673-1779.* Transl. with biogr., introd. and annotations by C. E. Castañeda. — Albuquerque, N. M., The Quivira Society, 1935, 2 vols.

6006. LEONARD, I. A.—Sobre: J. A. Morfi, *History of Texas, 1673-1779,* transl. by C. E. Castañeda.—HAHR, 1936, XVI, 229-232.

6007. ZAMORA CASTELLANOS, P.—*En el bicentenario del nacimiento del Dr. Fr. J. Antonio de Liendo y Goycoechea.*—ASGHG, 1935, XII, núm. 1, 29-38.

6008. FERNÁNDEZ HALL, F. (HAROLDO). —*Antonio de Liendo y Goicoechea,* [sic] *poeta.*—BBNGuat, 1936, V, 40-43.

LITERATURAS NACIONALES

6009. IBARGUREN, C.—*Discurso en la recepción de D. Rodrigo Octavio: Panorama de la literatura brasileña.*—BAAL, 1935, III, 324-335.

6010. LEAO, M.—*Ensaio sobre a prosa brasileira.*—RABL, 1936, L, 426-435.

6011. JIMÉNEZ, N.—*Las letras en el Ecuador en el siglo* XIX.—Ecua, 1936, I, núm. 1 [9 págs. sin numerar].

6012. CORNEJO FRANCO, J.—*La literatura en Jalisco.*—BJAJ, 1936, IV, 113-134.

6013. SÁNCHEZ, L. A.—*Síntesis de la literatura peruana.*—ND, 1936, XVII, núm. 5, 20-23; núm. 6, 20-21.

6014. [GARCÍA CHUECOS, H.]—*Historia de la cultura intelectual de Venezuela desde su descubrimiento hasta 1810.* — BAV, 1936, III, núm. 10, 76-135. [Continuará.]

RELACIONES LITERARIAS

6015. HERÁCLITO DE EFESO.—*Doctrinas filosóficas.* Pról., introd., y notas de M. Solovine. Trad. del francés por P. Palacios.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $4.00 m/n.

6016. SUETONIO.—*La Roma escandalosa bajo los Césares.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $4.00 m/n. (Biblioteca Amauta.)

6017. *Bi-milenario de Horacio.*—RABL, 1936, L, 176-215.

6018. ESPINOSA POLIT, A.—*Una nueva tradición horaciana.*—RCMRosario, 1936, XXXI, 113-123. [Sobre las versiones de Horacio, de Ismael Enrique Arciniegas.]

6019. SASSONE, F.—*El influjo de Bécquer en América.*—Cer, 1936, XI, núms. 2-3, 22-23.

6020. NEUENDORFF, G. H.—*La introducción en Alemania de las literaturas americanas.*—ProaC, 1936, I, núm. 4.

6021. NÚÑEZ, E.—*La versión alemana del «Mercurio Peruano» [de 1791].*—BBL, 1936, IX, núm. 1, 27-30.

6022. THOMPSON, FRANCIS.—*El lebrel del cielo (The Hound of Heaven).* Trad. y

comentario de Margot Arce.—Bru, 1936, II, núms. 5 y 6, 36-42.

6023. GARNETT, E.—*R. B. Cunninghame Graham: Man and writer.*—LoM, 1936, XXXIV, núm. 200, 125-129.

6024. TSCHIFFELY, A. F.—*Don Roberto: Memories of R. B. Cunninghame Graham.* —Fort, 1936, CXXXIX, new series, 559-564.

6025. *Roberto B. Cunninghame Graham.* —LitAr, 1936, VIII, 79-82.

6026. LASCANO TEGUI, VIZCONDE DE [EMILIO DE L. T.]—*Don Cunninghame Graham.*—Nos, 1936, I, 121-125.

6027. LEAVITT, S. E.—*Hispano-American literature in the United States: A bibliography of translations and criticism, 1932-1934. (With additional items from earlier years.)*—Chapel Hill, N. C., University of North Carolina Press, 1935, ii-21 págs.

6028. LEAVITT, S. E.—*Hispano-American literature in the United States, 1935: A bibliography of translations and criticism.* —HispCal, 1936, XIX, 201-210.

6029. FARMER, A. J.—Sobre: J. E. Englekirk, *Edgar Allan Poe in Hispanic literature.*—BHi, 1936, XXXVIII, 241-242.

6030. TWAIN, MARK—*Las más divertidas historias.* Trad. española.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 113 págs., $4.00 m/n. (Biblioteca Amauta.)

6031. DESCARTES.—*Reglas para la dirección del espíritu.* Trad. española.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $4.00 m/n. (Biblioteca Amauta.)

6032. ROLLAND, ROMAIN.—*Quince años de combate.* Trad. por Ciro Alegría. Pról. por R. Rolland.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 216 págs., $10.00 m/n. (Colección Contemporáneos.)

6033. LUISI, L.—*Romain Rolland: El sentido místico en su vida y en su obra.*— Nos, 1936, I, 263-280.

6034. GIDE, ANDRÉ.—*Perséphone.* Poema. Versión libre de Jorge Luis Borges.—Sur, 1936, VI, núm. 19, 7-53.

6035. PAPINI, GIOVANNI.—*Hombre acabado.* Trad. española.—Buenos Aires, Edit. Tor, 1936, 204 págs., $0.95 m/n.

AUTORES DE GÉNEROS DIVERSOS

6036. LÓPEZ, R.—*Cartas inéditas de don Ignacio M. Altamirano.*—BAGN, 1934, V, 801-817.

6037. EFRÉN REYES, O.—*Vida de Juan Montalvo.*—Quito, Ediciones del Grupo «América», 1935.

6038. MONTALVO, A.—Sobre: O. Efrén Reyes, *Vida de Juan Montalvo.*—Amer, 1936, XI, 118-121.

6039. ARIAS, A.—Sobre: O. Efrén Reyes, *Vida de [Juan] Montalvo.*—ND, 1936, XVII, núm. 7, 17-18.

6040. LIZASO, F.—*La intimidad literaria de Martí.*—RevCu, 1936, V, 306-328.

6041. LIZASO, F.—*Martí y el libro.*— RBC, 1936, XXXVII, 53-60.

6042. VITIER, M.—*Aspectos en la figura de Martí.*—RevCu, 1936, V, 48-53.

6043. ARREDONDO, A.—*Martí.* — ND, 1936, XVII, núm. 5, 13-14.

6044. MAPES, E. K.—*Escritos inéditos de Rubén Darío recogidos de periódicos de Buenos Aires.*—RHM, 1936, II, 233-242. —V. núm. 5335.

6045. DARÍO, RUBÉN—*Verso y prosa.* Selección para niños por J. Piedrahita.— Madrid, Imp. Sáez, Hnos., 1936, 218 págs., 4 ptas. (Biblioteca Rubén Darío.)

6046. MAESTRI Y ARREDONDO, R.—*Rubén Darío: Estudio biográfico.* — EyACVL, 1936, X, 39-42.

6047. DORN, E.—*Meine Bekanntschaft mit Rubén Darío.*—IAR, 1935, I, 316-318.

6048. *Bibliografía de Don Rafael Alberto Arrieta.*—BAAL, 1935, III, 362-363.

6049. OBLIGADO, C.—*Discurso en la recepción de D. Rafael Alberto Arrieta.* —BAAL, 1935, III, 241-251. [Sobre Arrieta.]

6050. *Escritores fallecidos: Alberto Guillén.*—RepAm, 23 abril 1936.

6051. CORREA, C. R. — *Noticias sobre Juana de Ibarbourou.*—RCChile, 1935, LXIX, 62-65.

POESÍA

6052. GÓMARA, V. L.—Sobre: F. de Onís, *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932).*—CT, 1936, LIV, 275-276.

6053. LLORENTE, E.—Sobre: F. de Onís, *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932).*—VKR, 1935, VIII, 367-368.

6054. PEERS, E. A.—Sobre: F. de Onís, *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932)*.—BSS, 1936, XIII, 96-98.

6055. ARRIETA, R. A.—*El libro de versos en la cultura argentina.*—BAAL, 1935, III, 252-276; Buenos Aires, Viau y Zona, 1935, 56 págs.

6056. ARANEDA BRAVO, F.—*La poesía chilena durante el siglo* XX.—RCChile, 1935, LXIX, 108-114, 162-167.

6057. PINTO, MERCEDES.—*Cuatro poetisas uruguayas: Juana de Ibarbourou, Delmira Agustini, Luisa Luisi, María Eugenia Vaz Ferreira.*—RevCu, 1935, IV, núms. 10-12, p. 46-81.

6058. GIUSTI, R. F.—*Tres poetas* [Sobre: F. L. Bernárdez, *El buque*, A. González Castro, *María Josefina de los Ángeles* y L. Cané, *Romancero del Río de la Plata.*] —Nos, 1936, I, 196-203.

6059. PÉREZ FERRERO, M.—*Dos poetas españoles en América y uno americano en España.*—TF, 1936, II, 23-45. [Sobre: Federico García Lorca, Rafael Alberti y Pablo Neruda.]

6060. GONZÁLEZ Y CONTRERAS, G.—*La poesía negra.*—RBC, 1936, XXXVII, 40-45.

6061. RODRÍGUEZ, C. R.—*Aforo de la poesía negra.*—Med, 1936, I, núm. 1, 10-11.

6062. BLANCO, T.—*Refutación y glosa: Margot Arce: Conferencia sobre poemas negros de Palés* [*Matos*].—AtPR, 1935, III, 302-309.—V. núm. 2983.

6063. ARCE, MARGOT—*Más sobre los poemas negros de Luis Palés Matos.*—AtPR, 1936, II, 35-45.—V. núm. 2983.

6064. ORTIZ, F.—*Más acerca de la poesía mulata: Escorzos para su estudio.*—RBC, 1936, XXXVII, 23-39. [Continuará.]

6065. LAVANDERO, R.—*Negrismo poético y Eusebia Cosme.*—AtPR, 1936, II, 46-53.

6066. GÓMEZ DE AVELLANEDA, GERTRUDIS. —*Selección poética.* Pról. de J. Navarro (Ducazcal).—La Habana, Publicaciones de la Secretaría de Educación, 1936, 51 págs. (Cuadernos de Cultura.) *

6067. HERNÁNDEZ, JOSÉ—*Martín Fierro e la vuelta de Martín Fierro.* Versione italiana di Folco Testena.—Buenos Aires, Edit. A. G. Buffarini, 1935, viii-284 págs.

6068. PEREDA VALDÉS, I.—*El sentido social del «Martín Fierro».*—ND, 1936, XVII, núm. 7, 21-22.

6069. GROSSMANN, R.—*Aus Argentiniens Dichterschaffen: Rafael Obligado, der erste Dichter des Fortschritts am La Plata.* —IAR, 1935-36, I, 378-379.

6070. GONZÁLEZ, M. P.—*Motivos de lírica americana. (Variaciones en torno a Manuel José Othón).*—Santiago de Chile, Nascimento, 1935, 47 págs.

6071. FERNÁNDEZ MIRA, R. M.—*Salvador Díaz Mirón, el turbulento.* — AmerE, 1935, II, 305-314.

6072. MEZA FUENTES, R.—*Rubén Darío, poeta clásico.*—AUCh, 1936, XCIII, núm. 19, 1-23.—V. núm. 5367.

6073. CIROT, G.—Sobre: A. Marasso, *Rubén Darío y su creación poética.*—BHi, 1936, XXXVIII, 107-110.

6074. NERVO, AMADO—*Poesías completas.* Pról. de Genaro Estrada.—Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 966 págs., ilustr., 60 ptas. (Biblioteca Nueva.)

6075. *Revista de Revistas,* México, 1936, XXVI, núm. 1358. [Número dedicado a Amado Nervo: Artículos de Blanco-Fombona, R. M. Campos, C. Díaz Dufoo, G. Estrada, R. Núñez y Domínguez, A. Reyes, etc.]

6076. Sobre: E. T. Wellman, *Amado Nervo, Mexico's religious poet.*—ND, 1936, XVII, núm. 7, p. 30.

6077. GROSSMANN, R.—*José Santos Chocano, der «Poeta de América».*—IAR, 1935, I, 23-24.

6078. BLOMBERG, HÉCTOR PEDRO.—*Canciones históricas.*—Buenos Aires, Edit. Tor, 1936, 176 págs.

6079. *Bibliografía del Señor B. Fernández Moreno.* — BAAL, 1935, III, 364-365. [Poeta argentino contemporáneo.]

6080. FERNÁNDEZ MORENO, B.—*Discurso: Vida y desaparición de un médico.*— BAAL, 1935, III, 295-323. [Autobiografía.]

6081. IBARGUREN, C.—*Discurso en la recepción del Señor B. Fernández Moreno.*— BAAL, 1935, III, 279-294. [Sobre Fernández Moreno.]

6082. TORRES RÍOSECO, A.—*Luis Cané.*— EH, 1936, VI, 206-208. [Poeta argentino contemporáneo.]

6083. SAÁ, V.—*Leopoldo Velasco.*—EH,

1936, VI, 256-259. [Poeta argentino contemporáneo.]

6084. DÁVALOS, JUAN CARLOS—*Otoño (Poesías)*. — Buenos Aires, Edit. Tor, 1935.

6085. GONZÁLEZ CASTRO, AUGUSTO—*María Josefina de los Ángeles: Poemas.*— Buenos Aires, Ed. del autor, 1935, 104 págs.

6086. MORAES, ANTENOR — *Na Fazenda.* —Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1935, 87 págs.

6087. BRENES MESÉN, ROBERTO—*En busca del Grial: Poemas.*—Madrid, Sucs. de Hernando, 1935, 231 págs., 4 ptas.

6088. ARGÜELLO, SANTIAGO—*Poesías escogidas y poesías nuevas.* — Guatemala, Edics. de Santiago Argüello, 1935.

6089. ECHEVERS, MALINDE—*Galope de astros.* Pról. de J. Rodríguez Cerna.— Guatemala, C. A., Imp. Sánchez & de Guise, 1936, 125 págs.

6090. ROYO, F. C.—*Pedro Vélez Racero (Reminiscencias).* — AmerE, 1935, II, 299-304. [Poeta colombiano.]

6091. BUSTILLO GARCÍA, L. — *Antonio Llanos.*—AmerE, 1936, III, 32-40. [Poeta colombiano contemporáneo.]

6092. BALLAGAS, E.—*La poesía de Mariano Brull.*—Orto, 1935, XXIV, 116-117. [Poeta cubano contemporáneo.]

6093. GODOY, ARMAND.—*Le drame de la passion.*—Paris, Bernard Grasset, 1935, 128 págs.

6094. GODOY, ARMANDO—*El drama della passione.* Trad. de S. Lo Presti.—Milano, Siculorium Gymnasium, 1935.

6095. DEVAUX, A.—*Armand Godoy, poète catholique.*—Paris, Aus Sans Pareil, 1936, 216 págs., 12 fr.

6096. TORRENS DE GARMENDIA, MERCEDES.—*Fragua de estrellas: Versos.* Pról. de Fernando Lles.—Habana, Tip. Carasa y Cía., 1935, 153 págs.

6097. SILVA, VÍCTOR DOMINGO.—*Poemas de ultramar.*—La Paz, Bolivia, 1935.

6098. ESPINOSA, J.—Sobre: Víctor Domingo Silva, *Poemas de ultramar.*—AUCh, 1936, XCIII, núm. 19, 143-144.

6099. CARRERA, JULIETA—*Gabriela Mistral.*—RepAm, 23 abril 1936.

6100. MISTRAL, GABRIELA—*Recado sobre Pablo Neruda.*—RepAm, 23 abril 1936.

6101. BARRENECHEA, JULIO — *Espejo del sueño.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1935.

6102. FIDEL IBARRA, SALVADOR—*Joyel: Versos.*—Puebla, México, Edit. Jocamaca, 1936.

6103. URIARTE, CHAYO—*Cosecha: Poemas.* Carátula: Roberto Salcedo Magaña. Pórtico: J. de J. Núñez y Domínguez. Semblanza: Rosario Sansores.—Guadalajara, México, Edit. Font, 1935.

6104. VELÁZQUEZ, AURELIO—*Ala izquierda: Poemas socialistas.*—México, Imp. de la C. de Diputados, 1935.

6105. MELÉNDEZ, CONCHA—*«Jovillos» y volantines.*—Bru, 1936, II, núms. 5-6, 21-30. [Sobre José de Diego.]

6106. LLORÉNS TORRES, LUIS—*Voces de la campana mayor.* Pról. de J. García Ducós.—San Juan, P. R., Editorial Puertorriqueña, 1935, 254 págs.

6107. HERNÁNDEZ, P. H.—*Poemas.*— ALatPR, mayo 1936, 1ª quincena, 41-47.

6108. SIACA RIVERA, MANUEL—*José P. H. Hernández.*—Bru, 1936, II, núms. 5-6, 92-93; — ALatPR, mayo 1936, 1ª quincena, 10-11. [Poeta puertorriqueño: 1892-1922.]

6109. COLLADO MARTELL, A.—*Pareceres crítico-literarios: J. P. H. Hernández.*— ALatPR, mayo 1936, 1ª quincena, 15-18.

6110. MELGAR, A.—*Intento crítico biográfico: Peache.*—ALatPR, mayo 1936, 1ª quincena, 21-31. [Sobre P. H. Hernández.]

6111. CADILLA, CARMEN ALICIA—*Peache.* —ALatPR, mayo 1936, 1ª quincena, 12-14. [Sobre P. H. Hernández.]

6112. QUIÑONES, S. R.—*Sobre P. H. Hernández.* Palabras pronunciadas con motivo de un homenaje tributado al poeta P. H. Hernández, en la Escuela Superior Central.—ALatPR, mayo 1936, 1ª quincena, 6-7.

6113. LABARTHE, PEDRO JUAN—*Estrías de sueños: Poemas.*—San Juan, P. R., Edit. Romero & Del Valle, 1936, 95 págs.

6114. SERVETO CORTABARRÍA, CLAUDIO—*Charabones. (Poesías camperas.)*—Montevideo, Barreiro y Ramos, 1935, 110 págs.

6115. CLULOW, ANA AMALIA—*La cajita de cristal: Poemas para niños.* Ilustr. de G. E. Clulow.—Montevideo, Talls. Gráfs., 1936, 60 págs.

6116. D'SOLA, OTTO—*Acento: Poemas.*—

Caracas, Cooperativa Artes Gráficas, 1935. *

TEATRO

6117. JONES, C. K.—*National drama of Argentina.* — WAf, 1934, XCVII, 163-166.

6118. SHEDD, K. E.—*Florencio Sánchez's debt to Eugène Brieux.*—SPh, 1936, XXXIII, 417-426.

6119. GIUSTI, R. F.—*Teatro Nacional de Comedia: El gato y su selva, comedia en tres actos y cinco cuadros de Samuel Eichelbaum.*—Nos, 1936, I, 333-336.

6120. MALLEA, E.—Sobre: V. J. Guillot, *La aventura del hombre y otras piezas irrepresentables.*—Nos, 1936, I, 349-351.

6121. ICAZA, JORGE—*Flagelo: Drama en un acto.* Con un estudio de F. Ferrándiz Alborz (feafa).—Quito, Imp. Nacional, 1936, lx-[29] págs. sin numerar, $1.50 m/n. *

6122. GIRÓN CERNA, CARLOS — *Ixquic, tragedia mitológica quiché en un prólogo y tres actos.* Dibujos de Rosie.—La Habana, Edit. Hermes, [1936], 71 págs. *

6123. BARALT, L. A.—Sobre: C. Girón Cerna, *Ixquic.*—RevCu, 1936, V, 350-352.

6124. LIST ARZUBIDE, GERMÁN—*Tres comedias revolucionarias.*—México, Edics. Integrales, 1935.

6125. DÍEZ BARROSO, V. M.—*Siete obras en un acto: «E» ó «F», Nocturno, Verdad y mentira, En «El Riego», La muñeca rota, Que se le hace que no sea cierto, Buena suerte.*—México, 1935, 294 págs., $3.00 m/n.

6126. SUPERVIELLE, JULES—*Bolívar. La première famille.*—Paris, [1936], 30 fr.

6127. GUÉRIN, J.—*«Bolívar», de Jules Supervielle, a la Comédie-Française.*—NRFr, 1936, XXIV, 609-610.

NOVELA Y CUENTO

6128. ALTAMIRANO, IGNACIO M.—*Atenea: Novela inconclusa.*—México, D. F., Imp. Universitaria, 1935, 41 págs.

6129. PALMA, RICARDO—*Tradiciones peruanas. Tomo V. Nueva ed.*—Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 448 págs., 14 ptas., ilustr.—V. núm. 4501.

6130. CIROT, G.—Sobre: T. Andersson, *Carlos María Ocantos, Argentine novelist.* —BHi, 1936, XXXVIII, 110-113.

6131. ENTWISTLE, W. J.—Sobre: T. Andersson, *Carlos María Ocantos, Argentine novelist.*—MLR, 1935, XXX, 548-550.

6132. SCHALLMAN, L.—*Hugo Wast, anticristiano.*—Rosario, Rep. Arg., Tall. Gráf. Musumarra Hnos., 1936, 128 págs.

6133. ASSAF, J. E.—*Un polemista judío.* [Sobre: L. Schallman, *Hugo Wast, anticristiano*].—CritBA, 1936, IX, núm. 427, 11-16.

6134. GÁLVEZ, M.—*Comentarios a una carta.*—CritBA, 1936, IX, núm. 429, 60-61. [Con motivo de L. Schallman, *Hugo Wast, anticristiano.*]

6135. ASSAF, J. E.—*Ante la ofensiva hebrea.*—CritBA, 1936, IX, núm. 430, 85-86. [Sobre: L. Schallman, *Hugo Wast, anticristiano.*]

6136. GÁLVEZ, MANUEL—*La noche toca a su fin...*—Buenos Aires, Cabaut y Cía. 1935, 220 págs.

6137. GHIRALDO, ALBERTO—*La novela de la pampa.*—Santiago de Chile, Dirección General de Prisiones, 1935, 239 págs.

6138. MEJÍA NIETO, A.—Sobre: Eduardo Mallea, *Nocturno europeo.*—Nos, 1936, I, 351-353.

6139. MALLEA, E.—Sobre: V. J. Guillot, *Terror: Cuentos rojos y negros.*—Nos, 1936, I, 346-349.

6140. MARCOTE, PABLO—*Los misterios de la isla del bananal.*—Buenos Aires, Edit. Tor, 1935.

6141. MORENO, JUAN CARLOS — *Tiempos modernos.*—Buenos Aires, Imp. Sebastián de Amorrortu, 1935, 248 págs., 2 pesos.

6142. SÁNCHEZ VILLALBA, ANSELMO — *Nieblas al amanecer: Novelas.* — Buenos Aires, Edit. Hesperia, 1936, 377 págs., $2.50 m/n.

6143. LUSARRETA, PILAR DE — *Celimena sin corazón.*—Buenos Aires, Rosso, 1935, 140 págs. [Cuentos.]

6144. AMADO, JORGE — *Jubiabá.*—Rio de Janeiro, Livraria José Olympio, 1935, 10$000.

6145. LINS DO REGO, JOSÉ—*O Moleque Ricardo.*—Rio de Janeiro, Livraria José Olympio, 1935, 7$000.

6146. JIMÉNEZ, MAX—*El domador de pul-*

gas.—La Habana, Edit. Hermes, 1936, 143 págs.

6147. JIL SALOMÉ (JOSÉ MILLA)—*El canasto del sastre: Cuadros de costumbres.* 2ª ed.—Guatemala, Tip. Nacional, 1935, 452 págs. (Colección «Juan Chapín», Vol. 4.)

6148. ORTEGA DÍAZ, A.—*Cuentos de barro: Salvador Salazar Arrué.*—Bru, 1936, II, núms. 5-6, p. 84-87.

6149. SAMPER ORTEGA, DANIEL—*Zoraya.* —Barcelona, Araluce, 1935, 312 págs., 5 ptas.

6150. ARIAS TRUJILLO, BERNARDO—*Risaralda.*—Manizales, Colombia, Edit. Zapata, 1935, 266 págs., 1 peso.

6151. DÍAZ MEZA, A.—*En plena colonia.* Tomo V.—Santiago de Chile, Nascimento, 1935, 301 págs. (Leyendas y episodios chilenos, X: Biblioteca Selecta Nascimento).—V. núm. 5474.

6152. ESPINOSA, JANUARIO — *Pillán.* — Santiago de Chile, Ercilla, 1935, 137 págs., $10.00 m/n.

6153. PAREJA Y DÍEZ CANSECO, ALFREDO — *La Beldaca: Novela del trópico.* Pról. de L. A. Sánchez.—Santiago de Chile, Ercilla, 1935, 239 págs.

6154. MUÑOZ, DIEGO—*De repente.* Pról. de A. Cruchaga Santa María.—Santiago de Chile, «Zig-Zag», 1935, 96 págs.

6155. ROMERO, ALBERTO—*La mala estrella de Perucho González.* — Santiago de Chile, Ercilla, 1935.

6156. AGUILERA MALTA, D.—*Oscar Cerruto y su «Aluvión de fuego», gran novela de la guerra del Chaco.* — RABA, 1936, XIII, 132-134.

6157. ALONSO, A.—*Aparición de una novelista.*—Nos, 1936, I, 241-256. [Sobre María Luisa Bombal, chilena, autora de *La última niebla.*]

6158. DÍEZ-CANSECO, JOSÉ — *Duque.* — Santiago de Chile, Ercilla, 1934, 123 págs.

6159. MARINELLO, JUAN — *Una novela cubana* [Sobre: Alejo Carpentier, *Ecué-Yamba-O.*]—Med, 1936, I, núm. 1, 3-5.

6160. LABRADOR RUIZ, ENRIQUE—*Cresival.* Nota-pról. del autor.—Habana, Carasa y Cía., 1936, 234 págs., $1.00 m/n.

6161. RENDÓN, VÍCTOR M. — *El milagro de San Antonio (del libro «Cuentos de Delfín de las Peñas»),* con traducciones, en cinco idiomas, de: P. Burnet (francés); N. Beja (portugués); A. Viviani (italiano); E. Grunert (alemán), y R. Pérez (inglés).—Guayaquil, Edit. Jouvin, 1936, iv-24 págs.

6162. ICAZA, JORGE—*En las calles.*—Quito, Imp. Nacional, 1935, 278 págs., 4 sucres.

6163. NAVARRO LUNA, M.—*Dos novelas ecuatorianas.* [Sobre: J. Icaza, *Huasipungo* y *En las calles.*]—Orto, 1936, XXV, núm. 2, 21-25; RepAm, 23 abril 1936.

6164. SUÁREZ CALIMANO, E.—*Dos novelas de Jorge Icaza.*—Nos, 1936, I, 315-319.—[Sobre: *Huasipungo* y *En las calles.*]

6165. MONTALVO, A. — Sobre: J. Icaza, *En las calles.*—Amer, 1936, XI, 113-115.

6166. PORTUONDO, J. A. — Sobre: Jorge Icaza, *En las calles.*—Med, 1936, I, núm. 1, p. 16.

6167. RUBIO VÁZQUEZ, NICOLÁS — *La ponga: Cuentos regionales.* — Ambato, Ecuador, Imp. del Colegio Nacional Bolívar, 1935, 76 págs.

6168. MUÑOZ, RAFAEL F.—*El feroz cabecilla: Cuentos de la revolución en el Norte.*—México, Botas, 1936.

6169. OTHÓN DÍAZ, ENRIQUE—*La montaña virgen.* Ilustraciones de M. Paredes. —México, Talls. Gráfs. de la Nación, 1936, 152 págs., $1.00 m/n. (Ediciones del Grupo en Marcha.)

6170. DR. ATL [GERARDO MURILLO] — *Cuentos de todos colores.* Vol. II.—México, Botas, 1936.

6171. MAGDALENO, MAURICIO — *Concha Bretón.*—México, D. F., Botas, 1936, 216 págs., $2.00 m/n.

6172. MÉDIZ BOLIO, ANTONIO—*The land of the pheasant and the deer: Folksong of the Maya.* Transl. by Enid E. Perkins; illustrated by Diego Rivera. — México, 1935, $5.00 m/n.

6173. BENARDETE, M. J. — Sobre: Jorge Ferretis, *Tierra caliente. Los que sólo saben pensar.*—RHM, 1936, II, 217-218.

6174. ROMERO, JOSÉ RUBÉN — *Desbandada.* 2ª ed. — Barcelona, Edit. Agustín Núñez, 1936, 156 págs., 5 ptas. (Obras, 2).—V. núm. 438.

6175. ROMERO, JOSÉ RUBÉN—*El pueblo inocente.* 3ª ed.—Barcelona, Imp. Agus-

tín Núñez, 1936, 212 págs., 5 ptas. (Obras, 3).—V. núm. 1691.

6176. TORRES, TEODORO—*La patria perdida.*—México, Botas, 1935, 381 págs.

6177. ALONE [H. DÍAZ ARRIETA] — Sobre: C. Alegría, *La serpiente de oro.* — NacC, 2 feb. 1936; RepAm, 19 marzo 1936.

6178. ARIAS, A.—*La novela del Río Marañón.*—[Sobre: C. Alegría, *La serpiente de oro*].—ND, 1936, XVII, núm. 6, 18-19.

6179. SÁNCHEZ, L. A.—*The myth of the gloomy forest.*—BAbr, 1936, X, 272-273. — [Sobre: C. Alegría, *La serpiente de oro.*]

6180. PEIRANO SOSA, CARLOS—*Palacio de imágenes: Cuentos.* Pról. de J. Ilaria.—Montevideo, A. Barreira y Ramos, 1936, 100 págs.

6181. NÚÑEZ, ENRIQUE BERNARDO—*Cubagua.* 2ª ed.—Caracas, Edit. Elite, 1935, 61 págs. *

6182. PARRA, PEDRO MARÍA — *Lugareña.* 2ª ed.—Caracas, Tip. Escuela de Artes y Oficios para Hombres, 1935, xxii - 153 págs. *

ENSAYOS, FILOSOFÍA Y CRÍTICA

6183. SÁNCHEZ REULET, A.—*Panorama de las ideas filosóficas en Hispanoamérica.* —TF, 1936, II, 181-209.

6184. MARQUES, X.—*A evolução da critica literária no Brasil.*—RABL, 1936, L, 89-104.

6185. G[ONZÁLEZ] PRADA, MANUEL — *Anarquía.* — Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 138 págs. *

6186. TORRES, CARLOS ARTURO—*Idola fori.* Pról. de J. E. Rodó.—Bogotá, Edit. Minerva, 1935, 207 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia: Serie literaria.) *

6187. CHACÓN Y CALVO, J. M.—*Varona en la cultura nacional.*—RBC, 1936, XXXVII, 49-52.

6188. HENRÍQUEZ UREÑA, P.—*El maestro de Cuba* [*Enrique José Varona*]. — RevCu, 1936, V, 193-199.

6189. PORRAS, G. F.—*Carlos Vaz Ferreira y la filosofía.*—AmerE, 1935, II, 241-250.

6190. ECHAGÜE, J. P.—*De historia y de letras.*—Buenos Aires, Rosso, 1935, 200 págs.

6191. COLMO, ALFREDO — *La justicia.* Obra póstuma. Nota biográf. por A. Rivero Astengo.—Buenos Aires, Rosso, 1936, 189 págs. (Edición de la «Comisión de Homenaje».)

6192. RANGEL, ALBERTO—*Rumos e perspectivas.* (*Discursos e conferencias.*) 2ª ed. — São Paulo, Cia. Editora Nacional, 1934, 251 págs. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

6193. GRIECO, AGRIPPINO—*Estrangeiros.* —Rio de Janeiro, Ariel, 1935, 348 págs., 8$000.

6194. ARGÜELLO, SANTIAGO—*Lecciones de literatura española.*—Guatemala, C. A., Tip. Nacional, 1936, 2 vols., 324 y 296 págs.

6195. SOLANO, ARMANDO — *Prosas.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1935, 158 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia: Serie literaria.) *

6196. GÓMEZ RESTREPO, ANTONIO—*Crítica literaria.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1935, 197 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia: Serie literaria.) *

6197. VALENCIA, GUILLERMO — *Discursos.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1935, 166 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia: Serie literaria.) *

6198. NOVÁS CALVO, L.—*José María Chacón y Calvo: El peregrino de los archivos.* — RevCu, 1936, V, 257-277; RepAm, 16 abril 1936.

6199. LAZO, RAIMUNDO — *Leyendo y comentando «La Dorotea».* Lectura ofrecida en el «Lyceum» en la conmemoración del tricentenario de Lope de Vega.—La Habana, Molina y Cía., 1936, 34 págs.

6200. VICUÑA, C. — *Semblanza de Don Emilio Vaïsse.*—RChil, 1935, LXXVIII, núm. 86, 104-123.

6201. SILVA CASTRO, RAÚL—*R. S. C.*— Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1935, 100 págs.

6202. ROJAS CARRASCO, G. — *Cuentistas chilenos y otros ensayos.* — Santiago de Chile, Edit. Cultura, 1936, 118 págs.,

6203. ESTRADA, GENARO—*Genio y figura de Picasso.*—México, Imp. Mundial, 1936, 61 págs., $2.50 m/n. *

6204. TRUJILLO, G. — *Ensalada periodística.* Con dos palabras de exordio por E. A. Chávez.—México, Talls. Tips. de Excelsior, 1934, xv-496 págs.

6205. Ochoa, Álvaro Leonor—*Vibraciones en la tempestad.*—Guadalajara, México, Gráfs. Román, 1935, 83 págs., ilustr.

6206. Pepe Nava (José Elizondo) — *La vida en broma.*—México, D. F., Librería Pedro Romero, 1934, 256 págs.

6207. García Calderón, Ventura — *Aguja de marear.*—Paris, Garnier Hnos., 1936, 250 págs. (Colección La Carabela, núm. 1.)

6208. Belaúnde, Víctor Andrés — *El Cristo de la Fe y los Cristos literarios.*— Lima, Edit. Lumen, 1936, xvi-244 págs. (Biblioteca Christus, I.)

6209. Velarde, Héctor—*El diablo y la técnica.* — Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 195 págs., 5 ptas.

6210. Cuchí Coll, Isabel—*Oro nativo: Colección de semblanzas puertorriqueñas contemporáneas.*—San Juan, P. R., s. i., 1936, 125 págs.

6211. Lloréns, Washington — *Críticas profanas.* Pról. de E. Astol.—San Juan, P. R., Tip. Progress (Romero & del Valle), 1936, 136 págs.

6212. Reyles, Carlos — *Incitaciones: Breves ensayos.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 164 págs., $12.00 m/n. (Biblioteca América.)

6213. García Calderón, V.—*Ditirambo a Juana de Ibarbourou.* [Sobre: J. de Ibarbourou, *Estampas de la Biblia*].—PrBA, 18 agosto 1935; RepAm, 12 marzo 1936.

6214. Cuenca, H.—*Biología del paisaje.*— Caracas, Edit. Athenea, 1936, 21 págs. *

HISTORIA Y POLÍTICA

6215. Silva Castro, R. — Sobre: F. A. Encina, *La literatura histórica chilena y el concepto actual de la historia.*—RChil, 1935, LXXVIII, núm. 86, 308-334.

6216. Varela, Félix — *Educación y patriotismo.*—La Habana, Publicaciones de la Secretaría de Educación, 1935, 54 págs. (Cuadernos de Cultura.)

6217. Gay Calbó, E.—*El ideario político de Varela.*—RevCu, 1936, V, 23-47.

6218. Valle, F. G. del—*El Padre Varela y la independencia de la América Hispana.* — RevCu, 1935, IV, núms. 10-12, p. 27-45.

6219. Hernández de Alba, G.—*Vida y escritos del doctor José Félix de Restrepo* (Centenario del doctor José Félix Restrepo).—Bogotá, Imp. Nacional, 1935, iii-217 págs. [Jurisconsulto y político colombiano, 1760-1832.]

6220. Gándara Durán, C. — *Pedro Molina: Biografía.*—Guatemala, Centro Editorial, 1936, 128 págs. [Escritor político guatemalteco, 1777-1854.]

6221. Heredia, José María—*Prédicas de libertad.*—La Habana, Publicaciones de la Secretaría de Educación, 1936, xxx-105 págs. (Cuadernos de Cultura.) *

6222. García, R.—*Biografía, bibliografía e iconografía de D. Manuel Orozco y Berra.* — BSMGEMexico, 1934, XLIV, 159-335. [Historiador mejicano, 1816-1881.]

6223. Tagle, C. A. — *Juan Bautista Alberdi.*—RUNC, 1935, XXII, núms. 3-4, 330-346.

6224. Sarmiento, [D. F.]—*Cartas [inéditas].*—BAAL, 1935, III, 373-410.—V. núm. 5529.

6225. Nichols, Madaline W.—*A United States tour by Sarmiento in 1847.*— HAHR, 1936, XVI, 190-212.

6226. Martí, José — *América.* Versión francesa de F. de Miomandre.—Paris, Institut International de Coopération Intellectuelle, 1935.

6227. Tauro, A.—*El indigenismo y José Carlos Mariátegui.* — ND, 1936, XVII, núm. 4, 25-26.

6228. Vasconcelos, José—*La tormenta:* Segunda parte de *Ulises Criollo.* 3ª ed.— México, Botas, 1936, 626 págs., $3.50 m/n.

6229. Arroyo, E.—*Vasconcelos autor de equilibrios continentales.*—Ecua, 1936, I, núm. 1, [1 pág. sin numerar.]

6230. Rodríguez, E. B.—*Rizal as a historian.*—PSSR, 1935, VII, 240-270.

6231. Ibarguren, Carlos—*Estampas de argentinos.* — Buenos Aires, La Facultad, 1935.

6232. Rivero Astengo, Agustín—*Hombres de la organización nacional: Retratos literarios.* 1ª serie. — Buenos Aires, Edit. Coni, 1936, 170 págs.

6233. Cárcano, Ramón J. — *Juan Facundo Quiroga.* Trad. portuguesa de J. Paulo de Medeiros; pref. de R. Octavio.— Rio de Janeiro, Instituto Argentino Brasileiro de Cultura, 1935, 382 págs.

6234. Lloreda Camacho, J.—*Del pensamiento sociológico de Salvador Camacho Roldán.* — RCMRosario, 1936, XXXI, 107-112.

6235. Carrasquilla, Rafael María — *Oraciones.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1935, 168 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia: Serie literaria.) *

6236. Endara, Carlos H. (Dilettante)—*Desde el mirador de América: La dictadura y la patria nueva.* — Quito, Talls. Gráfs. Nacionales, 1936, 45 págs., 1 sucre. *

6237. Ramírez Cabañas, J. — *Estudios históricos.* — México, Botas, 1935, 177 págs.

6238. Dr. Atl [Gerardo Murillo] — *Italia: Su defensa en México.* — México, Edit. Cultura, 1936.

6239. Haya de la Torre, Víctor Raúl —*El antimperialismo y el Apra.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 6 pesos.

OBRAS LITERARIAS EXTRANJERAS INSPIRADAS EN HISPANOAMÉRICA

6240. Lawrence, *D. H.*—*Il serpente piumato.* Trad. di E. Vittorini. — Milano, Mondadori, 1935, 523 págs., L 15.

6241. Masefield, John—*The taking of the gry.*—New York, Macmillan, 1934, 193 págs., $2.00.

6242. Niles, Blair — *Day of immense sun.*—Indianapolis, Ind., The Bobbs-Merrill Co., 1936, $2.50. [Novela del Perú incaico y la conquista.]

6243. Ferguson, V. — *Straw hammocks.* —Boston, Bruce Humphries, 1936, $2.50.

6244. Trease, G.—*The call to arms.* — New York, International Publishers, 1936, $0.85. [Novela que trata de una revolución sudamericana.]

6245. Lee, M. H. — *Children of banana land.* — New York, Thomas Y-Crowell Co., 1936, $2.00.

6246. Walker, C. — *Hidalgo and other stories.*—Boston, The Christopher Publishing Co., 1936, $3.50.

6247. Brehm, B.—*Die schrecklichen Pferde: Der Welzerzug nach Eldorado. Roman.*—Berlin, Neff, [1934], 252 págs., 4.20 mk.

6248. Von Hanstein, O.—*Kaiser Maximilian von Mexico: Des Habsburgers Glück und Ende.* Roman. — Leipzig, F. W. Grunow, [1935], 269 págs., 3 mk.

FOLKLORE

6249. Henríquez i Carvajal, F.—Sobre: M. Cadilla de Martínez, *La poesía popular en Puerto Rico,* Madrid, 1933.— PR, 1936, I, 395-398.

6250. Nolasco, F. de—*Las cantigas de Alfonso el Sabio: Origen y antigüedad de los ritmos antillanos.*—Orto, 1935, XXIV, 109-115.

6251. *Songs Texas sings.*—Dallas, Texas, Turner Co., [1936], $0.30.

RELACIONES HISPÁNICAS

ENTRE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS

6252. Aguirre Achá, J.—*Bolpebra: Frontera tripartita inestable entre Bolivia, Perú y Brasil.*—La Paz, Bolivia, 1935, 19 págs.

6253. Fester, G.—*Das Chaco-Problem: IV.*—ZG, 1935, XII, 302-306.—V. núm. 1809.

6254. Langhans-Ratzeburg, M. — *Der Streit um den Chaco Boreal.*—PMit, 1934, LXXX, 297-299.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y ESPAÑA

6255. Jos, E.—*El XXVI Congreso Internacional de Americanistas de Sevilla y la historia del descubrimiento.*—TF, 1936, II, 47-71.

6256. Morales Coello, J.—*Informe sobre la Primera Conferencia Oceanográfica Ibero-Americana.* — RSGC, 1935, VIII, 31-50. [Tuvo lugar en Madrid y Málaga, 23-28 abril 1935.]

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Generales

6257. Hill, L. F. — *The Confederate exodus to Latin America.*—SHQ, 1935, XXXIX, 100-134, 161-199 y 309-326.

Panamericanismo

6258. Römer, H.—*Die Lücken des Panamerikanismus.*—IAR, 135, I, 69-71.

México

6259. CRIMMINS, M. L.—*Colonel Buell's expedition into Mexico in 1880.*—NMHR, 1935, X, 133-142.

Antillas

6260. PATTEE, R.—Sobre: R. H. Fitzgibbon, *Cuba and the United States, 1900-1935.*—RevCu, 1936, V, 148-152.

6261. LOUGHRAN, E. W.—*The United States and the Dominican Republic.*—Washington, D. C., Catholic Association for International Peace, 1936, 39 págs., $0.10.

América del Sur

6262. ACCIOLY, H.—*O reconhecimento do Brasil pelos Estados Unidos da America.*—São Paulo, Cia. Editora Nacional, 1936, 180 págs. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y OTROS PAÍSES

Generales

6263. LEHMANN, E.—*Europa in Brasilien.*—DRu, 1935, LXI, 91-98.

Alemania

6264. *Deutsche Vereine, Schulen, Kirchengemeinde und sonstige Austalten und Einrichtungen in Südamerika.* — Berlin, Reichsverlagsamt, 1935, 52 págs., 2 mk. (Reichsstelle für das Auswanderungswesen.)

6265. TEPP, M.—*Deutsche Arbeit in Argentinien.*—IAR, 1935-36, I, 375-378.

6266. QUELLE, O. — *Zacharias Wagner* [pintor alemán] *und sein Brasilienwerk: Eine kulturgeschichtliche Studie über das Deutschtum in Brasilien.*—IAA, 1936, X, 43-54.

ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL Y LOS ESTADOS UNIDOS

Crítica

6267. DOYLE, H. G. — *Jeremiah Denis Matthias Ford.* — HispCal, 1936, XIX, 153-162.

Viajes

6268. SPELL, J. R.—*An illustrious Spaniard in Philadelphia* [hacia 1801], *Valentín de Foronda.*—HR, 1936, IV, 136-140.

Obras de inspiración española

6269. STEEN, MARGUERITE—*The tavern.* — Indianapolis, The Bobbs Merrill Co., 1936, $2.50. [Novela de ambiente granadino.]

Traducciones

6270. BEACH, REX—*En los pastos salvajes.* Trad. de Macho Quevedo.—Barcelona, Edit. Molino, 1935, 96 págs. con grabados, 0.90 ptas. (Biblioteca Oro.)

Enseñanza del español

6271. COESTER, A. — *Francis Sales: A forerunner.*—HispCal, 1936, XIX, 283-302. [El primer maestro de español en los Estados Unidos.]

6272. DALE, G. I.—Sobre: Agustín Moreto, *El desdén con el desdén.* Ed. W. K. Jones.—HR, 1936, IV, 187-191.

6273. *Spanish America at work.* Ed. with illustrations, maps, notes, and vocab. by H. A. Holmes and A. Arratia. — New York, Prentice-Hall, 1936, x-241 págs., $1.90, ilustr.

6274. WILKINS, L. A.—*Quinito, explorador del mundo.*—New York, Holt, 1935, xi-323-xxx págs., $2.00.

REGIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE ORIGEN ESPAÑOL

Historia

6275. [PICHARDO, JOSÉ ANTONIO].—*Pichardo's Treatise on the limits of Louisiana and Texas: An argumentative historical treatise with reference to the verification of the true limits of the provinces of Louisiana and Texas... to disprove the claim of the United States that Texas was included in the Lousiana Purchase of 1803.* Vol. II. Published for the first time from a transcript of the original manuscript in the Mexican Archives; transl. into English by C. W. Hackett and C. C. Shelby and annotated by C. W. Hackett.—Austin, University of Texas Press, 1934, xv-618 págs.—V. núm. 2606.

6276. HEUSINGER, E. W.—*Early explorations and mission establishments in Texas.* —San Antonio, Texas, The Naylor Co., 1936, $2.50.

6277. CHABOT, F. C.—*San Antonio and*

its beginnings.—San Antonio, Texas, Artes Gráficas Printing Co., 1936.

6278. Baker, K. W.—*Nacogdoches: I. The Indian and Spanish town.*—SRev, 1935, XXI, 1-14.

6279. Hackett, C. W.—*Visitador Rivera's criticism of Aguayo's work in Texas* [hacia 1728].—HAHR, 1936, XVI, 162-172. [El segundo Marqués de Aguayo, gobernador de las provincias de Coahuila y Tejas.]

6280. Nelson, A. B.—*Campaigning in the Big Bend of the Rio Grande in 1787.*—SHQ, 1935, XXXIX, 200-227.

6281. *Letters of Antonio Martínez, the last Spanish governor of Texas, 1817-1822.* Transl. and ed. by M. A. Hatcher. —SHQ, 1935, XXXIX, 66-72, 139-147, 228-238 y 327-332.

6282. Stenberg, R. R.—*Jackson's Neches Claim: 1829-1836.*—SHQ, 1936, XXXIX, 255-274.

6283. Scholes, F. V.—*The first decade of the Inquisition in New Mexico.*—NMHR, 1935, X, 195-241.

6284. Hammond, G. P.—*Oñate a marauder?*—NMHR, 1935, X, 249-270. [El primer gobernador y Capitán General de Nuevo Méjico.]

6285. Von Wuthenau, A.—*The Spanish military chapels in Santa Fe and the Reredos of Our Lady of Light.*—NMHR, 1935, X, 175-194.

6286. P. A. F. W.[alter]—Sobre: M. A. Otero, *My life on the frontier.*—NMHR, 1935, X, 340-345.

6287. Boyd, M. F.—*The first American road in Florida: Papers relating to the survey and construction of the Pensacola-St. Agustine Highway.*—FHSQ, 1935-36, XIV, 73-106, 139-192.

6288. Young, R. W.—*The transfer of Fort San Marcos and East Florida to the United States.*—FHSQ, 1936, XIV, 231-243.

6289. Rollins, P. A.—*The cowboy.*—New York, Scribner's, 1936, $3.50.

6290. Adams, R. F. — *Cowboy lingo.* — Boston, Houghton, Mifflin, 1936, $2.50.

Obras literarias

6291. Atkinson, F. W.—*The argonauts of 1769.*—Watsonville, Calif., Pajaronian Press, 1936, $1.50. [Historia de la ocupación de San Diego y Monterey por Don Gaspar de Portolá.]

6292. Davis, J. F.—*The road to San Jacinto.*—New York, the Bobbs-Merrill Co., 1936, $2.00. [Novela inspirada en la lucha de Tejas contra el dominio mejicano.]

Culturas indígenas

6293. Opler, M. E.—*A summary of Jicarilla Apache Culture.*—AAnthr, 1936, XXXVIII, 202-223.

6294. Sapir, E.—*Internal linguistic evidence suggestive of the northern origin of the Navaho.*—AAnthr, 1936, XXXVIII, 224-235.

6295. Wyman, L. C.—*Navaho diagnosticians.*—AAnthr, 1936, XXXVIII, 236-246. [Medicina popular.]

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO

ESTADOS UNIDOS

Universidad de Columbia

Grados

Los siguientes estudiantes han recibido el grado de Máster of Arts y han escrito sus tesis sobre los asuntos que se indican:

Edith B. Rasmussen: *Juan del Encina. A study of traditional lore in the «Cancionero de 1496» and his later plays.*

Nathan Greenspan: *Lucio Victorio Mansilla's «Una Excursión a los Indios Ranqueles».*

Philip H. Riley: *A Study of the life and works of Fray Juan de los Ángeles.*

Frances M. Artale: *José Cadalso (1741-1782): A study of the social aspects in his works.*

Vincentina Sacca: *Javier de Viana, Uruguayan novelist (1872-1927).*

Clara Lindner: *Traditional lore in the works or Pereda.*

Frank W. Heeter: *Traditional lore and*

customs in the first group of the Contemporary Spanish Novels of Pérez Galdós.

Samuel Pugatch: *Benito Lynch: A study of traditional lore and customs.*

Katherine B. Gray: *Traditional lore and customs in Fernández de Lizardi's «El Periquillo Sarmiento».*

OTRAS INSTITUCIONES

Universidad de Arizona.—En la sesión de clausura del curso en el mes de mayo le fué conferido el título de «doctor honoris causa» a don Ramón Menéndez Pidal. En su ausencia asistió al acto, como delegado oficial para recibir el título el profesor Federico de Onís, de la Universidad de Columbia.—El día doce de octubre se celebró una Velada en honor de Colón. El programa consistió en la proyección de la película titutlada «El primer viaje de Colón», hecha y dirigida en la Universidad de Yale, seguida de varios números de canto, música y bailes españoles e hispanoamericanos.

Universidad de New Mexico.—En los días 26 y 27 de junio de reunió en el Rodey Hall la Quinta Conferencia Bilingue Panamericana. Además del banquete, las diferentes discusiones sobre planes y política de la institución y una exposición de artes populares, se leyeron en las varias sesiones los siguientes trabajos: «Coronado and the Conquistadores in New Mexico», Dr. G. P. Hammond; «España y América», Dr. Agapito Rey; «La influencia de la música española y mejicana en el Sudoeste», Rubén Cobos; «Arts and Crafts in New Mexico», Mr. Brice Sewell; «New Policies in Inter-Americanism», Dr. A. S. White; «Inter-Americanismo en la literatura hispanoamericana», Dr. J. E. Englekirk.

Universidad de Nueva York.—En los ejercicios de clausura de curso celebrados el día 10 de junio le fué conferido el título de Doctor en Música «honoris causa» a la artista española Lucrecia Bori.—El departamento de Bellas Artes ofrece durante el presente año los siguientes cursos de historia del arte español: Early Gothic Art in France and Spain, por Marcel Aubert y Walter W. S. Cook; Outline of the History of Painting in the Netherlands and Spain, por Edith R. Abbot. Se trata del arte español también en varios cursos generales y el profesor Herbert S. Spinden dará otro curso sobre «Ancient Civilizations of Mexico and Central America».

Vassar College.—«The Experimental Theatre of Vassar College» presentó en los días 1 y 2 de mayo por primera vez en los Estados Unidos la comedia «Fuente Ovejuna», de Lope de Vega, en la reciente traducción inglesa de John Garrett Underhill bajo la dirección de Katherine E. Ewing. Actuó como consejera para la parte española la profesora Margarita de Mayo.

Asociación norteamericana de maestros de español.—En la reunión del mes de mayo del capítulo neoyorquino celebrada el día 9, don José Miguel Bejarano, representante del Palacio de Bellas Artes de México en Nueva York, habló sobre el tema «La liquidación del analfabetismo en México o sea la incorporación del indio mexicano a la civilización».—El 13 de junio se celebró la última reunión del año escolar en la Casa Italiana de la Universidad de Columbia, con la distribución de los premios anuales a los alumnos de español de las escuelas de Nueva York que fueron entregados por el Cónsul General de España, don Antonio de la Cruz, y por el Director de Lenguas Modernas, M. Lawrence A. Wilkins. El discurso de clausura estuvo a cargo de don José A. Carás, de la Cámara Española de Comercio.

John Simon Guggenheim Memorial Foundation.—Las becas que anualmente conceda esta institutción a científicos hispanoamericanos han correspondido este año a los siguientes señores: Profesor Alberto Baños, matemático, de México; Dr. Pedro J. Bermúdez Hernández, zoología y paleontología, de Cuba; Profesor Carlos Eugenio Dieulewfait, estadística, de Argentina; Mr. Andrés Henestrosa, bibliotecario, de México; Dr. Enrique Sanino, bacteriólogo, de la Argentina; y Dr. Adalberto Steeger Schaeffer, médico, de Chile. Entre los norteamericanos que han recibido becas de la misma institución están el Dr. Irving Albert Leonard, Assistant Professor of Spanish en la Universidad de California para hacer investigaciones sobre la historia intelectual de Hispanoamérica en la época de la Colonia y el Dr. Garret Mattingly Assistant Professor de la Universidad de Long Island para estudiar la vida de Catalina de Aragón con atención especial a su influencia en la política extranjera de Inglaterra y en el desarrollo del humanismo inglés.

ESPAÑA

Nuevas becas para estudiantes argentinos.—El gobierno de España por intermedio de

la Junta de Relaciones Culturales creó en la primavera pasada cinco becas, además de las tres que ya tenía concediendo, para estudiantes argentinos que se hayan graduado en las universidades o centros de enseñanza superior de su país y deseen ampliar estudios en España. Estas becas están dotadas con 6000 pesetas cada una más 2000 pesetas para gastos de viaje. El comité encargado de designar a los becarios está compuesto por el rector y los decanos de la Universidad de Buenos Aires y por el presidente de la Institución Cultural Española de la misma ciudad.

ARGENTINA

Nuevo curso para extranjeros.—Organizado por la Fundación Argentina de Educación se inició en el año actual un nuevo curso para extranjeros, que continuará dándose en años sucesivos. Duró del 10 de julio al 21 de agosto y además de clases elementales ofreció en su programa las siguientes asignaturas: Lengua española, Ángel J. Battistesa; Literatura de la América Española y especialmente de la Argentina, Pedro Henríquez Ureña; Historia de la Argentina, Diego Luis Molinari; Canciones populares de la Argentina, Carlos Suffern; Historia del pensamiento argentino, Coriolano Alberini; Arte hispanoamericano, ÁAngel Guido.

Conferencias de la Asociación Patriótica Española.—La Asociación Patriótica Española de Buenos Aires organizó en la primera pasada un ciclo de conferencias a cargo de intelectuales españoles que eran radiadas desde Madrid por intermedio de la empresa «La Voz de España». Tomaron parte en este ciclo Gregorio Marañón, Ramiro de Maeztu, Julián Besteiro, Enrique Diez-Canedo, José María Salaverría y otros escritores y hombres de ciencia.

Conferencias de Francisco Ayala.—Este joven escritor y catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid estuvo el curso pasado en la Argentina dando conferencias en las universidades de Buenos Aires y La Plata, y en la Institución Cultural Española. De la Argentina salió para Santiago de Chile en cuya unversidad dió un curso de derecho político, materia de su especialidad.

Institución cultural Española.—En los días 9 y 23 de mayo el Dr. Rodolfo A. Borgone dió dos conferencias bajo los auspicios de esta sociedad, en las que desarrolló respectivamente los temas «Una ruta emocional de España» y «El Greco y Marañón, signo de España».—La Institución ha creado dos premios anuales de mil y quinientos pesos respectivamente y una Medalla de oro, para el mejor artículo o ensayo breve de autor argentino, publicado en un diario o revista que trate sobre los valores espirituales de España. Forman el jurado nombrado para tal efecto el Dr. B. Fernández Moreno, de la Institución; D. Juan Torrendell, de la Sociedad Argentina de Escritores; y Dr. Tirso de Lorenzo, del Círculo de la Prensa.

Unión Ibero-Americana.—El Centro Correspondiente Argentino de la Unión, inició sus cursos anuales con varias conferencias de los profesores Francisco Romero y Pedro Henríquez Ureña que trataron respectivamente de filosofía y literatura españolas.

CUBA

Institución Hispano Cubana de Cultura.—Después de una larga temporada de inactividad reanudó sus labores en el mes de mayo esta importante institución, dirigida por don Fernando Ortiz. En esta segunda etapa han ocupado ya su tribuna los siguientes conferenciantes: Don Félix Gordón Ordax, en mayo; el Dr. Manuel Costales Latatú, Jorge Mañach y el Padre Rubiños, en junio; Don Fernando Ortiz, Camila Henríquez y Juan Marinelo, en julio; León Felipe y Amanda Labarca, en agosto.

COLOMBIA

II Exposición del Libro Hispanoamericano.—Se celebrará en Cartagena de Colombia del 11 de noviembre al 10 de diciembre bajo los auspicios de «América Española». Han sido invitadas tolas las editoriales y bibliotecas de los países de habla española y la revista organizadora publicará en el número de enero el catálogo compppleto de las obras enviadas.

CHILE

La Primera Exposición del Libro Americano y Español.—Se celebra bajo los auspicios de la Universidad de Chile y han sido invitadas las universidades, los centros e institutos de extensión cultural y las editoriales de América y España. Con los libros expuestos se iniciará la Sección de Autores americanos y españoles de la futura Biblioteca Central Universitaria. Forman la Comisión organizadora Adolfo Gana, Carlos Acuña y Eugenio Orrego.

GUATEMALA

Nuevos socios correspondientes de la Sociedad Geográfica.—La Sociedad Geográfica e Histórica de Guatemala, que goza de mucho prestigio en el mundo científico por sus trabajos de investigación histórica y arqueológica y por su serie de publicaciones de manuscritos y libros inéditos coloniales, ha nombrado socios correspondientes a un grupo de historiadores españoles integrado por Rafael Altamira, Ángel Altolaguirre y Duvale, Jerónimo López de Ayala y Álvarez, Antonio Ballesteros, José de Rújula, Adolfo Reyes, Antonio del Solar, Juan Contreras y Eduardo Alfonso.

MÉXICO

Conferencias del profesor Fitz-Gerald.—Especialmente invitado por la Universidad Nacional el hispanista norteamericano doctor John D. Fitz-Gerald, de la Universidad de Arizona, dió e nlos días 10, 11 y 12 de jnnio tres conferencias que versaron sobre la «La posición de la mujer en España vista a través de la literatura espñola» y sobre «Rasgos característicos de la literatura estadounidense y sus relaciones con España». El profesor Fitz-Gerald fué muy agasajado en su visita a México y la Academia Mexicana dió un banquete en su honor en el cual leyó un disćurso sobre el tema «Relaciones hispanoamericanas», que fué publicado por la revista F. E. U., órgano de la Federación Estudiantil Universitaria.

Nueva cátedra de Historia de América.—El día 25 de julio se inauguró en la Universidad Nacional la cátedra fundada recientemente para el estudio de la Historia de América. El titular de ella, Rafael Heliodoro Valle, pronunció breves palabras sobre la significación del acuerdo universitario y el espíritu que le guiaba.

PERÚ

Casa de las Américas.—Siguiendo el acuerdo tomado en la Conferencia Internacional de Estados Americanos se ha establecido en la Universidad de San Marcos una Casa de las Américas bajo la dirección del Rector.

PORTUGAL

Universidad de Coímbra.—El Curso de Ferias, desde el 20 de julio hasta el 30 de agosto, reunió en ese centro clásico a alumnos de las universidades de trece países y varios distinguidos profesores extranjeros. Se dedica el curso de verano a las lenguas modernas: portuguesa, española, francesa, alemana, inglesa e italiana. Hay un excelente laboratorio fonético bajo la dirección del Dr. Armando de Lacerda; los varios departamentos tienen su biblioteca particular y sala de lectura; además, la Biblioteca General contiene quinientos mil volúmenes, valiosos documentos antiguos, y mil quinientas revistas corrientes. Además de las clases, hubo excelentes conferencias sobre el arte, la historia, la música, y otros temas culturales. El eminente arqueólogo, Dr. Vergilio Correia, acompañó al grupo de estudiantes en su visita a varios monumentos artísticos en Coímbrar y en otras ciudades, y a las excavaciones romanas que él está haciendo ahora.

La facultad del curso de verano estaba formada por los profesores D. Eugenio de Castro, D. Vergilio Correia, D. Juan da Providência Costa, D. Ferrand de Almeida, D. Armando de Lacerda, D. Paulo Quintela; entre los profesores extranjeros había dos de los Estados Unidos de América: Prof. J. de Siqueira Coutinho, de Georgetown University, y Profesora Melissa A. Cilley, de Agnes Scott College; Dr. Levrault y Mme. Petit, de Francia; Dr. Hans Thiele y doctor H. Flasche, de Alemania; Dr. Eugenio de Almuzara, de España, y Dr. M. de Jong, de Holanda.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

EXPEDICIÓN DE VERUELA

ÁLBUM DE DIBUJOS DE VALERIANO BÉCQUER

Hay en la Avery Architectural Library de la Universidad de Columbia un álbum de dibujos de Valeriano Bécquer, creemos que completamente desconocido, del cual tanto por su calidad artística como por su valor documental para aclarar algunos puntos dudosos de cronología en la vida de los hermanos Bécquer, vamos a dar breve noticia.

Algunos datos sobre el Álbum

Procede del librero Hieserman de Leipzig, que lo anuncia todavía en su catálogo de 1893 atribuyéndolo erróneamente a Gustavo. Dice así:

> 1013. *Bécquer, G. A., Espedición de Veruela.* Ein Skizzenbuch des Künstlers mit 93 meisterhaften Handzeichnungen, zum Theil in Farben, darstellend Costüme, Landschaften, Genrebilder, Architekturbilder, Ornamente (color.) und architekton. Details, und Studienblätter aller Art, darunter manche unausgeführte.

Pegada a la primera guarda hay una carta autógrafa de Winnefred Cogan, viuda del pintor, dirigida «A la Señora Embajadora de Inglaterra». En ella le pide que transmita las gracias «a esos Señores que an (sic) tenido a bien el comprarnos tres albums de mi difunto marido en seis mill (sic) reales y pico». Se deduce de aquí que deben existir dos cuadernos más del mismo tipo cuyo paradero ignoramos. Hay otro publicado en 1925 por la editorial Arte Hispánico [1] y posiblemente alguno más de que no tenemos noticia.

Las noventa y tres páginas de éste que nos ocupa están distribuídas en la siguiente forma: portada; setenta dibujos a lápiz, seis en color y siete acuarelas de 28 x 19 cmts.; dos dibujos a lápiz y cuatro acuarelas de 21 x 16 cmts. La portada representa un peñasco a manera de cartela, rodeado de motivos aldeanos—capa, sombrero, un par de zuecos, dos botellones, unas vides y una pala—sobre el que se leen las palabras «espedición de Veruela» y la fecha «1863». En la parte baja sobre la tapa de un libro apoyado en el peñasco, las cuatro primeras letras de la palabra ÁLBUM.

Cronología

Están fechados y firmados con las iniciales V. B. más de la mitad de los dibujos y acuarelas, pero el orden de colocación es arbitrario, sin relación alguna con el cronológico. Los primeros en fecha son tres dibujos de Vera del 30 de diciembre de 1863 y dos de Trasmoz del 31 del mismo mes. El más antiguo de Veruela es del día siguiente, 1° de enero de 1864. Entre esta fecha y el 7 de julio están comprendidos la mayoría, hechos bien en Veruela o en sus alrededores: de Vera hay bastantes, varios muy bellos de Añón, uno de Alcalá del Moncayo.

En 7 de julio se interrumpe la cronología de dibujos hechos en las cercanías de Veruela. Después encontramos uno, el último, pequeño apunte de la escalera del monasterio, del 30 del mismo mes. Entre estas dos fechas hay una hermosa acuarela de

---

[1] *Álbum Bécquer*. Madrid, Imp. Art. de Sáez Hermanos, 1925. 52 págs. Dibujos de Valeriano, Texto de Gustavo Adolfo.

las «Peñas de Herrera» de 14 de julio; otra representando tipos de campesinas y pescadoras vascas de Bilbao fechada el 16; cuatro dibujos de pescadores de Puerto de Algorta del día 19 y uno del día 20.

De este resumen cronológico resultan los siguientes hechos:

1º Que los hermanos Bécquer llegaron a Veruela no a fines de abril de 1864 como afirma Schneider,(1) que ha estudiado cuidadosamente este asunto y ha rectificado ya algunas fechas erróneamente establecidas por Campillo y otros biógrafos, sino a fines de diciembre de 1863.

2º Que estuvieron allí sin interrupción hasta el 7 de julio de 1864.

3º Que Valeriano, al menos, hizo en esta fecha o algunos días después un viaje hasta Bilbao. La acuarela de las «Peñas de Herrera», en la provincia de Vizcaya, del 14 de julio sirve para establecer el itinerario.

4º Que Valeriano estaba de vuelta en Veruela el 30 de julio reuniéndose allí de nuevo con su hermano, el cual no debió acompañarle en su viaje al Norte, porque, según Schneider, las cartas sexta y séptima *Desde mi celda* aparecieron respectivamente en los números del 1º y del 17 de julio del *Contemporáneo.*(2) Claro que esto no sería prueba suficiente, porque podía haberlas escrito antes de la partida. No es verosímil, sin embargo, que Gustavo, delicado de salud, emprendiera un viaje tan rápido ni que dejase de dar cuenta de él a sus lectores del *Contemporáneo.*

En Veruela continuaron todavía algún tiempo sin que tampoco haya logrado establecer con exactitud el momento de su vuelta a Madrid.

En vista de la escasez de noticias exactas sobre la biografía de los dos hermanos tienen indudable interés los datos precedentes que fijan una fecha importante en su vida y en la carrera literaria de Gustavo.

Contenido y valor artístico

Presenta el álbum las diversas modalidades características de Valeriano Bécquer, revelándonos incluso, en sus delicadas acuarelas, una fase de su arte poco conocida. En su carácter vario y espontáneo viene a comprobar el testimonio del hermano: «ya desde chico pintaba todo lo que nos sucedía, y retrataba en papeles y libros a las gentes a quienes íbamos conociendo. Esta costumbre que conservó siempre hace que en sus carteras se encuentren muchos episodios de su vida y sus viajes, hechos con gracia y facilidad».

Los temas responden a la visión plástica de la época: apuntes arquitectónicos, tipos y escenas de costumbres, paisajes.

Entre los apuntes arquitectónicos hay varios que representan los múltiples aspectos del Monasterio: portada e interior de la iglesia, las altas galerías del claustro, torres y tejados, la muralla guarnecida de almenas que aun hoy rodea en parte a la huerta; hay bastantes de motivos decorativos: azulejos, croquis lineales de hierros y piedras, escudos, rosetas, capiteles, columnas, estatuas del claustro o de la portada. Especialmente valiosos por su finura y precisión son un dibujo de una parte de la portada interior del Monasterio, otro con la torre y la galería alta, y otro, precioso en el detalle, de tres arcos del claustro alto con su balaustrada y friso, sobre cuyos medallones se destacan en relieve cabezas de excelente escultura renacentista. Aunque no sea propiamente arquitectónico puede señalarse un apunte sin terminar con la Virgen y el niño en el centro enmarcados entre cuatro figuras, una de rodillas y otra de pie a cada lado. Inspirado probablemente en algún retablo, la modernidad de la composición casi horizontal nos hace pensar que se trate de un croquis original para un cuadro de asunto religioso que no sabemos si llegó a pintar.

Predominan en número los de tema costumbrista con singular riqueza de motivos, sorprendente aun en uno de los maestros reputados del género: pastores, pescadoras vascas

(1) Franz Schneider, *Gustavo Adolfo Bécquers Leben und Schaffen unter besonderer Betonung des chronologischen Elementes.* Leipzig, 1914, p. 43.

(2) cf. Scheneider, *Tablas cronológicas de las obras de Gustavo Adolfo Bécquer,* en RFE, 1929, XVI, 397.

RETRATO DE GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER, EN LA PEÑA DE FALCÓN, 12 DE FEBRERO DE 1864

con el refajo hasta la rodilla, el pañuelo en la cabeza a la usanza del país; niños aldeanos, lavanderas inclinadas sobre el arroyo, baturros de capa y calzón corto o envueltos hasta los ojos en la ancha manta, alguno de ellos con escopeta en mano y aire de guerrillero más que de cazador; mozas de amplio refajo; un retrato de una graciosa, fina aldeana con su moño de picaporte, sentada al filo de la ventana en la melancólica actitud del puño en la mejilla. No faltan los animales: ovejas, perros, mulas en actitudes tan movidas y diversas como los seres humanos. Vienen luego las escenas de vida popular: la procesión de aldea, una fragua pueblerina, la encantadora reunión en la fuente campestre donde confluyen la mujer con la herrada o el cántaro en la cabeza, la que allí mismo hace el lavado de la cara y el baturro llevando a abrevar su mula; lugareñas de Vera, agrupadas a la puerta de la casucha en tarde dominguera, comadreando o jugando a las cartas sobre el pandero. Todo lleno de encanto, de honda realidad, realidad penetrada de sentido poético en su verismo, dibujado con delicada ternura como la del grupo de muchachos del Puerto de Algorta, para citar sólo un ejemplo, sentados en primer término sobre unas rocas, con un fondo esquemático de tenues nubes que, sobre el blanco del papel, nos dan sin verlo la sugestión intensa del mar.

Pero la revelación, si así puede decirse, del álbum la hallamos en sus paisajes. A juzgar por la seguridad de la línea y la amplitud de visión, ¡qué gran paisajista debió perderse en un pintor que en la hora de su muerte no había llegado aún a la madurez! Está aquí toda la gama del paisaje castellano-aragonés, reflejada con una sensibilidad típicamente romántica: ruinas, cerros y altozanos de miserable vegetación; vegas, caseríos, peñas bravías; largas filas de chopos o álamos, dibujados en puro esqueleto durante el invierno o con la gracia del follaje primaveral en esa pobre primavera de la alta meseta ibérica, la misma cuya emoción recoge en versos inolvidables cincuenta años después Antonio Machado. Destacan en esta serie una media docena de acuarelas de factura muy moderna en el uso del color y en la riqueza del matiz luminoso. Magnífica la que nos pinta en primer término la formidable masa de las Peñas de Herrera o una, en la cual, sirviendo de fondo a verdes laderas y a un minúsculo caserío, se alza sobre un cielo azul la silueta nevada, blanca y gris, del Moncayo. Muy bella también la que representa la aldea de Alcalá, acurrucada en la falda de un cerro, en cuyo extremo, fuerte y graciosa a un tiempo, se eleva a manera de proa la humilde iglesia del lugar.

Anterior todo ello a las obras del mismo género más conocidas del pintor, posee este álbum valor muy grande para estudiar su formación, ya que Valeriano como otros costumbristas de la época construía en la ciudad muchos de sus cuadros sobre croquis tomados del natural. Ahora bien, la proximidad del modelo, el estado de compenetración sentimental del artista con la vida que pinta en inmediato contacto dan a estos dibujos y acuarelas unas calidades de emoción que no encontramos en sus obras mayores. Aparte de su excelencia técnica, delicadeza y precisión de trazo—de color en las acuarelas—, acusan casi todos los dibujos un sentimiento poético afín al de Gustavo Adolfo, que desvirtúa, realzándolo, el sabor realista de su inspiración. La línea, de un temblor cálido en muchos de ellos, algo borrada además por el tiempo, produce en quien los ve la sensación de hallarse ante un ejemplo claro de sensibilidad romántica; le comunica el mismo hondo encanto de la soledad, la misma fina percepción de la naturaleza, de lo popular, de lo simple y de lo antiguo que encontraríamos en numerosas páginas del poeta de las *Rimas*. Se piensa entonces en la hermosa unión fraterna de estos dos artistas que en sus andanzas por tierras de España nos revelaron, obedeciendo a un imperativo de época, la emoción de la auténtica vida española, idéntica en esencia a la que pocos años después fueron a buscar, en trance dramático, los mejores espíritus contemporáneos.

Iconografía de Gustavo

Otro motivo de interés del álbum es el de aparecer en él varios retratos de Gustavo Adolfo de valor documental y espiritual grande por su sello de época, por la devoción que el constante retratar al hermano indica y sobre todo por conservarnos la imagen del poeta en las actitudes más familiares, dentro de un ambiente, donde, como él dice en sus

RETRATO DE GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER VERA, 30 DE DICIEMBRE DE 1863

Cartas, encontró en la comunión con la naturaleza y con la vida del pueblo la poca paz de que gozó en su existencia.

Aun cuando tan sólo en dos de ellos, los dos que reproducimos, se hace constar expresamente su carácter de retratos, la indumentaria y el parecido físico autorizan para considerar como tales otros varios de los que haremos una rápida descripción, siguiendo el orden cronológico:

1º Trasmoz, 31 de diciembre de 1864.—Ruinas de muralla y torre. Ante ellas, de perfil, una figura con levita y sombrero pequeño. No se ve nada de la cara; tan sólo por el aire y la indumentaria puede conjeturarse que se trata de Gustavo.

2º Veruela, 1º de enero de 1864.—Arco exterior, puerta y pared del Monasterio. Sentado junto a la pared, un hombre leyendo. La figura con capa y barba larga tiene parecido inconfundible con la que está en el retrato de Vera, 30 de diciembre, que reproducimos.

3º Veruela, 11 de enero.—Dibujo muy bello. A través de un amplio arco se ve el patio del Monasterio con un gran tambor de muralla al fondo. En el centro, la figura de perfil con papeles y libros debajo del brazo.

4º Veruela, 12 de junio de 1864.—También muy bello; uno de los mejores de costumbres. Tres campesinos, dos mujeres y un hombre, juegan a las cartas sentados a una mesa. En primer término un hombre barbado, con el pelo revuelto y rizoso, que asoma sobre la frente por debajo del sombrero echado para atrás, sigue el juego sentado también a la mesa. Se trata sin duda del poeta y de su retrato más claro y detallado. No lo reproducimos por no hacerse constar su identidad como en los otros que publicamos.

5º Añón, 24 de junio de 1864.—Gran cocina de campana. Junto al hogar, en una banqueta, figura con barba, sin levita ni chaqueta y sombrero. Retrato borroso, pero parecido al de las Peñas de Falcón.

Hay además dos sin fecha: En uno de ellos, a pluma y coloreado, la silueta de un hombre de aspecto romántico se inclina a mirar una tumba; el otro es un paisaje de grandes rocas sobre una de las cuales aparece un hombre, probablemente Gustavo, en mangas de camisa, el cuello abierto y con su sombrero característico, leyendo el periódico.

En un dibujo fechado en Veruela, el 12 de junio está el pintor de espaldas, sentado ante su caballete, haciendo el retrato de una aldeana en postura muy airosa. Al parecer Valeriano gustaba también de dibujarse a sí mismo. Cabría preguntarse en vista de ello si en algunos de los dibujos descritos la figura que aparece no será la suya propia.

Finalmente, hay en el álbum un dibujo delicioso, quizá el más bello y característico de todos, fechado en Añón el 7 de julio de 1874 y titulado «La Fuente del prado. Después de la comida» que representa un grupo de nueve personas, cuatro mujeres, tres hombres y dos niños, de aspecto ciudadano, tumbados en actitudes de gran naturalidad, durmiendo la siesta bajo el cobijo de unos álamos. Hay prendas de vestir colgadas en las ramas de los árboles, un perro duerme al lado de sus amos, un niño juega y algo distantes, al otro lado de la fuente, dos campesinas miran esta escena tan familiar. Dos de las figuras parecen ser la del poeta y la del pintor. Sin duda Valeriano quiso conservar en este dibujo tan lleno de sugestión el recuerdo de un apacible día campestre en compañía de parientes y amigos.

No estará de más añadir antes de terminar que los dibujos reproducidos, aparte del interés iconográfico, representan muy bien el carácter de todo el álbum; que uno de ellos, el de Vera, de 30 de diciembre corresponde a la fecha más antigua de las que aparecen en él y que las indicaciones de que se trata de retratos de Gustavo, hecha en inglés con las palabras «Portrait of G. Bécquer» y «Portrait of Bécquer the poet» no son del autor.

ÁNGEL DEL RÍO

COLUMBIA UNIVERSITY.

ALCALÁ DE MONCAYO. ACUARELA, 30 DE ABRIL DE 1864

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO

CENTENARIO DE BUENOS AIRES

La «Fiesta de la Legua Española», que el INITITUTO celebra anualmente en el aniversario de la muerte de Cervantes, ha sido dedicada este año a la conmemoración del cuarto centenario de la primera fundación de Buenos Aires. El acto se celebró el 27 de abril en la Casa de las Españas, bajo la presidencia de Nicholas Murray Butler, Presidente de la Universidad de Columbia. Los discursos estuvieron a cargo de un hispanoamericano, el Dr. Jorge Mañach, Director de la Sección de Estudios Hispanoamericanos del Instituto; un español, el profesor Federico de Onís, de la Universidad de Columbia, y un norteamericano, el señor Sumner Welles, Subsecretario de Estado. El Cónsul General de la República Argentina, Sr. Conrado Traverso leyó un mensaje del Excmo. señor Embajador de la Argentina en Washington, Dr. Felipe A. Espil. La señora Lydia de Rivera, distinguida cantante cubana, cantó canciones argentinas. A continuación publicamos un resumen de los discursos pronunciados.

EXCMO. SR. DR. FELIPE A. ESPIL
EMBAJADOR DE LA ARGENTINA EN WASHINGTON

NICHOLAS MURRAY BUTLER

Señoras y señores:

La parte que me corresponde esta noche es muy sencilla y fácil de desempeñar. Consiste simplemente en asumir delante de vosotros la presidencia de este acto y presentar a varios señores que van a hablarnos sobre diferentes aspectos del asunto que lo motiva, en el que estamos todos tan interesados.

Permítaseme decir, sin embargo, que las cosas marchan muy de prisa en este siglo XX y que uno de los intereses dominantes en el momento actual es el acercamiento de los pueblos que moran en el Continente Americano, sean los que quiera su raza, su origen y su lengua. Mucho tiempo ha pasado desde que Colón cruzó el Atlántico y todos esos siglos han sido necesarios para que estos pueblos—unos de origen español; otros, portugués; otros, inglés y otros, francés, holandés o escandinavo—hayan llegado a crear instituciones, a desarrollar sus sistemas económicos, políticos y sociales, y a empezar a sentir un interés común en la vida del mundo. Es posible que en la próxima centuria estas naciones americanas y sus diferentes pueblos tengan una gran tarea que desempeñar: la de enseñar al mundo entero cómo encontrar la senda de la prosperidad y la paz permanente. Debemos tener en cuenta que sin paz no hay prosperidad y que la prosperidad abre el camino para construir sobre

ella el edificio de la paz internacional.

Vamos a ir esta noche cuatrocientos años atrás para rememorar la primera fundación de la gran ciudad de Buenos Aires, una de las grandes capitales del mundo lo mismo si se mide por el número de habitantes que por el vigor económico o por la actividad intelectual. Baste citar, por vía de ejemplo, que no hay ciudad en el mundo que nos ofrezca dos diarios superiores a «La Prensa» y «La Nación» de Buenos Aires, lo cual es ciertamente un hecho de primer orden en nuestro siglo XX.

Esta noche vamos a retroceder todo este tiempo. Vamos a oír algunas de las razones por las que Buenos Aires es tan señaladamente grande. Estos notables acontecimientos van a ser reseñados e interpretados por hombres de la más alta competencia.

JORGE MAÑACH

Como director de la Sección de Estudios Americanos del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS me toca expresar a todos ustedes, en nombre del Instituto, nuestro profundo reconocimiento por haberse reunido con nosotros esta noche a celebrar conjuntamente la Fiesta de la Lengua y el Cuarto Centenario de la Primera Fundación de Buenos Aires. Experimento el mayor placer en cumplir este deber, asegurándoles a ustedes que el Consejo y los directores de este Instituto tienen a gran honor el ver juntos, en la hospitalidad de la Casa de las Españas y bajo la presidencia del Dr. Murray Butler, Presidente de la Universidad de Columbia, a huéspedes tan distinguidos como lo son el Honorable Sumner Welles, Secretario Auxiliar de Estado, el Honorable Sr. Traverso, Cónsul General de la Argentina, en representación de S. E. el Embajador de esa República; los demás cónsules de España y de las repúblicas hispanomericanas y los miembros y amigos de esta familia académica de la Universidad de Columbia, que han venido aquí esta noche a compartir nuestra celebración del cumpleaños de Buenos Aires.

Huelga decir que el INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS no podía haberse mantenido al margen de semejante conmemoración. Establecido en la Universidad de Columbia hace dieciséis años para fomentar el interés por la cultura hispánica y para mantener fecundas relaciones espirituales entre los pueblos de la familia ibérica, y entre ellos y este país, el Instituto ha procurado sustentar, dentro de su zona de acción, ese sentido de la continuidad histórica y ese celo por la armonía cultural que parecen más apetecibles cada día en un mundo constantemente amagado por los peligros de la división y del olvido.

El vínculo que en esta tarea nos une es el más fuerte de todos los símbolos naturales: el idioma. Se mezclarán las razas; de los desarrollos políticos y económicos surgirán naciones nuevas; la civilización misma se enriquecerá y variará con aportes locales; pero mientras se continúe hablando y escribiendo una misma lengua, será ella recuerdo constante de una herencia cultural común y expresión de un parentesco espiritual que sobrevive a todos los accidentes del curso histórico. Así pues, cuando decimos INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS este plural, «las Españas», alude a todas esas áreas de cultura—cualquiera que sea su ubicación física—que tienen el idioma español y el idioma portugués por vehículo de sus tradiciones y cifra de sus ideales.

Es justamente este lazo espiritual e intelectual, este puente sobre todas las distancias del tiempo y el espacio, el que honramos todos los años como un símbolo en lo que llamamos la «Fiesta de la Lengua». Lleva este día de homenaje el nombre de Cervantes, no sólo porque el inmortal escritor representa el más alto logro de pura belleza en el uso de la lengua misma, sino también porque creó un mito literario que ha venido a encarnar, bajo un manto de ternura y de ironía, nuestra concepción de los más altos valores espirituales: un ideal de fe, de esfuerzo y de generosidad.

No queremos, sin embargo, que sea la «Fiesta de la Lengua» una celebración ritual y abstracta. Preferimos que vaya siempre asociada a algún acontecimiento particular en el cual sea dable comprobar la vitalidad y significación de la cultura que honramos, y todos los años elegimos el suceso más destacado en los anales hispánicos para concentrar sobre él nuestra atención desde este puente venerable del idioma. Así como el año pasado el «Día de Cervantes» fué dedicado al centenario de Lope de Vega, este año lo consagramos a conmemorar, a recordar juntos con ustedes y con el resto del mundo, aquel día de ilusión heroica, hace cuatrocientos años, en que unos centenares de españoles, bajo el Adelantado Don Pedro de Mendoza, levantaron las primeras piedras en las márgenes del Río de la Plata.

La significación de aquel suceso fué doble. Flor y semilla. Flor de fe quijotesca y de

heroísmo clásico, plantada en la orilla aún desolada de la pampa por la nación que durante dos siglos casi se agotó en abrirle nuevos caminos a la civilización. Flor de sacrificio. Porque la expedición de Mendoza marcó el comienzo de uno de los capítulos más dramáticos de la Conquista. Paradójicamente, el acontecimiento que hoy festejamos fué un lamentable fracaso. Desde el momento mismo en que la expedición salió de España, signos ominosos la presidieron. Dos naves se tragó una tormenta. Rivalidades y enconos surgieron entre los bravos aventureros. Pero llegaron al Mar del Sur llenos de ilusiones: soñaban hacer, de este lado del Atlántico, lo que Pizarro y Almagro estaban haciendo allende los Andes. Triste suerte fué la suya. Enemigos terribles los asediaron por todas partes en aquella tierra nueva, brillante y siniestra. Los indios, la peste y el hambre los acosaron. Intrépido, don Pedro de Mendoza construyó el fuerte que puso bajo la protección y nombre de Nuestra Señora del Buen Aire. Fué un afincamiento efímero. La colonia se vió pronto sitiada, reducida a morirse de hambre. Un hermano de Mendoza había perecido ya a manos de los indios. Mendoza mismo moría de sus llagas. Trataron bravamente de abrirse paso en la tierra virgen, sin lograr otra cosa que perder rumbo y vidas en el intento. Agotados, enfermos, diezmados, tuvieron que renunciar a todo. Mientras Ayolas, el lugarteniente, llevaba la empresa tierra adentro, sólo para encontrar al fin la muerte, Mendoza regresaba a España con un puñado de sobrevivientes. Murió en alta mar.

La primera fundación de Buenos Aires fué, pues, en sus resultados inmediatos, un trágico fracaso. Pero sentó un noble ejemplo, una ejecutoria de entereza y de esfuerzo. Aquellos hombres y mujeres, entre los cuales se hallaba un hermano, el hermano favorito, de Santa Teresa, plantaron, repito, una flor de fe y de energía quijotesca. Cuarenta y cuatro años más tarde, otros españoles, que sin duda traían la imaginación encendida por el recuerdo del primer intento, lograron establecer una colonia permanente en torno al ruinoso fuerte de Santa María del Buen Aire, erigido por Mendoza. Fué la vieja virtud quijotesca de reencender la fe en el rescoldo de una aventura frustrada: la misma virtud estoica en que un gran pensador de estas tierras del Plata—José Enrique Rodó—había de nutrir, andando el tiempo, una suerte de ética nacional, exhortándonos a extraer del fracaso una nueva inspiración creadora.

Tal fué la semilla. De aquella colonia, una ciudad nació y se ha hecho grande en el tiempo: una ciudad que cuenta más de tres millones de habitantes, que a ninguna otra cede en punto a elegancia moderna y que se ha hecho el centro de un alto propósito nacional y de una actividad cultural y material vivísima. A lo largo de cuatrocientos años, mediante el variado esfuerzo que en su desarrollo se ha invertido, esta gran ciudad es la expresión de la fe creadora de España, que la hizo nacer; del amor, inteligencia y energía sin tasa del pueblo argentino, que han hecho de ella una capital moderna, y de la cooperación de miles de hombres y mujeres a quienes los argentinos, con ancha visión, atrajeron de sus tierras extranjeras para que les ayudasen a crear una nación vigorosa.

Como hispanoamericano, permítaseme añadir que nosotros, los americanos del otro lado del Río Grande, nos enorgullecemos fraternalmente de la historia y la grandeza actual de Buenos Aires. Dan una y otra testimonio muy elocuente de la potencialidad de estas naciones jóvenes; de su capacidad, como hijas de la vieja España, para crear nuevos mundos a fuerza de fe y de energía contra todos los obstáculos. Y es este espíritu, tan maravillosamente encarnado por la República Argentina, el que estamos honrando hoy. ¡Ojalá que Buenos Aires, la hija del fracaso, continúe celebrando incontables centenarios de buena fortuna!

FEDERICO DE ONÍS

Se ha pensado que es oportuno que en esta «Fiesta de la Lengua Española» suene la lengua que hablamos siempre en esta Casa, la misma que hablaban Don Pedro de Mendoza y sus compañeros cuando fundaron la ciudad de Buenos Aires y la que allí hablan ahora mayor número de gentes juntas que en ninguna otra parte del mundo hispánico.

Este deber me ha tocado a mí; pero antes de hablar en mi calidad de español, que es la otra representación que aquí me toca, quiero hablar más modestamente como profesor de esta Universidad de Columbia para decir que nosotros tenemos derecho a reunirnos en ella un día después de cuatrocientos años para celebrar la fundación de Buenos Aires porque nosotros mostramos cada día y todos los días un interés profundo por el pueblo argentino y su cultura. En esta Universidad se han escrito varias tesis doctorales sobre

asuntos argentinos, tales como la de Henry Holmes sobre el *Martín Fierro,* la de Ruth Richardson sobre *Florencio Sánchez y el teatro argentino,* o la que ahora mismo acaba de presentar Myra Hole sobre *Bartolomé Mitre.* Muchos ensayos de Máster versan también sobre temas argentinos. Y en cuanto a cursos, aparte de la atención que la Argentina recibe en los cursos generales sobre la literatura hispanoamericana, se han dado otros especiales sobre ella, entre ellos uno de un año entero sobre el *Martín Fierro,* en una serie, iniciada por el *Quijote*, dedicada al estudio anual de una obra maestra de la lengua española.

Hecha esta aclaración, diría ahora, al pensar como español en lo que la ciudad de Buenos Aires significa, que esta ciudad fué una de las creaciones de España en América —distinta de otras en la gran variedad del mundo hispánico por la diversidad de condiciones a que los españoles del siglo XVI tuvieron que adaptar su genio creador. Después ese pueblo, como las demás realidades de América, han seguido su camino propio por la obra de sus hombres y la diversidad de sus condiciones; pero el impulso primero que recibieron de España aunque a veces no se vea, está allí y estará eternamente como está la semilla en el árbol, según nos decía hace un momento Jorge Mañach.

Lo peculiar de la creación de Buenos Aires fué su dificultad. La obra de España en América se nos ofrece como una serie de milagros de rapidez y eficacia. Donde los españoles encontraban organizaciones políticas indígenas se apoderaban de sus centros y, armonizando como podían lo antiguo y lo nuevo, en el transcurso de pocos años se llegaba al esplendor de las grandes ciudades coloniales. Así, treinta años después de la conquista, los habitantes de la ciudad de México podían, con orgullo, compararla por su riqueza, lujo, artes y literatura, con las mejores ciudades de España y de Europa.

En Buenos Aires, en cambio, no había más que una naturaleza magnífica, una geografía llena de porvenir. Entre aquel río que era un «mar dulce», como se llamó, y aquel otro mar de tierra misterioso e inabarcable que era la «pampa», surgió el primer intento humano de dominio de aquella naturaleza de nuevas dimensiones americanas, y el intento fracasó no en la intención sino en la realización. Los españoles no cejaron; volvieron por distintos caminos y, apretándolo por mar y tierra y fundando nuevas ciudades interiores en torno a él, aquel punto ideal de Buenos Aires quedó asegurado para siempre.

Su crecimiento había de ser lento porque la desproporción entre el elemento humano y la naturaleza era siempre enorme. Pero cada fase de ese crecimiento está llena de sentido y potencialidad para el porvenir. En los siglos coloniales se va formando lentamente el carácter nacional en el aislamiento de la «pampa» y la lucha de frontera donde el español individualista, si no encontraba riqueza entonces como en otras partes de América, encontraba libertad. Aquella disgregación individualista, anárquica, tan acorde con el temperamento español, viene a producir el carácter argentino del «gaucho», en el que a fuerza de simplificación, desnudez y barbarie, como han dicho Sarmiento y Unamuno, se llegó a una de las formas más puras, esenciales y originales de humanidad española. Entretanto Buenos Aires, la pequeña ciudad colonial, es el punto sutil de unión entre la pampa y el mundo, entre la barbarie y la civilización, entre la tradición y la modernidad. Y por ser así, a pesar de su pequeñez material y de que aún durante el siglo XIX se la podía llamar con propiedad «la gran aldea», se nos aparece al llegar la hora de la Independencia como un factor único y decisivo, distinto de todos los demás que actuaron en tan complejo y mal estudiado hecho histórico. Porque si en otras partes de América surgieron grandes individuos que dirigieron y encauzaron confusos movimientos sociales y raciales, en el Río de la Plata surgió una ciudad homogénea y unánime, Buenos Aires, que declaró y mantuvo su independencia y como consecuencia la del Río de la Plata y la de toda América. Y después de lograda ésta, es Buenos Aires el eje en torno al cual gira todo el proceso histórico de la formación de la nacionalidad argentina. De la lucha y entrecruzamiento de la ciudad y las provincias, salen la nueva ciudad y los nuevos hombres—Sarmiento, Alberdi, Mitre—que hicieron la Argentina del futuro porque la llevaban en su mente y en su voluntad.

Hay quienes más superficialmente prefieren pensar que la grandeza e importancia actuales de Buenos Aires se deben a los millones de inmigrantes extranjeros que allí han llegado gracias a la política y previsión de aquellos hombres. La verdad es que estos extranjeros dejan de serlo para convertirse en argentinos por obra y gracia de esa larga

tradición que como solera o levadura vive activamente en Buenos Aires y en la cual como fondo inicial está el intento de aquellos primeros españoles que al fundar la ciudad de Buenos Aires querían lo que cuatro siglos después podía ver el poeta Rubén Darío: «hacer una España más grande en la Argentina universal».

HON. SUMNER WELLES

Considero un honor especial el participar en este acto del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS, destinado a honrar la memoria de Cervantes y a celebrar el Cuarto Centenario de la fundación de la ciudad de Buenos Aires. Mayor es todavía la distinción que se me ha hecho al invitarme a hablar ante un auditorio como éste, que incluye a tantas personas dedicadas al estudio de las letras hispánicas y de la historia de España en América.

HON. SUMNER WELLES

A España le debe este hemisferio su descubrimiento, y de España ha recibido copiosamente su inspiración cultural. Entre aquellos que siguieron la ruta hacia el Nuevo Mundo trazada primero por Colón, hubo otro explorador español, Juan de Solís, que, hacia el año 1515, adentró sus naves por las aguas hoy conocidas como Río de la Plata, creyendo, como había creído Colón, que había encontrado la ruta a la India. Un poco más tarde, otra expedición conducida por Pedro de Mendoza emprendió el camino de la América del Sur, explorado por Solís, Magallanes y Cabot. Esta expedición desembarcó en el lugar hoy ocupado por Buenos Aires, y allí, en 1536, hizo el primer esfuerzo por establecer una colonia dentro de los límites de lo que es hoy la Argentina. Aunque este intento de colonización resultó un fracaso y los expedicionarios hubieron de ascender por el Río de la Plata, el sitio de la futura metrópolis de Buenos Aires había quedado elegido.

Los años posteriores vieron el establecimiento de colonias no sólo en la Argentina, sino también en otras partes de este hemisferio. Cualquiera que fuese su ubicación, estas colonias confrontaron la imperiosa necesidad de subsistir por medio de la conquista, de la minería y de la agricultura, lo que les dejaba poco tiempo para la actividad cultural creadora. Las colonias de España, como las de Inglaterra y de Francia, estaban intensamente interesadas en los acontecimientos de sus respectivas patrias, y seguían con apasionada atención su desarrollo. Era la literatura el lazo principal que a ellas las unía. Entre los libros que vinieron al Nuevo Mundo estaba el Quijote, del inmortal Cervantes. La primera parte de la obra se publicó en 1605; la segunda en 1615. Su éxito fué instantáneo. Halló lectores ávidos entre los colonos americanos: muchas ediciones raras de la gran obra clásica se han encontrado en las ciudades viejas de la América española. No transcurrió mucho tiempo sin que el Quijote apareciese en traducciones por toda la Europa occidental, y desde en-

tonces es una de las joyas más preciadas del mundo civilizado.

Vertió Cervantes en su obra toda su honda comprensión de la naturaleza humana. Las esperanzas y temores, las pruebas y tribulaciones, la vida emocional y reflexiva de sus personajes, en suma, son de una naturalidad tan sencilla y genuina, que resultan de interés universal. El lector casual se divierte con la lectura del Quijote por su variedad de episodios y de humor; el lector más penertante lo aprecia por su profunda comprensión de lo humano y por su crítica benigna de la vida.

La literatura no conoce lindes, y un libro como el Quijote, difundido por las tierras más distantes, es un instrumento precioso para salvar las barreras naturales que existen entre los pueblos de tradiciones y lenguaje diferentes.

Actualmente, las democracias de nuestro hemisferio están a punto de participar en una conferencia extraordinaria enderezada a establecer los cimientos permanentes de una amistad y comprensión recíprocas por medio de la cooperación internacional. Mejorando los medios actuales de procuración de la paz y creando otros nuevos si es necesario, se espera desterrar para siempre la guerra del seno de estas naciones. Pero estoy seguro de que los pueblos de las repúblicas americanas no creen que la paz pueda obtenerse tan sólo mediante un perfeccionamiento de las instituciones de esa índole. No se les oculta a ellos que el dios de la guerra no tiene aliados más poderosos que aquellos que predican doctrinas enderezadas a la restricción del comercio internacional, ni desconocen que en la remoción de las barreras artificiales que a este comercio se oponen, estriba uno de los medios más seguros de eliminar las causas de discordia. No ignoran, en fin, que para conseguir esa real comprensión recíproca, que es igualmente una garantía fundamental de la conservación de la paz, se hace menester una mayor comunicación espiritual y cultural entre las repúblicas americanas.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar mi espepranza de que todas nuestras universidades de los Estados Unidos emprendan pronto esta útil labor que el Instituto de las Españas de la Universidad de Columbia está desempeñando con tan señalado éxito. El promover en los Estados Unidos el conocimiento de la historia, la literatura y las artes de España y de las repúblicas hispánicas del hemisferio occidental, contribuirá mucho a facilitar la realización de esos ideales y finalidades a cuyo logro han de aplicarse las repúblicas americanas en la conferencia venidera.

Parece muy indicado que esta conferencia se celebre en Buenos Aires, que celebra actualmente su cuarto centenario. De la comunidad pequeña y esforzada que fué en sus primeros años, ha llegado a ser hoy día la capital de una potencia mundial destacada en la política, en el comercio y en las artes. Ojalá que cuando nuestros delegados se reúnan en ella estén animados por el mismo espíritu valeroso que inspiró a los primeros colonizadores americanos, ya fuesen anglosajones, españoles o portugueses, cuando crearon nuevas naciones en este Continente. A las repúblicas del hemisferio occidental se les ofrece hoy la oportunidad de sentar un nuevo ejemplo de cooperación internacional. Los obstáculos con que han de tropezar serán muchos. Buena parte del terreno que han de atravesar es aún tierra virgen. Formidable resistencia tendrán que vencer por todos lados. Pero creo que el mundo mira hacia estas naciones con la esperanza de verlas dar una muestra de que hay todavía ideales más altos y métodos mejores de relación internacional al alcance de la humanidad.

MENSAJE DEL EMBAJADOR ARGENTINO DR. FELIPE A. ESPIL

En nombre del Gobierno Argentino agradezco profundamente al Instituto de las Españas en los Estados Unidos, el homenaje con que ha querido conmemorar el Cuarto Centenario de la Primera Fundación de la Ciudad de Buenos Aires.

No podía el Instituto permanecer ajeno a esa conmemoración.

Al mantener vivo en este país el conocimiento del idioma y de los estudios hispánicos, da a su obra un fundamento americano, pues contribuye a la compenetración espiritual entre esta gran nación de habla inglesa y sus hermanas latinas del resto del Continente.

El destino de la raza hispánica no terminó en América con la conquista y la colonización. Su espíritu perdura hasta nuestros días y se remoza en la evolución de los pueblos libres de este hemisferio que hablan su lengua. Participa también en la creciente convergencia de ideales y de intereses recíprocos entre ambas Américas, que tiende a forjar la unidad moral de este Continente.

De ahí el alto significado de este homenaje a un aniversario que marca el jalón inicial de la vida y del porvenir de nuestro pueblo.

Él ha de tener grata repercusión en las esferas intelectuales de mi país, prestigiado como está por la hospitalidad de esta Universidad de Columbia, uno de los hogares más ilustres de la ciencia en América.

CASA DE LAS ESPAÑAS

Las varias dependencias de la CASA estarán abiertas para la utilización de sus servicios por los socios del INSTITUTO de 10 a 4 y los sábados de 10 a 12.

USO DE LA CASA POR LOS ESTUDIANTES

Los estudiantes matriculados en la Universidad que deseen utilizar los servicios de la CASA, deben solicitar una tarjeta gratuita de socios del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS, a que les da derecho su calidad de estudiantes. Para obtenerla deben presentar en la Secretaría su recibo de matrícula. Los derechos concedidos a los estudiantes son los siguientes:

1. Asistencia a las conferencias, recepciones, conciertos y demás reuniones del INSTITUTO.
2. Asistencia a la sala de lectura y uso de la biblioteca circulante.
3. Compra de publicaciones del INSTITUTO con el 25 por ciento de descuento.

VELADA DE LOS LUNES

Todos los lunes, que no sean días de fiesta o de vacaciones según el calendario de la Universidad, celebrará el INSTITUTO una reunión regular en la CASA DE LAS ESPAÑAS, a las ocho y media de la noche. Estas reuniones, consistirán en conferencias, conciertos, recepciones a personas distinguidas, discusiones, etc., seguido de una hora de conversación, en la que sólo se hablará español.

REUNIONES MUSICALES

Todos los miércoles, a las nueve de la noche, se celebrarán reuniones musicales con objeto de aprender canciones populares españolas. Pueden asistir a ellas todos los socios del INSTITUTO que deseen tomar parte en esta labor.

CONFERENCIAS Y REUNIONES

Conferencia del doctor Cantala.—Las conferencias del Curso de Verano fueron iniciadas el 8 de julio con una del Dr. Julio Cantala sobre el tema: «La medicina en el refranero popular español».

Concepción Arenal.—La personalidad y la obra de la gran escritora y reformadora española del siglo XIX fueron estudiadas por el profesor español Federico Rico y Fraga, del Colegio de la Ciudad de Nueva York, en una conferencia dada el 15 de julio.

La pintura hispánica moderna.—Sobre este tema dió el 22 de julio una conferencia ilustrada con proyecciones el Dr. Jorge Mañach.

Conferencia del señor Onís.—Con motivo de un viaje reciente a los Estados de Nuevo México y Arizona, expuso Federico de Onís, el 29 de julio, su interpretación de la «Significación hispánica del Sudoeste de los Estados Unidos».

Velada musical.—El 5 de agosto se celebró una velada musical y dramática en cuyo programa hubo números de canto por Fernando Varela, de guitarra por Antonio Rodríguez, la representación de «Cartas de mujeres» de Benavente por la Srta. Molly Hakim, y cantos populares por el coro del INSTITUTO.

SECCIÓN DE ESTUDIOS SEFARDITAS

El Dr. Salo Baron, profesor de historia judaica de la Universidad de Columbia, ha aceptado el cargo de presidente del Consejo que dirigirá los trabajos científicos de esta sección.

—El libro dedicado a Maimónides en conmemoración de su centenario está actualmente en prensa en los Estados Unidos por no haberse podido terminar su impresión en España, hecho que explica el retraso en su publicación.

—En este número publicamos una fotografía de los actores y oradores que tomaron parte en la fiesta sefardita de que dimos cuenta en el número anterior.

SECCIÓN DE LA FLORIDA

Nueva Secretaria.—Ha sido nombrada secretaria-tesorera la Sra. Doña Angela Palomo de Campbell, nueva profesora de español de Rollins College. Su venida a Rollins marca un gran paso en el desarrollo del Departamento de español. La señora de Campbell es andaluza, de pura cepa española, y tiene además un conocimiento íntimo de los Estados Unidos. Se educó en el «International Institute for Girls in Spain» y vino a este país en 1916 para enseñar en Wellesley College.

EL DIRECTOR DEL INSTITUTO, SR. ONIS, Y EL DE LA SECCION SEFARDITA, SR. BENARDETE, CON LOS ACTORES QUE TOMARON PARTE EN LA FIESTA SEFARDITA

DOÑA ÁNGELA PALOMO DE CAMPBELL
SECRETARIA DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
DE LA FLORIDA

DR. A. D. CLOYD, PRESIDENTE
DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS DE OMAHA

SECCIÓN DE NUEVA ORLEÁNS

Premios escolares.—Al finalizar el curso pasado se otorgaron las medallas en el «Newcomb Art School Auditorium» a los estudiantes que escribieron los mejores ensayos sobre el tema: «El papel de Elcano en la expedición de Magallanes». Fueron premiados los estudiantes siguientes:

Primer premio: Miss Evelyn Klein, de la Allen High School.

Segundo premio: Miss Rebecca Cain, de la Metairie Park High School.

El jurado estaba formado por don José Baños, presidente; don Luis Careaga, Cónsul de España, y don José Monasterio, de Loyola University.

Fiesta española.—El 30 de mayo se celebró en «The Walter Parker Garden» una «Noche Sevillana», en la que se representó la obra «La paloma blanca», basada en la vida de Bécquer, escrita por Mrs. Evelyn Soule Ford. Hubo música y obsequios a los invitados.

SECCIÓN DE NUEVO MÉXICO

Visita del señor Onís.—Al finalizar el curso pasado pasó unos días entre nosotros don Federico de Onís. A su llegada se dió un banquete en su honor al que asistieron cuarenta socios. El discurso pronunciado por el señor Onís trató de la significación de Nuevo México en la cultura hispánica y produjo gran entusiasmo. Después dió una conferencia en la que con motivo de la celebración del Centenario de la Fundación de Buenos Aires habló de la obra de España en América.

SECCIÓN DE OMAHA, NEBRASKA

Se ha constituído una sección del INSTITUTO en dicha localidad, aneja al Club Español que ya existía en dicha ciudad. Ha sido nombrado presidente de dicha Sección el Dr. A. D. Cloyd, que es presidente también del Club Español.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

SECCIÓN ESCOLAR

Literatura — Arte — Historia — Costumbres

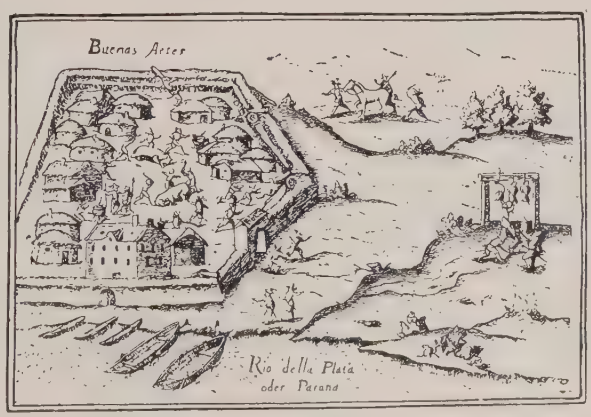
ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN NACIONAL DE CLUBS DE ESTUDIANTES DE ESPAÑOL

AÑO III OCTUBRE 1936 NÚM. 1

LA PRIMERA FUNDACIÓN DE BUENOS AIRES

Buenos Aires, capital hoy de la República Argentina, reconoce en su historia dos fundaciones. Aunque la primera de ellas no logró perdurar, representó el primer asiento de civilización europea en el vasto territorio del Río de la Plata, y por eso en la Argentina y en otros países se ha celebrado el cuarto centenario de aquel hecho histórico.

Acaeció éste el 2 de febrero de 1536. El río a cuya entrada se halla situada la ciudad de Buenos Aires había sido explorado en su embocadura, por Juan de Solís, desde 1516. Fracasado su intento de penetración al interior de aquella tierra, Sebastián Caboto repitió el esfuerzo diez años después, entrando por el río Paraná, donde recibió de los indígenas objetos de plata. Esto hizo suponer a los expedicionarios que se hallaban en una región rica en ese mineral, y de ahí que llamaran Río de la Plata al inmenso estuario en que aquellas aguas desembocan. Al cabo de tres años de exploración, Caboto también hubo de abandonar su empeño.



BUENOS AIRES DESPUÉS DE LA PRIMERA FUNDACIÓN (DIBUJO DE LA ÉPOCA)

Pero los relatos que hizo a su regreso a España fueron tan maravillosos que estimularon la curiosidad de las gentes, y no tardó mucho en organizarse una nueva expedición. Fué puesta bajo el mando de un gentilhombre español cuyas armas se habían ilustrado en las campañas de Carlos V en Italia, Don Pedro de Mendoza, que obtuvo del Emperador capitulaciones por las cuales se le concedía el derecho de conquistar y poblar la región del Río de la Plata, de la cual se tenían, por viajes anteriores, muy prometedoras noticias.

Con el título de Adelantado, Don Pedro de Mendoza organizó una expedición de once navíos. Entre los caballeros españoles iba un hermano del Adelantado y otro de Santa Teresa. Formaban también parte de la expedición numerosas mujeres. El amplio equipo y los animales que llevaban demuestran también que se trataba de una empresa de gran aliento.

Después de una travesía poco feliz, la flotilla llegó al Río de la Plata, ex-

ploró sus costas y echó anclas, con sus naves empavesadas, frente a la isla de San Gabriel, donde el Adelantado resolvió fundar, en la margen izquierda del río de Solís, una comunidad. Desembarcó con su gente y, luego de hacer oración de gracias, tomó posesión de la tierra en nombre del Emperador y la consagró «a la bienaventurada Virgen Santa María del Buen Aire», advocación de la cual tomó su nombre.

Pero aquella primera fundación estaba destinada a ser poco duradera. Incontables adversidades de todo género—enfermedades, extravío de parte de los expedicionarios, agotamiento de provisiones y ataques repetidos de los indios pampas y guaraníes, a manos de los cuales murió incluso el hermano del Adelantado—hicieron indispensable modificar el plan de conquista—. Gravemente enfermo, Don Pedro de Mendoza emprendió viaje de regreso a España, muriendo en la travesía.

Había dejado confiada la continuación de la empresa a su lugarteniente Ayolas. Este se internó en el continente, y después de muchas vicisitudes pereció a manos de los indios. En 1541, su sucesor Irala, que se había establecido en la villa, ya fundada, de Asunción, hoy capital del Paraguay, ordenó que se abandonase el «Puerto de Santa María del Buen Aire».

Pero la fundación de Buenos Aires pudo al fin lograrse perdurablemente, cuarenta años más tarde, gracias al valeroso empeño de otro colonizador español, Juan de Garay.

ATAQUE DE LOS INDIOS A BUENOS AIRES (DIBUJO DE LA ÉPOCA)

BUENOS AIRES: LA CIUDAD ACTUAL

GOYA EN NUEVA YORK

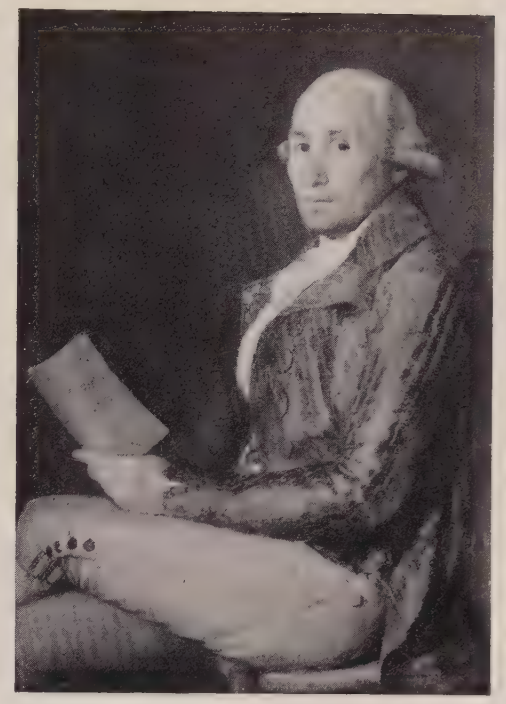
La más sonada y mirada de las exposiciones retrospectivas que se hicieron este año en Nueva York fué, sin duda, la de pinturas, grabados y dibujos de Goya en el gran Museo Metropolitano. Con el Greco, que ejerce una fascinación misteriosa sobre la sensibilidad moderna, es Goya uno de los pintores españoles que más fácilmente logra movilizar estas curiosidades lejanas sin demasiados trámites de encarecimiento y de publicidad. Cierto que la crítica echó al vuelo las campanas con motivo de esta exposición. Mas el público inmenso que incesantemente desfiló durante cerca de un mes por aquellos tres salones del Museo Metropolitano, el público que se apelotonaba estáticamente ante los grandes óleos, o se acordonaba en lenta hilera de cabezas inclinadas a lo largo de las series de dibujos y aguafuertes, escudriñándonos minuciosamente y dejando escapar esos comentarios breves de adhesión, de inteligencia y casi de sutil complicidad que sólo sabe dictar un aprecio muy espontáneo, dió amplio testimonio de que el éxito popular de la exposición de Goya en Nueva York respondió a algo más que a una mecánica reclamista.

GOYA: AUTORRETRATO

La razón es sencilla. Goya es, al mismo tiempo que uno de los pintores más irreductibles y esencialmente españoles, uno de los más hondamente universales. La alusión a lo coetáneo o circunstancial, el sentido de lugar y de época, rara vez merma la irradiación puramente humana de su arte. Cuando contemplamos un retrato suyo, el ser humano que en él hay nos impresiona más que el mero personaje. Una evidencia de carácter, de psicología, en el rostro y en la actitud nos hace salvar todas las distancias del atuendo; un detalle de familiaridad, como ese mirar entre asustado y paciente, o el falderillo zalamero, del retrato de don Vicente Osorio, bastan para neutralizar la teatralidad de lo histórico con la naturalidad de lo humano.

Goya fué el primer gran destructor de la retórica en la pintura. Esa receta de la elocuencia, que desvae o falsifica el sentido, esa deliberación que se echa a buscar el concepto convencional de las cosas para responder a él y asegurarse un fácil beneplácito, está ausente de su arte orgulloso y sincerísimo. Sus "Majas al balcón" no son las de la leyenda rojigualda que desemboca en la pandereta. No hay en ellas, ni en el balcón mismo, perfiles idealizadores. Están vistos de frente, con la directa honradez de Goya. Esta rectitud de la mirada es la que le permite calar con tanta seguridad en lo familiar y humano, sacando a luz gracia castiza que ni a un contemplador norteamericano le resulta extranjero, es decir extraña. Y sin embargo, o por lo mismo, ¡qué sutil elegancia, qué elegancia de elección esencial la que sabe lograr, en sus más tranquilos momentos, este labriego genial! La gente de Nueva York se detenía ante el retrato de Don Sebastián Martínez, se acercaba, tornaba a él. Peluquín enjuto, casaca tornasolada, espuma de encaje en la gorguera, calzón ceñido, una estampa en la mano. La utilería estorbaba menos que nunca, acaso porque el público está hecho a ver ese mismo indu-

GOYA: DON VICENTE OSORIO



GOYA: DON SEBASTIÁN MARTÍNEZ

mento en los cuadros yanquis de Gilbert y de Copley. Pero es que hallaba también una elegancia captante en esa cara trigueña de alto pómulo, de mirada limpia y segura, inundada de una luz señoril; una de las pocas caras de hombre que Goya ha pintado sin mala intención. ¡Y con cuánta maestría de técnica! ¡Qué dominio de líneas, blanduras y calidades ganándonos indulgencia por el color algo quemado, a que Goya solía abandonarse en su desdén de lo teatral!

Pero el *clou* de la exposición lo dieron las obras pequeñas—las estampas, los dibujos—. Si los óleos eran contados, en este otro género, que la facilidad de reproducción hace más accesible, fué la exposición muy copiosa. La falta de plenitud en las series de los *Caprichos,* los *Proverbios* y los *Estragos de la Guerra* se suplía con la revelación—incluso para muchos que no éramos público norteamericano—de numerosos dibujos, aguafuertes y puntasecas de Goya que andan fuera de la circulación usual.

Por lo pronto, ese admirable autorretrato de Goya triunfante en cortes, con su semblante intenso y adusto, en marco de pelambre. Es un captación prodigiosa del ensimismamiento peculiar del artista plástico, que no es todo repliegue hacia dentro, sino

GOYA: «MAJAS AL BALCÓN»

GOYA: «EL GIGANTE»

también un despliegue voluntarioso, hacia fuera, de la atención, clavada en la realidad como para fascinarla. Algo de quietud de culebra.

El Goya apocalíptico se conjugaba aquí con el de las ternuras y las picardías. Junto a las estampas trágicas, aciduladas de ira por la violación de lo humano, las del ironista socarrón y el enamorado de lo humilde. Cerca de esa maravilla de «El Gigante», en cuya breve área de pulgadas se condensan vastas dimensiones físicas y no se sabe qué sentido cosmogónico no menos vasto, la pícara levedad de ese «Rapto en mula», la finura naturalista de ese «Pordiosero» o el dinamismo de masas y de intenciones satíricas de ese ajusticiamiento: «Duro es el paso». Trances de miseria, de vanidad o de tontería humana; frailes, bandidos, coquetas, borricos trascentales, cornudos con y sin alegoría, picarada y majerío—toda esa fauna sórdida o placentera del mundo goyesco, mundo españolísimo y muy «fin del dieciocho», pero, al mismo tiempo, transido de una verdad humana que va más allá de su lugar y de su tiempo.

Entre la gente ingenua que gozaba esta verdad, interpretándola a la luz de sus esperanzas y susceptibilidades de hoy—porque el Goya apocalíptico tiene también mucho de mesiánico—, ponderaba el catador de estilos cómo en ese arte de Goya está, además, el gran antecedente de toda la ilustración moderna.

JORGE MAÑACH

GOYA: «DURO ES EL PASO»

GOYA: «RAPTO EN MULA»

PÁGINAS LITERARIAS

ENRIQUE LARRETA

ESTAMPAS DE BUENOS AIRES

...Bello nombre, nombre de carabela, de carabela venturosa. Henchido, soleado el velamen; blanco por sotavento, rubio por barlovento; la Virgen pintada en la lona. Bonanza.

Sin embargo, de nada le valió esta vez el agüero del nombre. No pudo ser menos feliz el comienzo. Ninguna otra capital de América tuvo comienzo tan desastroso, tan mísero.

●

...Aquí la tierra defendióse con fiereza única. Los naturales no se dejaron intimidar, como en otras partes, por la novedad del caballo (vocación misteriosa), ni por el trueno de la pólvora. Empleaban una arma terrible. La bola arrojadiza. Además, los tigres llegaban hasta el foso, hasta la empalizada, todas las noches.

●

...Esta comarca, que había de ser un día dehesa del mundo, acabó por arrojar de sí a los primeros conquistadores con el flagelo del hambre. Fuera de algunas perdices, que no tardarían en alejarse amendrentradas por los disparos del escandaloso arcabuz, no había nada que llevarse a la boca en todo el contorno. Llanura hirsuta; pastos amarillos y duros, tierra maligna.

●

...Por lo menos, un sabor más agudo: la especia del desengaño. Sabor cervantino. Pimienta de Ínsula. Nunca vino de España expedición más brillante. El jefe, un Mendoza, don Pedro de Mendoza, gentil-hombre del Emperador, soldado de Italia, cortesano disoluto y magnífico. Muchos trajes y joyas. Harto dinero. Se le decía enriquecido en el saqueo de Roma con tesoros de cardenales y de basílicas. Sus cofres sacrílegos huelen a incienso.

...Acompañaban a Mendoza, treinta y dos moyorazgos. Hubo que rechazar a muchos por falta de espacio en los bajeles. Esta vez se entraría por el Río de la Plata y, siguiendo siempre aguas arriba, se llegaría seguramente el Pacífico. Sería como pasar la red por un mar de riquezas. Las capitulaciones decían: «Que de todos los tesoros que se ganasen, ya fueran metales, piedras u otros objetos y joyas...» «Que en caso de conquistar algún imperio opulento...» Parecen palabras de don Quijote a su escudero.

●

...Van los dos bergantines navegando despacio por el Paraná, aguas arriba, hacia el Norte. Sopla un viento desigual; pero entre socollada y socollada algo tiran las velas. Como capas de pordiosero las velas con tanto remiendo. Cielo azul. Ni una nube. Sol frío, plateado, de fines de julio. Los conquistadores semejan cadáveres, así extendidos de espaldas sobre la cubierta, con los ojos cerrados o muy abiertos y fijos. En sus rostros febriles la tez amarilla desaparece casi bajo la pelambrera de cabellos y barbas. Sus piernas señálanse como cañas bajo la calza andrajosa. Ahora hasta las mujeres descansan. Una que otra le acaricia la mano a algún moribundo o lo besa en la frente.

●

...Pasan, a ambos lados, las costas salvajes, con sus bosques terribles. Aquélla muy distante, ésta muy próxima. Ha crujido una rama seca. Alguna pesada alimaña. De pronto, en el gran silencio, óyese el grito largo y como sonriente de un pájaro que parece encantado. El viento empieza a cambiar. Las velas dan ahora parchazos contra el mástil. Otra vez el grito del ave. ¿Se burla o quiere decir que ya está cerca la ciudad de los templos de oro y calles de plata? Isabel despierta a una compañera. «¡Hala!»

TERESA DE LA PARRA

BLANCA NIEVES Y COMPAÑÍA

Blanca Nieves, la tercera de las niñitas por orden de edad y de tamaño, tenía entonces cinco años, el cutis muy trigueño, los ojos oscuros, el pelo muy negro, las piernas quemadísimas de sol, los brazos más quemados aún, y tengo que confesarlo humildemente, sin merecer en absoluto semejante nombre, Blanca Nieve era yo.

Siendo inseparables mi nombre y yo, formábamos juntos a todas horas un disparate ambulante que sólo la costumbre con su gran tolerancia, aceptaba indulgentemente sin hacer ironías fáciles ni pedir explicaciones. Como se verá más adelante, la culpa de tan flagrante disparate la tenía Mamá, quien por temperamento de poeta despreciaba la realidad y la sometía sistemáticamente a unas leyes arbitrarias y amables que de continuo le dictaba su fantasía. Pero la realidad no se sometía nunca. De ahí que Mamá sembrara a su paso con mano pródiga profusión de errores que tenían la doble propiedad de ser irremediables y de estar llenos de gracia. «Blanca Nieves» fué un error que a mis expensas, durante mucho tiempo, hizo reír sin maldad a todo el mundo. Violeta, la hermanita que me llevaba trece meses, era otro error de orden moral mucho mayor todavía. Pero eso lo contaré más adelante. Básteme decir, por ahora, que en aquellos lejanos tiempos mis cinco hermanitas y yo estábamos colocadas muy ordenadamente en una suave escalerilla que subía desde los siete meses hasta los siete años y que desde allí, firmes en nuestra escalera, reinábamos sin orgullo sobre toda la creación. Esta se hallaba entonces encerrada dentro de los límites de nuestra hacienda Piedra Azul, y no tenía evidentemente más objeto que el de alojarnos en su seno y descubrir diariamente a nuestros ojos nuevas y nuevas sorpresas.

TERESA DE LA PARRA

Desde el principio de los tiempos, junto a Mamá, presididas por Papá, especie de deidad ecuestre con polainas, espuelas, barba castaña y sombrero alón de jipijapa, vivíamos en Piedra Azul, cuyos fabulosos linderos ninguna de nosotras seis había traspasado nunca.

Además de Papá y de Mamá, había Evelyn, una mulata inglesa de la isla de Trinidad, quien nos bañaba, cosía nuestra ropa, nos regañaba en un español sin artículos y aparecía desde por la mañana muy arreglada con su corsé, su blusa planchada, su delantal y su cinturón de cuero. Dentro de su corsé, bajo su rebelde pelo lanudo, algo reluciente y lo más liso posible, Evelyn exhalaba a todas horas orden, simetría, don de mando, y un tímido olor a aceite de coco. Sus pasos iban siempre escoltados o precedidos por unos suaves chss, chss, chss, que proclamaban en todos lados su amor al almidón y su espíritu positivista adherido continuamente a la realidad como la ostra está adherida a la concha. Por oposición de caracteres, Mamá admiraba a Evelyn. Cuando ésta se alejaba dentro de su aura sonora, con una o con dos de nosotras cogidas de la mano, era bastante frecuente el que Mamá levantara los ojos al cielo y exclamara dulce e intensamente en tono de patética acción de gracias y cantando muchísimo las palabras,

TERESA DE LA PARRA

cosa que era en ella forma habitual e invariable de expresar sus pensamientos:

—¡Evelyn es mi tranquilidad! ¡Qué sería de mí sin ella!

Según supe muchos años después, Evelyn, «mi tranquilidad», se había trasladado desde Trinidad hasta Piedra Azul, con el objeto único y exclusivo de que las niñitas aprendieran inglés. Pero nosotras ignorábamos semejante detalle, por la sencilla razón de que en aquella época, a pesar de la propia Evelyn, no teníamos aún la más ligera sospecha de que existiese el inglés, cosa que a todas luces era una complicación innecesaria. En cambio, por espíritu de justicia y de compensación, cuando Evelyn decía indignada: «Ya ensuciaste vestido limpio, terca, por sentarte en suelo», nosotras no le exigíamos para nada los artículos, los cuales, al fin y al cabo, tampoco eran indispensables.

Al lado de Evelyn, formando a sus órdenes una especie de estado mayor, había tres cuidadoras que la asistían en lo de bañarnos, vestirnos y acostarnos y se reemplazaban tan a menudo en la casa que hoy sólo conservo mezclados y vaguísimos recuerdos de aquellos rostros negros y de aquellos nombres tan familiares como inusitados: Hermenegilda... Eufemia... Pastora... Armanda... Independientes del estado mayor había las dos sirvientas de adentro: Altagracia, que servía la mesa, y Jesusita, que tendía las camas y «le andaba en la cabeza» a Mamá durante horas enteras, mientras ella, con su lindo y ondulante pelo suelto, se balanceaba imperceptiblemente en la hamaca.

En la cocina, con medio saco viejo prendido en la cintura a guisa de delantal y un latón oxidado en la mano a guisa de soplador, siempre de mal humor, había Candelaria, de quien Papá decía frecuentemente saboreando una hallaca o una taza de café negro: «De aquí se puede ir todo el mundo menos Candelaria». Razón por la cual los años pasaban, los acontecimientos se sucedían y Candelaria continuaba impertérrita con su saco y su latón, transportando de la piedra de moler al colador del café, entre violencias y cacerolas, aquella alma suya eternamente furibunda.

Por fin más allá de la casa y de la cocina había el mayordomo, los medianeros, los peones, el trapiche, las vacas, los becerritos, los mangos, el río, las mariposas, los horribles sapos, las espantosas culebras semilegendarias y muchas cosas más que sería largo de enumerar aquí.

Como he dicho ya, nosotras seis ocupábamos en escalera y sin distinción ninguna el centro de ese Cosmos. Sabíamos muy bien que empezando por Papá y Mamá hasta llegar a las culebras, después de haber pasado por Evelyn y Candelaria, todos, absolutamente todos, eran a nuestro lado cosas muy secundarias creadas únicamente para servirnos. Lo sabíamos las seis con entera certeza y lo sabíamos con magnanimidad, sin envanecimiento ninguno. Esto provenía quizás de que nuestros conocimientos, siendo muy claros y muy arraigados, estaban limitados a nuestros sentidos, sin que jamás se aventuraran a traspasar por soberbia o ambición las fronteras de lo indispensable. ¡Tan cierto es que los conocimientos vanos crean los deseos vanos y crean las almas vanas! Nosotras, al igual de los animales, carecíamos amablemente de unos y de otros.

Las Memorias de Mamá Blanca, 1929.

PABLO NERUDA

DESAPARICIÓN O MUERTE DE UN GATO

También la vida tiene misterios sencillos e inaccesibles, existen los rumores del granero inacabablemente, el perpetuo acabarse de las nueces verdes y amargas, la caída de las peras olorosas madurando, se reviene la sal transparente, desaparece o muere el gato de María Soledad. Hasta su cola era usada como un instrumento, el color era de retículos negros y blancos, era una forma familiar y animada andando en cuatro pies de algodón, oliendo la noche fría y adversa, roncando el gato con sigilosidad de aire, nadie lo encuentra en la lista de sol que se comía atardeciendo, no aparece su cola de su actitud misteriosa en las direcciones de la alfombra.

PABLO NERUDA

Se ha escurrido madera flexible tampoco relucen sus verdes miradas pegadas a la sombra como clavándolas a los rincones de la casa.

Ahí está María Soledad, con los cuadros del delantal jugando con los ojos a los dedos, pensando en los rincones preferidos del gato y en su fuga o en su muerte de la que ella no es culpable, María Soledad a quien también le cuesta vigilar sus ojos anchos. Para los días que dure la ausencia deja de ponerse alegre como si el color del gato hubiera estado anillado con sus risas de agua. En la noche estarían estremeciendo el fulgor de la luna, él a los pies de ella, pasarían las rondas de la noche, tocarían las grandes horas solitarias; entonces María Soledad, está más lejos, con esa lejanía de ojos cerrados, pasan campos y países debajan puentes, cielos, no se llega nunca, nunca a fondear tu sueño a ninguna distancia, con ningún movimiento María Soledad, sólo tu gato fulgurece los ojos y te sigue, ahuyentando mariposas extrañas. Ahí está de repente, a la orilla de un viejo mueble, aparece con su pobreza verdadera, con su realidad de animal muerto, entonces estás llorando de nuevo María Soledad, tus lágrimas caen, lagunan al borde del compañero, la sola muerte señala el llanto caído, más allá el balcón de los sueños sin regreso.

Anillos, 1926.

FAREWELL

Desde el fondo de ti, y arrodillado,
un niño triste, como yo, nos mira.

Por esa vida que arderá en sus venas
tendrían que amarrarse nuestras vidas.

Por esas manos, hijas de tus manos,
tendrían que matar las manos mías.
Por sus ojos abiertos en la tierra
veré en los tuyos lágrimas un día.

2

Yo no lo quiero, Amada.

Para que nada nos amarre
que no nos una nada.

Ni la palabra que aromó tu boca,
ni lo que no dijeron las palabras.

Ni la fiesta de amor que no tuvimos,
ni tus sollozos junto a la ventana.

3

(Amo el amor de los marineros
que besan y se van.

Dejan una promesa.
No vuelven nunca más.

En cada puerto una mujer espera,
los marineros besan y se van.

Una noche se acuestan con la muerte
en el lecho del mar.)

4

Amo el amor que se reparte
en besos, lecho y pan.

Amor que puede ser eterno
y puede ser fugaz.

Amor que quiere libertarse
para volver amar.

Amor divinizado que se acerca.
Amor divinizado que se va.

5

Ya no se encantarán mis ojos en tus ojos,
ya no se endulzará junto a ti mi dolor.

Pero hacia donde vaya llevaré tu mirada
y hacia donde camines llevarás mi dolor.

Fuí tuyo, fuiste mía. ¿Qué más? Juntos
(hicimos
un recodo en la ruta donde el amor pasó.

Fuí tuyo. Fuiste mía. Tú serás del que te
(ame,
del que corte en tu huerto lo que he sem-
(brado yo.

Yo me voy. Estoy triste, pero siempre estoy
(triste.
Vengo desde tus brazos. No sé hacia dónde
(voy.

...Desde tu corazón me dice adiós un niño.
Y yo le digo adiós.

Crespusculario, 1926.

VEINTE POEMAS DE AMOR

15

Me gustas cuando callas, porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma.
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de ensueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante
y estás como quejándote, mariposa en arrullo,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas, porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

Veinte poemas de amor y una canción desesperada, 1924.

UNIDAD

Hay algo denso, unido, sentado en el fondo,
repitiendo su número, su señal idéntica.
Cómo se nota que las piedras han tocado el tiempo,
en su fina materia hay olor a edad,
y el agua que trae el mar, de sal y sueño.

Me rodea una misma cosa, un solo movimiento,
el peso del mineral, la luz de la piel,
se pegan al sonido de la palabra noche:
la tinta del trigo, del marfil, del llanto,
las cosas de cuero, de madera, de lana,
envejecidas, desteñidas, uniformes,
se unen en torno a mí como paredes.

Trabajo sordamente, girando sobre mí mismo,
como el cuervo sobre la muerte, el cuervo de luto.
Pienso, aislado en lo extenso de las estaciones,
central, rodeado de geografía silenciosa:
una temperatura parcial cae del cielo,
un extremo imperio de confusas unidades
se reúne rodeándome.

Residencia en la tierra, 1935.

ENTRADA A LA MADERA

Con mi razón apenas, con mis dedos,
con lentas aguas lentas inundadas,
caigo al imperio de los nomeolvides,
a una tenaz atmósfera de luto,
a una olvidada sala decaída,
a un racimo de tréboles amargos.
Caigo en la sombra, en medio de destruídas cosas,
y miro arañas, y apaciento bosques
de secretas maderas inconclusas,
y ando entre húmedas fibras arrancadas
al vivo ser de substancia y silencio.

Dulce materia, oh rosa de alas secas,
en mi hundimiento tus pétalos subo
con pies pesados de roja fatiga,
y en tu catedral dura me arrodillo
golpeándome los labios con un ángel.

Es que soy yo ante tu color de mundo,
ante tus pálidas espadas muertas,
ante tus corazones reunidos,
ante tu silenciosa multitud.

Soy yo ante tu ola de olores muriendo,
envueltos en otoño y resistencia:
soy yo emprendiendo un viaje funerario
entre tus cicatrices amarillas:
soy yo con mis lamentos sin origen.
sin alimentos, desvelado, solo,
entrando oscurecidos corredores,
llegando a tu materia misteriosa.

Veo moverse tus corrientes secas,
veo crecer manos interrumpidas,
oigo tus vegetales oceánicos
crujir de noche y furia sacudidos,
y siento morir hojas hacia adentro,
incorporando materiales verdes
a tu inmovilidad desamparada.

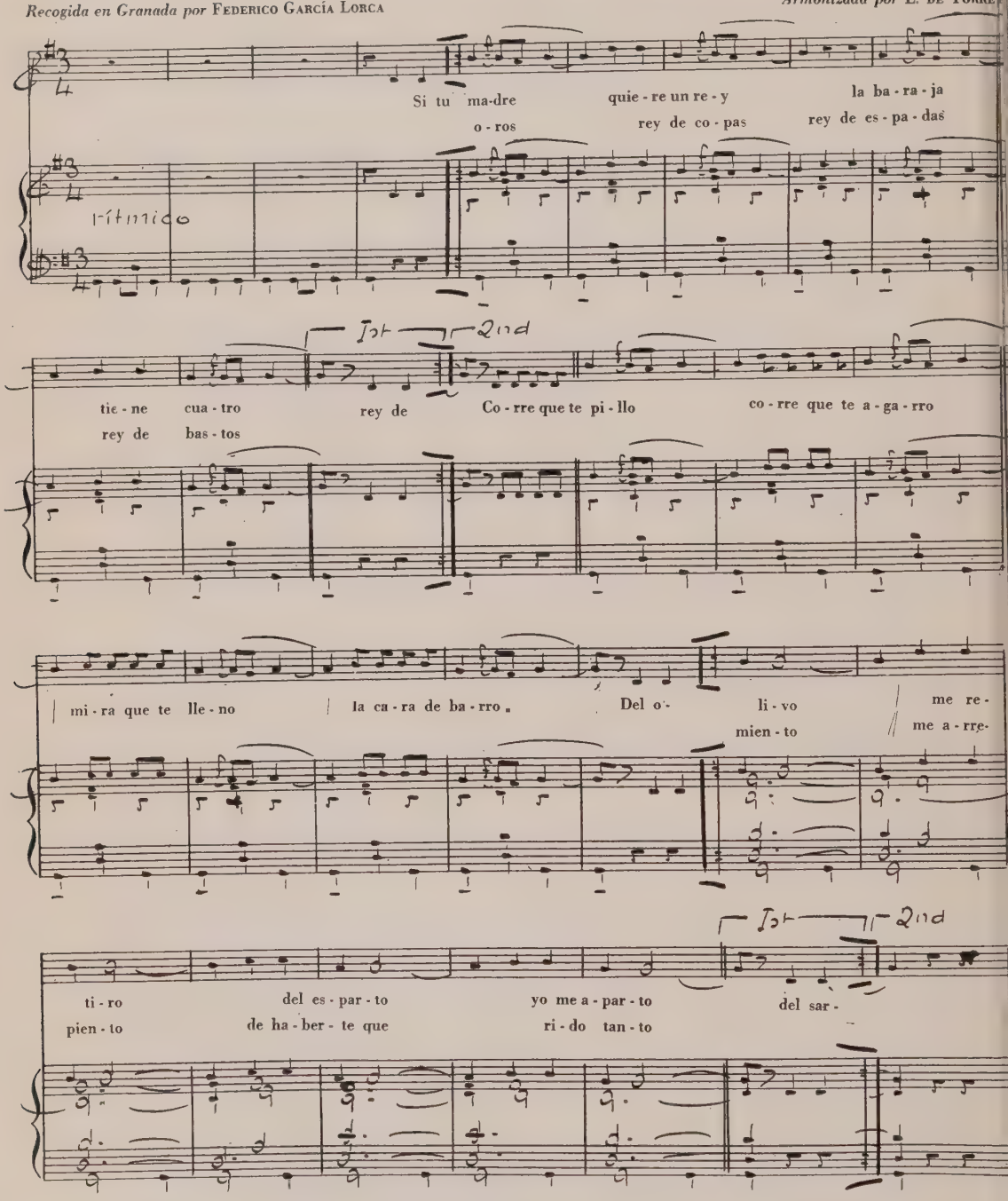
Poros, vetas, círculos de dulzura,
peso, temperatura silenciosa,
flechas pegadas a tu alma caída,
seres dormidos en tu boca espesa,
polvo de dulce pulpa consumida,
ceniza llena de apagadas almas,
venid a mí, a mi sueño sin medida,
caed en mi alcoba en que la noche cae
y cae sin cesar como agua rota,
y a vuestra vida, a vuestra muerte asidme,
a vuestros materiales sometidos,
a vuestras muertas palomas neutrales,
y hagamos fuego, y silencio, y sonido,
y ardamos, y callemos, y campanas.

Residencia en la tierra, 1935.

SI TU MADRE QUIERE UN REY

Recogida en Granada por FEDERICO GARCÍA LORCA

Armonizada por E. DE TORRE



ACTIVIDADES DE LOS ESTUDIANTES

Con el fin de mantener en comunicación a los diversos clubs que forman la Agrupación del INSTITUTO *y de que cada uno de ellos se aproveche de la experiencia de los demás, publicaremos en esta sección la información que nos envíen de sus respectivas actividades. Invitamos a los profesores y estudiantes a colaborar en esta sección enviándonos trabajos originales, ideas e informaciones. Deseamos también que se nos hagan preguntas, para publicarlas, esperando que otros las contesten. Nosotros trataremos de contestarlas también, y de añadir, por nuestra parte, cualquiera otra materia que creamos de utilidad para nuestros clubs.*

JUEGO DE PALABRAS

Dos estudiantes toman parte en el juego de palabras. Se trazan en la pizarra dos cuadrados divididos en dieciséis partes iguales, así:

C			
A			
S			
A			

C			
A			
S	O	L	O
A			

Uno de los estudiantes escribe una palabra española poniendo una letra en cada uno de los cuadraditos que verticalmente se corresponden en el cuadrado de la izquierda. El otro estudiante escribe una palabra española en los cuadraditos que le corresponden en posición horizontal en el cuadrado de la derecha.

Y de este modo hasta que, alternativamente, se hayan ocupado todos los cuadrados. Las únicas reglas del juego son dos: no se podrán encontrar nunca dos consonantes consecutivas, ni vertical ni horizontalmente; no se pueden usar infinitivos de verbos. El número de cuadrados en que se divide el juego depende en gran parte, del conocimiento de español que tengan los estudiantes. Puede hacerse para palabras de cinco, seis, siete, etc., letras. Cada estudiante debe decir, además, el significado de la palabra que escriba. Cuando uno de los estudiantes encuentre imposible escribir una palabra cuando le corresponda, pierde el juego y se empieza otro. Es muy interesante y los estudiantes le toman gran afición. Pruébenlo.

CHISTES

Teoría y práctica.—Dos niños, hermanos, entran en una sala, y mientras el más pequeño se quita su sombrerito, el mayor sigue con el suyo encasquetado.

La señora se dirige al mayor y le dice:

—Tu hermanito menor está mejor educado que tú. Sabe que al entrar en una casa se debe quitar el sombrero.

—¡Toma!—contesta el muchacho muy tranquilo—. Lo sabe porque se lo he dicho yo.

Entre campesinos.—¿No tuviste tú enferma tu vaca?

—Sí.

—Y ¿qué le diste?

—Trementina.

—Está bien; gracias.

Al día siguiente:

—¡Hombre, valiente remedio me has dado ayer!

—¿Por qué lo dices?

—Porque ayer le di trementina a mi vaca... y se ha muerto esta noche.

El otro impasible:

—¡Exactamente lo mismo le pasó a la mía.

COMUNICACIONES DE LOS CLUBS

Dartmouth College, Hanover, N. H.—El CENTRO ESPAÑOL ha preparado un interesante programa social y cultural, que será puesto en ejecución durante el primer semestre del año académico 1936-37. Estudiantes y profesores harán uso de la palabra en una serie de conferencias; y, para diciembre, proyecta una velada hispanoamericana que, sin duda, será un éxito tan completo como esperan y merecen sus organizadores.

Fordham University, New York City.—LA ACADEMIA ESPAÑOLA, club español de esta Universidad, ha elegido la Junta Directiva que dirigirá las actividades del club durante el año académico 1936-37. Estará formada por los señores siguientes: John C. Madigan, Thomas A. Mitchell, Luis A. Wolf, de la clase que se graduará en 1937; y Leonard F. Pinto, Edmond C. Burke, Frank P. Canavan, Víctor C. Fingerhut de la que se graduará en 1939. La nueva Di-

FIESTA ESPAÑOLA EN LEMOYNE COLLEGE

rectiva, llena de celo y entusiasmo, se propone llevar adelante el excelente trabajo que este club español ha desarrollado hasta ahora.—*John C. Madigan, Presidente.*

LeMoyne College, Memphis, Tenn.—Los estudiantes del Departamento de Español han celebrado una fiesta española que, por su brillantez y éxito artístico, perdurará en la memoria de los que la presenciaron. En el programa figuraba una procesión en la que tomaron parte estudiantes de ambos sexos, luciendo disfraces apropiados; la coronación de la reina del festival, Miss Anne Thompson; canciones y bailes españoles e hispanoamericanos, en los que los estudiantes dieron pruebas de su habilidad artística; y, un baile, que resultó animadísimo. Como parte de la fiesta se hizo la adjudicación de medallas Cervantes a las señoritas Lena Nesbit, Beulah Mackey y a la señora Joseph J. Gerend, por su excelencia en el estudio del español.—*Juan C. García.*

Marywood College, Scranton, Pa.—El Círculo Español Santa Teresa trata de estudiar a fondo las fases de la civilización española, y, para conseguirlo, los miembros del club han preparado cuadernos con descripciones de las costumbres españolas y dibujos de los trajes regionales. Además, las señoritas Olga Colón y Lergia Velázquez Grillo, de Puerto Rico, nos hablaron de los aspectos de la vida en su país natal. La medalla del Instituto fué otorgada a la señorita Adeline Joyce, por su aplicación al estudio del español.—*Leonie Navas, Presidente.*

REVISTA HISPÁNICA MODERNA
SECCIÓN ESCOLAR

Suscripción a esta sección: $1.00 al año. Número suelto: $0.25
Suscripción especial para los socios (además de la que reciben gratuitamente): $0.50 al año.
Redacción y Administración: Instituto de las Españas, *435 West 117th Street, New York City*

Printed in Cuba - ÚCAR GARCÍA Y CÍA. - LA HABANA

ABREVIATURAS

USADAS EN LAS BIBLIOGRAFÍAS DE ESTE NÚMERO

A—Atenea. Concepción, Chile.
AAnthr—American Anthropologist. Wisconsin.
AGe—Annales de Géographie. París.
AHR—American Historical Review. New York.
ALatPR—Alma Latina. San Juan, Puerto Rico.
Amer—América. Quito.
AmerE—América Española. Cartagena, Colombia.
AnSc—Annals of Science. London.
Anthr—Anthropos. Wien.
Arg—El Argentino. La Plata.
ASEFQ—Anales de la Sociedad Española de Física y Química. Madrid.
ASGHG—Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, C. A.
Atlantis—Atlantis. Berlín.
AtPR.—Ateneo Puertorriqueño. San Juan, P. R.
AUCh—Anales de la Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile.
AUM—Anales de la Universidad de Madrid. Madrid.
BAAL—Boletín de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires.
BAbr—Books Abroad. Norman, Oklahoma.
BAGN—Boletín del Archivo General de la Nación. México.
BAPH—Boletín de la Academia Panameña de la Historia. Panamá.
BAV—Boletín de la Academia Venezolana. Caracas.
BBL—Boletín Bibliográfico. Lima.
BBNGuat—Boletín de la Biblioteca Nacional. Guatemala, C. A.
BEHPasto—Boletín de Estudios Históricos. Pasto, Colombia.
BGSP—Bulletin of the Geographical Society of Philadelphia. Philadelphia.
BHAB—Boletín de Historia y Antigüedades. Bogotá.
BHi—Bulletin Hispanique. Bordeaux.
BJAJ—Boletín de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Guadalajara, México.
BPAU (P)—Boletim da Uniao Pan-Americana. Washington, D. C.
Bru—Brújula. San Juan, Puerto Rico.
BSGL—Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Lima.
BSGN—Boletín de la Sociedad Geográfica Nacional. Madrid.
BSMGEMexico—Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México.
BSS—Bulletin of Spanish Studies. Liverpool.
BUPan—Boletín de la Unión Panamericana. Washington, D. C.
CBibl—El Consultor Bibliográfico. Barcelona.
Cer—Cervantes. Habana.
CerM—Cervantes. Madrid.
CHR—The Catholic Historical Review. Washington, D. C.
Cien—Las Ciencias. Madrid.
CIBA—Claridad. Buenos Aires.
CICH—Claridad. Santiago de Chile.
Clio—Clio. Santo Domingo, Rep. Dominicana.
CritBA—Criterio. Buenos Aires.
CT—La Ciencia Tomista. Madrid.
CVen—Cultura Venezolana. Caracas.
CyR—Cruz y Raya. Madrid.
DRu—Deutsche Rundschau. Berlín.
Ecuq—Ecuador. Quito.
EH—El Espectador Habanero. Habana.
Esp—España. Madrid.
EyACVL—La Vida Literaria. Suplemento a España y América. Cádiz.
FA—Foreign Affairs. New York.
FHSQ—Florida Historical Society Quarterly. Jacksonville.
Fort—The Fortnightly. London.
GLit—La Gaceta Literaria. Madrid.
GRev—Geographical Review. New York.
GZ—Geographische Zeitschrift. Leipzig.
HAHR—The Hispanic American Historical Review. Durham, North Carolina.
HispCal—Hispania. Stanford, California.
HR—Hispanic Review. Philadelphia.
HZ—Historische Zeitschrift. München. Berlín.
IAA—Ibero-Amerikanisches Archiv. Berlín.
IAE—Internationales Archv für Ethnographie. Leiden.
IAR—Ibero - Amerikanische Rundschau. Hamburg.
IJAL—International Journal of American Linguistics. New York.
IL—Investigaciones Lingüísticas. México.
Inst—O Instituto. Coimbra.
IP—Investigación y Progreso. Madrid.
JRAI—The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland. London.
JSAmP—Journal de la Societé des Americanistes de Paris. Paris.
L—La Lectura. Madrid.
Lasso—Lasso. Buenos Aires.
LitAr—La Literatura Argentina. Buenos Aires.
LoM—The London Mercury. London.
Luz—Luz. Madrid.
Lyceum—Lyceum. Habana.
MEC—El Monitor de la Educación Común. Buenos Aires.
Med—Mediodía. Habana.
Merc—El Mercurio. Santiago de Chile.
MLR—The Modern Language Review. Cambridge.
MRu—El Maestro Rural. Veracruz, México.
NacC—La Nación. Santiago de Chile.
ND—La Nueva Democracia. New York.
NGM—National Geographic Magazine. Washington, D. C.
NH—Natural History. New York.
NL—Les Nouvelles Littéraires. París.
NMHR—The New Mexico Historical Review. Santa Fe, New México.
Nos—Nosotros. Buenos Aires.
NRFr—La Nouvelle Revue Francaise. París.

Orto—Orto. Manzanillo, Cuba.
Ph—Phoenix. Buenos Aires.
PHR—The Pacific Historical Review. Glendale, California.
PMit—Petermanns Mitteilungen. Gotha.
PR—Puerto Rico. San Juan, P. R.
PrBA—La Prensa. Buenos Aires.
PrL—La Prensa. Lima.
ProaC—Proa. Artemisa, Cuba.
PSSR—The Philippine Social Science Review. Manila.
RABA—La Revista Americana de Buenos Aires. Buenos Aires.
RABL—Revista da Academia Brasileira de Letras. Río de Janeiro.
RABNTeg—Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales. Tegucigalpa, Honduras.
RAmL—Revue de l'Amérique Latine. París.
RBC—Revista Bimestre Cubana. Habana
RCChile—La Revista Católica de Santiago de Chile. Santiago de Chile.
RChil—Revista Chilena de Historia y Geografía. Santiago de Chile.
RCMRosario—Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá.
RdE—Revista de las Españas. Madrid.
RepAm—Repertorio Americano. San José, Costa Rica.
REsp—Raza Española. Madrid.
RevCu—Revista Cubana. Habana.
RevInd—Revista de las Indias. Bogotá.
RHM—Revista Hispánica Moderna. New York.
RLat—Revista Latina. Madrid.
RR—Revista de Revistas. México.
RRaza—Revista de la Raza. Madrid.
RSGc—Revista de la Sociedad Geográfica de Cuba. Habana.
RUNC—Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Rep. Argentina.
RyF—Razón y Fe. Madrid.
ScM—The Scientific Monthly. New York.
SECH—HSECH. Revista de la Sociedad de Escritores de Chile. Santiago de Chile.
SHQ—Southwestern Historical Quarterly. Austin, Texas.
Sol—El Sol. Madrid.
Spanien—Spanien. Hamburg.
SPh—Studies in Philology. Chapel Hill, N. C.
SRev—Southwest Review. Dallas, Texas.
SSSQ—The Southwestern Social Science Quarterly. Austin, Texas.
Sur—Sur. Buenos Aires.
TF—Tierra Firme. Madrid.
Tiem—El Tiempo. Bogotá.
Universi—Universidad. Bogotá.
VIAK—Verhandlungen des 24. Internationale Amerikanisten Kongresses, Hamburg 1930. Hamburg, 1934.
VKR—Volkstum und Kultur der Romanen. Hamburg.
WAf—World Affairs. Washington, D. C.
WM—Westermanns Monatshefte. Brunswick.
YR—The Yale Review. New Haven, Connecticut.
ZE—Zeitschrift für Ethnologie. Berlín.
ZG—Zeitschrift für Geopolitik. Berlín.
ZZ—Ziz-Zag. Santiago de Chile.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO

LIBROS RECIBIDOS. — *Además de los libros marcados con un * en la* BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA, *se han recibido los siguientes libros que los socios del* INSTITUTO *pueden leer en la Biblioteca o pedirlos prestados mediante el pago de los gastos de correo.*

J. M. ALBAREDA. *La química física y la ciencia del suelo.* Madrid, Sociedad Geográfica Nacional, 1935, 12 págs.

Álbum de tejidos y alfarería araucana. Pról. de A. Oyarzún. Santiago de Chile, Imp. Universo, s.a.

D. AMUNÁTEGUI SOLAR. *El cabildo de La Serena (1678-1800).* Santiago de Chile, Soc. Imp. y Lit. Universo, 1928, 223 págs.

A. ARAUZ. *Antología parcial de poetas andaluces (1920-1935).* Cádiz, Col. de la revista «Isla», 308 págs., 8 ptas.

J. AROCHA MORENO. *Bolívar juzgado por el General San Martín. (Origen, evolución y tendencia de los exclusivismos históricos.)* Caracas, Edit. «Elite», 1930, 366 págs.

Pío BAROJA. *El cura de Monleón.* Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 356 págs., 5 ptas.

E. DE LA BARRA. *Odas de Horacio.* Santiago de Chile, Imp. Cervantes, 1899, 150 págs.

E. DE LA BARRA. *Rítmica moderna de las cláusulas tetra i pentasilábicas.* Santiago de Chile, Imp. Cervantes, 1898, 42 págs.

E. DE LA BARRA. *Ruy Díaz de Vivar: Cantar de gesta.* Santiago de Chile, Imp. Cervantes, 1900, 59 págs.

I. J. BARRERA. *Literatura hispanoamericana.* Quito, Imp. de la Universidad Central, 1935, 459 págs.

C. BOSCH. *Espíritu pretérito en horas actuales: Wanda Landowska y Saint Leu-La-Fóret.* Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 61 págs.

B. BRAUNSTEIN. *The Chuetas of Majorca: Conversos and the inquisition of Majorca.* Scottdale, Pa., The Mennonite Publishing Co., [1936], xvi-237 págs., $2.50. (Columbia University Oriental Series.)

Brazil: Resources. Possibilities. Development: Statistics and diagrams. Río de Janeiro, Ministry of Foreign Affairs, 1933, 376 págs.

LUIS CARRILLO DE SOTOMAYOR. *Poesías completas.* Ed., pról. y notas de Dámaso Alonso. Madrid, Signo, 1936, 180 págs., 3.50 ptas. (Primavera y Flor.)

G. Castañeda Aragón. *Faro.* Barcelona, Tip. Olympia, 1931, 30 págs.

G. Castañeda Aragón. *Náufragos de la tierra* (*Cuento proletario*). 3a. ed. Barcelona, Tip. Olympia, 1931, 22 págs.

G. Castañeda Aragón. *Nuevos recortes de vida.* Barcelona, Tip. Olympia, 1931, 24 págs.

G. Castañeda Aragón. *Orquesta negra.* Barcelona, Tip. Olympia, 1931, 30 págs.

[Cervantes]. *El hospital de los podridos y otros entremeses, alguna vez atribuidos a Cervantes.* Ed., pról. y notas de Dámaso Alonso. Madrid, Signo, 1936, 161 págs., 3.50 ptas. (Primavera y Flor.)

D. L. Córdoba. *El debate sobre el protocolo de Río de Janeiro en la Cámara.* [Bogotá], Imp. Nacional, 1936, 87 págs.

San Juan de la Cruz. *Poesía completas. Versos comentados. Avisos y sentencias. Cartas.* Ed., pról. y notas de Pedro Salinas. Madrid, Signo, 1936, 139 págs., 3.50 ptas. (Primavera y Flor.)

Josefina Dey. *Burbujas.* Santiago de Chile, Edit. Nascimento, 1930, 192 págs., ilustr.

Rafael Dieste. *La vieja piel del mundo: Sobre el origen de la tragedia y la figura de la historia.* Madrid, Signo, 1936, 160 págs., 5 ptas.

Juan José Domenchina. *Poesías completas* (*1915-1934*) con dos caricaturas líricas y un epigrama de J. J. Domenchina, por Juan Ramón Jiménez. Madrid, Signo, 1936, 280 págs.

C. Espinosa. *La novela picaresca y el Guzmán de Alfarache.* Habana, Imp. O. Echaverría, 1935, 27 págs.

Tulio Febres Cordero. *Don Quijote en América, o sea la cuarta salida del Ingenioso Hidalgo de la Mancha.* 3a. ed. Caracas, Edit. Sur América, 1930, 248 págs.

T. García Torres. *La vida en el Islam español.* Jena-Leipzig, Verlag von Wm. Gronau, 1936, 28 págs. (Vom Leben und Wirken der Romanen. I. Spanische Reihe.)

T. García Figueras. *Lo africano en las comedias de Lope de Vega.* Ceuta, Imp. Africa, 1935, 47 págs.

H. Gregersen. *Ibsen and Spain: A study in comparative drama.* Foreword by J. D. M. Ford. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1936, xiv-209 págs., $2.00.

Antonio Heras. *Vorágine sin fondo.* Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 210 págs., 5 ptas.

Historia de las leyes: Legislatura de 1925. Tomo IV. Publicación ordenada por el Senado de la República, bajo la dirección del Secretario del Senado, Dr. Odilio Vargas. Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 484 págs.

R. E. Latcham. *La alfarería indígena chilena.* Santiago de Chile, Soc. Imp. y Lit Universo, 1928, 232 págs., ilustr.

La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades. Ed., pról. y notas de Carmen Castro. Madrid, Signo, 1936, 145 págs., 3.50 ptas. (Primavera y Flor.)

Antonio Machado. *Poesías completas.* 4a. ed. Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 434 págs., 7 ptas.

The teaching of Spanish in secondary schools: Report, 1935. Liverpool, Institute of Hispanic Studies, 1936, 19 págs.

C. Parra-Pérez. *Miranda et la Révolution Française.* Paris, Libr. Pierre Roger, 1925, lxü-475 págs.

Pro-paz. Cultura moderna en Europa: Opiniones de las mejores mentes europeas sobre el problema de la Paz, reunidas y publ. por Greta Schwarcz, con fragmentos del «Testimonio de las «élites» por H. Glaparède-Spir. Barcelona, Sobs. de López Roberts y Ca., 1935, 400 págs.

Simón Rodríguez. *Defensa de Bolívar.* Caracas, Imp. Bolívar, 1916, xii-179 págs.

E. Schramm. *Donoso Cortés: Su vida y su pensamiento.* Trad. del alemán por R. de la Serna. Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 343 págs. (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo xix.)

R. D. Silva Uzcátegui. *Historia crítica del modernismo en la literatura castellana. Estudio de crítica científica.* Barcelona, Imp. Viuda de Luis Tass, 1925, 459 págs.

Mariano Tomás. *Juan de la Luna.* Barcelona, Juventud, 1936, 234 págs., 5.50 ptas.

Juan Marín. *Poliedro Médico.* Valparaíso, Editorial Chilena, 1933, 200 págs.

A. Martínez Olmedilla. *La cuarta esposa de Fernando VII.* Barcelona, Juventud, 1935, 196 págs., 6 ptas.

J. T. Medina. *Historia de la Real Universidad de San Felipe de Santiago de Chile.* Tomo I: *Texto.* Tomo II: *Documentos.* Santiago de Chile, Soc. Imp. y Lit. Universo, 1928, 2 vols., xii-650 y 373 págs.

D. Milano. *Antología de poetas modernos.* Río [de Janeiro], Ariel, 1935, 216 págs., 6$000.

Gabriel Miró. *Libro de Sigüenza: Jornadas de este Caballero Levantino.* Pról. por Pedro Salinas. Barcelona, Tip. Altés, 1936, xxi-255 págs. (Edición conmemorativa para los Amigos de Gabriel Miró. Obras completas, VII.)

G. Torres García. *Inflación y depresión. Comentarios a nuestra crisis económica de 1929.* [Bogotá], 1936, 24 págs.

K. Tschuppik, *María Teresa de Austria.* Versión española de Carlos Guerendiain. Barcelona, Juventud, 1936, 351 págs., 10 ptas.

A. Viñas. *Sobre la españolización de Carlos V.* Jena-Leipzig, Verlag von Wm. Gronau, 1936, 19 págs.
Spanische (Reihe.)

Juan Luis Vives. *Instrucción de la mujer cristiana.* Ed., pról. y notas de Salvador Fernández Ramírez. Trad. de latín en romance por Juan Justiniano. Madrid, Signo, 1936, 184 págs., 3.50 ptas. (Primavera y Flor.)

Julián de Zugasti. *El bandolerismo andaluz.* Tomo II: *Los secuestradores del siglo* xix. Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 253 págs. 5 ptas.

Eduardo Acevedo Díaz (hijo). *Ramón Hazaña.* Buenos Aires, El Ateneo, 1932, 268 págs.

Darío Achury Valenzuela. *A bordo con la muerte.* Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 25 págs.

Raúl Andino. *Del huerto solariego.* San Salvador, Tip. La Unión-Dutriz Hnos., 1925, ix-199 págs.

LA NUEVA DEMOCRACIA

REVISTA MENSUAL

Director: *Samuel Guy Inman*

Revista que por su «pragmático didactismo y por su bien seleccionado material es una de las pocas que tratando de entender el pensamiento iberoamericano y panamericano nos proporciona un concepto exacto de lo que es la vida social en esta nuestra América», según opinión del intelectual mexicano Lic. Antonio Luna Arroyo.

COLABORADORES: Devere Allen, Edward Scribner Ames, Alejandro Andrade Coello, Augusto Arias, Rodrigo Beyle, Carlos S. Detweiler, Víctor R. Haya de la Torre, G. J. Heering, Hubert Herring, Dimitri Ivanovitch, Laura Jorquera, Juan A. Mackay, Reinhold Niebuhr, Juan Orts González, Ben Ossa, E. Pagán Tomei, Kirby Page, Richard Pattee, Alfonso Francisco Ramírez, Alberto Rembao, Luis Alberto Sánchez, Camil Van Hulse.

Precio de la suscripción anual: Un dólar — Número suelto: Diez centavos de dólar

SE SOLICITAN AGENTES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: 254 Fourth Avenue, NEW YORK CITY

CLARIDAD

Magazine de arte, crítica, letras, ciencias sociales y políticas, tribuna del pensamiento izquierdista

Director: ANTONIO ZAMORA

Dirección y Administración: SAN JOSÉ 1641

Dirección postal: Casilla de Correo 736

ÚNICA SUSCRIPCIÓN: $3.50 POR AÑO

Publicación mensual. Formato 18 × 27. Con 100 páginas de texto. Precio del ejemplar: 30 centavos

BUENOS AIRES — R. ARGENTINA

BULLETIN OF SPANISH STUDIES

Published quarterly, in January, April, July, and October. Reviews all important books on Spanish subjects. Prints letters from correspondents in Madrid, Barcelona, Seville, etc., and a quarterly chronicle of events in Spain.

Annual subscription, $3.75. Reduced subscription to members of the Institute of Hispanic Studies, $3.25, post free including also the Institute Journal three issues year. Single numbers, $1.00. Specimen back copy, 12 c.

For all information, address:

THE SECRETARY, INSTITUTE OF HISPANIC STUDIES, UNIVERSITY OF LIVERPOOL

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPÁNICA

PUBLICADO POR

J. García Monge

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

La entrega . . . . . c 0.50

El tomo (24 entregas) . 12.00

El año, para el exterior:
2 tomos de 24 entregas cada uno . . . . . $ 6.00

REVISTA BIMESTRE CUBANA

PUBLICACIÓN ENCICLOPÉDICA

Editada por la
Sociedad Económica de
Amigos del País

DIRECTOR:

Fernando Ortiz

Suscripción anual: $3.00

HABANA, CUBA

THE ROMANIC REVIEW

Founded in 1910 by Professor Henry Alfred Todd

A QUARTERLY JOURNAL DEVOTED
TO RESEARCH IN THE ROMANCE LANGUAGES AND LITERATURES

A publication of the Department of Romance Languages
in Columbia University

General Editor: HORACIO SMITH

Subscription price: $4.00 per year

EDITORIAL OFFICE:
504 Philosophy Hall, Columbia University

BUSINESS MANAGEMENT:
Columbia University Press, 2960 Broadway, New York City.

RESIDENCIA

REVISTA CUATRIMESTRAL DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, MADRID

Refleja las actividades culturales de la Residencia

Más de 100 páginas de texto, en 4º mayor, ilustradas con numerosos grabados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España . . . 10 ptas. al año
Extranjero 12 „ „ „

Pedidos al administrador de la revista RESIDENCIA:

PINAR, 21 MADRID (España)

NUESTRA RAZA

Revista de España, de Portugal, del mundo americano, del mundo sefardí, del mundo musulmán.

SUSCRIPCIÓN POR AÑO:

Gibraltar, Portugal, España y Marruecos español: 15 ptas.
América . . . . . 20 „
Demás países . . . 25 „

Redacción y Administración: Olivos, 2
(PARQUE METROPOLITANO) - TEL. 47517

Delegación General:
LIBRERÍA FERNANDO FE
Puerta del Sol, 15 - Madrid

Carteles de Letras y Arte del

NORESTE

Zaragoza (España) - Independencia, 28

Dirección: T. SERAL y CASAS

Aparece un número cada estación: Colaboran: Altolaguirre, M. - Aleixandre, Vicente - Agustín Aguirre, M. - Cernuda, Luis - Conde, Carmen - Carrera Andrade, Jorge - García Lorca, Federico Laffon, Rafael - Luelmo, J. Mª - Méndez, Concha Neruda, Pablo - Panero, Leopoldo - Pérez Clotet, Pedro, y Pla y Beltrán; en verso.
Gil - Albert, Juan - Jarnés, Benjamín - Paladini, Arturo - Sluyiers, y Sender, Ramón, J; en prosa.
Bañuel, Alfonso - Caballero, José - González Bernal, José Luis - Lahuerta, Gerard - Moreno Villa, J. - Mallo, Maruja - Olasagasti, Jesús - Ribera, Carlos - Solana, A. - Tanguy, Ives, y otros, con dibujos, pinturas y collages.
En todos los números amplia reseña de libros y revistas.

SUSCRIPCIÓN: España, un año (cuatro números), 4 ptas. - Extranjero, el equivalente de 5 ptas. en la moneda del país.

Exclusiva a Librería S. E. L. E.
Apartado 8.027, Madrid

AMÉRICA ESPAÑOLA

La revista que refleja el pensamiento contemporáneo de Hispanoamérica. Servida por los más notables escritores de España y de la América.

Director:

G. Porras Troconis

Amplia información bibliográfica. Circula en todos los países de lengua castellana. De venta en todas las librerías.

EDITADA EN

CARTAGENA DE INDIAS
República de Colombia

TARIFA

Anualidad en el exterior: Cuatro pesos oro.
Semestre en el exterior: Dos pesos oro.

LIBRERÍA ANTICUARIA

DE

MAURO DÍEZ PIERNAVIEJA

Jacometrezo, 63 - Teléfono 1679 - Madrid (España)

Esta casa posee un enorme surtido de libros de Historia, Arte, Literatura, Bibliografía, etc., etc., poseyendo en la actualidad 50.000 volúmenes de los siglos XV al XIX; sirviendo con toda rapidez los libros que anuncia en sus Catálogos y ofertas.

Obras de Arturo Torres Rioseco

POESÍA:

Ausencia ..... $ 1.00
Mar sin tiempo ..... „ 1.00

•

CRÍTICA:

Precursores del Modernismo ..... $ 0.75
La poesía lírica mexicana ..... „ 0.30

LA ARGENTINA EN EL AÑO 1855

por

BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA

Prólogo de V. Lillo Catalán

Acertadas y pintorescas descripciones de la naturaleza y de la vida argentina en el año 1855.

256 páginas, encuadernas en tela.

PRECIO: $4.00

Diríjanse los pedidos a:

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
435 West 117th Street, New York City.

ARCHIVOS DE LITERATURA CONTEMPORÁNEA

ÍNDICE LITERARIO

Revista mensual. Publica al año diez cuadernos. Informa sobre la producción literaria española contemporánea, dando reseñas o análisis sumarios de libros de reciente aparición.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España, 10 ptas. al año. Extranjero, 12 ptas. al año. Número suelto: España, 1 pta. Extranjero, 1'25 ptas.

Centro de Estudios Históricos, Sección de Literatura Contemporánea
MEDINACELI, 4 MADRID

PUBLICACIONES DE M. AGUILAR, EDITOR, MADRID

Obras completas de autores clásicos

Volúmenes de 1500 a 2000 páginas encuadernadas en piel flexible.

Quevedo, Obras completas. Prosa.	$ 7.50
Quevedo, Obras completas. Verso.	7.50
Cervantes, Obras completas.	7.50
Santa Teresa, Obras completas	7.50
Calderón, Obras completas	9.00
Romancero español	3.75
Góngora, Obras completas	3.75
Campoamor, Obras completas	3.75
Bécquer, Obras completas	3.75
Pereda, Obras completas	9.00
Palacio Valdés, Obras completas	9.00
Rubén Darío, Obras completas	3.75

Historia de América

Fray Bartolomé de las Casas, «Historia de las Indias», 3 vols.	9.00
Inca Garcilaso de la Vega, «Antología de los Comentarios reales»	1.80
Diego Portichuelo de Rivadaneyra, «Viaje y sucesos»	0.90
Joaquín García Icazbalceta, «Biografía de D. Fray Juan de Zumárraga»	1.50

Obras de Carlos Pereyra

Breve historia de América	2.25
Hernán Cortés	1.35
La conquista de las rutas oceánicas	0.90
La obra de España en América	0.90
Las huellas de los conquistadores	1.05
La juventud legendaria de Bolívar	1.80
El mito de Monroe	1.80

Obras de Altamira

Manual de Historia de España	2.25
Historia de la civilización española	1.50

Obras de Madariaga

Discursos internacionales	0.75
España	1.20

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

435 West 117th Street, New York City

ANTOLOGÍA DE LA POESÍA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

1882 - 1932

POR

FEDERICO DE ONÍS

Un volumen de xxxv-1212 páginas, encuadernado en tela. Contiene lo mejor y más característico de la producción española desde los orígenes del modernismo hasta las últimas tendencias poéticas. Cada uno de los 153 poetas representados en esta Antología lleva un estudio biográfico-crítico y una bibliografía de sus obras y de los estudios acerca de él. Va precedida de una introducción sobre la evolución de la poesía de la época y una bibliografía de obras generales.

ALGUNOS JUICIOS CRITICOS SOBRE ESTA OBRA

La «*Antología*» de Federico de Onís es un alarde de laboriosidad, de competencia y de celo. El erudito y el artista—la vocación y la aptitud—coincidieron en la tarea de asentar recientemente, sobre los más sólidos sillares bibliográficos, un edificio inconmovible: la sede única y múltiple de la palabra española.

Juan José Domenchina. «La Voz», Madrid, 23 marzo 1935.

La «*Antología*» de Federico de Onís... es digna de su vasto empeño... lo más notable en libros como éste es el comienzo de labor orgánica. Hasta aquí ninguno lo había intentado, no ya en una antología, sino ni siquiera en una historia literaria, como lo ha hecho Federico de Onís. Su libro ha de ser la piedra angular, el asiento de toda construcción futura.

E. Díez-Canedo. «El Sol», Madrid, 27 febrero 1935.

La «*Antología*» de Federico de Onís nace destinada a situación de predominio: por su calidad en selección y en crítica; porque la publica el Centro de Estudios Históricos, de Madrid...; porque abarca vastísima zona de literatura: cincuenta años (1882-1932) de poesía en España y en nuestra América... La introducción del volumen y las notas sobre cada poeta constituyen una breve historia de la poesía contemporánea en el mundo hispánico. Las indicaciones bibliográficas son copiosas y exactas. En suma: historia literaria de calidad excepcional.

Pedro Henríquez Ureña. «La Nación», Buenos Aires, 31 marzo 1935.

«*Antología*», riquísima de datos y madura de juicio: oportuna—repitámoslo—y útil.

M. Fernández Almagro. «Ya», Madrid, 2 febrero 1935.

Precio { *En España: 27 pesetas*
En los Estados Unidos: $4.05

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

España:

Centro de Estudios Históricos
Medinaceli, 4, Madrid

Estados Unidos:

Instituto de las Españas
435 West 117th St., New York City

SIGILLVM · COLLEGII · COLVMBIAE · NOVI EBORACI
IN LVMINE TVO VIDEBIMVS LVMEN